



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y  
ESTUDIOS SUPERIORES EN  
ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

---

---

**Proceso de incorporación a la vida productiva**

Experiencias flexibles en el mundo del trabajo entre profesionales  
técnicos del CONALEP Xalapa

**T E S I S**

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE

**MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

P R E S E N T A

**Homero Ávila Landa**

DIRECTORA DE TESIS: DRA. MARIÁNGELA RODRÍGUEZ NICHOLLS

MEXICO, D.F.

DICIEMBRE DE 2003

# I N D I C E

INTRODUCCIÓN	1
--------------	---

## **CAPÍTULO 1. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS**

1.- Los Pasos de la Investigación	6
1.2.- Por qué juventud y trabajo	7
1.3.- Estudiar con las herramientas de la antropología	8
1.4.- El tiempo de realización del estudio	14
1.5.- Los jóvenes del Estudio	15
1.6.- Estructura de la Tesis	16

## **CAPÍTULO 2. EL TEMA DE ESTUDIO: JUVENTUD Y TRABAJO**

2.- Vinculación Juventud – Trabajo	18
2.2.- Necesidad de reconceptualizar: Idea de polibio	22
2.3.- Juventud, educación y trabajo: cruces en el espacio social	26

## **CAPÍTULO 3. ASPECTOS TEÓRICOS SOBRE ACUMULACIÓN FLEXIBLE, TRABAJO Y JUVENTUD.**

3.- Acumulación flexible y trabajo	28
3.1.- Fordismo	30
3.2.- Emergencia de la Acumulación Flexible	33
3.3.- Flexibilidad en México	41
3.4.- La pertinencia de matizar	43
3.5.- Definición de Trabajo	47
3.6.- Sexenios Neoliberales en México	51
3.7.- Recapitulando	60
3.8.- Generaciones y Culturas Juveniles	62
3.8.1.- Las Generaciones	65
3.8.2.- Hacia las Culturas Juveniles Contemporáneas	68
3.8.3.- Estudios sobre Juventud y Culturas Juveniles en México	70
3.8.4.- Juventud e Instituciones	75
3.8.5.- Integralidad de la Juventud	79
3.9.- Relación entre Juventud y Trabajo	81
3.10.- Sobre la relación estructura-agente	82

## **CAPITULO 4. EDUCACIÓN TÉCNICA EN MÉXICO**

4.- Hacia la Educación Técnica	87
4.1.- Juventud – Trabajo: su relación actual	89
4.2.- Estado formador, no empleador	90
4.3.- Apuntes sobre Educación técnica en México	92

4.3.1.- Modernización Educativa: polivalencia y nuevas situaciones laborales	98
4.3.2.- Modelo Flexible de educación tecnológica: Caso Conalep	101
4.3.3.- El Conalep	103
4.3.4.- Formación flexible en Conalep	106

## **CAPITULO 5. INCORPORACIÓN A LA VIDA PRODUCTIVA DE PROFESIONALES TÉCNICOS DURANTE LA PRIMERA MITAD DE LOS AÑOS NOVENTA**

5.- Generalidades de los Profesionales Técnicos	117
5.1.- Sobre la Juventud	129
5.2.- sobre el Trabajo	134
5.3.- Los espacios de estudio en números	141
5.4.- Cancún: apuntes etnográficos	151
5.5.- Los temas de la investigación desde los datos empíricos	169
5.5.1.- Autoadscripción entre los técnicos	172
5.5.2.- Responsabilidad materna/paterna y condición juvenil	176
5.5.3.- Idealización del joven estudiante técnico	177
5.6.- Heteropercepción entre los técnicos. Características de esta identidad flexible	179
5.6.1.- Hallazgos sobre identidad juvenil y trabajo	181
5.7.- Elementos para discutir sobre juventud y trabajo	189
5.8.- Transformación de la experiencia laboral. Hacia nuevas identidades flexibles entre la juventud	194
5.9.- ¿Certificación social para jóvenes trabajadores?	199
5.10.- Testimonios	200

## **CAPITULO 6. CONCLUSIONES**

6.1.- Notas sobre precariedad	222
-------------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	231
--------------	-----

## Agradecimientos

Debo hacer un agradecimiento general a todos los que han aportado a este trabajo. Algunos lo han hecho en términos institucionales y académicos y otros en términos afectivos. Aquellas solidaridades de tiempo completo, con una condición a *full* y a toda prueba, que permiten la consecución de los empeños personales, y que con mucho amortiguan la parte de precariedad laboral y social que a uno le toca experimentar, son pues, a las que agradezco y quiero.

Cheya, Armando y Güicho, papá José Luis, los *chinos*: Pepe y Denisse, las cuñadas siempre amables y solidarias Bertha y Claudia, reciben aquí mi abrazo y mi cariño. No en el *backstage*, sino distribuidos de manera particular sobre el proemio, Juan Pablo, Ernesto, Ariel, Rodolfo, Alex, Felipe, Jaime Jaguar, los Bello De la Maza, Tania; unos, el complemento de la amistad xalapeña, otros, la compañía del viaje de algún tiempo a la fecha.

Los trabajos de investigación, por caso esta tesis, los pienso como un ejercicio emocional e intelectual a la vez. Por ello, especial y afectivamente agradezco a Verónica y Oriana, mi mundo más importante, por su apoyo y comprensión durante estas largas temporadas de estudios de maestría. El cariño y las ideas de ambas son parte de la materia con que está construido este documento.

El trabajo se hizo con la participación de varios profesionales técnicos egresados del Conalep. La disposición de su parte para platicar sobre experiencias y reflexiones acerca de la vida como trabajadores jóvenes queda aquí agradecida.

Me es importante hacer un reconocimiento a Yadira, Marco, Tere y Da(*rk*)mián, pues su disposición me ha sido de gran ayuda, ya sea en la búsqueda y localización de material bibliográfico, como en la reproducción del mismo.

Los estudios así como la investigación de la cual esta tesis es producto, han sido realizados gracias a una beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

## **INTRODUCCIÓN**

Este trabajo trata del proceso de incorporación a la vida productiva por parte de un conjunto de jóvenes egresados de la carrera técnica en Hotelería y Gastronomía. La formación de los mismos se realizó en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) de la ciudad de Xalapa, Veracruz. El nivel educativo al que pertenece ésta es medio superior y se cubre en tres años. El subsistema de educación tecnológica hace parte del más amplio sistema de educación pública del país. El Colegio imparte sus carreras terminales en tres años; el grupo estudiado se profesionalizó entre el año 1991 y 1994.

El proceso de incorporación ya como profesionales técnicos inició desde mediados de 1994. Ese año es precisamente el del comienzo de la última crisis económica nacional. El panorama de los mercados de trabajo en esos momentos resaltan por su poca capacidad de absorber mano de obra en general, calificada o no. Sin embargo, el mercado de trabajo correspondiente al sector turístico, y de este los subsectores hotelero y restaurantero, en ciertos destinos vacacionales presenta situaciones distintas a las de otras regiones y otros sectores productivos. En el turismo, el mercado laboral se muestra como oferente constante de empleo.

De los jóvenes del estudio, quienes optaron por trabajar en aquello para lo cual se habían formado, debieron emigrar de la capital veracruzana. Así, varios técnicos iniciaron su vida productiva formal (en el sentido de haber obtenido una credencial que los legitimó como profesionales) en distintas zonas turísticas. Sobresaliendo un grupo que emigró hacia la Riviera Maya, en el estado de Quintana Roo.

En el contexto socioeconómico actual, al trabajador se le exigen ciertas cualidades o cualificaciones: polivalencia, competencias laborales básicas, habilidades y destrezas, adaptación al proceso de trabajo, a las nuevas condiciones y organización del trabajo, producir con calidad, poder decidir en el proceso de producción (en este caso de servicios). En este sentido, vemos que la educación técnica en el Conalep procura ofrecer precisamente conocimientos acordes con

las nuevas filosofías empresariales que demandan identificación por parte del trabajador con los objetivos de producción de las propias empresas empleadoras.

Tenemos aquí un punto de confluencia entre juventud, educación y trabajo. De este, hemos desarrollado lo referente a las experiencias en la vida productiva del grupo de jóvenes técnicos señalado. Nos internamos en este sentido a la dimensión subjetiva que toda práctica social –en este caso la formación para el trabajo- conlleva.

### ***El camino rumbo al tema***

La juventud comenzó a convertirse mi foco de atención más formal desde que a finales de los años noventa habíamos organizado el *Taller sobre Culturas Juveniles* en la sede que el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) tiene en la ciudad de Xalapa, el CIESAS-Golfo. Sin embargo ya desde los universitarios años ochenta la juventud era un tema que encontrábamos, un grupo de amigos, poco abordado desde la academia, interés que no sabíamos cómo y por dónde asirlo.

Entonces éramos jóvenes con una serie de intereses que regularmente topaban contra las autoridades (adultos, sistema escolar, entre otras figuras de autoridad) y contra las convenciones; decíamos regularmente que no había espacios para nosotros, y era cierto (penosamente, ahora eso continua confirmándose para una mayoría de jóvenes en el país). La juventud como tema de estudio no existía, imperaba una invisibilidad respecto de la diversidad juvenil, que nos parecía extraña puesto que en cambio encontrábamos fácil identificación entre pares, había la capacidad de construir proyectos colectivos, académicos o no, que nunca parecían atractivos a nadie más que a nosotros mismos. En ese tiempo, no nos sentíamos reflejados socialmente (y aún está en duda si lo sentimos hoy). La imagen que la *sociedad adulta* nos regresaba de nosotros era la

de unos jóvenes ensimismados en intereses y preocupaciones *proprios de la edad*, aparentemente divorciados de esa misma sociedad que nos engendraba.

Como jóvenes que éramos, nos aferramos a revelar nuestras formas y contenidos. Pero para ello hizo falta siempre un procedimiento específico, era la academia, su teoría y su método, del que carecíamos. En 1991, el CIESAS-DF convoca al primer “Cursillo sobre Culturas Juveniles” impartido por el doctor Carles Feixa Prampols. Esa fue una semana que nos afirmó en el interés de contar nuestra versión de los hechos, nos dio primeras herramientas teóricas que más tarde ofrecieron primeros frutos, así sea que la maduración de los mismos se llevase años.

En lo personal me interesé por las manifestaciones juveniles de mi ciudad, Xalapa de Enríquez, capital del estado de Veracruz-Llave, en particular las asociadas con el rock. La tesis de grado licenciatura reconstruye lo que llegó a denominarse *rock xalapeño*, un fenómeno cultural que para efectos metodológicos recorté entre 1960 y 1997 aproximadamente. Para entonces, había rebasado el periodo juvenil y de hecho asumía *roles adultos* (o así los entendía), responsabilidades ante una/mi familia.

Esas responsabilidades me llevaron al mundo del trabajo, aunque había *chambeado* siempre en diferentes actividades formales e informales. Más bien el trabajo ante tales obligaciones adquiría mayores relieves. Sólo que siempre fue mal pagado e inseguro y en esa medida la transición hacia la certificación social que se supone debía encontrar mediante su realización, resultaba falso. Varios trabajos en pocos años, varias experiencias de desasosiego entre el fin de uno, la búsqueda y el encuentro de otro, activaron una idea: estudiar más para hallar mejores opciones laborales, credencializarme así fuese ya un adulto (precoz, o joven tardío, como quiera vérselo).

La opción de realizar la maestría en CIESAS se decidió en función de que realmente la juventud, representada excesivamente por mi en este caso, vive procesos y transiciones precarias en el mundo del trabajo, así como en el del estudio. La certificación social y el prestigio que concedía la escuela y el trabajo (cuestión que puedo asegurar ahora, y sólo ahora que realicé investigación sobre la relación juventud-trabajo) no operan más. Si no tenía trabajo, o mientras lo encontraba, entonces podía estudiar. Aquí estoy.

Finalmente, ha sido el CIESAS, del Golfo primero y del Distrito Federal después, donde el interés por los temas de la juventud ha podido desarrollarse. Debo decir que la presencia de ésta institución especializada en investigación antropológica, en la provincia veracruzana, me resultó una opción que ahora de alguna manera permite otro fruto: la tesis de maestría.

La antropología, quien la hace, procura ampliar su mirada, sus preguntas y respuestas sobre diferentes fenómenos calificados como sociales y culturales. Su compromiso académico tiene como uno de sus resortes el ampliar el conocimiento sobre un mundo que se presenta diverso. En el caso de los estudios sobre jóvenes en la antropología que se realiza en Veracruz, el CIESAS Golfo juega un papel importante. Debo señalar que los doctores Mariano Báez Landa y Ernesto Isunza Vera han impulsado el conocimiento sobre estos temas.

En 1997, siendo coordinador de la sede del Golfo, el doctor Báez Landa, acogió en las instalaciones de la institución, apoyando así, la existencia del *Taller sobre Culturas Juveniles* que no tenía otro origen y sustento, por parte de aquellos jóvenes que fuimos, que la voluntad de estudiar, de conocer mediante la investigación, temas sobre juventud.

La capacidad inagotable (vital e intelectual) del doctor Isunza y sobre todo la solidaridad que es sello en él, vinieron a dar un apoyo más a esos intereses e interesados en las culturas, las identidades y las tribus juveniles, en la juventud y



los jóvenes. Organizando un seminario de avances de investigación y asesorando siempre con fluidez tesis de licenciatura y maestría, varios de quienes pudimos haber sido *juvenólogos*<sup>1</sup>, consolidamos hasta ese momento (transición hacia el siglo XXI), nuestras intenciones. Sirva lo anterior para agradecer reconociendo a los doctores apuntados que desempeñan en este minuto un trabajo valioso con y para jóvenes, desde su sede de trabajo, mediante el “Taller Miradas Antropológicas”.

Después –hace un par de años- llegué al CIESAS-DF, y la juventud que me persigue en forma de interés académico, permanece; sólo que ahora avanza hacia otras circunstancias, menos culturales, digamos, de la vida de los jóvenes. El tema que abordo en este estudio es una especie de *deja vu* de mi etapa juvenil en la que fui protagonista: las actividades productivas realizadas por jóvenes.

Aun siendo un tema central de la estructura social las transiciones educación-trabajo entre un grupo de edad que es mayoritario en el país, éste me resultaba nuevo en su totalidad. No desconocía literatura sobre juventud, pero sí a cerca de educación y trabajo. Ha sido en CIESAS-DF donde mi formación en estos temas ha sido posible. Queda asentado mi agradecimiento al Centro y a la Coordinación del posgrado dirigido por la doctora Lucía Bazán L.

A lo largo de los dos años de maestría, los estudios me han provisto de teoría y método, así como de ideas y enfoques para pensar la juventud y su diversidad. Por ello en este punto, nombró para agradecer a la línea de *Cambio Social y Cultural* por las reflexiones en torno a mi tema de estudio. En particular, reconozco y agradezco la asesoría en la construcción y desarrollo del proyecto a la doctora Mariángela Rodríguez Nicholls. Tanto las decisiones tomadas, como sus observaciones e ideas fueron definiendo la progresión del estudio.

---

<sup>1</sup> En el buen sentido, no como es la intención de definirlos en negativo de Pablo Gaytán (1997).

## **CAPÍTULO 1. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS**

### ***1.- Los Pasos de la Investigación***

El primer paso en la construcción metodológica fue desarrollar la discusión teórica sobre los estudios de juventud. De ésta, me interesaba ver lo correspondiente a los procesos por los que pasan los jóvenes para alcanzar certificación social. Este punto me ligó con el amplio tema del trabajo. Debí entonces abreviar en los estudios sobre trabajo y contextos económicos en los que éste ha venido ocurriendo. Así, debí caracterizar el modelo de acumulación fordista, correlacionado con el Estado de bienestar (parcialmente existente en un país como México) y en seguida, se delineó un nuevo modelo que según la teoría ha superado al fordista en los países capitalistas desarrollados: el modelo de acumulación flexible.

Los referentes teóricos, por tanto, versan sobre los modelos económicos fordista y flexible, sobre el tema del trabajo en el contexto del último modelo de acumulación y sobre los estudios de jóvenes. Sin embargo, como debía encontrar un punto de partida de los sujetos propuestos, incorporé el tema de la educación técnica, pues así lo exigía la realidad recortada para efectos metodológicos. Un interés general desde el principio fue obtener material para discutir los conceptos de trabajo como de juventud a la luz de datos empíricos; asunto que intento al final de las conclusiones.

Elegí entonces un grupo de personas que corresponde a la generación 1991-1994 egresada de la carrera profesional técnico en hotelería y gastronomía, del Conalep Xalapa, de la cual investigo sus experiencias de incorporación a la actividad productiva.

## **1.2- Por qué juventud y trabajo**

Decidí esta generación porque el momento de su egreso está marcado como el del comienzo de la crisis económica de 1994, pensaba que dicha crisis afectaría - ya que venían de una carrera terminal planeada específicamente *para* incorporar al trabajo a quienes la cursan- la transición escuela-mundo del trabajo.

Además elegí un sector de personas poco trabajados desde los estudios de jóvenes. La teoría sociológica sobre juventud es amplia siempre que se trate de culturas, identidades o tribus juveniles. Es decir, siempre que los jóvenes sean visibles socialmente a partir de la vertebración de tiempos y espacios propios, lenguajes y dinámicas específicas, cuando finalmente se hayan construido identidades y adscripciones simbólicas delimitadas. Pero los jóvenes elegidos no son diáfanos a los ojos del antropólogo. Intento visibilizarlos en lo posible.

En este mismo tenor, además de *mirar* para construir un sujeto social al que es fácil definir mediante clasificaciones por grupos de edad, cohortes o generaciones, como lo hace la demografía, también decidí poner a consideración el concepto de trabajo. Juventud y trabajo parecían más bien excluyentes. Anteriormente el joven se definía como improductivo, como sujeto de preparación rumbo al estatus de adulto. El trabajo en tanto permitía independencia económica y certificación social, se entendía sólo desempeñado por adultos. Así, quien trabajaba en automático era definido como adulto, como no joven. Esto ha cambiado y se ha hecho más complejo.

Una tercera razón de haber decidido estudiar teórica y metodológicamente con jóvenes técnicos y su relación con el mundo del trabajo, era insertarme por la dimensión subjetiva ya no desde los estudios sociológicos más comunes con jóvenes (culturas, identidades, tribus), sino desde un tema que resulta central y dramático para quienes transitan de la vida a escolar a la obligación de trabajar. El

trabajo también ofrece experiencias subjetivas e identidades sociales, en éste la juventud se experimenta de forma particular.

### **1.3- Estudiar con las herramientas de la antropología**

Al trabajo antropológico lo caracteriza el método etnográfico. Teóricamente, debí realizar la inmersión a realidades que no se presentan fácilmente a la vista y que requieren un ejercicio de desentrañamiento de esa “urdimbre de significados”, que a decir de Clifford Geertz es la cultura. Las experiencias de sujetos sociales jóvenes, que por el hecho de serlo, guardan especificidades cuando de involucrarse en actividades determinantes como el trabajo se trata, es aquello que no me parecía como algo dado; su estudio puede hacerse desde la disciplina antropológica.

El trabajo etnográfico me permitió dar los primeros pasos para ingresar a una realidad poco conocida. La experiencia de la *juventud técnica* en camino a incorporarse productivamente entraña prácticas específicas, sentidos, valoraciones, percepciones, un conjunto de experiencias que impiden dar por hecho la presencia de la cultura obrera. Si bien cualquier práctica social involucra subjetividad, el reto en el estudio era descubrir y describir la relacionada a la juventud técnica empleada.

Sin embargo, si ha de hablarse de culturas laboral, obrera, corporativa o empresarial en el mundo del trabajo, cualquier definición teórica de las mismas deberá contrastarse con la realidad a fin de no imponer categorías a fenómenos aún poco asibles. Aquí la antropología puede aportar desde su teoría y su método. En mi caso es difícil hablar de cualquiera de las formas de la cultura en el mundo del trabajo. Lo que se muestra es una somera incursión en la experiencia productiva de un conjunto de jóvenes.

Realicé observación y entrevistas dirigidas. Hablar sobre el tema del trabajo en un momento donde las posibilidades de obtenerlo -así sea que se cuente con credenciales- son pocas y cuando las condiciones laborales son marcadamente precarias no resulta cómodo. Conversar con los técnicos fue posible gracias a su disposición y amabilidad para contestar lo que se preguntó.

El hecho de contar con un muy acotado tiempo para trabajo en terreno, ciertamente restringió la calidad de la empatía necesaria para indagar en las experiencias laborales, hecho que repercute en la profundidad de la información que sería posible recuperar con mayor trabajo de campo. Sobre todo porque, en el caso de estudio se trata de sujetos no reunidos en espacios particulares (escuelas, centros de trabajo, comunidades, manifestaciones, etcétera), sino dispersos por razones propias del trabajo.

En los estudios antropológicos la etnografía permite el acercamiento a nivel micro, posibilita acercarse a los sujetos sociales protagonistas de su devenir social, dando así la voz a quien experimenta el proceso social 'real'. En este caso recuperamos información sobre juventud y trabajo, sin dejar de entender que las prácticas y los discursos de los jóvenes técnicos ocurren en un tiempo y espacio específico. El contexto propuesto, en la medida que educación y trabajo son de nuestro interés, se refiere al tema económico contemporáneo. Se procura delinear la estructura económica mientras que no se desatiende la acción del sujeto.

El guión de entrevista utilizado versó sobre las razones que llevaron a los jóvenes a estudiar en el Conalep; sobre la percepción que ellos mismos tenían de la condición de juventud; sobre la valoración de su formación técnica; sobre sus primeros empleos recién egresados del Colegio y las valoraciones de esas experiencias; sobre los cambios de empleo y las condiciones en las que son contratados y los tipos de contratación; sobre su manera de valorar el trabajo en sí; sobre su presente y futuro laboral; sobre sus condiciones juvenil, mujer u hombre, al momento de buscar empleo; entre otros temas.

Esta herramienta, la entrevista, es imprescindible para la metodología cualitativa empleada, pues concede a la reflexión del entrevistado la calidad de información a partir de la cual confrontar la teoría con la que parten las investigaciones. Es decir, evita determinar desde el investigador y desde la teoría, los procesos y las valoraciones que los sujetos sociales deberán tener de los mismos. Por su parte, la observación participativa es fundamental, aunque en mi caso sólo se restringió a llana observación pues los entornos de trabajo de la mayoría de los técnicos son oficinas, restaurantes y hoteles a los que el acceso para un investigador, no es fácil. La entrevista, por ello, vuelve a ser sustancial.

Pero el estudio no sólo fue cualitativo, pues se construyen a partir de datos duros, estadísticos, características demográficas sobre educación tanto de la ciudad de Xalapa como de Cancún, Quintana Roo. Igualmente se elabora una panorámica del mercado de trabajo para el estado de Veracruz y su capital. Para Cancún se aportan datos sobre el fenómeno migratorio puesto que es una ciudad que en solo treinta años pasó de tener unos pocos pobladores en 1970 a contener más de medio millón hacia el año 2000; con todo lo que ello implica en necesidades de urbanización, de servicios sociales, de drama humano.

No se utilizó sólo el método cualitativo etnográfico, sino también cuantitativo a partir de documentarse estadísticamente sobre mercados de trabajo para las ciudades los de Xalapa, Veracruz y Cancún, Quintana Roo. El trabajo de documentación estadística requirió de dos meses –enero y febrero de 2003- en diferentes sitios: INEGI, Facultad de Economía de la UV, Servicio Municipal de Empleo, investigaciones sobre temas económico de la capital y del estado de Veracruz; y para Cancún y Quintana Roo.

El trabajo más cualitativo inició con la técnica *bola de nieve*: a partir de ubicar una persona con las características específicas definidas -ser egresado del Conalep Xalapa en la generación 91-94 de la carrera en Hotelería y Gastronomía-, fui

siguiendo una red de amistad que por otra parte fue insuficiente para ubicar a todos los miembros de la generación, ni siquiera la de un solo grupo (de alrededor de 40 alumnos).

Me presenté a diferentes espacios de trabajo: oficinas gubernamentales y de compañías privadas, a hoteles y restaurantes, a la vivienda de algunos de ellos o nos encontramos en espacios *neutros*: cafeterías, parques. Para las entrevistas preparé un guión centrado en los temas de juventud, educación y trabajo. Regularmente pude grabar las conversaciones, que más tarde debí transcribir para controlar mejor la información obtenida.

Dada la migración por motivos laborales a diferentes zonas turísticas del país, destacando la Riviera Maya como región de trabajo de muchos técnicos de diferentes generaciones, así como para la de 91-94, realicé un viaje a Cancún y Playa del Carmen, Quintana Roo que resultó enriquecedor ya que me permitió otra mirada, la versión de una experiencia *in situ*, sin el tamiz que el haber ido y vuelto de allá incorpora. La experiencia y su exposición es una si se recoge en el lugar donde está siendo producida y es otra si tal experiencia pertenece al pasado inmediato o lejano. Cualitativa y etnográficamente esto es fundamental.

El análisis de los datos partió con la sistematización durante los meses de mayo y junio de 2003, concentrándose en identificar los discursos sobre juventud y sobre trabajo, sus condiciones laborales, sus expectativas al respecto, sus experiencias y evaluaciones del mismo. Se considera el peso del sexo de las personas entrevistadas, sin que ello represente un enfoque de género como tal (no se ocupa teoría al respecto).

También se consideró una tipología básica sobre la transición escuela-trabajo que permitiera diferenciar experiencias laborales entre quienes emigraron frente a los que permanecieron en Xalapa; entre quienes trabajan en aquello para lo cual se formaron frente a los que se desempeñan en otras actividades no afines con la

carrera técnica; entre los que cuentan con base y tienen trabajo seguro, frente a aquellos que dependen de un contrato y no tienen seguridad social dotada por el trabajo de planta o base.

Entre las interpretaciones posibilitadas por los datos empíricos, se encontró que para discutir sobre el concepto de juventud, la información empírica dice que los técnicos si bien se identifican como jóvenes, a la vez les resulta muy difícil definir qué sería esta. Generalmente se ofreció una versión *voluntarista* de la misma (tratada más adelante). Explicarse como jóvenes fue complicado, pero no así cuando el tema fue la formación escolar y menos aún cuando se habló de trabajo. La razón de esto es que actualmente los técnicos se desempeñan como trabajadores jóvenes; la centralidad del trabajo en sus vidas es evidente, la cantidad de energías dedicada al trabajo, así como la importancia de mantenerlo es fundamental. El trabajo aparece como más determinante que la juventud en estos casos.

Finalmente la teoría del estudio ha tenido que ver con *juventud* que es el sujeto central de la investigación, el *trabajo* la relación a develar, mientras que la *acumulación flexible* se propuso como contexto amplio dentro del cual opera el modelo de economía llamada nuevo liberalismo o neoliberalismo y que modela el mundo del trabajo.

También metodológicamente debí realizar una ruta que va de lo macro a lo micro (de la caracterización del modelo de acumulación contemporáneo a la voz de los actores sobre sus experiencias de incorporación a la vida productiva):

1º. Inicié construyendo la base económica actual del régimen de la *acumulación flexible*, que no deja de ser la forma contemporánea de las relaciones de producción capitalistas (con su matiz pertinente en el caso de México). Este modelo de acumulación permite hablar de una formación flexible en parte dentro de la cual emergen y actúan sujetos sociales contemporáneos. Este es



el telón de fondo –el contexto- en el que los jóvenes del estudio viven sus experiencias en el mundo del trabajo.

2º. Caracterizo a la *educación técnica en México*, específicamente la relacionada con el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica, de tal forma que tengamos la lógica bajo la cual se produce un tipo específico de trabajador profesional técnico, proceso en el cual interviene el Estado -mediante el sistema escolar- y el sector productivo –en tanto participa en la actualización curricular para la formación de profesionales afines a sus requerimientos tecno-productivos.

3º. He realizado *trabajo propiamente etnográfico* a partir de observación y entrevistas dirigidas, se describen las generalidades de la experiencia laboral de profesionales técnicos que se incorporan formalmente al mercado de trabajo en la primera mitad de los años noventa. Destacan dos experiencias entre los jóvenes: la de aquellos que permanecieron como trabajadores en la ciudad de Xalapa, y la de quienes se integraron en el sector turístico del estado de Quintana Roo (Cancún y Playa del Carmen sobre todo).

Las preguntas de las que partió la investigación fueron: ¿De qué manera el proceso de inserción a la vida laboral se expresa en las experiencias de trabajo de los jóvenes técnicos del Conalep Xalapa? ¿Cómo repercuten las nuevas formas de organización productiva y laboral en las nociones/definiciones tanto de juventud como de trabajo según la realidad estudiada? ¿De qué manera las actuales experiencias laborales entre los técnicos van dando lugar a una concepción particular de trabajo?, ¿Podemos hablar de trayectorias laborales flexibles en las experiencias ocupacionales de los técnicos? ¿Qué representa el trabajo para los miembros del grupo de profesionales: inserción social plena; medio de realización personal o profesional; vehículo de prestigio, derechos o posibilidades de

renegociación de posición de roles en ámbitos de interacción cotidiana, de opciones de consumo, de satisfactores, de aumento de capital social<sup>2</sup>?

#### **1.4- El tiempo de realización del estudio**

Durante los meses de enero a abril del año 2003 se realizó trabajo de campo, el cual tenía dos objetivos principales: la recolección de datos para construir el mercado de trabajo de la ciudad de Xalapa y eventualmente la del estado de Veracruz (ya que es común encontrar datos de la entidad y no de la localidad); a este fin se dedicaron los dos primeros meses de trabajo en terreno. Se revisaron bibliotecas de la ciudad (Facultad de Economía-UV, del CIESAS-Golfo, de la ciudad de Xalapa), se investigó en distintas instituciones (INEGI, STPS, Ayuntamiento de Xalapa) y se iniciaron primeros contactos con profesionales técnicos, procurando que fueran de la generación 1991-1994, como finalmente lo son la mayoría de los jóvenes del estudio.

Los meses de marzo y abril se destinaron –aunque inició antes- a buscar la aguja en el pajar que representó la ubicación de los jóvenes egresados alrededor de 1994-1995, fecha importante para el estudio ya que es cuando la crisis económica de 1994, profundizada durante el año que le sigue, parece condicionar el mercado de trabajo local y en general del país.

La predisposición de ArBru, con quien inicié esta tarea y a quien especial y afectuosamente abrazo, me permitieron un primer encuentro con varios técnicos. Al principio, con las primeras personas encontradas, se puso a prueba el guión de entrevistas que progresivamente requirió de ajustes. Poco a poco, esta herramienta fue develando la amplitud y complejidad de la relación juventud-

---

<sup>2</sup> Capital social se entiende como Pierre Bourdieu lo ha propuesto, esto es, como “la suma de los recursos, actuales o potenciales, correspondientes a un individuo o grupo, en virtud de que éstos poseen una red duradera de relaciones, conocimientos y reconocimientos mutuos más o menos institucionalizados, esto es, la suma de los capitales y poderes que semejante red permite movilizar.” (Bourdieu, 1995, p.82)

educación-trabajo encaradas en el estudio. Inicé contactando a un miembro de la generación señalada y de ahí pude dar con otros más.

Las historias de cada persona incrementaban la información y mi interés. Las experiencias al principio parecían desconectadas unas de otras, o conectadas sólo por el hecho hasta cierto punto accidental de cursar una misma carrera durante una misma generación estudiantil en una misma ciudad. Sin embargo el curso de las experiencias laborales me llevaron al punto en que un día me vi arrollado por un sol contundente, parado sobre arena blanca y mirando de frente al azul mar de la península yucateca, en las costas donde muchos técnicos han desempeñado su trabajo. Es a PeZa, a su solidaridad y lucidez, a quien debo la revelación de la vida del trabajador en el sector turismo en Quintana Roo.

Los dos últimos meses de terreno fueron de conocimiento de una forma de experimentar la vida de *una* juventud trabajadora. De ella provienen los datos empíricos que discuten conceptos sobre juventud y trabajo a lo largo de este escrito y en las conclusiones permiten algunas reflexiones al respecto.

### **1.5- Los jóvenes del estudio**

Los jóvenes mujeres y hombres que se formaron profesionalmente en la primera mitad de los años noventa en la carrera técnica orientada al turismo, impartida por el Conalep Xalapa eran su mayoría eran personas que al ingresar a la carrera tenían un promedio de edad de 16 y 18 años; pero los había también que rebasaban esa edad y que ya habían experimentado con otros niveles escolares (preparatoria y universidad, en sus primeros semestres, al menos), para quienes el Colegio representaba una *última oportunidad* de formación.

Son personas provenientes en su mayoría de clases sociales que no iban más allá de la clase media, pero no necesariamente local, pues la capital de Veracruz en la medida que oferta amplias posibilidades educativas, recibe

migrantes generalmente de poblaciones cercanas. Jóvenes especializados en una carrera técnica que ha sufrido transformaciones debidas a razones de índole productiva.

Además de la rica información aportada por los técnicos, obtuve testimonios valiosos con los profesores EsRey y CeGa. El primero un experimentado docente, formado en la educación, el desempeño y la docencia técnicas, además de ser un importante profesor para diferentes generaciones de profesionales. La concesión de su experiencia a permitido contar con una visión complementaria al discurso de los técnicos, que es a su vez un tema central en la formación: la docencia.

Con CeGa igualmente he podido tener la perspectiva del docente, lo que ocurre dentro del aula, de un aula técnica debe decirse; pero además CeGa tiene la particularidad de haber sido egresado de la misma institución que lo formó en la especialidad de hotelería y gastronomía, el Conalep Xalapa. Su amplia experiencia a pesar de su juventud, se nutre de haber trabajado en el sector turismo, de ser empresario, de impartir cursos de actualización a diferentes empresas de la región, y claro, también ser docente de la misma carrera técnica.

A más de la versión complementaria al discurso de los técnicos, la conversación con ellos, me orientó sobre temas centrales que se debaten en el sistema técnico: la pertinencia de la educación profesional, el rol del sector productivo, el funcionamiento ideal que debería tener Conalep, los desfases entre tecnología y posibilidad de hacer uso de ella para la formación, entre otros puntos.

## **1.6 Estructura de la tesis**

En el capítulo uno se expone información sobre la metodología con la cual se construyó el proyecto y se desarrolló la investigación. El dos vincula los temas abordados a lo largo del estudio: juventud, educación y trabajo. Se propone ahí

que las ciencias sociales deben equilibrar sus análisis sobre la estructura social y los sujetos que la dinamizan.

El capítulo tres expone los dos temas teóricos centrales. Inicia presentando el contexto económico de la acumulación flexible contemporánea que condiciona tanto procesos productivos como formas de organización laboral; en éste se agrega un matiz pertinente para el caso mexicano. Además versa sobre juventud y algunas formas en cómo se la ha entendido y estudiado.

El capítulo cuatro aborda lo referente a la educación técnica, con acento especial a la formación ofertada por el Conalep. Se incluyen tres programas de estudio en los que se puede ver la transformación en los últimos años de los objetivos de la formación técnica del Colegio.

El capítulo seis corresponde a la etnografía. El seguimiento de las experiencias de incorporación a la vida productiva de los técnicos se presentan contextualizadas en la ciudad de Xalapa y en la zona de la Riviera Maya, en el estado de Quintana Roo. Finalmente el capítulo seis es de conclusiones. Éstas recuperan uno de los objetivos originales del estudio: tener elementos para discutir los conceptos de juventud como de trabajo.

## **CAPITULO 2. EL TEMA DE ESTUDIO: JUVENTUD Y TRABAJO**

### ***2.- Vinculación Juventud-Trabajo***

Hacia finales de los años sesenta en Occidente se inician transformaciones en distintos ámbitos de la estructura social que van a tener resonancia en aspectos económico-sociales, tanto como en las dimensiones política y cultural. Significativamente es la ruptura en la base material de las maneras de producción capitalistas del modelo fordista de acumulación las que en lo económico-productivo van a afectar internacionalmente las formas de organización del trabajo y los procesos productivos en general.

El reordenamiento de las estructuras económicas va a estar asociado a su vez con cambios en las formas de organización social y en la dimensión cultural, e implicará que en términos de frontera cronológica comience a hablarse de un nuevo momento histórico-filosófico: la posmodernidad. En ésta etapa se expresan con mayor claridad los procesos de crisis de las economías capitalistas, asociados en general con adecuaciones en el mundo del trabajo para responder a los nuevos requerimientos productivos, el mercado condicionará formas emergentes de organización del trabajo, la tecnología determinará sustancialmente el proceso productivo, la oferta laboral se someterá a la demanda de productos y la precariedad se impondrá en el mundo de los trabajadores.

Si en lo económico se habla de crisis de la acumulación fordista y la emergencia de la acumulación flexible, en lo político esto connota reestructuración del Estado que modifica su intervención en asuntos socioeconómicos, privatiza empresas estatales y a cambio asume el control de la desregulación en asuntos de orden económico y social. Estos cambios en el modelo económico, llamado neoliberal a partir de entonces, tendrán su asenso y profundización internacional durante los años ochenta.

La emergencia de nuevos sujetos (como los jóvenes, las mujeres, las minorías en general) y movimientos sociales durante los mismos años sesenta/setenta va a ser otra de las características de la transformación señalada. En los Estados Unidos, donde se ubican espacio-temporalmente los orígenes de la transformación social, económica, política y cultural de que hablamos, la juventud va a tener relevancia como actor protagónico en los llamados movimientos (contra)culturales, mientras que en los sectores afroamericanos las demandas centrales promoverán discursos políticos enfáticamente sobre los derechos civiles. Los movimientos contraculturales y civilistas sintetizan el periodo.

A propósito de la emergencia de nuevos fenómenos y actores sociales, el trabajo presente estudia la relación entre juventud y trabajo. En términos históricos, ambos conceptos van a tener relevancia durante la transición de las décadas sesenta y setenta, tiempo cuando ambos fenómenos ganan notoriedad y son objeto de discusión y análisis desde las ciencias sociales.

En México, también los temas sobre jóvenes, el mundo del trabajo y las recurrentes crisis económicas internas, van necesariamente a centrar sus reflexiones sobre el actor social joven que finalmente ha de asumir su condición adulta, sustentada por su actividad productiva; en este sentido queda claro que no puede desligarse el estudio de la cuestión económica de la de quienes socialmente deberán realizar trabajo, esto es, los jóvenes que idealmente deberían ser preparados para ello.

Nuestro interés concreto ha sido acercarnos a la juventud, a un tipo de juventud, para conocer el trayecto que va de la escuela al mundo productivo y a partir de ello construir elementos que actualicen lo que sabemos sobre jóvenes, sobre éstos y su relación con el trabajo, y del trabajo entre la juventud en un plano más subjetivo. Para esto, presentamos el siguiente trabajo realizado desde la óptica antropológica, lo que implica, sobre todo, que hacemos investigación

cualitativa acerca de la relación apuntada y a partir de un caso específico que une juventud, educación y trabajo.

Se realiza el seguimiento de jóvenes técnicos en hotelería y gastronomía formados en la primera mitad de los años noventa, para conocer formas de incorporación productiva a partir de las cuales hallamos la existencia de nuevas experiencias de trabajo; experiencias novedosas en tanto es inexistente el *pleno empleo*, la defensa sindical y un Estado mediador que junto con el sindicato intermedien la relación capital-trabajo.

En cambio, tenemos un contexto laboral donde campea la precariedad, la centralidad de la empresa para imponer ritmos de trabajo, de contratación y definición de prerrogativas laborales, de imposición de cualidades polivalentes en el trabajo, de la búsqueda de identificación entre trabajador y objetivos empresariales y la aceptación por parte de aquél de las condiciones del trabajo como algo dado.

Sin embargo, encontramos que ésa precariedad no necesariamente genera lecturas negativas, sino que es experimentada de maneras distintas; podríamos hablar de una situación bivalente (negativo/positivo) en la experiencia productiva de los técnicos. Y esto tiene que ver porque a pesar de estar hablando de un contexto de crisis económica, los profesionales técnicos –por lo menos algunos de ellos- experimentaron opciones de trabajo más bien favorables y negativas a la vez. Exponemos, en el apartado *Notas sobre precariedad* de las conclusiones, que la condición precaria es un tema que se discute respecto de lo laboral y en correspondencia con las dimensiones afectiva y social.

De manera general, los procesos actuales de incorporación a la vida productiva por parte de la juventud se ven marcados por las condiciones que presenta el mercado de trabajo nacional, y sobre todo, las formas que éste adquiere en sus expresiones a nivel local y/o regional.



Desde la segunda mitad del siglo XX, las condiciones bajo las cuales se llegó a construir socialmente el significado de juventud, a la vez que a replantear la noción de trabajo, se han visto alteradas por circunstancias de carácter estructural en las que el factor económico juega un rol central.

La tendencia internacional hacia la modernización productiva, genera fenómenos, si bien de corte económico-productivos, también socioculturales emergentes desde su implantación en el país; esto es notorio en las recientes adecuaciones en la organización del trabajo para fines productivos y en el mercado de trabajo, así como en las consecuencias sobre trayectorias y experiencias laborales de distintos actores y grupos sociales, entre las que destacamos los procesos de identificación social que relacionan situaciones socioeconómicas con las de tipo cultural, simbólico, identitario. Se habla hoy de la pérdida de centralidad del trabajo en lo objetivo y lo subjetivo para el trabajador.

Para el caso mexicano, las políticas económica y de trabajo vertebradas desde el Estado han venido implicando reajustes al interior de distintos sectores sociales. Con relación al trabajo, las familias han reorientado los roles de sus miembros en vías de mejorar sus condiciones de existencia cotidiana; en el nivel de los actores sociales, igualmente se presencian adaptaciones traducidas a experiencias laborales diferentes a las de generaciones anteriores. Esto se refleja con más agudeza entre las juventudes actuales y sus vínculos con la vida productiva. Ello infiere que la juventud enfrenta formas inéditas de inserción al trabajo, nuevas experiencias entre jóvenes trabajadores poco conocidas.

Las experiencias laborales en un contexto de flexibilización de los mercados laborales regionales y/o locales, están influyendo sobre la configuración de concepciones colectivas e individuales acerca del trabajo, en ellas adquieren peso singular las diferencias etarias, de género, de clase y étnicas. Así, las trayectorias de los sujetos sociales requieren analizarse a partir de los elementos

determinantes en sus roles como trabajadores o buscadores de trabajo. La edad, el género, el origen (cultura parental: familia y clase social) se hacen significativos en su relación con actividades productivas contemporáneas. Podemos hablar de identidades emergentes, o de identidades que en su construcción ven intervenir tanto condiciones materiales y relaciones económicas como formas culturales igualmente novedosas.

Si entendemos las experiencias ocupacionales y las concepciones sobre el trabajo como producto del proceso social, dentro del cual ocurren interacciones que *marcan* generacionalmente a los miembros de una sociedad y si pensamos el contexto de la flexibilidad económica como el marco dentro del cual se genera esa experiencia de inserción laboral de la juventud contemporánea, entonces podemos permitirnos pensar en concepciones, sentidos, valoraciones y acciones emergentes, cambiantes, no fijas, que relacionarían las experiencias laborales con los ritmos de los sectores productivos de que se trate según la agrupación trabajadora o productora que se enfatice.

## **2.2.- Necesidad de reconceptualizar: Idea de polibio**

Juventud y trabajo: Transformaciones de la realidad social que requieren reconceptualizarse con el fin de ampliar el conocimiento. Según Kearney (1996), las propias ciencias sociales deberían asumir nuevas maneras de definición de los aparatos conceptuales con los que la antropología ha trabajado durante décadas. En este sentido propone el concepto *polibio*, el cual plantea *diversidad en el sujeto social* real. Es desde los estudios poscampesinistas que renueva los anteriores conceptos y estudios sobre el campesinado, un ejercicio que a su vez significa adoptar nuevas posturas epistemológicas y teórico-metodológicas. En este sentido recuperamos el planteamiento sobre diversidad en el sujeto social cuando hablamos de juventud y de trabajo.

En términos epistemológicos hay renovación en el trabajo de conceptualización en tanto el conocimiento modifica sus intereses y su manera de aprehender/conocer, actualizando al tiempo la forma de construir los objetos de estudio (de campesinos a postcampesinos, de individuos a personas, de identidades asignadas externamente a autodiferenciaciones internas).

Teórica y metodológicamente la renovación se da por el propio enfoque ya que reconceptualizar resulta un instrumento para un fin (ampliar el conocimiento, a/bordarlo desde otros niveles, ángulos o síntesis). La tarea es conocer por otros medios (reconceptualizando) y para otros fines (superando los estudios campesinistas). Esta propuesta también la hacemos nuestra en la medida de querer acercarnos a los conceptos de juventud y trabajo para poder discutirlos a la luz de información empírica.

Es a partir de la complejización de las identidades, y sobre todo de la atención sobre la diferenciación interna experimentada por los sujetos sociales (ya no desde la nominación externa del Estado, el cual creó individuos, igual a entidades particulares sujetas a derechos regulados por el propio organismo estatal), que Kearney cimienta el desarrollo de su conceptualización sobre los sujetos de análisis poscampesinos, para lo cual desarrolla estudios sobre el llamado transnacionalismo.

Si aplicamos el pensamiento anterior a nuestro estudio, tenemos que en el caso de las definiciones y las acciones sobre la juventud, el Estado también aparece como gestor de la misma, al menos en parte; pues en la medida que el Estado ejecuta una acción sobre ella (educativa en el caso que nos ocupa), interviene en su *producción* como sujeto social.

Aquí se recupera la propuesta que refiere al esfuerzo por superar el pensamiento dualista, de las oposiciones binarias (tradicción vs moderno, por caso), pues en el momento actual de contextualización global del fenómeno del

transnacionalismo, necesariamente el pensamiento binario, más bien rígido en tanto opone conceptos y sus contrapartes, pierde significado o utilidad analítica.

Se hace necesario, entonces, atender la definición interna en los estudios contemporáneos (los estudios poscampesinos en el caso de Kearney), frente a la externa. Categorías como tiempo, espacio y causalidad, exigen nuevas consideraciones.

El descentramiento experimentado en un contexto económicamente global (y globalizante del mercado), se relaciona con la presencia de nuevos tipos sociales alternos a la homogeneidad propuesta por el proceso globalizador. Ello dinamiza la tensión estructura-agente, quita rigidez al hecho de pensar en la homologación necesaria que acarrearía aquel proceso macro -la globalización económica y sus efectos sobre lo cultural-simbólico-superestructural- y posibilita hablar, como hace Kearney, de personas y no de sujetos sociales identificados específica o unívocamente: campesinos; jóvenes, trabajadores, estudiantes, para el caso que me ocupa. Conceptuar de esta manera a los actores sociales alternos contemporáneos, amplía en sentido polisémico la comprensión a cerca de los mismos.

La persona (joven, trabajador, estudiante, campesino) como partícula cognitiva del ser mismo, y definida por atributos conscientes, comporta dos niveles de diferenciación, esto es, la *diferenciación externa* (definido como individuo – sujeto a/de derechos- por el Estado Nación), y la *diferenciación interna*: esto es, continente de una identidad *polibia*, que da peso a la consciencia y al propio sujeto, a la diversidad identitaria dentro del *hiperespacio* comunicacional, informático y productivo.

En términos del propio Kearney, lo *polibio* se entiende como *fuerza de cambio centrada en el agente*, y en esa medida desafía tanto al esencialismo (ser campesino, ser joven, etcétera, pero no de determinada manera sino de formas

múltiples) a la legalidad y al poder, pues *la persona no asume roles impuestos sino que es capaz de dotarse de significados y de realizar acciones diferentes a la definición/diferenciación asignada/impuesta externamente.*

Partiendo de la visión de Kearney, puedo preguntarme hasta qué punto es pertinente estudiar a las juventudes y al trabajo como conceptos rígidos, inflexibles a las transformaciones que han venido experimentando en el terreno económico - de la producción y el consumo- las estructuras económicas, políticas, sociales, que a su vez repercuten en lo referente a la diferenciación interna, en las transformaciones vivenciadas por el sujeto social, una entidad (el sujeto) que se enriquece al pensarlo identitariamente diverso. Planteo discutir, a partir de investigación empírica, posibles cambios en dichas nociones/condiciones sociales.

Éstas, quieren identificar un sujeto social (joven trabajador) polibio en la medida de ubicarlo más que como mero agente de cambio, como *cambiante*. Las tres las nociones puestas a revisión empírica son: A) la **juventud** como agente *cambiante*<sup>3</sup> dentro de la estructura económica, particularmente frente a la vida productiva, y según la experiencia laboral que condicionaría a los jóvenes como sujetos con trabajo precarizado, pero con opciones en tanto personas dentro y más allá del mercado laboral y de las actividades ocupacionales desarrolladas; B) la **educación**, como una institución que *produce* tipos específicos de juventud<sup>4</sup> (condición social con entradas y salidas demarcadas institucional y socialmente) y *modeladora* de los sujetos sociales en función de necesidades superiores de producción, y en esa medida, de la composición de los procesos de trabajo mismos; y C) el **trabajo**, como actividad sujeta a modificaciones, que si bien

---

<sup>3</sup> Usualmente a la juventud se le ha propuesto como sujeto de cambio, como metáfora del cambio social que experimentaría una sociedad donde lo nuevo/moderno se asociase con *lo joven* y lo tradicional/convencional con *lo adulto* y *lo viejo*.

<sup>4</sup> El trabajo de Enrique Martín Criado: *Producir la juventud* (1998) desarrolla brillantemente el sistema de pensamiento de Pierre Bourdieu para hacer análisis social. Para que la juventud se produzca, se requiere pensar en los procesos de producción amplia de toda la sociedad, dentro de los cuales se tiende a la producción de clases, sectores, grupos o generaciones, entre las que encontramos la construcción sociohistórica "juventud". Deben estudiarse las formas de producción de los campos social, económico, educativo, cultural, y ubicar en ellos al sector juvenil, definir su posición y capitales con los que opera en las relaciones de poder existentes en cada campo.

determinada por su relación directa con la producción, también diversa y dotante de experiencias diferenciadas según sectores de producción y mercados de trabajo.

En este sentido podemos pensar en un sujeto social (polibio) joven trabajador capacitado, definido por experiencias diferenciadas y diferenciantes en los niveles individual, colectivo, generacional, de clase, étnico y/o de género, en torno a aquellas estructuras económicas que condicionan la forma de producción de los sujetos sociales, que para este caso son jóvenes trabajadores calificados, profesionales técnicos, dentro de campos como el de la educación y el trabajo.

### **2.3.- Juventud, educación y trabajo: cruces en el espacio social**

Se estudia la relación entre juventud, educación y trabajo como construcciones socio-históricas específicas, exponemos que dicha relación expresa algunas formas particulares en que se configura actualmente la organización social; en ella el joven es visto como una condición social que debe ser *formada*<sup>5</sup> en su camino hacia el estatus adulto -autónomo, autosuficiente, productivo-, esto es, hacia su integración/madurez social, cultural, política, económica.

Para lograr lo anterior, la educación ha sido el medio principal que la sociedad moderna instrumenta como vía *racional* rumbo a la adultez. La lógica diría que la certificación social ocurre mediante el trabajo (Pérez Islas y Urteaga 2001; Pérez Islas y Valdez González 2001<sup>a</sup>; Serrano 1998) y agregamos que ésta generalmente deberá acompañarse por un proceso formal o informal de calificación previo a la actividad económica, que procuraría integración social y potenciaría su inserción en los planos social, cultural, político y económico. En este sentido, el trabajo es la forma más importante que ha venido dotando de certificación en tanto permite la reproducción social, biológica y dota de estabilidad

---

<sup>5</sup> La relevancia de las políticas públicas indican justamente la acción gubernamental sobre sectores sociales diversos. Para el caso de la juventud en México revisar Pérez Islas en MEDINA CARRASCO, G. 2000 y Pérez Islas 2002.

en general. Así, el cometido de la educación deberá ser formar, preparar, capacitar, socializar:

*Dentro de un marco normativo, se parte de reconocer que la educación ofrece oportunidades invaluableles para aprender y formar las capacidades fundamentales que requieren tanto la sociedad como las personas para enfrentarse a los retos que plantean las necesidades productivas, de participación e integración; la educación se asume como el espacio central de socialización, en el sentido ético, político y cultural, que las colectividades tienen para hacer que sus nuevas generaciones contribuyan al crecimiento, bienestar, desarrollo y sustentabilidad desde una perspectiva de largo plazo (Miranda López y Paredes Ochoa 2002).*

En México, particularmente de la educación técnica, se espera que posibilite al joven una incorporación social satisfactoria, esto es, el ingreso a la vida productiva con los conocimientos necesarios y legitimados para los desempeños que han de realizar (Pieck 2001; Argüelles 1998). Que eso ocurra es otro tema, pues resultan más bien ser los mercados de trabajo quienes determinan condiciones laborales y asignan o no oportunidades de trabajo en razón de los requerimientos productivos.

La juventud que pasa por el sistema escolar, cumple con una formación que le ofrece conocimientos pertinentes, la acredita y legitima, la prepara para su arribo al estado adulto (entendido como sujeto productor), a la condición en que se incrementarán sus responsabilidades individuales y sociales, y donde las actividades productivas tendrán relevancia en sus mundos de vida.

Tenemos entonces una conexión entre la etapa juvenil, la educación y el trabajo dentro de la cual el Estado interviene definiendo socialmente a la juventud y participa en su desarrollo mediante políticas públicas, por caso, mediante el sistema escolar tecnológico. De la mano de éste último pretende complementar las necesidades productivas promoviendo y formando fuerza de trabajo cualificada requerida por el sector moderno de la economía, en específico de las entidades empresariales cuyo objetivo es la competencia productiva, impuesto por el modelo neoliberal (De la Garza 2003; Lóyzaga 2002; STPS 1994; Harvey 1998).

## **CAPÍTULO 1. ASPECTOS TEÓRICOS SOBRE ACUMULACIÓN FLEXIBLE, TRABAJO Y JUVENTUD**

### **3.- Acumulación Flexible y Trabajo**

Consideramos que a determinadas relaciones económicas corresponden particulares formas de la dimensión cultural, social o política. En el caso del trabajo como construcción social, éste está condicionado por los planos espacial y temporal; ello a su vez genera expresiones singulares en la esfera cultural: en este sentido ¿qué significa el trabajo, cuál es su importancia como actividad meramente económica para el trabajador, pero también para la construcción de subjetividades entre jóvenes trabajadores, según condiciones laborales contemporáneas, según las formas de su entrada y salida del mismo, según el valor que socialmente se le asigna a quien desarrolla actividades productivas y según permitan éstas la reproducción biológica y social?.

A éste respecto, con Roseberry (1994) creemos que la relación entre las condiciones materiales y las culturales a la manera causa-efecto no son necesariamente simultáneas. Algo que en la dimensión económica se transformó en un momento dado, no expresa su repercusión sobre lo cultural inmediatamente. Con la transformación hacia la flexibilidad tenemos experiencias nuevas en el mundo del trabajo así como formas actuales de vivir la juventud. Hablamos de concepciones contemporáneas de trabajo y de juventud que exigen repensarse.

El modelo flexible ante el que ha ido cediendo el fordismo, es un proceso en desarrollo y no algo concluido, además no tiene éste una única manera de expresarse, sino que es diverso en su manifestación e incluso en su asentamiento en el proceso económico dentro del espacio nacional. El significado social del trabajo, así como la forma de vivir la etapa juvenil, parecen no restringirse a formas únicas; más que unidad en las definiciones encontramos diversidad de



experiencias, formas distintas de vivir la realidad para los sujetos sociales, debido a que éstos aparecen *ubicados*<sup>6</sup> en relaciones de poder.

En América Latina la flexibilidad económica a más de ser un tema, es también una realidad que progresivamente viene transformando el mundo del trabajo. Es mediante la academia que ampliamos nuestro conocimiento de dicho proceso de cambio. Existen distintas corrientes teóricas que atienden lo referente a las evidentes transformaciones derivadas del nuevo régimen de acumulación flexible, ya sea en el plano económico, en el del derecho laboral, e incluso en el de la subjetividad (De la Garza 2003; Lóyzaga 2002). Es tarea inconclusa determinar hasta qué punto, y cómo, se puede hablar de flexibilidad en el mundo del trabajo en nuestro país.

Nuestro acercamiento a una expresión social particular liga juventud, educación y trabajo, específicamente en la rama productiva del turismo. Para este caso, se reconoce que la estructura económica condiciona aspectos de índole cultural<sup>7</sup>, pero también se ve al agente social como entidad dinámica capaz de dotarse de sentido, valores, percepciones y acciones, que operan en su construcción mediante identificaciones particulares dependiendo de su experiencia en el trabajo. En un contexto de transformación en el proceso productivo y de la organización del trabajo, esas identidades pueden resultar flexibles ante un contexto de acumulación igualmente no rígido. Para poder avanzar en este interés, se requiere caracterizar el régimen de acumulación flexible.

---

<sup>6</sup> Renato Rosaldo (1991) habla de la experiencia situada del sujeto social, más del lado de las corrientes del caos que del orden, donde el actor social recurre más que a comportamientos lógicos y prescritos, a actos espontáneos. Además, acercándose a la teoría de los campos de Bourdieu, Rosaldo entiende que existen posiciones dentro del ordenamiento social que determinan la acción y la percepción, la experiencia y el sentido cultural del sujeto.

<sup>7</sup> Sin embargo, resulta difícil pensar que en la misma estructura económica nacional, el paso de un modelo económico y de una forma de acumulación a otra sea uniforme o que esto ocurra a un mismo tiempo. Más bien lo que pasa es que los procesos de cambio tienen distintas duraciones incluso dentro de un mismo sector, por caso el económico mexicano donde debe matizarse la presencia histórica del modelo fordista de acumulación, tanto como ahora el asentamiento de la acumulación flexible; ya no digamos de los cambios en la esfera de la cultura que ello implica.

La emergencia de *la juventud* así como de una nueva forma productiva a nivel internacional reúnen como coincidencia cronológica el ganar notoriedad en un mismo tiempo. Es durante la transición de los años sesenta y setenta cuando diferentes autores ubican la vertebración de fenómenos y movimientos sociales, políticos y culturales, inéditos hasta entonces; y es también cuando, frente al fordismo, emergen las nuevas condiciones económicas flexibles. Es en la relación entre base material y dimensión cultural (en particular sobre la subjetividad) donde el estudio posa su atención.

### **3.1.- Fordismo**

Es imprescindible caracterizar mínimamente el fordismo, ya que es el tipo de régimen de acumulación que en las sociedades capitalistas ‘tardías’ resulta superado por la acumulación flexible a partir de los años sesenta/setenta.

Recuperamos para tal fin a David Harvey, quien en *La condición de la posmodernidad* (1998) explica a partir de la dimensión cultural, la superación de la etapa moderna por la posmoderna. El cambio de paradigma espacio-temporal que significó el proyecto moderno hacia el posmoderno Harvey lo enraíza en una explicación de tipo material: las relaciones de producción fordistas al modificarse durante los años sesenta y setenta del siglo XX, van a dar pie a la nueva etapa flexible<sup>8</sup>. Esto en términos socioculturales implica el cambio de la modernidad a la fase posmoderna, implica así, el paso de una racionalidad (moderna, centrada en el progreso, la igualdad y la libertad) a otra (relativista, multiracional, diversa, adaptable); de una organización productiva y del trabajo (fordista) a otra (flexible).

El fordismo aparece -en el estado norteamericano de Michigan- durante la segunda década del siglo veinte, y más que representar una manera de organizar la producción en cadena a partir de una línea de montaje de automóviles, y de

---

<sup>8</sup> Perry Anderson (2000) llama al trabajo de Harvey una teoría completa de los supuestos económicos de la posmodernidad.

imponer una jornada de trabajo de ocho horas diarias con remuneración de cinco dólares, éste sistema “refiere innovaciones tecnológicas y organizativas”:

*Lo propio de Ford ... fue su concepción, su reconocimiento explícito de que la producción en masa significaba un consumo masivo, un nuevo sistema de reproducción de la fuerza de trabajo, una nueva política de control y dirección del trabajo, una nueva estética y una nueva psicología; en una palabra, un nuevo tipo de sociedad racionalizada, modernista, populista y democrática (Harvey 1998).*

Es hacia la segunda posguerra mundial que el fordismo más que como mero sistema de producción se entiende como “una forma de vida total”. Vemos así que la producción masiva significó a la vez consumo masivo y uniformidad del producto, además de “una nueva estética [modernista: imperan valores de funcionalidad y eficiencia] y mercantilización de la cultura”. Por otra parte, en el nivel político operó un sistema de “democracia económica de masas” donde se generalizó el intervencionismo estatal.

En esa segunda posguerra el fordismo era una “cuestión internacional” que implicó la formación de “mercados globales masivos”; se desataba entonces una dinámica global de éste nuevo tipo de capitalismo, en el que América Latina también se vio inserta. Aquí, dicho modelo implicó un proceso de modernización que anunciaba desarrollo, emancipación de necesidades y plena integración al mismo régimen de acumulación; sin embargo, la contraparte fue que se dio pie a “la destrucción de culturas locales, a una gran opresión y a distintas formas de dominación capitalista”; las ventajas eran ínfimas en los niveles de vida y los servicios, además de que sólo resultaron beneficiadas las elites locales que colaboraban activamente con el capital internacional (Harvey 1998).

La crisis económica que mina el sistema fordista es por tanto de nivel internacional. Harvey ubica entre 1965 y 1973 la manifestación más clara de la incapacidad para contener las contradicciones inherentes al capitalismo, por parte del fordismo. Anota tres factores macro que inciden en este debilitamiento e incipiente transformación en el régimen de acumulación:

- a) Años sesenta: Europa occidental y Japón se habían recuperado económicamente de las consecuencias de la segunda guerra mundial. Estaban en condiciones de iniciar la creación de mercados para la exportación de excedentes.
- b) Después de 1966 en Estados Unidos caía la productividad y la rentabilidad de las corporaciones. Ocurre un fenómeno inflacionario en éste país a la par que se deteriora internacionalmente el dólar.
- c) El Tercer Mundo instrumenta políticas de sustitución de importaciones, lo cual intensifica la competencia internacional (Harvey op. cit)<sup>9</sup>.

Las primeras formas que tuvo el capital de enfrentar esta situación fue mediante la producción en series pequeñas y la subcontratación, con ello se buscaría satisfacer al mercado y pasar por alto las rigideces del fordismo. Fueron éstos los primeros caminos de producción flexible que aceleraron el ritmo de la innovación de productos. Debe subrayarse que la flexibilidad en la producción también tiene su complemento en la aceleración del consumo: “La aceleración del tiempo de rotación en la producción habría sido inútil si no se reducía también el tiempo de rotación en el consumo” (ibídem). Finalmente, la articulación entre Estado, empresas y sindicatos, tipo fordista, iniciaba su ruptura.

Recordemos además que estamos hablando tanto del fordismo como de la flexibilidad como fenómenos experimentados en países desarrollados, por lo tanto no podemos hacer pasar tales procesos como experiencias latinoamericanas y menos como repetidos para el caso mexicano tal cual ocurren en los países de capitalismo avanzado.

---

<sup>9</sup> En el caso mexicano ( Argüelles 1994; Cook, Middlebrook, Horcasitas 1996) se señala más bien lo contrario, que porque la economía permaneció ‘cerrada’ se acumuló ineficiencia en el aparato productivo, y en crisis económica, lo que generó intervencionismo estatal constante. El modelo de sustitución de importaciones es señalado como exhausto hacia los años setenta, y para la década siguiente es desplazado por el modelo neoliberal.

### **3.2.- Emergencia de la Acumulación Flexible**

Harvey se ha referido a la década de los años sesenta del siglo veinte, como el momento en el que debido a la crisis económica internacional del fordismo, las condiciones estructurales en relación al régimen de acumulación del capital se modifican sustancialmente. Del sistema de acumulación *fordista*, predominante en la primera mitad del siglo XX, tanto trabajo como producción en serie se caracterizan por estar localizados y parecer expandirse sin fin; lo mismo ocurre con los mercados de trabajo sobre todo de economías avanzadas; sin embargo esto ha de sufrir una transformación mediando la década de los años sesenta.

Del fordismo se transita a un tipo de acumulación flexible cuyo efecto sobre las estructuras productivas se centra tanto en el proceso de trabajo como en la organización del mismo, y ello a su vez se refleja en los mercados laborales; dicha alternativa que enfrenta la crisis del fordismo, el modelo flexible, aparece como no rígido -para efectos de los nuevos requerimientos productivos demandados por el mercado- frente al modelo que supera.

Las estrategias flexibles instrumentadas para resolver la crisis económica de productividad y consumo internacional son vertebradas por parte de las corporaciones, quienes ante su excedente inutilizable en situaciones de competencia intensa, se vieron obligadas

*a un periodo de racionalización, reestructuración e intensificación del control sobre la fuerza de trabajo (cuando podían superar o pasar por alto el poder sindical). El cambio tecnológico, la automatización, la búsqueda de nuevas líneas de producto y de nichos de mercado, la dispersión geográfica hacia zonas con controles laborales más cómodos, fusiones y medidas destinadas a acelerar el giro del capital (Harvey 1998).*

Específicamente en aquellas relaciones laborales imperantes, además del *pleno empleo*<sup>10</sup>, con condiciones favorables en salario, derechos y prestaciones

---

<sup>10</sup> Situación expresada, sobre todo, en países de economías desarrolladas y no necesariamente en nuestro país.

para los trabajadores, quienes en relación con los sindicatos negociaban las propias condiciones de trabajo mediante el contrato colectivo con un Estado benefactor, el *fordismo* se distinguió por ampliar las capacidades de consumo de éstos mismos.

El paso al nuevo tipo de *acumulación flexible*, que modifica radicalmente la organización de la producción, el trabajo y la composición de los mercados laborales dentro de aquellas economías occidentales capitalistas, si bien parece considerar al consumo como determinante en la rotación del capital, también muestran no fortalecerlo<sup>11</sup> –hecho sí atendido por el fordismo.

Finalmente tenemos que la flexibilidad es la resultante de las nuevas necesidades productivas, dentro del sistema capitalista, frente a la rigidez que presentaba la producción fordista, y frente a la generalización de la crisis económica internacional de los años setenta. La atención a los requerimientos productivos emergentes, en el propio nivel económico pero también en el cultural, va a generar lo que Harvey llama una “compresión espacio-temporal”, derivada de las mismas modificaciones estructurales, ello significará el avasallamiento del tiempo sobre el espacio como sello de los nuevos tiempos, fenómenos reflejados en la base económica tanto como en lo social y cultural:

*La acumulación flexible... se señala por una confrontación directa con las rigideces del fordismo. Apela a la flexibilidad con relación a los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas de consumo. Se caracteriza por la emergencia de sectores totalmente nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados y, sobre todo, niveles sumamente intensos de innovación comercial, tecnológica y organizativa. Ha traído cambios acelerados en la estructuración del desarrollo desigual, tanto entre sectores como entre regiones geográficas, dando lugar, por ejemplo, a un gran aumento del empleo en el ‘sector servicios’ así como a nuevos conglomerados industriales en regiones hasta ahora subdesarrolladas (...) Ha entrañado además una nueva vuelta de tuerca de lo que yo llamo ‘compresión espacio-temporal’ en el mundo capitalista. (Harvey, 1998).*

---

<sup>11</sup> Lóyzaga (2002) señala que el neoliberalismo ha afectado centralmente los salarios y la seguridad social que el trabajo proveía, y que en este sentido es una contradicción que afecta al mismo capital pues desatiende un complemento importante, el consumo.

Muy en tono marxista, Harvey ve que sobre esas modificaciones en las condiciones materiales de producción, se expresan transformaciones del ámbito superestructural. Modas, prácticas de consumo pautadas como centrales e intensas, experimentación del tiempo y el espacio marcados por la idea de fugacidad, de velocidad y cambio constante, definen lo que ya se advierte serán las bases culturales de la etapa posmoderna. Es en este periodo que el trabajo asume características distintivas que van a marcar las experiencias laborales futuras de los jóvenes que se incorporan al mercado de trabajo.

Durante esta etapa también ocurren transformaciones del trabajo en sentido negativo, ya que implicará altos niveles de “desempleo ‘estructural’, rápida destrucción y reconstrucción de calificaciones, módicos aumentos (si los hay) en el salario real y el retroceso del poder sindical” (ibídem).

A decir de González Baños (1991), frente a la acumulación fordista, con el modelo flexible

*de lo que se trata es de desreglamentar el proceso de trabajo y eliminar aquello que no convenga a este interés: deslegitimar a los sindicatos; imponer la negociación personal en la regulación del trabajo; favorecer el autofinanciamiento en vez de la protección salarial (González Baños 1991).*

Enrique de la Garza señala que es durante los años setenta que el conflicto obrero-patronal vive una reanimación que es simultánea a la estimación de algunos de “haber llegado a los límites de la política keynesiana y del Estado social, en cuanto a poder conciliar acumulación del capital con legitimidad” (De la Garza 2003). Ello, por una parte, implica la “ruptura del pacto keynesiano”, y por otra el ascenso del neoliberalismo “como política económica nueva, como reestructuración productiva flexibilizante..., como sentido común individualista y antiestatista y como forma de Estado (Ibídem).

Este modelo de acumulación reivindica al mercado como el “asignador del trabajo”. En esa medida se cuestiona al Estado como institución reguladora y negociadora; por su parte los sindicatos pierden fuerza de negociación y de representación de la fuerza de trabajo, de los trabajadores. El adelgazamiento del Estado, su reestructuración, tiende a la desincorporación de empresas estatales (privatización) y a la desregulación en la relación capital-trabajo. Aquí, la flexibilización se expresa en las modalidades de entrada y salida de trabajadores de las empresas, en el uso que de ellos se hace en el trabajo, en el salario según su desempeño, en la contratación colectiva, en las formas de resolución de disputas laborales, en la seguridad social, en leyes y pactos corporativos.

En términos de análisis económicos, De la Garza señala que entre las corrientes explicativas opuestas a las neoliberales están los de las *nuevas relaciones industriales*, el *segmentacionismo* y el *posfordismo*. De éste último destacan tres vertientes en los estudios sobre trabajo: **a)** el regulacionismo (donde lo básico es “encontrar las instituciones reguladoras macro” que articulen las relaciones entre producción y consumo bajo las nuevas condiciones del mercado y de crisis del keynesianismo), **b)** los neoschumpeterianos (para quienes la solución es el trabajo con nuevas tecnologías, ello implica difusión, adaptación y recalificación de mano de obra) y **c)** la acumulación flexible (donde mediante el acuerdo y “compartición de poder” con los trabajadores, los pequeños empresarios podrán “imponerse en el mercado a los grandes consorcios” (ibídem).

En el reconocimiento de que existen nuevas situaciones de mercado, esto es, de saberlo abierto, competido y globalizado, se apuesta a que el éxito productivo dependa de la *flexibilidad con consenso*, lo cual incorpora componentes morales y acuerdos grupales. Por esta línea podemos acceder a los estudios sobre las dimensiones simbólicas del trabajo, sobre cultura obrera o cultura laboral, que recuperan del trabajo las subjetividades que puedan actuar en el mismo.



En términos más bien simbólicos, propiamente en la dimensión cultural, a la modernidad corresponde la posmodernidad, cuya base económica es la flexibilidad, según Harvey (1998); pero a decir de Alexander (1995) retomado por De la Garza, a la posmodernidad se impone la neomodernidad (“que no es sino el reinado del neoliberalismo”). En este, el nuevo institucionalismo plantea la necesidad de una nueva ética del trabajo: “se exalta al trabajo para hacerlo más funcional con el mercado, tratando de cubrir las unilateralidades neoliberales” (De la Garza 2003). Sobre la base de las actuales condiciones de producción que transforman centralmente la organización y el proceso de trabajo, el régimen de acumulación flexible también se refleja en la dimensión cultural de las sociedades donde ésta se instaura.

Lara Flores (1998) explica que De la Garza habla de una “crisis de simultaneidad con fuentes diversas, de tal manera que no hay teoría actual que dé cuenta de todo los niveles que desde los ochenta están cambiando”. La única coincidencia se da en torno al reconocimiento de la existencia de un importante proceso de reestructuración en distintos componentes:

*... En lo productivo, los cambios se dan en el nivel tecnológico y organizacional; en las relaciones laborales, se presenta una tendencia hacia la flexibilización y una transformación en el perfil de la fuerza de trabajo y de la cultura laboral; en lo social, los cambios apuntan hacia una fractura y recomposición de los sujetos sociales (...), en el ámbito del Estado sus consecuencias se manifiestan en el monto del gasto público, en la desregulación económica y laboral, y en un proceso de privatización... (Lara Flores 1998).*

Tenemos entonces una noción de flexibilidad que muestra distintas realizaciones, con una coincidencia: la idea de haberse dado pie a una importante reestructuración, y en este sentido, se habla de una transformación en torno de la flexibilización productiva. Sin embargo, “la noción de flexibilidad desprendida de cada posición es diferente” (Lara Flores 1998)<sup>12</sup>. Se requiere analizar las

---

<sup>12</sup> Guadarrama, s/f, internet, explica: “el concepto de flexibilidad tiene diversos significados de acuerdo con los diferentes fundamentos teóricos: es posible que exista una flexibilidad *pretaylorista*, una flexibilidad *posfordista* y *toyotista* y la flexibilidad *neoclásica*. Todas ellas las adoptan y adaptan las empresas, de alguna manera, al reestructurarse”.

expresiones de la flexibilidad en ámbitos si bien económicos también sociales, culturales, políticos; o de la personalidad y el comportamiento (esquizofrénico en sentido *no* psiquiátrico sino cultural) como lo expone Harvey en *La condición de la posmodernidad*.

Rosana Guevara (s/f) explica que la modernización de las economías se acompaña de una reestructuración en el aparato productivo de los países, “sin embargo, dependiendo de la región geográfica {diría que también del sector productivo} tanto los mecanismos como las intensidades en esta reestructuración han variado”.

Siguiendo a De la Garza, esta autora expone que en América Latina se ha experimentado más bien una reestructuración productiva *precaria*: “en la medida que esta se ha desarrollado en forma concentrada, insuficiente y parcial”. La evidencia son las pocas empresas que efectivamente han desarrollado programas de modernización, y éstos en lo general se han concentrado en grandes empresas, además de manifestar un carácter parcial “en el sentido de que no ha habido cambios substanciales en el perfil de la fuerza de trabajo ni en el mercado de trabajo”:

*Dependiendo del esquema de modernización adoptado por las empresas se reproducirán diferentes tipos de flexibilización (Guevara s/f).*

Explica, a partir de Bensusán, que predominan dos clases de flexibilización: interna y externa:

- a) La **flexibilidad interna** “*traslada hacia fuera las causas de las perturbaciones, por ejemplo reduciendo el volumen del empleo o las remuneraciones’ ... propicia la utilización de estrategias de competitividad sustentadas en el abatimiento de los costos laborales, en la precarización del empleo y en el debilitamiento de los sindicatos*”.

- b) **La flexibilidad interna** “*implica cambios dentro de las empresas a nivel organizativo y tecnológico que posibilitan la adecuación del proceso de trabajo y los productos a las necesidades de la competitividad (...) alienta los esfuerzos encaminados a configurar una fuerza laboral con las calificaciones y habilidades necesarias para adaptarse a los cambios de los procesos productivos y del ciclo económico*” (Guevara s/f).

Enseguida nos dice que las estrategias de flexibilización instrumentadas por las empresas tienen un correspondiente con determinadas *medidas* para concretar aquellas. Así, la estrategia interna se relaciona con la medidas de *flexibilidad funcional* opera con estrategias de eficiencia laboral para lo cual optimiza el recurso humano, utiliza trabajo parcial o de medio tiempo, demanda polivalencia y “la compactación de puestos y los mecanismos de promoción basados en competencias y habilidades laborales”; mientras que la estrategia externa se asocia con la *flexibilidad laboral numérica*: enfatiza estrategias basadas en “la utilización de recursos humanos (reducción–expansión), tales como los recortes de plantillas, las formas de contratación, los salarios y las horas extras”, esta se relaciona con la precariedad laboral y la intensificación del trabajo y la fuerza de trabajo se ciñe a las necesidades de la empresa.

Guevara elabora un interesante y completo cuadro de tipos y medidas de flexibilización con el cual propone una caracterización de flexibilidad laboral. En ella incluye los siguientes tipos: flexibilidad en la plantilla de trabajo, en las formas de contratación, en el rubro salarial, en la jornada de trabajo, en la movilidad de personal, en el tiempo parcial, macroeconómica, en los mecanismos de inserción laboral, en el reclutamiento de personal, en la estructura sociotécnica, técnico-administrativa, en base a su instrumentación. En cada uno de los tipos operan determinadas medidas de realización de las flexibilidades.

Para el estudio que nos ocupa, las noción de flexibilidad que más se acerca al universo empírico trabajado (jóvenes profesionales técnicos de la carrera de turismo) es aquel que enfatiza, por una parte, las ideas gerenciales en el trabajo. Ellas buscan centralmente la transformación en pos del éxito de la empresa, con lo que la flexibilidad viene siendo “una serie de herramientas (de tecnología ejecutiva) ... para conseguir la participación de los individuos en la consecución de dicho objetivo” (Lara Flores 1998). Para lo anterior se requiere la participación de los trabajadores integrados en equipos. Ahí la flexibilidad tiende a lograr armonía entre los mismos en función de los objetivos de la empresa, “en el entendido de que son compartidos por ambas partes”.

Por otro lado tenemos las teorías neoschumpeterianas, quienes ven soluciones a la productividad en relación con la tecnología, ésta vertiente involucra procesos de difusión, adaptación y recalificación de la mano de obra que también podemos observar entre el universo empírico:

*Para esta corriente el aspecto fundamental de la reestructuración productiva es la innovación tecnológica. La crisis se centra en la base técnico material de los procesos de producción, circulación y consumo, que afecta la eficiencia tecnológica y productiva. La superación de la crisis, la reestructuración, se realiza mediante la innovación, con la introducción de la microelectrónica, la biotecnología, los nuevos materiales, etcétera, de manera extensiva en los procesos productivos, circulatorios y de consumo (Guadarrama s/f, internet)*

Por otra parte, en el caso de estudio, vemos cómo el Conalep desde su origen en los años setenta se vincula con los requerimientos de los sectores productivos del país, desde entonces busca actualizar y hacer pertinente la formación que ofrece, con los cambios tecnológicos. En este afán también, actualmente contempla la dimensión subjetiva del futuro profesional técnico formando en valores y actitudes al profesional capacitado en las aulas del Colegio y en general de la educación técnica.

El tema sobre objetivos compartidos entre empresa y trabajadores, o mejor, de los trabajadores que puede o no compartir los objetivos de la empresa, ha sido

abordado en México por Luis Reygadas (2002), quien revela la presencia de identidades flexibles en el mundo laboral entre mujeres maquiladoras. El aspecto simbólico del trabajo, de la cultura laboral, es una dimensión a la que también se han abocado los estudios contextualizados estructuralmente por la flexibilización, en relación al cual surgen identidades resultantes de subjetividades manifiestas al interior del mundo del trabajo, en el que imperan lógicas de “la nueva cultura empresarial”.

Esos trabajos recuperan, por un lado, el discurso empresarial en busca de la identificación por parte del trabajador con los objetivos de productividad corporativa, y por otro, recuperan también al propio trabajador, quien mediante su subjetividad resultado de las experiencias laborales genera identificaciones específicas, resistencias y/o afinidades con relación al trabajo, a la lógica productivo-empresarial propiamente.

Tenemos entonces, identidades interrelacionadas con otras de mayor amplitud o predominancia: nacionales, étnicas, de clase, de género. Ese tipo de trabajos acentúan las relaciones entre base material –las relaciones económicas en un régimen de acumulación flexible- y las expresiones en niveles más subjetivos, de las identidades, asociadas con el mundo del trabajo.

### **3.3.- Flexibilidad en México**

En el caso mexicano, los estudios sobre flexibilidad comenzaron mediando la década de los años ochenta (De la Garza 1998; Lara Flores 1998; Covarrubias 1992). Los temas que se han venido atendiendo desde entonces son múltiples, De la Garza (1998) los aborda organizándolos por formas, las cuales de manera sucinta apenas enunciamos:

- *Primera forma:* existe “la pretensión de interpretar el fenómeno sólo a la luz de razones estructurales... se realizó investigación macro”.

- *Segunda forma:* estudios que pretendieron discernir qué se entendía por concepto de flexibilidad, “el espacio de la relación laboral en el que se manifiesta ésta, el papel de los actores sociales, y las particularidades que presenta en nuestro país el fenómeno”.
- *Tercera forma:* interés por el “estudio particular, las expresiones sectoriales o regionales, las diferencias geográficas o de rama”.
- *Cuarta forma:* se realizan estudios de caso, éstos han “enriquecido la información empírica sobre el problema”<sup>13</sup>.
- *Quinta forma:* vertiente que tiene que ver con “el papel del Estado en el proceso flexibilizador, la conducta democrática o antidemocrática que se sigue, la institucionalidad o no con que se actúa”.
- *Sexta forma* son estudios que “voltean a ver la flexibilidad en el nivel del marco jurídico laboral”.

A más de ser un fenómeno de transformación en la producción, en nuestro país los estudios sobre flexibilidad también se relacionan con la crisis económica de los años ochenta, esto es, se realizan por el interés de conocer a cerca de la crisis de productividad del modelo de sustitución de importaciones. En éste sentido destacan temas como el endeudamiento externo, el estancamiento industrial y la inflación. En el plano económico, en México dicha crisis lo fue de tipo financiero, pero también del Estado social (Lara Flores 1998). Siguiendo a De la Garza, Lara Flores escribe que dicha situación:

*...Aparece primero como crisis financiera y después como crisis de la forma social del Estado que da un viraje en los años ochenta hacia una crisis de carácter neoliberal.*

---

<sup>13</sup> Del trabajo de Alejandro Covarrubias, *La flexibilidad laboral en Sonora*, de 1992, De la Garza (1998) explica que “Como un importante esfuerzo metodológico y conceptual propone el autor un listado de las siguientes dimensiones de la flexibilidad contractual: I.- Movilidad de la fuerza de trabajo. II.- Organización y tecnologías; intensidad del trabajo y normas de producción. III.- Salarios y prestaciones. IV.- Definición de ascensos (movilidad vertical). V.- Seguridad en el empleo. VI.- Categorías de los puestos y subcontratación. VI.- Restricción a la labor sindical y cláusula de exclusión.” (De la Garza 1998: 5).

*[Es entonces que se comienza a tratar el tema de la flexibilidad en el país] vinculado con la puesta en marcha de las medidas de ajuste neoliberal y con los procesos de reconversión productiva (op cit).*

Las crisis económicas no dejarán de estar detrás de las transformaciones en el mundo del trabajo (proceso y organización productivas) y sí en cambio, serán las condiciones que pauten la pertinencia de las modificaciones de los modelos educativos. Este es el caso del actual modelo de educación técnica ofertada por el Conalep en México.

El Colegio reconoce la inserción del país en el mundo global, de la centralidad del mercado y la competitividad que demanda de las economías nacionales y regionales, por lo tanto, la formación que ofrece pretende calidad, polivalencia, adaptabilidad e identificación con los objetivos de producción, y propone a sus estudiantes no perder de vista que tienen orígenes, que son miembros de un entramado social, y que son personas con capacidades y habilidades que finalmente pondrán a disposición de la producción (ver Argüelles 1998).

### **3.4.- La pertinencia de matizar**

A partir de atender la emergencia de nuevos sujetos sociales en el ámbito del trabajo, Enrique de la Garza (1989, 1992a) explica que en el país más bien debe hablarse de la continuidad del modelo productivo fordista en convivencia con algunas formas del modelo flexible. En México no se experimentó una transición radical como lo plantean las experiencias de economías capitalistas de países centrales.

La teorías regulacionistas son reflexiones importantes sobre el desarrollo del capitalismo que surgen durante la crisis de los años ochenta. En especial la tradición obrerista italiana –sobresalientemente con Rainiero Panzieri- se refiere al concepto de *figura obrera* y de *composición de clase* –y ya no de sujeto

histórico-, hecho que permite pensar la heterogeneidad de la clase obrera, “y con ello las hegemonías de figuras obreras alternativas” (De la Garza 1989). El enfoque regulacionista

*...es la de ser, más que un modelo rígido a ser aplicado, la definición de niveles, conceptos para los niveles y relaciones entre ellos que acepten ser especificados, mediados o corregidos (crítica y descubrimiento de medicaciones van de la mano) (Ibídem).*

Así, los sujetos sociales están a debate teórico. Es en los años ochenta que resurge en América Latina dicha polémica, la cual se liga con la crisis del marxismo, particularmente se pasa de las teorías de la dependencia a las de la transición democrática. Queda claro que la emergencia de sujetos sociales en relación al trabajo liga la discusión entre lo estructural, lo subjetivo y la identidad. Por ello este autor propone leer la situación del trabajo en México no sólo desde un contexto económico único: o fordista o flexible, sino que señala casos de flujo continuo de sectores económicos nacionales.

En los años 80 mexicanos se habla de crisis de productividad (también reconocida como crisis financiera<sup>14</sup>) -ya sea entendida como originada en la demanda o en la oferta, o bien por la caída del mercado o en los procesos productivos.

Esa crisis tiene factores internos (“tecnología dura, la forma de organización del trabajo, la forma de gestión de la fuerza de trabajo, las relaciones laborales y sindicales”) y externos, entre los que destaca “la regulación de las importaciones y exportaciones, el financiamiento y las relaciones entre sindicatos y el Estado...” (De la Garza 1992a). El diagnóstico entre sectores gubernamentales y empresariales es del paso de una crisis financiera a otra productiva, desde 1985, lo cual ha orientado “a una parte del aparato económico del país por la vía de la reestructuración, como política de fondo para salir del estancamiento” (Ibídem).



La propuesta central de De la Garza es que durante la crisis de los ochenta podemos ver dos formas de reconversión empresarial. Puede hablarse de la existencia de dos segmentos de empresa, el uno pequeño pero importante en lo económico y político “que intenta reconvertirse de formas diversas”, y otro atrasado, que hasta 1992 no había logrado remontar la crisis. Como ejemplo se tiene las distintas divisiones industriales que no decayeron –sino al contrario- en el valor de su producción real entre 1981 y 1988: productos alimenticios, bebidas, tabacos; papel, imprentas y editoriales; sustancias químicas y derivadas del petróleo; productos de caucho y plástico; industrias metálicas básicas; electricidad, gas y agua; servicios financieros, seguros y bienes inmuebles (ibídem).

Hubo empresas nacionales como trasnacionales que lograron su reconversión, redujeron costos, elevaron su productividad e introdujeron nueva tecnología, así como cambios en la organización del trabajo. Las transformaciones incluidas en la reestructuración productiva, para la empresa trasnacional, implican su orientación hacia el mercado externo, incidiendo en:

*reubicaciones fuera de las zonas industriales tradicionales, el establecimiento de tecnologías de punta, la búsqueda de una fuerza de trabajo nueva, el establecimiento de nuevos esquemas de gestión y organización del trabajo, un nuevo patrón de relaciones contractuales y sindicales (De la Garza 1992a).*

Esta crisis y los procesos de reestructuración económica han significado para la clase trabajadora desventajas respecto de sus niveles de ingresos; han disminuido además los gastos sociales del Estado (“que formaban parte de un salario indirecto de los trabajadores”). Estos hechos ponen en entredicho también al corporativismo nacional, sobre todo en lo que atañe a las relaciones entre Estado y sindicatos, destacando lo relacionado al modelo contractual y las funciones en él contenidas.

---

<sup>14</sup> Ver <http://herzog.economia.unam.mx/secss/TesisFE/GuadarramaOME/c1.pdf>

Entre 1983 y 1989 se identifica un proceso de reestructuración y desarticulación de sujetos. De la Garza habla de la existencia de dos tipos de éstos existiendo simultáneamente: un primer sujeto obrero tipificado como el *nacionalista revolucionario*, en vías de desarticulación; y un segundo sujeto, el *obrero del desarrollo estabilizador*, más reciente y relacionado a las industrias modernas surgidas en torno al desarrollo estabilizador durante los años setenta. “El lugar del trabajo, más que el Estado, como matriz de reproducción cultural, puede ser la diferencia entre los dos sujetos”.

Ubica en el norte del país, al sector más moderno de la economía nacional, y en el centro al más atrasado. Pero ello implica también que en el norte se vivan relaciones laborales más flexibles comparadas con las del centro; incluso habla de una cultura de la flexibilidad en relación al trabajador norteño. Tendríamos un binomio: la cultura obrera solidaria mexicana de un lado y la flexibilización e individualismo productivos como modelo venido del exterior, del otro. Hablaríamos de un “protosujeto-obrero flexible”, laborando mayormente en la maquila de exportación, el cual puede entenderse como el nuevo proletariado del norte, frente al proletariado antiguo “de zonas en decadencia industrial”. Los trabajadores del norte experimentan la flexibilidad en sus relaciones laborales y sindicales.

Dos protosujetos obreros entonces: el *nuevo proletariado norteño* y el *obrero reconvertido*, diferenciado de su contraparte por que éste “mantiene aspectos importantes de sus antiguas identidades”; mientras que el nuevo proletariado del norte estaría por construir su identidad en sentido colectivo. Cada protosujeto nos habla de la convivencia en un mismo periodo y espacio de dos modelos económicos: el trabajador del norte relacionado con la flexibilidad productiva, y el obrero reconvertido asociado al modelo regulacionista.

Esta dualidad del trabajador, o mejor, del proceso de formación de sujetos sociales en relación con el trabajo, exige contemplarlos dentro del contexto económico nacional el cual no mantiene un único comportamiento, sino que ante un proceso de crisis financiera y productiva ocurre la práctica tanto del modelo económico regulacionista como el flexible.

En este sentido, podemos ver que la predominancia de una economía centrada en la dinámica empresarial disminuye el perfil de la injerencia del sindicalismo en los asuntos productivos (que en los primeros años ochenta inicia la disminución de su rol en la relación capital-trabajo); así, el establecimiento de lógicas empresariales en los procesos productivos y en la organización laboral han modificado las relaciones laborales tradicionales –que nunca fueron completamente las de un Estado de bienestar- por las de carácter flexible, transformando con ello las condiciones del trabajo en el país.

### **3.5.- Definición de Trabajo**

Es aceptable la idea de De la Garza (2003) y Serrano (1998) acerca de que el trabajo es una construcción social e histórica, así como que durante el siglo veinte se habría impuesto una noción de trabajo occidental, esto es, la idea de el trabajo como empleo, donde media una relación contractual patrón-trabajador, en la cual se plasma la “condición salarial” como definitoria del mismo. Además

*El trabajo acabó por caracterizarse fundamentalmente por tratarse de una actividad independiente, diferenciada y autónoma de las otras, que iba adquiriendo progresivamente un papel central en la vida de los sujetos y regida por un único principio de racionalidad económica que fue extendiéndose a otras esferas de la vida del sujeto... y por la economía del tiempo... Como pone de manifiesto Gorz (1988), esta noción de trabajo como esfera central de la vida de los sujetos y fundamento de su existencia es propia tan sólo de la sociedad de la modernidad (Serrano 1998).*

El llamado *pleno empleo* hegemonizó lo que generalmente se entendiera por trabajo durante la llamada etapa fordista. Pero fue Raymond Phal (1984), quien señaló la emergencia de fenómenos como el crecimiento del sector informal de la economía y el desempleo en los años setenta; con ello la concepción acerca del trabajo ha comenzado a modificarse, en parte, porque el crecimiento de la economía informal orilla a conceptualizar como trabajo una serie de actividades productivas no reconocidas legalmente; entre otras, se generalizan modalidades como el trabajo voluntario, el trabajo doméstico y demás formas de trabajo no retribuido económicamente.

Entendido como “construcción histórica y contingente, resultado de unas características sociales y económicas particulares” (Serrano 1998) en este estudio por trabajo se define, siguiendo la propuesta de De la Garza (2003), la actividad transformadora de la naturaleza, que se extiende al hombre mismo en su físico y en su consciencia. Acción creadora y circulante de riqueza y objetos para satisfacción humana:

*El trabajo como actividad es, por lo tanto, objetivo y subjetivo”. {Debe ser visto como una relación social y} “como tal, es interacción inmediata o mediata con otros hombres que ponen en juego relaciones de poder, dominación, cultura, discursos, estética y formas de razonamiento (De la Garza 2003).*

Del trabajo debe reivindicarse su *contenido multidimensional*, sus determinantes históricos y sociales, así como los condicionamientos que implican diferencias étnicas, genéricas, etarias, etcétera. A este respecto el prototipo de trabajo está modificándose, pues ya no sólo es aquel trabajo asalariado, donde privaba un contrato fijo por cuenta ajena, que se regía jurídicamente por un contrato que protegía, garantizaba y concedía derechos adquiridos; en el que Estado, empresas y sindicatos negociaban las condiciones del mismo, una actividad que diferenciaba el espacio familiar del productivo y era realizado generalmente por hombres blancos de clase media (Phal 1984). Las nuevas experiencias en el mundo del trabajo son diversas y se requiere de enfoques

capaces de abordar su multidimensionalidad y la de las experiencias productivas actuales en él implicadas.

Debe considerarse también, según señala De la Garza (2003), que el trabajo asalariado continúa teniendo una importancia significativa en la sociedad como para obviar su estudio. Este tipo de trabajo *moderno* en el sistema capitalista es un fenómeno dinámico y múltiple, implica creación de valor y circulación del mismo, “pero también es poder y dominación, consenso o coerción, autoritarismo o convencimiento, fuerza o legitimidad, instrumentalismo o involucramiento, individualismo o identidad colectiva” (ibídem).

Apunta Serrano (1998) que se ha generalizado “la uniformización de los modos de vida en torno al trabajo asalariado [que] acentúa el lugar esencial que toma el trabajo en la modernidad”. Pero si bien el pleno empleo se significó por ser empleo asalariado continuo, a tiempo completo, mediado por un contrato por cuenta ajena, una actividad que diferenciaba espacialmente el lugar del trabajo del de la familia, y temporalmente el tiempo del trabajo del tiempo del ocio, en el que actuaba la protección jurídica mediante un contrato que implicaba derechos, ahora, como tal, éste tipo de trabajo (empleo) no se reconoce como el único existente; es pertinente, entonces, ampliar la noción del mismo.

Serrano elabora un cuadro de representación dualista, de la vida de los sujetos en torno al mundo del trabajo, que operó durante el periodo fordista y protagonizó la definición entorno a su conceptualización: los pares opuestos fueron

*tiempo de trabajo frente a tiempo libre; espacio familiar frente a espacio laboral; empleados frente a ‘parados’. Esta representación dicotómica impregnaba también todas las esferas de la realidad: razón eficiente del mercado (principio de optimización)/razón axiológica del derecho social (valores de libertad e igualdad); privado/público; bienes/servicios; concepción/ejecución; trabajadores/empleadores; sociedad civil/Estado (Serrano op cit).*

Continuar asignándole al trabajo el carácter de certificador social hoy en día resulta poco preciso pues imperan condiciones precarias que alteran sentidos,

valores, significado y formas que el trabajo implica. Además, los requerimientos productivos flexibles modifican el mundo del trabajo de maneras también cambiantes (según vimos en la caracterización sobre acumulación flexible y como hemos de ver para el caso mexicano en lo que toca a la formación técnica). Sin embargo, Serrano señala una paradoja en torno a las valoraciones y significados sociales del trabajo hoy día: éste es a la vez “fuente de explotación como de emancipación humanas”.

La formas mediante las cuales ahora se entiende el trabajo se han complejizado; demandan de nuevos acercamientos y tratamiento en su estudio. Explica Serrano que ahora las diversas condiciones sociales y económicas “están generando una plurificación y diversificación de los discursos morales sobre el trabajo y los sistemas de valorización de éste” (Ibídem).

En este sentido, en la relación juventud y trabajo estudiada encontramos distintivos del trabajo capitalista, aunque no del pleno empleo sino de precariedad del modelo flexible, en la organización del trabajo donde género y edad, según información empírica disponible, no adquieren tanto peso como la credencialización que acredita capitales culturales y escolares (así sea que los trabajos no hagan uso efectivo de los conocimientos solicitados). Pero aún precario el trabajo continúa siendo importante entre los jóvenes profesionales técnicos, aunque no al grado de ser un certificador social fundamental.

Finalmente, las condiciones generales en las cuales ocurren las actividades productivas hoy guardan características similares entre trabajadores (jóvenes principalmente) de diferentes geografías, hecho que fortalece la tesis de la “compresión” espacio-temporal derivada de la flexibilidad. La cita siguiente sintetiza las condiciones productivas y de acumulación del capital generales en el mundo del trabajo actual:

*Acordes con el nuevo orden económico, los criterios de reclutamiento de la mano de obra se basan en la disposición por parte del trabajador de*

*‘competencias’ generales, ambiguas y difícilmente medibles como son la creatividad, la polivalencia, aptitudes generales de comunicación, de adaptación a lo imprevisible, el ‘saber hacer’ en distintos ámbitos, etcétera. Estas demandas reclaman la predisposición potencial a la adaptabilidad profesional permanente del individuo, esto es, la obligación de implicarse en el trabajo y de interiorizar la cultura de la empresa... Esta situación legitima la dualización social de los trabajadores, que resulta de las estrategias de flexibilización, entre un núcleo de mano de obra estable (dotado de unas supuestas capacidades ‘superiores’) y otra periférica... El problema radica... en la pérdida de control del trabajador de los criterios de valoración de su trabajo” (Serrano, op cit).*

En la medida que estudiamos un grupo de jóvenes profesionales técnicos, formados en una institución explícitamente creada para vincular educación profesional técnica con los requerimientos del sector productivo mexicano, es que se hace necesario elaborar el panorama de la situación que guarda la proyección económica del país durante los últimos tres sexenios. Elegimos realizar dicha panorámica a partir del año 1982, que es cuando inicia la aplicación del modelo neoliberal en México.

### **3.6.- Sexenios Neoliberales en México**

En el caso estrictamente mexicano, una manera de construir temporalidades para analizar procesos sociales, políticos, económicos o culturales, es por sexenios. Los periodos presidenciales adquieren relevancia para asuntos que tienen que ver sustancialmente con modificaciones en la política económica del país, así como en múltiples transformaciones en diferentes ámbitos.

Un ejemplo de lo anterior lo vemos en el papel del Estado que traduce de forma diversa su intervención sobre procesos como la reforma económica, la del sistema educativo, o de la instrumentación de políticas sociales. El papel del Estado, su intervención institucionalizada sobre el devenir social, conlleva consecuencias sociales y culturales<sup>15</sup> que delimitamos cronológicamente en conjuntos sexenales.

---

<sup>15</sup> No realizamos una lectura mecánica del tipo a cada modificación en la estructura corresponde un cambio en la superestructura, que todo cambio cultural es reflejo de una transformación previa en las relaciones

Por otra parte, reconocemos en el agente la capacidad de influir sobre su devenir social, lo vemos como sujeto dotado de habilidades para actuar e incidir en su autoreproducción y en la reproducción social misma. De la relación entre joven trabajador y mercado de trabajo, observamos que la estructura económica y los requerimientos productivos si bien condicionan mercados de trabajo y opciones de empleo, también encontramos personas que deciden momentos de entrada y salida de su actividad productiva, las vemos ejercer decisiones de aceptación o rechazo a las condiciones específicas de empleo; encontramos jóvenes que aprenden a *leer* y decidir bajo una racionalidad propia diferentes cuestiones del mundo del trabajo en razón de su conocimiento del medio laboral.

Quizá no pueda darse por hecho la existencia de la clase y la cultura obrera hoy día, ni que éstas sean fácil y empíricamente observables; pero sí encontramos trabajadores que respecto de su actividad productiva toman decisiones que no son “lógicamente acordes” con las condiciones económicas de los mercados de trabajo o las condiciones económicas generales. Ello a pesar de las crisis económicas recurrentes en México y su incidencia en fenómenos como desempleo, subempleo, empleo informal y trabajo precario.

El estudio con los profesionales técnicos en turismo del Conalep, muestra opiniones, experiencias, valoraciones y acciones respecto del trabajo si bien precarizadas también valoradas favorablemente. La profundización del modelo neoliberal en el país, su exigencia de educación/formación pertinente para los fines de competitividad y calidad productiva, si bien acarrea desencuentros, también puede contar con resoluciones exitosas, al menos para algunos trabajadores. En parte es así para diferentes miembros del grupo de técnicos.

---

económicas. Más bien lo que hace este estudio es acercarse al sujeto de manera cualitativa, pero para ello caracterizamos la “estructura” donde ocurre la realidad que atendemos, en la que la información empírica es protagonista de la misma.



En el país se identifica el origen del cambio hacia la política económica neoliberal en el sexenio 1982-1988 (STPS 1994, Cook, et al 1996; Argüelles 1994; Lóyzaga 2002). A partir de entonces el llamado “ajuste estructural” o reestructuración económica de la vida productiva nacional, tanto el sector productivo, el Estado, así como la fuerza de trabajo, experimentan cambios sustanciales que van a afectar el mundo del trabajo mexicano.

Este modelo en México inicia teniendo como presidente a Miguel de la Madrid, y es en los periodos presidenciales posteriores que se irá profundizando su aplicación hasta afianzarse veinte años después. La fase neoliberal –o “nuevo modelo de desarrollo económico”- de la economía mexicana significa la respuesta al periodo de desarrollo conocido como “industrialización por sustitución de importaciones” (Rojas 2002) que a mediados de los años setenta daba muestras de agotamiento.

Según caracterización de Antonio Argüelles (1994), el modelo de sustitución de importaciones tuvo como fundamento la presencia de un mercado sin competencia externa que desalentaba la competitividad y la creatividad empresarial. El productor durante esos años setenta, no tenía acceso a insumos de precio ni calidad internacional, lo que generó rezago tecnológico y concentraciones monopólicas en muchos sectores de la economía.

Por su parte, la calidad de los productos –desfasada respecto de sus precios- impedían colocar éstos competitivamente en el mercado internacional. El subsidio dado a la producción en parte se sustentaba en un consumidor nacional cautivo. Tales condiciones inhibieron el crecimiento sano de empleo como de salarios, y en cambio, propiciaron crecimiento artificial que redundaba en alza de precios y/o escasez (Argüelles 1994).

Paralelamente “a la crisis estructural de la economía” ocurre el aumento en las reservas probadas de petróleo mexicano. Nuestro país se convierte entonces

en exportador de crudo, la bonanza petrolera permite transferir para el futuro la actualización del rumbo económico del país, que según Argüelles ya requería la estructura económica nacional. En todo caso, de 1973 en adelante el petróleo es fuente central de divisas que permite el desarrollo: “De esta forma, los ajustes del modelo, que desde tiempo atrás se hacían indispensables, se pospusieron” (ibídem). Mientras tanto, el alza en el precio del petróleo permitió disponer de préstamos internacionales (incrementando con ello el peso de la deuda externa, causante poco después, de la crisis económica), financiamiento externo del que México se valió para sustentar su crecimiento.

Al inicio del gobierno de Miguel de la Madrid, los problemas principales del proceso de desarrollo del país, además de la deuda externa y la inflación, nos dice Argüelles, eran:

1. *Insuficiente nivel de inversión.*
2. Bajo crecimiento del nivel de empleo.
3. *Regulación excesiva* (intervención estatal que con el tiempo fue “constituyendo una inextricable maraña de disposiciones que frenaban el desarrollo de la actividad empresarial, desalentando la creatividad o la innovación” (Ibídem).
4. *Insuficiente desarrollo tecnológico.*
5. *Desinterés por capacitación y formación de recursos humanos*, que se tradujo en empleos poco productivos y mal remunerados.
6. La micro, pequeña y mediana industria evidenciaban “bajo nivel de organización y gestión; inapropiado nivel tecnológico y utilización de mano de obra no calificada; marginación del crédito y de los mercados; propensión del empresario al trabajo individual y a la improvisación; poco interés por la colaboración intraempresarial (p.10)”
7. *Normas oficiales.* Obsolescencia y exceso de disposiciones, insuficiencias o incompatibilidades respecto de normas internacionales, que obstaculizó la venta de productos mexicanos en el extranjero.

8. Elevada *concentración regional e infraestructura inadecuada*.
9. En el ámbito externo, durante los años ochenta ocurrieron transformaciones centrales como “la internacionalización de los procesos de producción y comercialización a nivel mundial, resultado de los avances científicos y de los desarrollos tecnológicos, en especial la informática, las comunicaciones y las telecomunicaciones” (Ibídem)
10. Obstáculos varios que “entorpecían” la labor de los exportadores: carencia de una política de promoción de exportaciones; desarrollo insuficiente de empresas de comercio; centralización de decisiones administrativas; exceso de trámites y regulaciones; insuficiente información y promoción.

Es durante el periodo 1970 y 1976 que el comportamiento de la economía, las tendencias demográficas y el proceso de urbanización, reflejan un mercado de trabajo con empleo terciarizado, incremento en la producción de mano de obra femenina y de jóvenes, alto nivel de los salarios reales y baja productividad de la mano de obra. Ante esta situación el gobierno elabora estrategias encaminadas “a enfrentar los efectos de la crisis en el corto plazo y a revertir los desequilibrios acumulados en las décadas anteriores” (STPS 1994).

Aunque el asentamiento de la política económica neoliberal va a mostrar su afianzamiento en el sexenio 1988-1994, es entre 1982 y 1988 que se fijaron las bases para que ése nuevo modelo económico pudiese tener expresiones ya no sólo en lo económico sino sobre las dimensiones política y social (ver Cook, Middlebrook y Horcasitas 1996)<sup>16</sup>. En este sentido, los temas sobre desarrollo económico neoliberal y los procesos de democratización de la dinámica política mexicana se ven interrelacionados, mostrando que ocurrieron primero cambios en la económica y luego los correspondientes a la esfera política.

---

<sup>16</sup> Éstos autores coordinan una publicación que recupera diferentes apreciaciones en lo político y social relacionadas a la reestructuración económica durante los años ochenta e inicio de los noventa en México. Revisan entonces temas sobre democracia, transformación de la tradición corporativa mexicana, papel de los partidos políticos ante la reestructuración, entre otros.

Entre 1983 y 1987 los rasgos distintivos de la dinámica del empleo son desaceleración en la capacidad de absorción de mano de obra en el sector moderno (básicamente en sectores de bienes de capital y de consumo durable); reorientación del empleo hacia el sector servicios en empresas pequeñas y mala remuneración; emergencia de “áreas geográficas y actividades económicas vinculadas a la exportación (maquiladoras), con gran dinamismo en la generación de empleo”, incremento del empleo en actividades informales y de flujos migratorios de mano de obra (Cook et al 1996).

Intentando paliar la crisis económica hacia el fin del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, se desarrolla a finales de la década de los setenta e inicios de la siguiente, la *política de apertura* de la economía, dando con ello los primeros pasos rumbo a la demanda de competitividad del mercado internacional. La Secretaría del Trabajo y Previsión Social (1994), considera que “la reforma estructural y la apertura económica permitieron que la Productividad Total de los Factores (PTF) fuera la principal fuente de crecimiento del producto”. La finalidad fue elevar la competitividad de los “sectores exportadores intensivos de mano de obra” así como contraer la demanda, y para ello, se resolvió la caída de los salarios reales, puntal de los programas estabilizadores<sup>17</sup>. El ajuste tendrá varias consecuencias:

*los efectos de la etapa de crisis y ajuste sobre el mercado de trabajo se caracterizaron por el estancamiento en la generación de empleo en el sector moderno y la reorientación de la demanda de trabajo a favor de actividades exportadoras intensivas en mano de obra; el incremento del sector informal urbano y la migración al vecino país del norte, la reducción de las percepciones medias y la pérdida de importancia relativa de las remuneraciones en el*

---

<sup>17</sup> Esta búsqueda de competitividad y equilibrio económico a base de la disminución de los salarios reales, es la base del argumento que explica que el neoliberalismo enfatiza la productividad con calidad pero no se apoya al consumo del trabajador puesto que se le sacrifica salarialmente. Asimismo esto expresa la contradicción que sí había resuelto el fordismo: que la producción en masa tenía como complemento el consumo masivo; en el neoliberalismo el consumo es una necesidad que determina el bienestar material, e incluso personal del individuo, pero las opciones de acceso a él son reducidas. Ello, aunado al trabajo precario, a los requerimientos de adaptabilidad y cualidad polivalente del trabajador, justifican estudios contemporáneos sobre personalidad, estabilidad psíquica y social del trabajador (ver Serrano 1998).

*producto; y la gestación de un modelo de crecimiento intensivo, basado en la eficiencia en el uso y no en el crecimiento de los insumos” (STPS 1994).*

El Plan Nacional de Desarrollo (PND) del sexenio siguiente (1988-1994) llevó a cabo el programa integral de la reforma fiscal, la privatización de empresas, la renegociación de la deuda externa, la reforma del sistema financiero y la ampliación de la apertura comercial. Ello permitió crear un “entorno macroeconómico estable”, situación que generó “certidumbre” a la inversión nacional y extranjera, y se incrementó el empleo formal “a tasas superiores al crecimiento de la PEA”; lo cual, explica la Secretaría del Trabajo, se reflejó en aumento del poder adquisitivo del salario y la expansión de la productividad (ibídem).

Finalmente, las premisas básicas del desarrollo a partir del sexenio 1982-1988, a decir de Argüelles (1994), fueron tres: conseguir estabilidad macroeconómica, promover la eficiencia microeconómica, y vincularse con otros países y regiones (“con el objeto de recuperar la confianza, retomar el crecimiento, crear empleos y promover el bienestar”).

Para la consecución del primer objetivo (estabilidad macroeconómica) se procuró el saneamiento de las finanzas públicas, se apostó por la desincorporación de empresas no estratégicas y por la apertura, se firmó además el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento, compromiso acordado entre gobierno, trabajadores y empresarios para la concertación de precios y salarios en *forma ordenada*.

Con respecto al segundo objetivo (eficiencia microeconómica), el gobierno asumió un papel promotor ante el nuevo modelo de desarrollo, situación “que ha implicado una nueva relación del Estado con el particular” (Argüelles 1994). El Estado genera condiciones favorables –elimina obstáculos al desarrollo social y crea instituciones promotoras- para el desenvolvimiento de la competitividad del aparato económico.

El modelo neoliberal se profundiza durante la presidencia de Carlos Salinas (1988-1994), es entonces que se toman las siguientes medidas económicas que modificarán profundamente la economía mexicana, el rol del Estado, de los trabajadores y del capital:

- ?? *Desregulación:* simplificación y actualización permanente del marco normativo para el mejor funcionamiento económico, “de lo contrario, la acumulación de reglas, válidas en su momento, se convertirán en complicada y obsoleta maraña que asfixiará la actividad productiva”. El Estado interviene para evitar abusos monopólicos.
- ?? *Desarrollo tecnológica:* cambios en el marco jurídico para apoyar la agilidad y eficacia productiva empresarial.
- ?? *Normalización:* para promoción industrial y apoyo a la calidad en producción y en consumo. Se instituyó la verificación y certificación de normas de calidad.
- ?? *Impulso a la pequeña y mediana empresa.*
- ?? *Capacitación y asesoría.* Promoción de diversos programas de capacitación y asistencia técnica en el ámbito directivo de la pequeña y mediana empresa. Participa gobierno y empresa (ibídem).

La razón de lo anterior fue la urgencia de hacer de México un país económicamente competitivo a nivel internacional. La competitividad será el eje en torno al cual se erigirá la integración productiva del país a la globalización; así, al discurso empresarial corresponderá una organización gerencial, y acorde con esto, la introducción de filosofías corporativas en el mundo del trabajo mexicano:

*La búsqueda de mayor competitividad no es sólo un prurito técnico, sino una obligación ineludible de todas las economías con independencia de su tamaño y desarrollo, ya que un país que descuida esta tarea verá descender sus niveles de*

*bienestar. La búsqueda de mayor competitividad, a que ha obligado la apertura, ya ha estimulado cambios en toda la sociedad... Así, la apertura ha sentado las bases de una nueva cultura productiva que modifica actitudes y comportamientos frente al trabajo, fomenta el trabajo en equipo; promueve formas de asociación entre empresarios, así como entre éstos y los centros de educación... (Argüelles 1994).*

Relacionando este segundo objetivo del nuevo modelo económico con nuestro estudio, encontramos que las reformas educativas, sobre todo las que corresponden a la educación técnica enfatizan la formación/capacitación de sujetos que en el mundo del trabajo contengan perfiles adecuados a las necesidades productivas, a la nueva tecnología y al manejo de un conocimiento estándar definido por el desarrollo de habilidades y competencias básicas, propias de la educación tecnológica.

Respecto al tercer objetivo (vinculación con países y regiones), la política económica nacional se concentró en "la apertura unilateral de la economía mexicana a la competencia internacional" (Argüelles op cit). Las posibilidades de inserción a mercados internacionales fue la razón de signar acuerdos comerciales. El primero de ellos se realiza en 1986 cuando México ingresa al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) con lo que nuestro país adquiere opciones de exportación de productos, así, México se involucra en procesos de competitividad dentro de los mercados internacionales.

La firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá es uno más de los compromisos internacionales, por lo menos el más polémico, que entra en vigor en 1994; pero se firman otros acuerdos similares con Chile (1991), Costa Rica (1994) y con Colombia y Venezuela (1994). También se impulsan acuerdos comerciales con otros tantos organismos como la Comunidad Económica Europea, con la APEC (Mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico) y el PBEC (Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico) (ibídem).

Hasta aquí, queda claro que se ha instrumentado en el país un modelo económico que enfatiza una *política de apertura* de la economía nacional,

aparejada con el predominio de la clase tecnocrática dirigente. A la fecha, se cumplen veinte años de la implantación de este modelo en México, que no ha resuelto sino profundizado, temas vertebrales tales como el del (des)empleo. De hecho, es común señalar que el modelo económico neoliberal y la acumulación flexible como contexto histórico internacional, con sus consecuentes transformaciones en lo filosófico-cultural -esto es, con el paso de la modernidad a la posmodernidad-, en general se asocian más con dificultades que con soluciones socioeconómicas de los países occidentalizados en desarrollo.

### **3.7.- Recapitulando**

Hasta aquí, subrayamos que hablar de trabajo como un fenómeno amplio – internacional o global- es factible en razón de la actual situación que priva en los procesos productivos internacionales, con modificaciones variables dependiendo de la adaptación del modelo económico (cada vez más el de tipo flexible) y de la política económica según cada país. Predomina entonces, el internacionalizado modelo neoliberal, el cual viene resultando la forma que asume la instrumentación del desarrollo económico de los países con economías modernas, o parcialmente occidentalizadas.

Por tanto es pertinente enfatizar el trabajo como dimensión de análisis que afecta distintos sectores sociales –de los cuales destacamos a los jóvenes entre otros sujetos sociales contemporáneos y su relación con el trabajo-, así como repercute en ámbitos culturales tales como las subjetividades y/o las identidades, y afecta distintas instituciones tradicionales como la escuela, la familia, la organización social, etcétera.

De manera general, acerca del trabajo debe tenerse claro que no pierde centralidad en el devenir social hoy, ya que de hecho lo distinguen una serie de factores que permiten hablar del mismo como inserto en procesos de transformación profunda tales como:



- La generalización de haberse instaurado un régimen de acumulación flexible que ha ido desbancando al fordismo; con efectos estructurales dentro del proceso de trabajo, en la organización del mismo y en la relación Estado-capital-trabajo.
- El contexto de flexibilidad de los procesos productivos a escala internacional, con diferencias en intensidad y significación al interior de los países que han adoptado la flexibilidad económico-productiva.
- Asignación de nuevos roles para el Estado (su reforma y la consecuente pérdida de intervención en negociaciones clave sobre producción), para sindicatos y trabajadores (disminución del papel negociador y de representatividad del trabajador) y para el capital (donde empresas y/o corporaciones son protagonistas del desarrollo económico).
- La precarización generalizada de las condiciones de trabajo relacionadas con la flexibilización económica internacional.
- La innovación tecnológica flexible que requiere de recalificaciones constantes del trabajador según necesidades productivas y de consumo dictadas por el mercado.
- El trabajo como una actividad socializadora y espacio de subjetividades a partir de experiencias específicas en la dimensión del sujeto, ante el actual marco de acumulación del capital.
- La expansión, desde los años setenta, del sector informal que necesariamente amplía la noción de los significados del trabajo, hoy en revisión/estudio.
- El crecimiento del sector terciario (servicios) desde finales de los años setenta y sus efectos sobre el mundo del trabajo. Destacando de este fenómeno la incorporación creciente de mujeres y jóvenes a las actividades productivas.
- La generalización de políticas económicas del nuevo liberalismo.
- Competitividad y productividad con calidad como emblemas del modelo económico actual en el país.
- Emergencia de filosofías gerenciales que implican transformación en la cultura obrera y permiten hablar de cambio hacia una cultura corporativa en el mundo (y en los estudios) del trabajo.

Cómo aceptar entonces, la tesis según la cual el trabajo ha perdido centralidad en los mundos de vida del trabajador. ¿No es más bien que la transformación ha generado, frente a condiciones nuevas, experiencias recientes aún desconocidas, pero fértiles, para la academia?

Si bien hemos venido hablando de los cambios en el mundo de la economía y del trabajo, queremos acercarnos al mismo mediante el seguimiento a un sujeto social específico: el joven profesional técnico. Ciertamente, la juventud es una categoría social polisémica, multiforme y variable según condiciones como la clase, la etnia, el género y según dimensiones espacio-temporales de su existencia.

Si bien concurren determinantes estructurales que definen su presencia, también por su parte, la juventud, o las juventudes, son capaces de acción respecto de su entorno socioeconómico. Algunas juventudes son más visibles y otras menos según sus características, dinámicas e intereses. Enseguida se define lo que por juventud hemos de entender a lo largo de la investigación.

### **3.8.- Generaciones y Culturas Juveniles**

Existe consenso sobre la emergencia de la juventud como edad de la vida, como nuevo estatus y rol social, incluso como categoría y constructo social dentro de los estudios sociales contemporáneos; se ha aceptado que ésta condición aparece en la segunda posguerra entre los países industrializados, y sobre todo que logra su concreción/aceptación internacional, a partir de los años sesenta norteamericanos (Nuttal, J. 1968; Feixa 1988; Valenzuela, J.M. 1988; Reguillo R. 2000).

Es en los años sesenta cuando se habla de la presencia de la juventud como algo evidente, pero sin hacer diferenciaciones de ella, esto es, sin pluralizarlas/adjetivarlas todavía: *las juventudes*. La diversidad de formas y contenidos que asumen éstas mediante distintas manifestaciones socioculturales

(simbólicas) van a ser analizadas por estudios sociales sobre todo en las últimas décadas del siglo XX. Primeramente, la juventud se entendió como un grupo social no diverso. Como si fuera una etapa universalmente existente. Es recientemente que se la cuestiona como una realidad objetiva, empíricamente observable; en todo caso se la ve como una construcción social e histórica relativa, y no como algo unívoco (ver Martín Criado 1998).

Aquí entendemos juventud como construcción social y cultural, definida como una edad de la vida, como un periodo transitorio ubicado espacio temporalmente; además, el hecho de estar ubicada entre las etapas infantil y adulta la significan/caracterizan como una condición *liminal* (Levy y Schmitt 1996),

*Porque, efectivamente se sitúa entre los márgenes movedizos de la dependencia infantil y de la autonomía de los adultos, en el periodo –mero cambio- en el que se cumplen... las promesas de la adolescencia, en los confines un tanto imprecisos de la inmadurez y madurez sexuales, de la formación de las facultades intelectuales y de su florecimiento, de la ausencia de autoridad y la adquisición de poderes (Levy y Schmitt 1996).*

Como construcción sociocultural la juventud aparece siempre como un “hecho social inestable, y no sólo como un hecho social inmediatamente observable” (ibídem). La definición de juventud requerirá caracterizaciones espacio-temporales, culturales, de género, étnicas, incluso socioeconómicas y de edad cronológica que hagan más precisa la definición de lo que por ella ha de entenderse; ya que por ejemplo, dependiendo de la clase social, los periodos de duración de esta transitoriedad juvenil<sup>18</sup> tendrán específicas *fronteras simbólicas*: componentes simbólicos, valores y sentidos específicos, duración y características socioculturales, que conjuntos jóvenes de otras clases, de otras

---

<sup>18</sup> Levy y Schmitt aseveran que en efecto “los individuos no pertenecen a ella, sino que no hacen más que atravesarla. La liminalidad esencial de la juventud, conjugada con la brevedad mayor o menor de su travesía, es lo que en resumidas cuentas la caracteriza, pero además de manera diferentes según las sociedades...” (op cit: 9)

condiciones de género, étnicas, culturales, incluso geográficas (por ejemplo campo/ciudad) pueden o no compartir<sup>19</sup>.

La condición liminal puede constituir en sí misma un punto de partida para el estudio sobre juventudes. Si la juventud tiene particularidades espacio temporales: duraciones, percepciones, valoraciones, acciones, propias o impuestas para su representación social, entonces podemos verla como una categorización social relativa, que requiere estudiarse desde perspectivas de género, de clase, étnicas y generacionales. En tanto no hay una única juventud, e incluso reconociendo la existencia de la pluralidad juvenil, señalar su carácter liminal -que la definiría por ubicarse entre los estatus infantil y adulto- es reconocer que de su pluralidad desconocemos mucho todavía.

Desconocemos precisamente la juventud a partir de sus diferencias de clase, género, edad y generación, de su circunstancia espacial temporal dentro inclusive de un mismo espacio político, el Estado nación, los estados, las regiones y localidades. Lo que podemos anticipar entonces es, si bien su carácter transitorio y de constructo sociohistórico, también su multiplicidad (desconocida) con entradas y salidas específicas según cada una de las diferentes juventudes y los entornos sociales donde aparece.

Tarea pendiente es el conocimiento sobre sus valoraciones, responsabilidades, derechos, acciones, identidades. Ante todo, nos parece prospectiva la pregunta sobre ¿qué de su condición liminal (esta especie de no objetivación de la propia juventud, de incertidumbre como sujeto social ubicado entre la infancia y la madurez) la provee de beneficios y qué de la misma se los

---

<sup>19</sup> Diferentes estudios indican que la duración de la etapa juvenil de las clases económicas mejor ubicadas son más amplias que las de clases bajas. Podemos ver que en las clases más desfavorecidas ocurre un proceso contrario al de la idealizada juventud como tiempo de preparación y maduración social previa a la condición adulta, es decir que envían a edades más tempranas a sus 'jóvenes' a la actividad productiva, que sacrificarían su tiempo de formación/maduración social por verse inmersos en "procesos de adultecimiento forzado" y/o "adultecimiento precoz" (Gurza Lavalle 1994; Montiel 1985)

escatima; qué de libertades, resistencias y reflexividad les concede tal condición?

En razón de lo anterior la propuesta de Kearney sobre el concepto *polibio* adquiere importancia puesto que estamos intentando revelar una experiencia entre jóvenes trabajadores donde tiene un peso sustancial su experiencia, su identidad como jóvenes y como trabajadores.

### **3.8.1.- Las Generaciones**

Martín Criado (1998) señala que la manera de pensar la sociedad en términos de generaciones, tiene su origen en la Europa del siglo veinte, durante la década posterior a la Primera Guerra Mundial, los años 20. En el estado de posguerra, de la Primera guerra Mundial

*se desarrolla una enorme conciencia generacional entre jóvenes intelectuales y activistas políticos de clase media. La guerra es para ellos un 'error' cometido por los 'viejos' donde se había sacrificado a los 'jóvenes'..., se plasma la idea de que sólo la juventud puede crear una sociedad nueva y moderna. (Martín Criado 1998).*

Relacionadas a esta situación de posguerra están las nuevas teorías del cambio social en la cual son las generaciones, y no las clases sociales, los actores centrales del mismo. Esta perspectiva se asocia a la crítica marxista y socialista por parte de intelectuales burgueses (Martín Criado, op cit). Dos son los autores destacados de esta vertiente *generacionista* de explicación social: Karl Mannheim y Ortega y Gasset.

Mannheim habla de *unidad generacional*, entendiendo por ello un "grupo concreto, con conciencia de sí, que dentro del mismo conjunto generacional actúa de manera similar, apropiándose de manera diferencial el conjunto de

experiencias que su pertenencia a un conjunto generacional comporta”. (Martín Criado, op cit).

Es con la Escuela de Chicago que nacen las versiones subculturalistas en el estudio de la juventud. Martín Criado apunta que es Thrasher quien inicia “una perspectiva teórica que dominará durante muchos años el estudio de la juventud y, sobre todo, de la delincuencia juvenil: la subcultural.” De este modelo parten dos ramas en los estudios sobre jóvenes: la que los estudia como *delincuencia juvenil* -subcultura delincuente- y el estudio de la *juventud* -subcultura juvenil- (ibídem).

Posteriormente, señala otra perspectiva científica que aborda los estudios sobre juventud dominante dentro de la comprensión y conocimiento de ésta: la construcción psicológica de la adolescencia. Hacia finales del siglo XIX “el concepto de adolescencia como clase de edad está plenamente implantado entre las clases medias y burguesas. En la medida de que la psicología es la ‘ciencia de la *normalización*’ se “legitima científicamente el control y vigilancia de cualquier desviación de la norma: en este caso, de la norma de clase media en cuanto a lo que deben ser la infancia y la adolescencia, y del tipo de educación y comportamiento que deben seguir” (ibídem).

Para los años cuarenta surge el concepto de *culturas juveniles*. Ésta vertiente resalta el papel de los centros educativos como simientes de culturas propiamente juveniles. “Esta cultura juvenil es, para Parsons, un producto de la tensión entre generaciones inherente de la sociedad contemporánea: pero un producto funcional, porque sirve para la integración” (ibídem). Característica de esta cultura juvenil fue el hedonismo así como también su irresponsabilidad social.

Sobre los trabajos en torno a la juventud durante los años cincuenta y sesenta Martín Criado nos dice que presentan los siguientes rasgos comunes:

a) toman a la juventud como un grupo unificado; b) utilizan la juventud como metáfora del cambio social: los valores de la cultura juvenil son los de la futura

sociedad; c) utilizan un sector muy específico de la juventud como modelo metonímico de la juventud en general; d) son análisis culturalistas: el cambio social se presenta como cambio cultural; e) niegan la importancia de la clase social, ya sea descartándola de principio o asegurando que con el proceso de modernización de las sociedades las desigualdades de clase desaparecerán. (Martín Criado, *op cit*).

En la segunda posguerra una de las formas de señalar la presencia de lo nuevo, de 'lo joven' y su práctica simbólica, fue clasificarla generacionalmente, adjetivarla según alguna característica central producida y/o consumida por la misma generación: como ejemplo está la literatura *beatnik* de los años cincuenta, existencialista y romántica<sup>20</sup>, y por lo tanto la *beat generation*; la *contracultura* juvenil norteamericana de los años sesenta, y por lo tanto, la generación del *flower power*.

Con la cultura *pop* norteamericana de los años sesenta ocurre un fenómeno de internacionalización de 'lo juvenil', se habla de revolución juvenil, de rebeldía juvenil, de movimientos juveniles. Los medios masivos de comunicación juegan entonces un rol singular. Sin embargo, la tendencia generacionista de calificar la práctica juvenil en los Estados Unidos la etiquetó sin diversificarla: así, se ha hablado en los años cuarenta de la *lose generation*, en los cincuenta de la *beat generation*, en los sesenta de la *contracultura*.

Para los años noventa vemos recurrir a esta manera de denominar prácticas y expresiones de jóvenes con la llamada *Generation X*. En gran medida estas 'generaciones' han sido expresiones que se toman como síntesis de una manera de ser, sentir, percibir y calificar el mundo por algunos grupos de jóvenes, a partir de los cuales se ha etiquetado socialmente su manifestación como generacional. Ello incorpora un ejercicio metonímico<sup>21</sup> respecto de la juventud.

---

<sup>20</sup> Ya durante los años cuarenta se habla de la *lose generation* norteamericana, expresión concentrada en torno a unos cuantos literatos de aquel país (Ernest Hemmingway como cabeza visible).

<sup>21</sup> "El concepto 'modelo metonímico' es de Lakoff (1986): en la cognición, entendemos por una palabra no lo que en principio estaría dotado por la definición, sino un modelo mucho más concreto: un núcleo de representantes de la categoría general –que actúa como metonimia de todo el grupo incluido en la categoría.- ..., en el caso que nos ocupa, se habla de 'juventud' cuando se tiene en mente un grupo muy concreto de

Con la última de las 'generaciones' apuntada, la *Generación X* tenemos que en su difusión los medios masivos de comunicación jugaron un rol fundamental, pues a partir de la novela del mismo nombre, escrita por el canadiense Douglas Copland, se "sociologiza" el concepto *generación x*, es decir, se desarrollan caracterizaciones sobre esta generación a partir de prácticas culturales juveniles - sobre todo de los años 90 del siglo pasado- (ver Valenzuela 1997)<sup>22</sup>.

### **3.8.2.- Hacia las Culturas Juveniles Contemporáneas**

*La Sociedad de las Esquinas* de William Foote Whyte (1971) ha sido referencia obligada al estudiar las formas de organización y liderazgo que las juventudes han practicado (aunque como vimos, la juventud y sus comportamientos socioculturales son estudiados mucho antes, ya sea como generaciones, bien como subculturas o propiamente como culturas juveniles). En México los estudios sobre expresiones juveniles como los "chavos banda", los jóvenes "punks" o los "cholos", enfatizaron organización, identidad y territorio de éstas agregaciones (Valenzuela Arce 1988; Urteaga 1996), lo cual encuentra relación con el trabajo de Whyte.

En la década de los ochenta Carles Feixa (1988) apunta que la *irrupción* de la juventud ocurre durante los años sesenta estadounidenses, ésta contenía expresiones y prácticas simbólicas propias, tales como nuevas formas de bailar, nueva música (sobre todo el *rock and roll*), nuevas formas de amistad, de organización social y de relación sexual; para éste mismo autor como para Rosana Reguillo (2000), entre otros,

---

jóvenes: los universitarios de clase media, normalmente –que son los que conocen y suelen escribir sobre 'jóvenes'-.” (Nota al pie en Martín Criado op cit, pp. 28).

<sup>22</sup> Esta forma de acercarse a clasificaciones sociohistóricas protagonizadas por generaciones de jóvenes también la vemos en Feixa (“Generación @. La juventud en la era digital”, 2000), incluso en México a raíz del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) corrió entre artículos de intelectuales la noción de “Generación Z” para englobar la amplia participación social de apoyo.



*...la juventud, como hoy la conocemos, es propiamente una invención de la posguerra que hizo posible el surgimiento de un nuevo orden internacional que conformó una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían estilos y valores.*

*Cobraba forma un discurso escolar y una floreciente industria, que reivindicaban la existencia de los niños y los jóvenes como sujetos de derecho y, especialmente, en cuanto a los jóvenes, como sujetos de consumo<sup>23</sup> (Reguillo 2000).*

Más que de estudios de la juventud en general, se ha ido construyendo un armado teórico que intenta articular la diversidad en que aquella se agrega y las múltiples formas en que se expresa culturalmente la juventud. Es el catalán Feixa quien ha introducido con más firmeza el modelo teórico de las *Culturas Juveniles*. Si bien en 1988 ha aproximado una definición de éstas, es en la segunda mitad de los años noventa del siglo pasado que habla de las acepciones maximalista y minimalista:

*[Las culturas juveniles según la acepción maximalista], refieren la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional.*

*[Según la acepción minimalista] definen la aparición de microsociedades juveniles, con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas, que se dotan de espacios y tiempos específicos, y que se configuran históricamente en los países occidentales tras la II Guerra Mundial, coincidiendo con grandes procesos de cambio social en el terreno económico, educativo, laboral e ideológico. Su expresión más visible son un conjunto de estilos espectaculares, etiquetados por los medios de comunicación de masas y con una determinada trayectoria histórica, aunque puedan también tomarse en consideración los estilos de vida de grupos más localizados, aunque menos visibles y etiquetados. (Feixa 1996).*

El trabajo de este autor tendrá en México fuerte resonancia en los estudios con agregaciones de jóvenes, es decir que se estudiará la juventud desde la perspectiva teórica de las culturas juveniles. Esto ocurre desde principios de los años noventa a raíz del cursillo que él mismo imparte en el Centro de

---

<sup>23</sup> Esta misma apreciación, de la juventud como sujeto de consumo que emerge en la segunda posguerra, la comparte Francisco G. Toledo Ramírez (1997).

Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), en el Distrito Federal. En este sentido en México predominaron dos corrientes acerca del conocimiento juvenil; la propias culturas juveniles y las identidades.

### **3.8.3.- Estudios sobre Juventud y Culturas Juveniles en México**

En México, la atención primera sobre las juventudes vino de instituciones como el gobierno y la prensa, donde generalmente se les describía en sentido negativo: delincuentes, rebeldes, revoltosos: la juventud como problema social. Esto se debe, como hemos mencionado, sobre todo a que la década de los sesenta significó la irrupción de la presencia juvenil -no sólo en el país, sino en el medio internacional, centralmente dentro de los Estados Unidos- que encarnaba "revolución cultural". Además operaba la generalización de la versión psicologista que miraba en la juventud el elemento desviante a la norma social. Esto es, la valoración negativa de las manifestaciones culturales de las generaciones jóvenes.

La juventud o la etapa juvenil y su diferenciación a partir de elementos sociales y culturales frente a otras edades de la vida y/o generaciones, representó en el país la oposición de lo nuevo frente a lo tradicional/convencional (Ávila Landa 2001). Dicha confrontación es muy nítida desde la década anterior, los años cincuenta (con los *rocanroleros*: jóvenes asociados al estilo musical del *rock and roll* norteamericano).

Entre las primeras formas de concebir la juventud mexicana están las de tipo desviacionista: la juventud como problema social, la juventud en crisis, la juventud como estado delincencial latente, la juventud como protagonista de nota roja periodística, la juventud como sujeto que debe orientarse, encausarse, y, dado el caso, se le debe formar. Esta es una de las maneras contemporáneas en que aún se construye la sociedad desde "el deber ser", la moral social, o lo convencional. En este sentido, en la construcción de la juventud conviven

diferentes fuentes: la periodística moralista, la académica plural, la educativa formativa, la policiaca delincencial, entre otras.

Ciertamente, aunque desde décadas atrás, 40's y 50's, el país es escenario de la presencia de agregaciones juveniles diferenciadas por sus prácticas culturales, y aunque tenemos primeras miradas a la presencia juvenil en los setenta, no va a ser sino hasta la década siguiente que el conocimiento académico fija su interés en aquellas formas *espectaculares* en que se presenta la juventud urbana. Ésta entonces, es tema sociológico y la primer labor de sus estudiosos será definir, conceptuar, lo que por juventud debe entenderse.

En el caso mexicano, tres son los eventos centrales al hablar y pensar sobre jóvenes con la seriedad académica y política de quien descubre un sujeto, de quien realiza una categorización social, que genera a la vez un problema por atender; son momentos que además, involucran la mirada ya no sólo de descrédito y estigmatización de esta etapa de la vida desde *el deber ser* encarnado por las autoridades, cualquiera que ellas fueren, sino que también se les estudia desde la academia: a) el Movimiento Estudiantil de 1968, b) el jueves de Corpus del 10 de junio de 1971, y c) el Festival de Rock y Ruedas de Avándaro (estado de México) en septiembre de 1971<sup>24</sup>.

En los tres eventos tenemos que la juventud fue capaz de dotarse de espacio, tiempo y discurso propios, de haber elaborado una reflexión en la que discursivamente produjeron un entramado simbólico, cultural, a partir del cual pudo efectuarse la existencia de dicho fenómeno social (la juventud) como diferente de otros estatus, sectores o grupos sociales.

---

<sup>24</sup> Los dos primeros son movimientos estudiantiles o donde jóvenes estudiantes participan con mayor relevancia, el segundo es un festival musical masivo. Todos coinciden en haber sido reprimidos y ganar para la juventud el estigma desde las instituciones y la autoridad de la sociedad mexicana tradicional/convencional de entonces.

Hasta aquí, es claro que la juventud más que como un grupo social -una práctica sociocultural- para existir ha debido dotarse de tiempos y espacios propios, de un dominio simbólico específico, dentro del cual poder adscribirse (*distinguirse*) como diferentes de los demás sectores, grupos y estatus sociales; en un sentido general, han debido *autoproducirse* como periodo, sector, grupo e identidad diferenciada de otros roles, estatus y demás alteridades sociales.

La juventud vista así, es una construcción simbólica y no un simple hecho biológico o un decreto estatal. Quizá por ello las (auto)diferenciaciones juveniles más notorias han ocurrido mediante expresiones culturales singulares, *espectaculares ha dicho* Feixa. Capaces de generar discursos, cultura, dinámica, intereses e identidades propios, esto es, su singularidad como transitoriedad, como discurso, como acción y representación sociales; y ello les ha posibilitado entablar relaciones sociales que podemos entender como luchas simbólicas, mediante las que intentan imponer sus puntos de vista a otros grupos, sectores, estatus o edades de la vida.

En México en los años setenta se cuenta con conocimiento sistemático sobre juventud, de entonces tenemos estudios como los de García Saldaña (1972), Marroquín (1975) o Careaga (1978) que abordan expresiones netamente juveniles en el país. Incluso, sin ser un estudio sobre juventud mexicana, sino más bien trabajo teórico sobre la relación entre juventud y violencia, en 1974 el Fondo de Cultura Económica publica de Antonio Tenorio el libro *Juventud y violencia*.

Igual pasa con otros trabajos, es decir, que se publican en México sin ser investigaciones teóricas o empíricas que borden sobre la juventud mexicana, sino que implican temáticas acerca de juventud y algo más: y violencia y crisis y participación social, política, económica, sin faltar la juventud “descarriada”. Lo interesante de estas publicaciones es que permiten discutir sobre el tema en un

país que ya vivía su *baby boom* durante aquellas décadas de sesenta y setenta<sup>25</sup>, es decir, considerar la existencia y reflexionar sobre un grupo o sector social que ganaba notoriedad (no sólo para México, sino en América Latina).

La juventud en el país, durante los años setenta, se estudió desde el fenómeno cultural conocido como *contracultura* (vertiente mexicana), expresión juvenil que si bien nace en los Estados Unidos, enseguida va a tener seguidores mexicanos donde al prototipo norteamericano *hippie*, corresponderá la versión nacional del *jipiteca*. El *chavo de onda* será otra forma (impuesta o autoconstruida) que asumirá algún conjunto de la juventud mexicana en esa misa década.

Sin embargo, ya desde la segunda mitad de los cincuenta en el país tenemos juventudes *rocanroleras* (José Agustín [Ramírez] 1996; Urteaga, 1998; Ávila Landa 2001). Incluso en *El laberinto de la soledad*, Octavio Paz (1973) recupera la presencia en los años cuarenta del *pachuco*, el cual es un tipo de joven que en su extravagancia define su *sino* y que va a tener repercusiones sociales importantes dentro de la vida cultural (y moral) mexicana<sup>26</sup> (puede verse al *pachuco* dentro de situaciones identitarias límite, de frontera, bajo una condición bicultural que los estudios sobre identidades sociales vienen discutiendo intensamente en décadas recientes).

Los años ochenta en el país, en el plano económico, fueron de crisis recurrentes, de inestabilidad que se reflejó en el renglón social. De hecho, es durante aquella “década perdida” que ocurre la emergencia de movimientos sociales y culturales de nuevo cuño; de entre ellos emergen las formas de organización juvenil llamadas *bandas*, o *chavos banda*, surgen también

---

<sup>25</sup> Para este punto tenemos los libros sobre *Juventud en las calles* de Saúl Bernstein de 1966; el de Barbara y John Ehrenreich de 1969, *Itinerario de la Rebelión Juvenil*; el ya señalado de Tenorio Adame (1974) sobre *Juventud y violencia*, y para los años ochenta la compilación de Montiel (1985), *Juventud de crisis*.

<sup>26</sup> Entre los iconos nacionales que la juventud roquera mexicana recupera de los años ochenta en adelante, están aquellos procurados por los medios, particularmente por el cine de “La época de oro” de los años 40 del siglo XX; de entre ellos destacan artistas como Cantinflas, María Félix, Frida Khalo, Pedro Infante, y el *pachuco* Tin Tán.

organizaciones de jóvenes denominados *punks*; y en la frontera norte se hacen más notorias las agregaciones juveniles conocidas como *cholos* (Valenzuela 1988).

Durante los años ochenta mexicanos también se realizaron trabajos sociológicos sobre juventud, aunque todavía fuera del enfoque de las culturas juveniles (Gómezjara, F. 1985, 1987; Montiel 1985; García Robles 1985), ya que éste llegará como se apuntó arriba, apenas en el año de 1991 con el “Cursillo sobre Culturas Juveniles” impartido (CIESAS-DF) por el propio Carles Feixa Prampols.

Es el año de 1985, con la celebración del Año Internacional de la Juventud que resuena en los medios el tema juvenil; según Pérez Islas, ello “fue un buen pretexto que incentivó los presupuestos gubernamentales para los programas dirigidos a jóvenes”. Durante esa década se edita una revista especializada en temas juveniles por parte del Consejo Nacional de Recursos para Atención de la Juventud, el CREA (Pérez Islas 2002).

Es durante los noventa que los estudios sobre jóvenes crecen y se diversifican temática y geográficamente. La academia va teniendo más en cuenta a la juventud como una etapa definida por factores sociales, históricos y culturales. Es entonces cuando se habla en plural de la juventud para destacar sus diferencias. Y es cuando de los estudios sobre identidades y culturas juveniles, se comience a ver las relaciones de este “sector poblacional” (de esta etapa de la vida o condición transitoria) con temas de corte estructural: educación, salud, empleo, economía, política, ciudadanía, etcétera.

Es importante señalar que el conocimiento de las ciencias sociales sobre juventudes mexicanas desde los años ochenta realiza estudios sobre jóvenes de la provincia. Los trabajos de Valenzuela Arce (1988), (Reguillo (1991), Marcial (1996, 1997), Zebadúa (1999), Ávila Landa (2001), son ejemplo de este

conocimiento que refleja diversidad regional de la juventud. Si bien los trabajos apuntados destacan identidades y culturas juveniles, también encontramos estudios menos *simbólicos* con jóvenes, donde éstos se ubican más como clases de edad que como manifestaciones culturales (ver Valenzuela y Rodríguez (1999); Ponce Jiménez, López Castro y Rodríguez R. (1999); Rodríguez y Keijzer (2000); Morín Villatoro (2001); Zermeño Flores et al 2002); y con temáticas diversas: sexualidad, consumo cultural, construcción de la categoría juvenil.

### **3.8.4.-Juventud e Instituciones**

Hemos señalado que la juventud es tema académico, y también que desde los medios se ha construido una imagen de ella más bien moral, esto es: o hay juventud buena ejemplar o la hay mala, estigmatizada y por corregir. Sin embargo, en torno a la presencia de juventudes, distintas instancias gubernamentales han cooperado ya sea para cooptarlas o bien asistirles, y en esa medida, construirlas y/o visibilizarlas.

No son recientes los intentos de involucrar a los jóvenes en instituciones gubernamentales o partidistas en el país, ni tampoco el hecho de generar políticas de atención a las mismas. Un ejemplo reciente –sin ser el último- fue Causa Joven hacia la segunda mitad de los noventa, resultado de una trayectoria de programas estatales más amplia la cual apenas se dibuja en las líneas siguientes.

Causa Joven inició como un programa nacional dependiente de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en julio de 1996, ella fue la “instancia gubernamental responsable de realizar trabajo con jóvenes del país”, fue también un nuevo concepto que procuraba “mayor interlocución entre los jóvenes y el Estado” (Sánchez Gómez 1997). Este discurso de fundación de un aparato institucional de acción con jóvenes reconoce que la juventud es una sola, pero que hay maneras diversas de vivirla; muy en el discurso antropológico de los tiempos,

reconoce además que esa diversidad juvenil conforma un “mosaico pluriétnico y pluricultural”.

Una primera tarea que Causa Joven debió realizar en ese momento fue “la construcción de una política de juventud que considere a este grupo poblacional, como factor estratégico para el desarrollo del país” (ibídem)<sup>27</sup>.

Pero políticas de Estado centradas o enfocadas a la juventud se crean desde años atrás. En 1938 surge la Confederación de Jóvenes Mexicanos, y en 1939 la Central Única de la Juventud. Para 1942 aparece la Oficina de Acción Juvenil dependiente de la SEP, considerado como “un espacio de interacción entre los representantes juveniles y el gobierno” (ibídem).

Acorde con la modernización/industrialización mexicana de los años cincuenta, se constituye el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (INJM), que “dotaba (al joven) de los conocimientos necesarios para su incorporación al creciente sector industrial.”

En 1970 “el INJM se reestructura para adecuarse a las nuevas condiciones sociales derivadas del movimiento (estudiantil) de 1968”, y ya como INJUVE (Instituto Nacional de la Juventud) su nuevo objetivo será “convertirse en una alternativa de instrucción, a nivel de extensión universitaria”.

En 1977 por decreto se constituye el Consejo Nacional de Recursos para la Atención a la Juventud (CREA). Es entonces que “se definió el bloque etáreo de atención juvenil, con un rango de 12 a 29 años como la edad de la población objeto” (ibídem):

---

<sup>27</sup> Aquí, claramente, un lenguaje afín con la Carta Iberoamericana de los Derechos de la Juventud y coincidencia en la manera de mirar al joven; y una misma pretensión: que la juventud se sume al desarrollo del país. (Aunque vale aclarar que la Carta Iberoamericana es del año 2000, mientras que Causa Joven lo es de 1997).



*“Con la aparición del CREA, se habla por primera vez de la existencia de una política nacional de juventud, estableciéndose tres objetivos iniciales: mejorar la calidad de vida del joven, mejorar su atmósfera cultural y ampliar los canales de comunicación.” (Ibídem).*

El CREA desaparece en 1988 para dar lugar a la Comisión Nacional del Deporte, órgano desconcentrado de la SEP, donde las funciones del extinto Consejo se administran por la Dirección General de Atención a la Juventud (DGAJ).

Causa Joven fue la entidad que siguió a la DGAJ como política de carácter juvenil. Su emergencia tiene un liga demográfica pues para 1995 el 30.6% de la población total del país era de personas entre 15 y 29 años de edad, esto es, de jóvenes oficialmente reconocidos; eso equivalía a unos 27 millones de personas en el rango. Esta realidad fue lo que obligó

*“a considerar en la perspectiva de cualquier acción de orden institucional y/o social, las demandas juveniles dentro de los renglones más importantes de la agenda nacional...” (op cit).*

Posterior a Causa Joven se crea el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ). Este tiene su origen en una ley aprobada por mayoría en la Cámara de Diputados el 22 de diciembre de 1998. Según documento de presentación aparecido en la página que en Internet tiene el IMJ (IMJ 2002), éste es el “organismo gubernamental encargado de coordinar la política de juventud en México (...) creado por Ley de 3 de febrero de 1999”. Ahí, las cifras señalan que de 91, 158, 290 habitantes de población total, 33,555,366 (36.81%) son jóvenes. Y de éstos las mujeres suman 17, 113, 236 (51%), mientras que hombres son 16, 442,129 (49%).

Para el año 2000 se estima en 29.3 millones la cantidad de jóvenes mexicanos, esto es, el 29.4% del total de la población nacional entre los 15 y los 29 años de edad (INEGI 2000). Una de las razones en el diseño de políticas

sociales de juventud en México, ha sido meramente la cantidad de jóvenes como grupos de edad.

El IMJ “tiene como propósito definir y aplicar una política nacional de juventud –para las y los habitantes de entre 12 y 29 años- e incorporarlos plenamente al desarrollo del país” (Sánchez Gómez 1997). Ciertamente, el IMJ ha desarrollado una importante actividad de trabajo con jóvenes, así como de reflexión sobre y con los mismos.

Ése organismo coordina la publicación de ensayos e investigaciones que abonan el conocimiento y el diálogo abierto que se sostiene hoy con la diversidad juvenil, incorporando temas de la juventud nacional e internacional, esto se realiza a través de la revista *JOVENes* y de la serie de libros e investigaciones<sup>28</sup> con temas de juventudes mexicanas, que habiendo tenido su origen en Causa Joven ahora son continuados por el IMJ. Debe mencionarse la importante primera encuesta nacional sobre juventud que este instituto ha elaborado.

Habrá que mencionar el interés a nivel de política internacional por los temas juveniles que opera para la región de América Latina y el Caribe y que es impulsado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Incluso, existe la recientemente aprobada Carta Iberoamericana de Derechos de la Juventud, que además de involucrar la región señalada incorpora a Portugal y España (OIJ 2000).

Así que el espíritu que en lo general expresa la Carta, puede suponerse, toma cuerpo en lo particular mexicano con el IMJ. Esto nos habla de la construcción de ideas y acciones sobre lo juvenil internacionalizadas, y por supuesto, objetivos afines en cada país integrante de la Organización Internacional de la Juventud. Por su parte la Carta Iberoamericana de los Derechos de la Juventud homogeneiza jurídicamente los derechos de las

juventudes para la región, que no son sino los derechos individuales y sociales, humanos, enfocados específicamente a “la juventud”.

### **3.8.5.- Integralidad de la Juventud.**

Los estudios sociales sobre juventudes en México cada vez más se están ampliando. Existe una corriente sobre *culturas juveniles*, dentro de la cual se han trabajado mayormente identidades juveniles (de agregados definidos como *roqueros, cholos, punks, jipitecas, darks*, jóvenes de clases medias, otros), formas de organización de los mismos en agregaciones (tales como *bandas juveniles*, la demarcación de territorios y uso de los mismos), o sobre prácticas culturales con relación al consumo; pero no se ha prestado suficiente atención a circunstancias más bien estructurales-socioeconómicas que las juventudes experimentan diferencialmente.

Estudios con temas que relacionen a la juventud con el sistema educativo, con las actividades ocupacionales, con la política, con asistencia del sector salud, o con políticas públicas y jóvenes, recién comienzan a aparecer. Lo mismo pasa con temas de carácter intergeneracional de enfoque juvenil; seguimos careciendo de estudios que partan de condiciones de clase tales como jóvenes de clase media, mucho menos contamos estudios sobre juventudes de clases altas.

Con jóvenes de sectores populares se trabaja desde el marco del riesgo de exclusión social en que éstos viven (Pieck 2001). Frente a este tipo de juventud el gobierno ha implementado dentro del sistema educativo, el subsistema de la educación técnica. De ella destaca el Conalep, institución que declara ofrecer formación profesional dirigida a jóvenes pobres, de una extracción socioeconómica que demanda integración a actividades productivas a sus miembros jóvenes, para que éstos apoyen con recursos económicos sus entornos

---

<sup>28</sup> Entre estas destaca por su calidad y diversidad temática la Encuesta Nacional de Juventud realizada en el año 2000, primera en su género en México.

familiares. Aquí tenemos contingentes juveniles lanzados a edades más tempranas a incorporarse al mercado laboral. En este sentido, el vínculo del Conalep con el sector productivo intenta asegurar consecuciones laborales exitosas a sus egresados.

De reciente elaboración también son los trabajos que refieren a la juventud y sus derechos, esto es, con temáticas sobre ciudadanía y su participación política; o aquellos que recuperan la dimensión afectiva de la juventud, su sexualidad, el uso de nuevas tecnologías comunicacionales, entre otros muchos temas; igualmente aparecen trabajos que intentan develar la presencia de juventudes rurales e indígenas (Pérez Ruíz 2002).

*Integralidad* en este sentido convoca pensar no sólo en un continuo que va del origen familiar del joven, pasa por su incursión al sistema educativo y concluye con su incorporación al mercado de trabajo, sino a implicar cuestiones de corte social, cultural, religioso o político, por ejemplo. Es decir, la juventud no solamente se ve inmersa en los sistemas educativo y laboral, sino también en otros tantos espacios, ambientes, entornos o sistemas como el religioso, el político, el cultural o el social, que de igual modo se implican en su situación como jóvenes y como conjuntos generacionales.

Para el caso del tema juvenil y su incorporación a la vida productiva, el contexto contemporáneo social y político se ve condicionado por la corriente económica neoliberal, un periodo donde las leyes del mercado concentran la orientación de las políticas económicas nacionales (Argüelles 1994; Cook et al 1996; J. Munguía E 1996; E. Pieck 2001; Pérez Islas, J.A. y M. Urteaga 2001). La etapa actual tiene como trasfondo el tipo de acumulación flexible en determinados sectores productivos, sin que necesariamente hayan desaparecido los rasgos de un Estado, una sociedad y una organización del trabajo de tipo fordista, parcialmente implantado en México.

### **3.9.- Relación entre Juventud y Trabajo**

Juventud y trabajo son condiciones que guardan una relación singular: en gran medida, una de las maneras más generalizadas en que se definía a la juventud en la sociedad occidental (ciertamente bajo el recurso metonímico que define al joven de clase media, universitario, como *la juventud* en general) era porque durante este periodo los llamados jóvenes no realizaban actividades productivas sino formativas, representaba así moratoria social, estado previo a la plena inserción laboral. Sin embargo, hoy día tenemos que el trabajo, que también sufre modificaciones en sus definiciones y significados sociales, se ve desarrollado por un número cada vez mayor de jóvenes<sup>29</sup>.

En México al menos, es desde el periodo 1970-1976, que se viene observando un desempeño económico en el cual el mercado de trabajo ve incrementar la participación de mano de obra joven, así como fundamentalmente la participación de mano de obra femenina (STPS 1994). Es necesario contar con estudios que contextualizados en la actual etapa económica, muestren las repercusiones en las experiencias laborales de los conglomerados de jóvenes trabajadores.

Este ha sido nuestro interés: hacer el seguimiento de un grupo de profesionales técnicos en su proceso de inserción a la actividad productiva. Esta experiencia muestra que tanto la definición de juventud como de trabajo son insuficientes para explicar las fronteras simbólicas que definían tanto a los sujetos sociales jóvenes como al trabajo mismo.

Por lo anterior, la relación entre estructura y agente es una discusión útil a nuestro objetivo, pues la evidencia empírica nos muestra las dificultades de definirse como joven, o mejor, de darle contenido a tal condición; al mismo tiempo,

---

<sup>29</sup> La terciarización de los mercados de trabajo significan la incorporación de volúmenes crecientes de mujeres y jóvenes como fuerza de trabajo, en el sector servicios y en la economía informal (De la Garza 2003; Rendón Gan 2000, STPS 1994).

el trabajo en un sector flexible de producción como es el turístico (y b subsectores hotelero y restaurantero) presentan que no cuadran exactamente con la idea de trabajo al estilo del existente durante la acumulación fordista.

### **3.10.- Sobre la relación estructura-agente**

A cerca de la importancia de los factores histórico-estructurales como contexto determinante, dentro de los cuales ocurre la acción del agente, recuperamos la propuesta de William Roseberry. Intentamos que la atención dada a la relación entre marxismo (materialismo) y cultura dentro de los estudios antropológicos e históricos realizados desde la económica política se piense equilibradamente.

Es el sujeto (partícipe de experiencia colectiva ubicada, como discurso del grupo de técnicos) la fuente de información central sobre condiciones contemporáneas de juventud, capacitación y trabajo, que permiten la construcción de una *data* para discutir, a partir de sus experiencias laborales, las nociones de juventud y trabajo, así como las percepciones sobre el trabajo mismo y sus cualidades como medio de certificación social contemporáneo. Importa entonces, ver cómo ha sido la incorporación ocupacional de los jóvenes técnicos y saber cómo evalúan la misma.

En este sentido el esfuerzo metodológico parte de pensar al joven/estudiante/trabajador, inscrito en relaciones de clases sociales (aunque sin pretender enclasar al sujeto de estudio o a sus miembros, pero tampoco dejando por fuera este componente como una de las condiciones centrales en las experiencias laborales mismas) o de poder, dentro de las cuales entender las representaciones subjetivas de la realidad donde esos jóvenes se inscriben.

Vemos al sujeto a la luz de prácticas de dominación (actantes en el nivel estructural, como determinante de la existencia social), donde los factores más bien simbólicos, culturales, se definen por el acceso diferenciado a la posibilidad

de producir los significados por parte de los propios sujetos en condiciones desiguales (pero el acceso diferenciado a la producción de significados tampoco implica la imposibilidad de su construcción, aunque los determina).

La primer implicación en éste sentido es la necesidad de la reconstrucción de un contexto histórico que describa las condiciones determinantes donde actúan los sujetos, aquellas definitorias de la existencia social que producen específicas formas de consciencia -en palabras de Marx.

Entendemos que los jóvenes, como estudiantes y trabajadores, se ubican en la relación entre el significado (de su pensar/hacer) y la acción realmente desarrollada, que incorpora significados desiguales según condiciones de edad, género, etnia, entre otras. Esto es, se reconoce un acceso desigual a los medios de producción material, tanto como a los medios de producción de sentido, valoraciones, acciones, más no de forma mecánica (al estilo de si las bases materiales se transforman lo mismo superestructura), sino como lo plantea Roseberry: considerar la base material y lo simbólico, como entidades autónomas y de significación distinta cada una, pero conectadas.

Los jóvenes del estudio, si bien se mueven dentro de condiciones materiales-estructurales e históricas, comportan también condiciones culturales no determinadas por aquellas. En este sentido, propone Roseberry, es que debe hablarse de la cultura como entidad autónoma en relación con (o frente a) el materialismo:

*La 'autonomía' de la cultura... proviene no de su separación de las condiciones materiales de vida sino de su conexión. Como uno de los muchos productos de pensamiento y acción previos, esto es, entre las condiciones materiales que confrontan al individuo real quien ha nacido en circunstancias concretas. Como algunas de aquellas circunstancias cambian, y como las personas tratan de conducirse por las mismas clases de actividades aun bajo nuevas circunstancias, su comprensión cultural se verá afectada en la manera cómo ellos ven tanto sus circunstancias como sus actividades (Roseberry 1994; traducción propia).*

Las modificaciones a nivel estructural tienen repercusión en el del agente, pero, cuánto tarda en manifestarse y afianzarse esa transformación en la dimensión cultural. Como ejemplifica el autor, podemos ver cambios por décadas en las formas culturales encarnadas en personas de una misma localidad o región, sin embargo la sola diferencia temporal (esto es, si se habla de los años 30's, los 60's, los 80's) ocurre sobre bases materiales y culturales distintas, por los tanto no hay una relación mecánica entre base material-cultura, entre tiempo-significado.

En esta investigación, nos acercamos a observar de qué manera la modificación sobre el sustrato material, que en términos amplios, significa el paso de la acumulación fordista a la acumulación flexible –un nivel claramente estructural: económico, histórico y político- afecta la comprensión en la manera de ver, significar, entender o valorar tres condiciones clave en mi estudio, esto es, la juventud, la educación y el trabajo, en el nivel del sujeto en el momento presente.

Si las condiciones materiales expresadas en la organización para la producción y en la composición del mercado de trabajo, base de las actividades de lo sujetos en tanto determinan la forma de vida de los mismos (personas que desarrollan actividades, materiales y simbólicas, así como de pensamiento, bajo las condiciones juvenil, educativa y laboral), se han modificado, entonces hemos de pensar que esas condiciones impactan sobre lo cultural.

Es apropiado iniciar los análisis sociales en la forma como lo realiza la economía política, esto es, por las condiciones materiales, mediante el análisis de las relaciones sociales basadas en un acceso desigual tanto a riqueza como a poder, pues de acuerdo con Roseberry, se entiende que

*...el acceso diferencial al poder es crucial en la determinación del control sobre los significados de la producción cultural, los significados de la selección y presentación de la tradición.*

*Pero lo que hace de esta hegemonía cultura y no simplemente ideología es que ésta aparece conectada con la experiencia y la comprensión de esas*



*gentes quienes no la producen, gente que carece de acceso, o tiene acceso claramente limitado, a riqueza y poder (Roseberry 1994; traducción propia).*

La situación del joven profesional técnico -aun avalado profesionalmente por el sistema educativo nacional- en el espectro de relaciones sociales más amplias, como las que se implican en su inserción a la vida productiva, guardan condiciones de acceso diferenciado si pensamos en la serie de profesionales no solamente técnicos de carreras terminales -como lo fueron, y en parte siguen siendo, las carreras impartidas por el Conalep. Diferentes carreras adquieren pesos diferentes ante opciones laborales específicas, en función de la propia especificidad profesional, tanto por cuestiones como prestigio y nivel educativo, como por la pertenencia de clase del profesional, etcétera.

En una sociedad donde fenómenos como la credencialización son moneda de cambio, donde el mercado de trabajo exige grados de estudio cada vez mayores -a pesar de que el conocimiento del trabajador sea mayor a las funciones que ha de desempeñar-, el rol del sistema educativo se vuelve relevante como opción legítima social, estatal y empresarialmente. El caso de la educación técnica en el país es paradigmático en este sentido. Y es justamente en torno a éste que realizamos un estudio de nivel micro.

Contextualizar la relación estructura y agencia, para efectos del presente trabajo, implica describir la base económica sobre la que se desarrollan, a manera de telón de fondo y con protagonismo implícito, las experiencias de incorporación a la vida productiva por parte de una generación de profesionales técnicos egresados del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep). Es el régimen de acumulación flexible que impone hoy el sistema capitalista el marco sobre el que transcurre la experiencia empírica abordada.

El capítulo dos en puerta, se propone como puente que nos lleve de las discusiones teóricas sobre acumulación flexible, trabajo y juventud, a un primer enlace con la realidad empírica. Los jóvenes del estudio han debido formarse

como profesionales en hotelería y gastronomía, bajo una lógica formativa explícita vinculada con los requerimientos del sector productivo.

Es preciso conocer esa lógica que subyace a la profesionalización técnica en el país, pues la juventud que en el Sistema Nacional de Educación Técnica adquiere los conocimientos y la preparación para ingresar al mercado de trabajo, a la vida productiva, tiene componentes particulares respecto de otras formaciones, otras profesiones.

En el capítulo siguiente veremos de qué manera la formación flexible tiene su objetivación en los planes curriculares en un caso particular, el del Colegio de Educación Profesional Técnica (Conalep), del cual hemos elegido estudiar un grupo de profesionales técnicos egresados durante la primera mitad de los años noventa, formados en el plantel que el Colegio tiene en la ciudad de Xalapa.

## CAPITULO 4. EDUCACIÓN TÉCNICA EN MÉXICO

### **4.- Hacia la Educación Técnica**

Hemos desarrollado los temas sobre juventud y trabajo como ejes centrales de estudio. Intentamos mirar de la relación entre ambos, las experiencias correspondientes al proceso de incorporación al mercado de trabajo por parte de un grupo de profesionales técnicos egresados hacia la primera mitad de la década de los noventa. De esta manera, estamos abordando parte de un proceso que autores como Pérez Islas y Urteaga (2001) llaman integral<sup>30</sup>, esto es, aquel que incluye el paso de la juventud por la escuela previo al desempeño de actividades productivas, de su incorporación al mundo del trabajo.

Es con alumnos del Conalep Xalapa, técnicos de la carrera Hotelería y Gastronomía<sup>31</sup>, formados en el plantel Manuel Rivera Cambas mediante el modelo de educación terminal en la primera mitad de los años noventa, que nos internamos en la experiencia derivada de sus actividades productivas en un marco de condiciones de trabajo generalmente precarias (escasas, con contratos de

<sup>30</sup> Hemos apuntado arriba que el proceso integral de los autores habla de la juventud que va de la familia a la escuela y de ahí al trabajo. Mostramos que dicho proceso es más diverso, con entradas y salidas a la familia, a la escuela y al trabajo según racionalidad de los propios técnicos. Aquí sólo se aborda la parte del proceso que involucra el paso de la escuela al trabajo

<sup>31</sup> Es importante decir en este punto que el sector económico del turismo, y de este particularmente lo que se refiere al subsector hotelería, según explica Rosana Guevara (1999), éste ha manifestado desde sus inicios en México un carácter muy cercano al modelo flexible en su forma de gestión del trabajo y de organización del mismo: “Resulta importante destacar que se habla más bien de un ‘énfasis’ que de una ‘introducción’ de nuevos comportamientos de la gestión laboral y organizativo, puesto que en el sector turístico, a diferencia de otros sectores, estuvieron presentes gran parte de esos comportamientos desde su inicio –sobre todo, comportamientos relacionados con subcontratación o *out sourcing*, el trabajo en equipo y el empleo temporal; del mismo modo, el trabajo eventual y a tiempo parcial con tendencia a un trabajo en ‘estado fluido’ bajo la dinámica *just on time*, resultan poco novedosos. Lo anterior, posiblemente por las condiciones del mercado abierto y de competencia a los que estuvo sometido desde sus inicios este sector y sus características básicas. A nivel organizativo también ya se observaba, en sus etapas más iniciales, la descentralización productiva a través de unidades funcionales y una ‘liofilización organizativa’ caracterizada por la descentralización y la dispersión geográfica (...) a nivel comercial existía una constante preocupación por la sincronía entre producción y demanda... Por todo lo anterior, podemos considerar al sector turístico en general, pionero en ensayar algunos arquetipos organizaciones que hoy en día se extienden al mundo laboral de manera generalizada. (Subrayado mío).

trabajo de corta duración, de jornadas que rebasan las 8 horas diarias, con salarios insuficientes, y sobre todo, inestables y por ende generadoras de incertidumbre laboral, con débil cobertura de seguridad social) que ocurren en el contexto del modelo económico neoliberal mexicano.

Necesariamente, debemos caracterizar y entender a la educación técnica como una opción donde Estado y sector productivo concentran esfuerzos para acoplar a las necesidades de la producción la formación de profesionales técnicos, remarcando su cualidad adaptable (polivalente) a esos mismos requerimientos en constante transformación. Presentamos el estudio de una experiencia específica, la de los profesionales en “turismo” formados en el Conalep Xalapa, egresados en un momento signado por el recrudecimiento de la crisis económica de finales de 1994 y profundizada durante 1995.

Así es que del Sistema Nacional de Educación Técnica, específicamente con una generación, una carrera y con egresados de un mismo plantel, efectuamos una mirada a las experiencias de trabajo de jóvenes especialistas en hotelería y gastronomía. Por medio de ellos conocemos circunstancias actuales en el mundo del trabajo que les ha tocado experimentar, así también, intentamos develar ciertas repercusiones de las mismas en la subjetividad, en el nivel más propiamente de su configuración identitaria en tanto jóvenes trabajadores especialistas en el ramo turístico.

Nuestra intención es mostrar, mediante trabajo etnográfico (capítulo tres), las circunstancias generales vividas por el conjunto de jóvenes técnicos dentro del mundo del trabajo, describir generalidades que hacen de su inserción a la vida laboral una experiencia común, y así, profundizar en las nociones de juventud y trabajo recurriendo a datos empíricos. Acercándonos a la realidad concreta de experiencias de personas situadas en un momento particular, estudiamos formas del sentido relacionadas con la práctica del trabajo, con su experiencia productiva. Veremos que la precariedad laboral puede generar a su equivalente en la

dimensión subjetiva y flexibilidad de las relaciones sociales así como en las identidades como jóvenes y trabajadores.

El primer paso del acercamiento al proceso de incorporación a la vida productiva de los profesionales técnicos, requiere de entrada caracterizar la educación técnica, señalar la especificidad formativa del Conalep, para enseguida delinear la lógica curricular que operó en la formación de los técnicos especialistas en Hotelería y Gastronomía.

#### **4.1- Juventud – Trabajo: su relación actual**

En lo referente a la relación entre juventud y trabajo Serrano (1998) explica que se vive una “grave crisis del mercado de trabajo que afecta de forma especialmente acentuada a los jóvenes”; aunque hace referencia a la juventud española, claramente encontramos paralelos con las condiciones de amplios sectores jóvenes en nuestro país. Entre las afectaciones generales están las condiciones precarias, los requerimientos de (re)calificación, de credencialización y la flexibilidad en el mundo del trabajo; hechos que marcan la experiencia de la juventud trabajadora, o en busca de trabajo, en nuestro país.

Las situaciones política, económica, social y cultural, relacionadas con el sistema productivo neoliberal en el país, afectan seriamente la correspondencia entre trabajo y juventud en tanto la inserción al trabajo de grandes masas de jóvenes no se han resuelto satisfactoriamente, por lo que resulta un asunto central en los estudios sobre socialización, tanto como una cuestión vertebral para la acción política del Estado mexicano -así como para la de varios países latinoamericanos (ver Medina Carrasco (2000a), Pérez Islas (2000 y 2000<sup>a</sup>; Pieck 2001).

En el proceso de terciarización de los mercados de trabajo, los jóvenes adquieren una condición especial ya que cada año se suman a la vida productiva

cientos de miles de ellos para los cuales no existen opciones de trabajo, mientras que los mercados no logran equilibrar oferta y demanda del mismo; lo que se ve reflejado en el impulso al incremento del desempleo, en la economía informal y en la migración hacia las ciudades o hacia los Estados Unidos.

En el caso particular de los jóvenes, como sugiere Navarrete (2001), el desempleo que éstos experimentan no necesariamente ocurre por su condición juvenil, sino que es debido al problema estructural de mínimo o nulo desarrollo económico, lo que imposibilita incorporación satisfactoria a la vida productiva a un número elevado de trabajadores, principalmente jóvenes aunque no únicamente<sup>32</sup>.

Ante la incapacidad de generar empleos suficientes para una actividad productiva que demanda actualización permanente debido al avance tecnológico, en México se ha apostado por la formación (calificación y capacitación) de la juventud en habilidades y competencias generales, requeridas por un proceso productivo que enfrenta hoy situaciones de transformación permanente debidas a la innovación e implementación de tecnología para la producción y a las nuevas formas organizacionales en el trabajo, las que a su vez demandan reingeniería productiva y actualización constante en el proceso económico.

#### **4.2.- Estado formador, no empleador**

El Estado mexicano de haber sido organizador y administrador del desarrollo económico y social de la población, de haber procurado protección y cumplimiento de derechos a los trabajadores mediante su intervención en las relaciones económicas, de ser la balanza entre la relación capital-trabajo al menos hasta los primeros años ochenta, ahora, en su versión neoliberal, y específicamente en la liga entre educación y trabajo, juega un papel de facilitador y formador de mano de obra, de cualificador de fuerza de trabajo requerida por el sector productivo; y para

---

<sup>32</sup> En el caso particular de los programas de capacitación, éstos están dirigidos a la población en general, asisten a ellos jóvenes pero también adultos que buscan recalificarse o calificarse por primera vez.

ése fin, instrumenta formaciones por medio de la actualización de planes curriculares en función del perfil técnico definido por el capital.

Tanto Estado como sindicatos (entidades que anteriormente tenían capacidad defensora y gestora de intereses de los trabajadores) han disminuido su papel en la representación y defensa del trabajo y del trabajador, dejando así que la empresa, o el mercado, sean quienes determinen entradas y salidas en el mundo del trabajo, así como que sean ellos quienes impongan las condiciones del mismo. En este contexto, el sistema de educación técnica es una alternativa estatal ofrecida a la sociedad -y al capital mismo-, o mejor, a los sectores en formación (jóvenes principalmente) en busca de maduración, integración y certificación social.

Como se prefigura, en la relación entre formación de jóvenes y mundo del trabajo en el país, es necesario involucrar un actor central más: *el sistema escolar*. Respuesta estatal que en coparticipación con el sistema productivo, ha definido para la educación técnica en particular, plantillas curriculares y vínculos en función de sus requerimientos productivos, acuerdos y formas de actualización de los contenidos de conocimiento técnico, opciones de prácticas estudiantiles e incluso de empleo para egresados de esta modalidad educativa<sup>33</sup>.

Caso ejemplar del vínculo entre los sectores escolar y productivo es el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep), institución propuesta en su origen como formadora de profesionales técnicos de nivel medio superior en el país.

Una acción del Estado mexicano en relación con la formación de mano de obra cualificada, está orientada a la instrumentación de carreras técnicas para la

---

<sup>33</sup> Para el caso de España, se habla de una “formación concertada” de la educación técnica. Ésta significará “las relaciones que se establecieron entre el sector educativo y el productivo” (Argüelles 1998). Una relación similar (sistema educativo-sistema productivo) se aprecia en la organización curricular y de extensión del Conalep)

generación de profesionales técnicos de nivel medio superior y superior acordes con el sistema productivo. La instancia encargada de esta acción ha sido el Sistema Nacional de Educación Técnica (Navarrete 2001; Muñoz 2001; Argüelles 1998; Munguía 1992, 1996).

Actualmente, la juventud que cursa la educación técnica genera habilidades, destrezas y competencias básicas que lo preparan para su vida productiva en ramos específicos que exigen de flexibilidad y polivalencia para enfrentar las cambiantes condiciones tecnológicas y las nuevas formas de organización del trabajo. Empresa y Estado definen hoy en base a criterios de *pertinencia*, las competencias requeridas así como los contenidos del mapa curricular por el que se forma/califica a los profesionales técnicos. Procura entonces adaptar o adecuar a específicos tipos de trabajo, determinados tipos de trabajadores mediante criterios de pertinencia (Munguía 1992, 1996).

Más acá de las acciones estatales vinculadas con el sector productivo para la formación de técnicos, el tema del empleo continúa siendo punto crítico. Los mercados de trabajo no absorben en porcentajes suficientes la mano de obra, calificada o no, que se genera cada año en el país. Esto se relaciona con fenómenos de desempleo, subempleo y sobrecapacitación de la fuerza de trabajo.

### **4.3- Apuntes sobre Educación Técnica en México**

Antonio Argüelles expone que problemas sociales como analfabetismo, desempleo e injusta distribución de la riqueza o del ingreso, asociados con la modernización de los países, se han procurado atender desde el siglo XVIII. El proyecto ilustrado, con su fe en la razón instrumental creía que mediante la educación llegarían a su fin la ignorancia y la superstición. Con la educación “comenzaría una época de avance del conocimiento y del progreso técnico que conduciría a la felicidad del género humano” (Argüelles 1998).



El pensamiento de la Ilustración en Europa, extendido en América, enfatizaba el desarrollo del conocimiento en general tanto como la aplicación práctica del conocimiento científico nuevo “a lo que hoy llamamos *desarrollos tecnológicos*”. Esa relación entre conocimiento práctico aplicado y producción continúa en nuestro tiempo. En la educación técnica hoy se expresa la intención de vincular conocimiento práctico, avance tecnológico y aplicación del mismo, al desarrollo productivo del país.

Argüelles señala que el proceso de racionalización iniciado en el siglo XVIII continúa vigente y muestra hoy una dimensión planetaria, global. Por otra parte, entiende el uso del término neoliberalismo como condena política a los avances de la racionalidad actual; de hecho, más que llamar neoliberalismo a la actual política económica hegemónica, prefiere referirse a ella como “nuevo modelo de desarrollo económico”. Defiende además el fin último de felicidad del género humano encarnado en la modernización, que libera de las servidumbres del trabajo y la alienación religiosa. El modelo neoliberal, al que ve asediado por una crítica politizada de sus detractores, sería parte de esa modernidad que busca igualdad, fraternidad y libertad humana.

Argüelles involucra la discusión sobre modernidad y modernización, y no los tópicos sobre posmodernidad y neoliberalismo económico, recupera las definiciones que Alain Touraine ha elaborado al respecto: éstas dictan por principio que debe entenderse la modernidad como una única situación o condición general que involucra el crecimiento económico, “así como el desarrollo de las capacidades y posibilidades de acción que se ofrecen a todos los individuos y grupos”.

Siguiendo a Touraine, explica que modernidad implicaría ‘atributos de la organización social’, tales como la racionalización, la vigencia de un orden jurídico, y además, “la capacidad de responder a un entorno cambiante y de administrar

sistemas complejos, lo cual sitúa en el centro del análisis los temas de la complejidad y la incertidumbre”.

La modernización, según Touraine ‘es un movimiento, una voluntad, una movilización’ que aspira llegar a la modernidad que es sólo *una*. La modernización, en cambio, consta de diversas vías encaminadas a alcanzar la modernidad; así, cada país instrumenta modernizaciones específicas:

*Esta distinción entre modernidad (modelo) y modernización (medios) permite conciliar la unidad del género humano y la pluralidad cultural en la historia contemporánea (Argüelles 1998).*

Tanto modernidad como modernización son los procesos amplios dentro de los cuales debemos ubicar el tema de la educación técnica en México, y en el mundo, propone Argüelles. En este sentido la modernización en el campo de la producción genera su particular *planeación educativa* que se enfoca principalmente a la formación de fuerza de trabajo demandados por los sectores productivos regional, nacional, global.

Para el caso mexicano, ubica la introducción de la educación técnica hacia finales del siglo XIX durante la presidencia de Benito Juárez. Aquél tipo de enseñanza tecnológica se asocia, en el siglo posterior, con los procesos de industrialización mexicana de los años treinta, década en que se inaugura el Instituto Politécnico Nacional (IPN):

*Con base en el modelo de la Escuela de Artes y Oficios se crearon las escuelas técnicas que a finales del siglo XIX sumaban 16 mientras que el bachillerato se impartía en 77. Así, el desarrollo de la educación técnica... siguió el ritmo del desarrollo industrial del país (Argüelles 1998).*

Por su parte, Jorge Munguía (1992) ha señalado también que desde finales de los años treinta mexicanos se apoyó el desarrollo de la educación técnica y la especialización en el país, muestra de ello fue igualmente la creación del mismo Instituto Politécnico Nacional, que “ha buscado adecuar los objetivos cuantitativos y cualitativos de la educación al sector productivo”. Desde entonces, la planeación

educativa ha venido operando sobre la identificación de necesidades de la estructura productiva para “traducirlas en una oferta educativa”.

La influencia de la estructura productiva –tendiente a la modernización económica y la industrialización- se ve reflejada en las políticas educativas del país, pues éstas han buscado privilegiar los requerimientos de calificación del recurso humano para el desarrollo económico, mediante la formación de técnicos, trabajadores especializados y profesionistas. Por lo tanto, la expansión de la educación media y superior es una de las políticas educativas donde se pone un énfasis especial, por encima de la educación primaria y la de los adultos (ibídem).

Argüelles (1998) identifica como central, en el marco de los debates acerca de la reorganización económica de los países y sobre la competitividad productiva de cada país en el ámbito internacional, el tema de la *formación de recursos humanos*. Habla de una *conciencia generalizada* por incorporar el conocimiento científico a la educación tradicional, “así como de la promoción de la educación tecnológica”. Explica que en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 1995-2000, el gobierno mexicano acentúa su interés por la formación adecuándola al sector productivo, y razonado en esto, sentencia que:

*La acumulación y el uso del conocimiento son más importantes que la dotación de recursos naturales para determinar las ventajas comparativas y la acumulación de riqueza de las naciones (Argüelles, op cit: 11).*

En la lógica de esta reflexión, los actuales recursos naturales mexicanos no son relevantes en sí mismos, ya que la verdadera riqueza entre las naciones dependería de la cantidad y calidad de la formación de sus recursos humanos. Y claramente la educación técnica juega un rol fundamental como generador de capital humano. Así, de entrada, nuestro destino es aceptar una competencia internacional que repercute en el proyecto de nación. En el cual no habría manera de saber el grado de riqueza poseído si no es partiendo de la calidad y cantidad del capital humano.

¿A mayor capital humano corresponde una mayor riqueza nacional?, esto necesariamente genera más dudas que certezas, pues, ¿a qué tipo de riqueza nos referimos?, ¿riqueza para quién?; ¿el mercado, mediante un modelo democrático, es capaz de distribuir con equidad la riqueza de las naciones?, ¿educarse/cualificarse es garantía de hallar trabajo suficiente, de lograr la riqueza suficiente definida social o estatalmente; permite movilidad ascendente al trabajador?

Puede aceptarse que la mera existencia de recursos naturales no significan riqueza para las naciones y las personas asentadas donde tales recursos se encuentren. La riqueza por tanto es una construcción social e histórica y, como tal, debe identificarse quién la ha definido así, bajo qué lógica e intereses, ver qué mecanismos utiliza para producirla, explotarla, apropiarse de ella y, dado el caso, distribuirla/administrarla y/o consumirla.

Pero en este caso, no se señala quién se beneficiaría de la riqueza del recurso humano cualificado que posibilite la competitividad internacional; se habla apenas de generar el recurso humano<sup>34</sup> equivalente a la ventaja comparativa y la acumulación de riqueza entre las naciones. Si es la nación quien se enriquece, entonces en qué sentido adquieren mayor riqueza quienes la conforman. Claramente, no en el de la distribución de la misma, no para el trabajador.

En cambio, sí queda claro el interés de que la educación produzca trabajadores a la medida de la necesidad productiva, de una actividad económica donde el capital comanda el proceso productivo y la organización del trabajo; y donde, como antes se dijo (capítulo 1), Estado y sindicatos son irrelevantes para proteger al trabajador, de garantizarle seguridad social, prerrogativas laborales del tipo *pleno empleo* fordista antaño parcialmente operantes. En otras palabras, los requerimientos de la acumulación flexible que han modificado los procesos de

---

<sup>34</sup> La sobreeducación y el aumento de la eficiencia terminal más bien indican que aún a pesar de aumentarse el recurso humano nacional, ello no es argumento suficiente para resolver problemas como el desempleo, ni para generar condiciones laborales no precarias o salarios mejores según calificación.

trabajo y la organización del mismo, se reflejan en alejamiento y debilidad del Estado y los sindicatos con respecto a la seguridad para el trabajador.

En el caso de la educación técnica en México, diferentes autores señalan fallas tales como que el incremento en la matrícula -la masificación que implicó su demanda- desvirtuó el valor de esa misma credencial. Además, a la educación técnica se le ha tomado como paso hacia la educación superior universitaria, con lo que sus objetivos iniciales en el caso Conalep se modificaron (Munguía 1996; Navarrete 2001).

Por otra parte, la formación técnica se entendió como la vía para adecuar al trabajador a la lógica del empleador. La ideología educativa modelaría un trabajador tipo identificado con la empresa más que con sus pares, quienes estarían en su misma condición. Por esa razón, la cultura obrera vería imposibilitada su existencia en tanto el nuevo trabajador busca satisfacciones y éxito individual y pierde finalmente el sentido colectivo (De Ibarrola 2001; Munguía 1996).

Otra dificultad de la formación escolar técnica señala que éste tipo de educación resulta obsoleta de manera cíclica, en tanto los planes educativos deben estar en relación directa con las constantes reingenierías productivas y la organización del trabajo. De ahí que en realidad la planeación educativa signifique actualización educativa/formativa en función del proceso productivo.

Y en este contexto, el Estado y los sindicatos aparecen como imposibilitados para establecer alternativas al modelo económico neoliberal y, en su alejamiento/adelgazamiento vía desincorporación de empresas paraestatales, “enfrentan a los trabajadores con redes de empresas de diferente tamaño y poder entre las que se diluye la responsabilidad social por los trabajadores” (De Ibarrola 2001). En este escenario, señala De Ibarrola, los jóvenes enfrentan largos periodos de inactividad antes de su incorporación laboral.

El Estado como responsable formador –pero en relación con el capital– limita su quehacer a la definición de las cualidades que ha de poseer el trabajador requerido por la industria; y en ese entendido confecciona planes curriculares que vinculan políticas educativas con la empresa; asume su responsabilidad en la formación mediante el Sistema Nacional de Educación Tecnológica. De tal manera que tenemos una política de Estado en la acción educativa específica, asociada con la flexibilidad económica internacional, que pretende un trabajador portador de conocimientos básicos, adaptable, polivalente, desvinculado de los intereses comunes de una *clase obrera* hoy invisibilizada.

#### **4.3.1- Modernización Educativa: polivalencia y nuevas situaciones laborales**

La reforma educativa en México, conocida como Modernización Educativa, ocurrida en 1989 durante el gobierno del presidente Salinas de Gortari (1988-1994), además de que incrementó la educación obligatoria a nueve años de educación (seis de primaria y tres de secundaria), también estableció modificaciones a la educación tecnológica, la cual se orientó a lograr una vinculación más eficiente con la producción económica, buscando impulsar la competitividad productiva exigida por el mercado internacional en el marco de la globalización.

En el gobierno del presidente Zedillo Ponce de León (1994-2000) –quien el sexenio anterior fue secretario de educación pública–, hacia 1995, se enfatiza el fortalecimiento dado a la educación básica obligatoria de nueve años; y además, se “sostuvo que este tipo de educación debería otorgar las *competencias* básicas a toda la población”, según lo estableció el Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000 (De Ibarrola 2001).

Para entonces se distingue entre formación *para* el trabajo de formación *en* el trabajo. De la primera se encargaría el sistema educativo nacional, particularmente el subsistema de educación e investigación tecnológica, el cual abarca los niveles posteriores a la educación primaria.

La estructura de la formación *para* el trabajo incluye centros de capacitación, secundarias técnicas, bachilleratos tecnológicos industriales y de servicios, agropecuarios, de ciencia y tecnología del mar (algunos son de carácter bivalente: propedéutico y universidad), además de formación profesional técnica de nivel medio, universidades tecnológicas, institutos tecnológicos de nivel medio superior y centros de investigación y posgrado (De Ibarrola 2001). Esta autora ha sostenido que “Las universidades tecnológicas son en sí mismas una creación de la modernización educativa”.

La reestructuración del subsistema de educación tecnológica en el país puede verse como respuesta estatal a la transformación de los procesos productivos y de la organización del trabajo. Dicho subsistema está pendiente de los avances tecnológicos generadores de fenómenos que complejizan el presente y futuro laboral, ya que como bien subraya María de Ibarrola, en el mundo laboral acontece la pérdida de contenidos de actividades y ocupaciones, -mejor definidas durante la etapa fordista-, y en cambio

*Se exige a cada trabajador el dominio de ‘competencias básicas’ que implican un grado de calificación más elevado... Se requiere una formación que incluya un alto sentido ético... Cada trabajador requiere ahora de una calificación polivalente con rotación de tareas y la responsabilidad de dirigir el trabajo propio y grupal... y el control de calidad del producto. En las trayectorias laborales de los individuos se prevé un alto grado de incertidumbre respecto del contenido mismo de las ocupaciones, en las cuales las personas sufrirán cambios no lineales tanto en ocupaciones como en los lugares de trabajo a lo largo de su vida (De Ibarrola 2001).*

El mundo del trabajo muestra hoy un sector terciario empleador, donde recientemente surgen diversas ocupaciones e inéditas formas de organización en el comercio. En este marco el sector informal, prevé la misma autora, “dejará de

ser refugio de los desempleados”, pues también allí se exige de competencias nuevas. La desaparición de opciones de empleo, e incluso de subempleo, es una condición presente que profundiza la situación laboral de los jóvenes. Además como señalan distintos autores, el sector productivo solicita mayores grados de estudio, mayor credencialización, lo que representa sobrecalificación entre la juventud (De Ibarrola 2001; Munguía 1996; Muñoz 2001).

Finalmente, el contexto económico ante el cual De Ibarrola identifica la emergencia de la reforma educativa, particularmente de la educación técnica, es la modernización de la economía y la globalización de la misma. La autora señala tres etapas distintas por las que ha atravesado la economía nacional desde 1989 y a la cual han debido responder los programas educativos técnicos sobre todo:

1ª de 1989 a finales de 1994, donde repunta la economía, se eleva el PIB, disminuye la inflación (a menos de dos dígitos); se firma el TLC, el país ingresa a la OCDE, y se firman varios tratado bilaterales: la “economía se orientó firmemente hacia la exportación y a la apertura comercial”.

2ª A finales de 1994 se enfrenta una crisis económica más, ésta se prolonga durante 1995. El crecimiento económico es negativo, el desempleo abierto duplica su tasa, el poder adquisitivo cae; y a este padecimiento económico lo acompañan otros de tipo social: levantamientos armados en el sureste del país. (Durante esta etapa se incorporan a la vida productiva los técnicos del estudio).

3ª Recuperación económica a partir de 1996; las tasas de empleo mejoran, pero el poder adquisitivo sigue deteriorado; en lo político se habla de una *transición democrática* que para las elecciones del año 2000 parecen irse realizando.

Enrique Pieck (2001) ve en las condiciones de crisis social y económicas la necesidad de reorganizar, o poner al día, la formación impartida por el sistema



escolar. Ante las recurrentes crisis económicas experimentadas en el país –1976, 1982, 1986, 1995- se ha requerido de “alternativas de políticas y programas para enfrentar los retos de formación para el trabajo de los jóvenes que habitan en situación de pobreza y riesgo de exclusión” (Piek 2001). Es mediante el Sistema Nacional de Educación Tecnológica que se ofrecen opciones de formación institucionales, ya sean de carácter terminal con el nivel de técnico profesional, como fue el caso del CONALEP, o bien de carácter bivalente<sup>35</sup>.

Es entre los sectores más pobres del país, y de éstos sus jóvenes, donde el proceso de incorporación a actividades productivas adquiere perfiles críticos. En el caso específico del Conalep, éste Colegio está dirigido a la población de estratos sociales bajos, aquellos que hacen parte de la situación de pobreza y están en riesgo de exclusión. De allí, entre otras, la importancia de ésta institución.

#### **4.3.2.- Modelo Flexible de educación tecnológica: Caso Conalep**

La inmersión de México a la globalización, dada por la adopción de políticas económicas tales como el nuevo liberalismo, o neoliberalismo, en la medida de venirse aplicando hace más de veinte años, ha provocado transformaciones en los niveles social y cultural. Puede hablarse del proyecto cultural del neoliberalismo como aquel que ubica en el mercado la centralidad del sentido social, particularmente por el consumo que éste exige. Será el consumo en la posmodernidad –más que la producción tipo fordista- la mediación central generadora de relaciones e identificaciones sociales de los sujetos.

La fugacidad, el carácter nihilista, la fragmentación, la incertidumbre, las transformaciones constantes en el tiempo y el espacio, definen el perfil social y cultural posmoderno de la sociedad actual. Ya hemos visto que Harvey (1998) habla de la afectación -en la esfera de la cultura de la posmodernidad, y ante relaciones económicas flexibles imperantes- de la personalidad de los sujetos

---

<sup>35</sup> El carácter bivalente permite al estudiante o bien tomar la opción terminal o bien la que valida el grado de

sociales. Éstos viven una esquizofrenia social/cultural (no en el sentido desviacionista de la psicología) ante la necesidad de adaptarse al ritmo de los cambios, materiales y culturales actuales.

Así, podemos ver en el mundo globalizado, en el proceso globalizador, las tensiones que en la relación global-local afectan a los países con economía neoliberal. Sumado a ello, está la ampliación de las relaciones económicas a escala internacional que generan desajustes en ámbitos organizacionales de los países. Las esferas social, cultural y política están experimentando cambios relacionados con las crisis y transformaciones en la estructura económica<sup>36</sup>.

En este sentido, la educación técnica está orientada a atender diferentes tensiones sociales contemporáneas: tensiones entre mundial/local; entre universal/singular; entre tradición/modernidad; entre competencia/igualdad, entre desarrollo cognoscitivo/capacidad de asimilación y entre espiritual/material, que tienen expresión en México y en general en los países sumados a la globalización (Argüelles 1998).

Los programas educativos deben considerar dichas tensiones para adaptar sus respuestas mediante la planificación curricular que ha de formar a la juventud en el sistema tecnológico<sup>37</sup>. En el caso del Conalep, entre sus objetivos

---

bachillerato, con lo cual puede continuar e estudios en el nivel universitario. Ésta es su ventaja.

<sup>36</sup> Pensamos la relación entre estructura económica y cultura desde la propuesta teórica de Pierre Bourdieu (1990) sobre las relaciones materiales con lo simbólico o cultural. La dimensión económica y la dimensión cultural son parte de un mismo fenómeno social. En este sentido, las relaciones económicas generan y dependen del ordenamiento de marcos culturales correspondientes al orden social imperante entre las clases sociales y sus relaciones constantes.

<sup>37</sup> Las tensiones en el mundo globalizado descritas por el autor son: “La tensión entre lo mundial y lo local: convertirse poco a poco en ciudadano del mundo sin perder sus raíces y participar activamente en la vida de la nación y las comunidades de base. “La tensión entre lo universal y lo singular debido a la mundialización de la cultura [implica la necesidad de preservación de la cultural ante amenazas universales]. “La tensión entre tradición y modernidad, o sea, adaptarse sin negarse a sí mismo. “La tensión entre la indispensable competencia y la preocupación por la igualdad de oportunidades. “La tensión entre el extraordinario desarrollo de los conocimientos y las capacidades de asimilación del ser humano. “La tensión ente lo espiritual y lo material.” (Argüelles 1998: 13).

formadores están los de atender aquellas tensiones del mundo contemporáneo que afectan al joven y a la sociedad en general.

### **4.3.3.- El Conalep**

El Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica surge hacia el final de los años setenta. El contexto que explica su emergencia es de carácter económico, esto es, la crisis de 1976, la cual incluye la devaluación de la moneda mexicana frente al dólar, el periodo de austeridad que le siguió, y el replanteamiento encaminado a abrir la economía a la competencia internacional (Argüelles 1998):

*En estas circunstancias se creó en 1978 el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica con el objeto de formar técnicos medios (de ahí el carácter terminal de sus estudios) para satisfacer los requerimientos del desarrollo del país (Argüelles 1998).*

A decir de la información sobre el Colegio aparecida en internet (Conalep s/f), éste se crea por la necesidad de contar con un Sistema Nacional de Formación de Cuadros Medios durante los años setenta, en el cual se formarían los recursos humanos atendiendo las exigencias del sector productivo de bienes y servicios, de tal forma que se generase capacidad de competencia en los mercados nacional e internacional. Así, nace el Conalep por decreto presidencial firmado por el presidente López Portillo (1976-1982), en diciembre de 1978.

Desde entonces se avizora la urgencia de contar con técnicos de nivel medio superior calificados, necesarios para cubrir “la demanda y el rezago” acumulado en el país por décadas, para así “fortalecer la planta productiva y en su defecto el sistema económico nacional”. Una premisa con la que nace el Colegio va a ser la vinculación con el sistema productivo, de ella se esperaba “que la participación de empresarios, industriales y generadores de servicios hiciera factible el proyecto y asegurara su permanencia en el futuro” (Conalep s/f).

La factibilidad del Colegio entonces se debía, como hasta la fecha, a la participación empresarial e industrial, lo que se traduce en términos educativos, en vinculación entre el Colegio y el sector productivo y en planeación educativa para la formación de recursos humanos acordes a las necesidades productivas. Tanto gobierno como iniciativa privada quedaban encargados de aportar esos recursos humanos y financieros, ambos intervendrían en la administración, supervisión y evaluación de los resultados obtenidos. Se buscaría así la adecuación del Colegio a las características y posibilidades de desarrollo regionales:

*La infraestructura debía, también, responder a los requerimientos regionales o estatales para asegurar que los técnicos egresados encontrarían ocupación en su especialidad en su entidad, al término de su carrera (Conalep s/f).*

La Secretaría de Educación Pública (SEP) ha venido acreditando la formación y garantiza, mediante la actualización, la obtención de conocimientos requeridos por el sector productivo en la medida de definir un perfil de profesional técnico flexible, así como por la expedición de un título profesional con validez nacional. Sin embargo, a lo largo del tiempo, el Conalep ha intentado responder desde la planeación educativa a los cambios generados en la esfera productiva. Será durante la segunda mitad de los años noventa, que veremos modificaciones sustanciales en el carácter de la formación terminal.

En septiembre de 1979 el Conalep ofrece formalmente sus primeras carreras, planteadas como necesarias después de haberse definido mediante estudios socioeconómicos, los perfiles de profesionales técnicos requeridos en diferentes áreas industriales. Las áreas prioritarias, en el marco del Plan Global de Desarrollo fueron la industrial, agropecuaria, marítima, pesquera y portuaria, comunicaciones y transportes, salud y seguridad social, servicios y turismo (Conalep s/f).

A finales de 1982, el Colegio contaba con 161 planteles ubicados en todos los estados de la República y ofrecía 74 carreras diferentes. Hacia 1983 disminuye a 159 planteles en país, y en el mismo año egresa la primera generación de

profesionales técnicos bajo el modelo carrera terminal. Con su tercer director, doctor José Gerstl Valenzuela (1983-1988), el Colegio vive un impulso institucional denotado en la promoción de su vínculo con la estructura productiva, y además en éste mismo periodo se “otorgó especial énfasis a los programas de revalorización de las profesiones y los profesionales técnicos en la sociedad” (ibídem).

Fue con su quinto director, ingeniero Diódoro Guerra Rodríguez (1989-1994) que se elaboró el Programa de Modernización de Conalep. Este tuvo como objetivos: “impulsar el desarrollo de la institución, mejorar cualitativamente el modelo educativo y fortalecer la vinculación con los sectores productivo, educativo y la sociedad” (ibídem). En este periodo se proyecta la ejecución del modelo pedagógico llamado Sistema de Educación Basada en Competencias, en el marco del establecimiento del Sistema de Formación de Recursos Humanos para la Formación y el Desarrollo y del Modelo Educativo Integral del Conalep.

Hacia 1993, teniendo como secretario de educación a quien en el sexenio siguiente -1994-2000- resultara presidente, Ernesto Zedillo Ponce de León, se perfilan nuevos cambios en objetivos y funciones del Colegio, éstos pretendían compaginar con “las cambiantes condiciones de la realidad productiva del país”. Como antes, el contexto económico define la adaptación legal y orgánica a los nuevos retos económicos representados por la firma del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLC) que México signó con Canadá y Estados Unidos, arreglo comercial en vigor desde enero 1 de 1994. En Conalep se habla entonces de una *revolución*, esto es, de transformaciones en el modelo académico del Colegio, lo que se traduce en reforzamiento de los vínculos con el sector productivo.

Con su sexto director, Antonio Argüelles, el Colegio se transforma para ponerse a tiempo con los cambios en la esfera productiva. La evaluación que durante esta administración se lleva a cabo, pauta la necesidad de mejorar cualitativamente los servicios prestados por la institución en cuestiones

académicas: se esfuerza por disminuir los índices de deserción y de reprobación, y por aminorar la rotación de docentes; se plantea desconcentrar la matrícula de ciertas carreras del área de servicios y se busca evitar la “duplicidad de contenidos curriculares”, atender las deficiencias en el material didáctico y fortalecer el equipamiento de los planteles (ibídem).

Ésta puesta al día con la competitividad demandada por el mercado internacional/global es el último cambio estructural en el Conalep para la formación técnica en México. En éste opera la reducción de carreras en la medida de estandarizarse el requerimiento de conocimientos técnicos productivos a nivel internacional, saberes básicos relacionados sobre todo con la informática y el idioma inglés. Se refuerza además la formación en el nivel personal y/o subjetivo con nuevas materias que enfatizan valores y actitudes en la vida personal y profesional, así como el aseguramiento de la calidad y mejora continua en la generación de los productos o servicios que prestarán los profesionales técnicos. En particular la materia Desarrollo Humano y Calidad del actual plan de estudios pretende

*Crear una cultura en el estudiante que le permita elevar su autoestima, reconocer sus potencialidades, sentirse orgulloso de la historia de su país, integrarse positivamente a la sociedad y mantener una actitud de cooperación, productividad y superación en el trabajo (Argüelles 1998).*

En estas acciones vemos que la administración actual del Colegio ha operado “cambios indispensables... para sentar las bases para consolidar al Conalep como una institución de vanguardia en educación tecnológica del país, en el Tercer Milenio” (Conalep s/f).

#### **4.3.4.- Formación flexible en Conalep**

Hacia 1997, la respuesta del Conalep a las transformaciones estructurales de la producción se refleja en la actualización de su mapa curricular. Estos cambios son en realidad adaptaciones a los requerimientos del entorno económico globalizado presente, en el cual sobresale la variación constante del contexto laboral que

propicia nuevos perfiles de trabajadores, lo oficialmente se traduce en la adopción del modelo flexible de educación para la formación de un trabajador tipo.

Los cambios en Conalep implican, por una parte, haber disminuido a 29 carreras el total de las impartidas y haber desaparecido 117, por la otra, dar respuesta formativa y formal a nuevas circunstancias productivas tales como

“a) *Flexibilidad y polivalencia en el desempeño.*

“b) *Las contrataciones tienden a realizarse más sobre un perfil ocupacional que sobre un puesto.*

“c) *Conocimientos, habilidades y destrezas en aspectos tales como:*

- *solución de problemas y proponer soluciones.*
- *Trabajo en equipo.*
- *Visualización del conjunto del proceso laboral.*
- *Iniciativa hacia la calidad.” (información sobre cambio curricular del Conalep en internet<sup>38</sup>.*

La perspectiva sobre el papel de la educación técnica que vincula requerimientos del mercado laboral con formación ocupacional, centra ahora su especificidad en la *pertinencia* de los conocimientos dotados por el Colegio. Para esto deben generarse a) calificaciones vocacionales, b) estándares de competencia, c) normas de competencia, y d) estándares o normas de alto desempeño (ibídem).

Pero quizá el cambio más importante del Colegio es que el carácter terminal, una de sus premisas originales, se ha modificado para ofrecer la equivalencia de nivel bachillerato. Así los jóvenes, a más de optar por la formación terminal ofrecida por el Colegio, ahora también tiene posibilidad de cursar el nivel medio profesional y así continuar estudios en el nivel universitario. La opción de incorporarse, apenas egresar, a la vida productiva pierde centralidad.

Esta opción de equivalencia del bachillerato genera dificultades en la vocación del alumnado en las escuelas con tales características (Pieck 2001) y representa objetivos distintos a los que dieron origen al Colegio, pues ya no se

---

<sup>38</sup> [www.oei.es](http://www.oei.es)

busca formar al estudiante para resolver problemas de empleo (Navarrete 2001) ni para incidir necesariamente en el desarrollo económico.

Las dificultades señaladas no sólo se expresan entre los alumnos, sino entre los mismos docentes. Muestra el estudio que para algunos profesores del Conalep Xalapa, la emergencia de nuevas perspectivas y definiciones de la educación técnica más bien se alteran que se complementan, ya que la opción terminal no desaparece sino convive con la equivalencia y con el sistema de capacitación –y no necesariamente con el de formación profesional- que hoy oferta la misma institución.

Por su parte, la vinculación entre necesidades de mercado y formación tecnológica asume el objetivo de la competitividad productiva, éste se convierte en vertebral para la formación profesional actual. El Conalep en la búsqueda de responder a cánones de competitividad por parte del recurso humano, instrumenta planes de estudio que enfatizan la preparación en habilidades básicas, en el dominio técnico y en actitudes sociales, de tal manera que éstas puedan adaptarse a las cambiantes condiciones tecnológicas y organizacionales de la producción y del trabajo.

El perfil del nuevo profesional técnico de Conalep, requiere de una formación que junto a las nuevas competencias, habilidades y destrezas –demandadas por el conocimiento estándar del mundo global tecnologizado-, sea complementada en los aspectos subjetivos, que le procuren equilibrio individual y social. De ahí el énfasis sobre cualidades de adaptación a las condiciones laborales contemporáneas, de individualización de los intereses del trabajador, de identificación con los objetivos de producción empresarial.

El *aprender a conocer* (dimensión individual), que supone aprender a aprender, el *aprender a hacer*, el *aprender a vivir* (dimensión social) y el *aprender a ser* (dimensión psicológica), constituyen los cuatro pilares de la educación para



el siglo XXI, según el Informe Delors, argumentado por Antonio Argüelles (1998) para la transformación del programa educativo del Conalep.

Acorde con estas disposiciones generales, el Nuevo Modelo Académico del Conalep pretende dotar al alumno de los “conocimientos teóricos y capacidades profesionales para el trabajo”, así como “fomentar valores y actitudes que promuevan su desarrollo social e individual” (Argüelles 1998).

En una visión apretada, tenemos que entre 1996-1997 la oferta educativa del Colegio pasó de 146 carreras a ser sólo 63, y como apuntamos, para septiembre de 1997 se limitó la impartición a sólo 29 carreras divididas en dos sectores de la actividad económica: el sector industrial y el de servicios:

- ?? El sector *industrial* desde 1997 oferta formación ocupacional en cinco áreas: **Procesos de Producción y Transformación** (que imparte las carreras de Industria del Vestido, Productividad Industrial, Química Industrial, Plásticos, Procesamiento Industrial de Alimentos, Control de Calidad, Control de Contaminación Ambiental, Construcción); **Metalmecánica y Metalurgia** (Máquinas-Herramientas, Metalurgia, Metalmecánica); **Automotriz** (Automotriz, Motores Diesel); **Electrónica y Telecomunicaciones** (Mantenimiento de Equipo de Cómputo y Control Digital, Electrónica Industrial, Telecomunicaciones); **Instalación y Mantenimiento** (Mantenimiento de Sistemas Automáticos, Electromecánica, Refrigeración y Aire Acondicionado, Electricidad Industrial).
- ?? El sector *servicios* forma en **Informática** (Informática); **Comercio y Administración** (Administración, Asistente Directivo, Contabilidad Financiera y Fiscal); **Salud** (Enfermería General, Técnico Dental, Salud Comunitaria) y **Turismo** (Hotelería, Alimentos y Bebidas).

En información sobre el Conalep en Veracruz -presentada en la página web de la secretaría de gobierno del Estado de Veracruz (Conalep Veracruz s/f)- apreciamos el énfasis dado al carácter flexible en la formación de profesionales técnicos y a la importancia de la pertinencia educativa. En lo que se refiere a objetivos institucionales, en la página electrónica leemos que

*El Conalep es un centro... que imparte una educación profesional flexible, pertinente y de calidad, adaptada a las particularidades regionales*

[Uno de sus objetivos es] *Constituirse en un pilar de la capacitación a nivel nacional, a través de programas de formación para y en el trabajo apoyados en normas de competencia laboral (Conalep Veracruz s/f).*

De los recursos con que cuenta el Colegio en la entidad veracruzana destacan los doce planteles ubicados a lo largo del estado. Éstos se concentran en las ciudades de Coatzacoalcos, Cosamaloapan, Juan Díaz Cobarrubias, Xalapa, Orizaba, Papantla, Potrero, Poza Rica, San Andrés Tuxtla, Tuxpan y dos en la ciudad de Veracruz. Además, en Coatzacoalcos se ubica un Centro de Asistencia y Servicios Tecnológicos (CAST), que ofrece capacitación y actualización en tecnología, además da asistencia tecnológica a la pequeña y mediana empresa regional.

También se considera como recurso la flexibilidad en los programas de capacitación, de tal manera que éstos puedan adaptarse a los requerimientos empresariales e industriales de la región. Se cuenta en el estado con personal especializado en detección de necesidades y desarrollo curricular, así como con una plantilla de instructores capacitados en normas de competencia laboral y registro ante la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (Conalep Veracruz s/f).

En particular el plantel Manuel Rivera Cambas de Xalapa, Veracruz, fundado en 1983, cuenta con once aulas y tiene una capacidad instalada para 1440 alumnos. En los dos turnos que labora, actualmente se imparten las carreras de Hotelería (antes Hotelería y Gastronomía), Asistente Directivo e Informática; cuenta con instalación para los Talleres de Mecanografía, Práctica de Hospedaje, Sumadora y Calculadoras, Tecnología de Alimentos y Bebidas.

Después de este recorrido panorámico sobre el Colegio, sus orígenes y la transformación de sus objetivos a lo largo de su existencia, debemos decir que en la relación entre educación y trabajo, más allá de que los jóvenes profesionales retrasen o adelanten su entrada al primer trabajo (pues ocurren los dos casos), de

que incluso la incorporación al sector informal sea una opción que también disminuye, de que las condiciones de su experiencia laboral son precarias (si acaso existieron generalizadamente garantías tipo pleno empleo en México<sup>39</sup>), y de que la juventud sobre todo la de sectores medios y bajos -en riesgo de exclusión social permanente- suele incorporarse a procesos de adultecimiento precoz o forzado vía el trabajo, a pesar incluso de que sea la incertidumbre y la búsqueda incesante de empleo lo que los define<sup>40</sup>, la dimensión subjetiva de la juventud trabajadora contemporánea es poco conocida.

En ese sentido, el trabajo con los profesionales técnicos se interna por las experiencias de su incorporación a la vida productiva e indaga en la subjetividad relacionada a las condiciones contemporáneas de trabajo, en las cuales pueden llegar a reflejarse condiciones precarias en lo laboral y/o en lo social, así como podemos ver también *aceptación* de las mismas.

El siguiente capítulo expone los datos empíricos reunidos mediante trabajo de campo –observación y entrevista- y de biblioteca. Se presentan en él una serie de apuntes etnográficos que indagan sobre los dos espacios sobresalientes en los cuales realizan sus actividades productivas los técnicos del estudio, esto es en Xalapa, Veracruz y la Riviera Maya, en el estado de Quintana Roo, e incluye también descripciones propiamente etnográficas de las experiencias de trabajo de distintos hombre y mujeres jóvenes.

El capítulo tres va proveyendo elementos que finalmente permitirán discutir las nociones de trabajo como de juventud contemporáneas. Se indaga entonces, sobre lo que serían las dimensiones objetivas y subjetivas (de inseguridad según vimos en el apartado sobre precariedad de la introducción) relacionadas o determinadas por el trabajo actual.

---

<sup>39</sup> De hecho, en México se hacía el distinguo del sector moderno de la economía, frente a sector tradicional de la misma (Argüelles 1994), para diferenciar las actividades de tipo capitalista frente a las precapitalistas .

<sup>40</sup> Pérez Islas ha expresado que para los jóvenes el hecho de buscar trabajo es un trabajo en sí mismo. Ello en parte porque a la juventud se la prepara para buscar empleo apenas concluyan su formación, y no para crearlo, según lo expresara en la presentación del libro de Navarrete (2001), ciudad de México años 2001.

Antes de dar paso al capítulo tres, anexamos las tiras de materias de las carreras: Profesional Técnico en Hotelería y Gastronomía, correspondiente al plan de estudio anterior a la reforma del Conalep de 1997, y de la carrera de Profesional Técnico en Hotelería, de la reforma de 1997, de tal manera que veremos las modificaciones realizadas en relación a la formación profesional media de la carrera.

**Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica**  
**Plan de Estudios: HOGA6790**  
**Carrera: Profesional Técnico en Hotelería y Gastronomía**

Asignatura	Nombre	Horas		
		Teo.	Prac.	Tot.
Primer Semestre	Taller de Lectura y Redacción I	1	2	3
	Idioma Extranjero I	5	0	5
	Matemáticas I	5	0	5
	Introducción a la Carrera	3	0	3
	Actividades Técnicas Aplicadas I	0	10	10
	Total	14	12	26
Segundo Semestre	Historia Socioeconómica de México I	3	0	3
	Taller de Lectura y Redacción II	1	2	3
	Idioma Extranjero II	5	0	5
	Matemáticas II	5	0	5
	Física I	2	1	3
	Teoría del Turismo	3	0	3
	Actividades Técnicas Aplicadas II	0	10	10
	Total	19	13	32
Tercer Semestre	Historia Socioeconómica de México II	3	0	3
	Idioma Extranjero III	5	0	5
	Matemáticas III	5	0	5
	Física II	2	1	3
	Servicios Turísticos I	1	2	3
	Administración	1	2	3

	Geografía Turística Nacional	2	1	3
	Hospedaje I	0	4	4
	Alimentos y Bebidas I	0	4	4
	Total	19	14	33
Cuarto Semestre	Idioma Extranjero IV	5	2	7
	Matemáticas Comerciales	2	2	4
	Informática I	2	1	3
	Servicios Turísticos II	1	2	3
	Control de Costos	3	0	3
	Contabilidad I	2	1	3
	Administración Hotelera	3	0	3
	Hospedaje II	0	4	4
	Alimentos y Bebidas II	0	4	4
	Total	18	16	32
Quinto Semestre	Técnicas de Investigación	3	0	3
	Idioma Extranjero V	5	0	5
	Informática II	1	2	3
	Relaciones Humanas	2	1	3
	Contabilidad II	2	1	3
	Higiene y Seguridad	3	0	3
	Hospedaje III	0	4	4
	Alimentos y Bebidas III	0	4	4
	Total	16	12	28
Sexto Semestre	Seminario de Titulación	3	0	3
	Idioma Extranjero VI	5	0	5
	Sistemas de Calidad	5	0	5
	Relaciones Públicas	3	0	3
	Almacenes e Inventarios	3	0	3
	Legislación Turística	2	1	3
	Hospedaje IV	2	2	4
	Alimentos y Bebidas IV	2	2	4
	Organización y Operación de Grupos y Convenciones	2	2	4
	Total	23	9	32

**Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica  
Organismo Público Descentralizado del Gobierno Federal  
Plan de Estudios Del Profesional Técnico en Hotelería. HOTE1295**

<b>Primer Semestre</b>	<b>T</b>	<b>P</b>	<b>T</b>	<b>Segundo Semestre</b>	<b>T</b>	<b>P</b>	<b>T</b>
------------------------	----------	----------	----------	-------------------------	----------	----------	----------

Taller de Lectura y Redacción I	1	2	3	Historia Socioeconómica de México I	3	0	3
Idioma Extranjero I	2	3	5	Taller de Lectura y Redacción II	1	2	3
Matemáticas I	5	0	5	Idioma Extranjero II	2	3	5
Introducción a la Carrera	3	0	3	Matemáticas II	5	0	5
Geografía Turística Nacional	2	1	3	Física I	2	1	3
Actividades Técnicas Aplicadas I (Mecanografía)	0	10	10	Servicios Turísticos	1	2	3
				Actividades Técnicas Aplicadas II (Edecán-Anfitrión)	0	10	10
<b>Total</b>	<b>13</b>	<b>16</b>	<b>29</b>		<b>14</b>	<b>18</b>	<b>32</b>
<b>Tercer Semestre</b>				<b>Cuarto Semestre</b>			
Historia Socioeconómica de México II	3	0	3	Idioma Extranjero IV	2	3	5
Idioma Extranjero III	2	3	5	Matemáticas Comerciales	2	2	4
Matemáticas III	5	0	5	Informática I	2	1	3
Física II	2	1	3	Relaciones Humanas	2	1	3
Administración	1	2	3	Contabilidad Hotelera	2	1	3
Contabilidad	2	1	3	Administración Hotelera	2	1	3
Hospedaje I	2	4	6	Hospedaje II	2	4	6
Alimentos y Bebidas	2	2	4	Alimentos y Bebidas II	2	4	6
<b>Total</b>	<b>19</b>	<b>13</b>	<b>32</b>		<b>16</b>	<b>17</b>	<b>33</b>
<b>Quinto Semestre</b>				<b>Sexto Semestre</b>			
Técnicas de Investigación	3	0	3	Seminario de Titulación	3	0	3
Idioma Extranjero V	2	3	5	Idioma Extranjero VI	2	3	5
Informática II	1	2	3	Legislación Turística	3	0	3
Higiene y Seguridad	3	0	3	Finanzas Básicas Hoteleras	2	2	4
Relaciones Públicas	3	0	3	Almacenes e Inventarios	2	1	3
Control de Costos de Alimentos y Bebidas	2	2	4	Promoción, Publicidad y Venta de Servicios Hoteleros	2	1	3
Administración y Mantenimiento de Instalaciones Turístico-Recreativas	2	1	3	Hospedaje IV	2	4	6
Mercadotecnia de los Servicios de Hospedaje	1	2	3	Organización y Operación de Grupos y Convenciones	2	2	4
<b>Total</b>	<b>19</b>	<b>14</b>	<b>33</b>		<b>18</b>	<b>13</b>	<b>31</b>

**Consejo Nacional de Educación Profesional Técnica  
Educación Profesional Técnica. Plan de Estudios '97  
Mapa Curricular de la Carrera de Profesional Técnico en Hotelería  
Clave: HOTE9 29 7**

Este plan de estudios incorpora la figura conocida como Proceies (Programa de Complementación de Estudios para el Ingreso a la Educación Superior). Aquí se definen claramente las asignaturas de Formación Básica (FB) y las correspondientes a los Módulos de Formación Ocupacional (FO). El equilibrio en porcentaje de horas de la Educación Profesional Técnica (EPT) es de 62% de FO y de 38% de FB. Este es el plan de estudios vigente, el de la última reforma.

		<b>I Semestre</b>	<b>HR</b>	<b>II Semestre</b>	<b>HR</b>
<b>FB</b>		Matemáticas Básicas	5	Estadística Básica	5
		Computación	3	Aplicaciones Bajo Ambiente Gráfico	3
		Comunicación Cotidiana y Laboral	4	Comunicación Educativa	3
		Inglés Interpersonal	3	Inglés para la Interacción Social	3
		Valores y actitudes	4	Valores y Actitudes en la Vida Social y Profesional	4
	<b>FO</b>	Organización de la Empresa Hotelera	108	Manejo de Equipo de Recepción	54
		Administración de Sistemas de Reservas	126	Sistemas de Registro de Huésped/Cliente	72
			Control de Servicios de comunicación y Atención al Huésped/Cliente	108	
<b>EPT</b>	<b>FB</b>		19		18
	<b>FO</b>	234/18	13	234/18	13
	Hrs/semana		32		31
Proceies		Introducción a las Ciencias Sociales	3	Química	4
		<b>III Semestre</b>		<b>IV Semestre</b>	<b>HR</b>
<b>FB</b>		Matemáticas Técnicas	5		
		Historia de México	3	Historia Regional	3
		Comunicación de Ciencia y Tecnología	3		
		Mecánica y Calor	3	Electromagnetismo y Óptica	3
		Calidad Total	3	Aseguramiento de la Calidad y Mejora Continua	3
<b>FO</b>		Matemáticas Financieras	72	Promoción de Servicios al Huésped/Cliente	72
		Inglés Técnico	126	Patrimonio Turístico	108
		Proceso de Ventas	54	Organización de Eventos Especiales	198
	<b>FB</b>		19		18

<b>EPT</b>	FB		19		18
	FO/semana	234/18	32		33
proCEIES	Introducción a las Ciencias Sociales		3	Química I	4
	<b>V Semestre</b>		<b>HR</b>	<b>VI Semestre</b>	<b>HR</b>
<b>FB</b>	Metodología de la Investigación		3	Seminario de Investigación	3
	Estructura Socioeconómica de México		3		
<b>FO</b>	Organización de Actividades culturales, Recreativas y Sociales		252	Mantenimiento y Limpieza a Cuartos y Áreas Públicas	198
	Supervisión del Servicio a Habitaciones y Áreas Públicas		216	Control de Almacenes e Inventarios	90
				Manejo de Cuentas del Huésped/Cliente	144
				Control de Sistemas de Calidad	90
	FB		6		3
	FO	468/18	26	522/16	29
	Hrs/semana		32		32
ProC EIES	Biología		3	Filosofía	3

EPT: Educación Profesional Técnica

FB: Asignatura de Formación Básica

**FO: Módulos de Formación Profesional**

ProCEIES: Programa de Complementación de Estudios para el Ingreso a la Educación Superior



## **CAPÍTULO 5. INCORPORACIÓN A LA VIDA PRODUCTIVA DE PROFESIONALES TÉCNICOS DURANTE LA PRIMERA MITAD DE LOS AÑOS NOVENTA.**

### **5.- Generalidades de los Profesionales Técnicos**

Se exponen bajo este rubro generalidades de los jóvenes profesionales técnicos en *turismo*, de su experiencia formativa y laboral.

El grupo se compuso de jóvenes xalapeños y del interior del estado de Veracruz. De localidades como Banderilla, Coatepec, Naolinco, Misantla y Tierra Blanca son algunos de sus miembros. Pertenecientes más bien a clases medias, los jóvenes entraron al Conalep por razones diversas: algunos tenían claro que el Colegio ofrece carreras técnicas cortas –3 años- y proyectaban en un futuro inmediato trabajar en algo relacionado con turismo; otros llegaron como rechazados de diferentes instituciones y/o por haber abandonado estudios en grados avanzados de bachillerato y universidad; para éstos, el Conalep Xalapa resultaba su *última* oportunidad formativa.

La mayoría llegó a estudiar la carrera técnica en hotelería y gastronomía en Conalep por información de amigos y sin ningún perfil vocacional para la carrera; las pruebas de orientación vocacional aplicadas en la educación secundaria (cuando las hubo) no fueron decisivas para su profesionalización. En general el Colegio no ha sido suficientemente conocido como opción profesional<sup>41</sup>, éste en años pasados y recientes ha debido realizar campañas de publicidad sobre todo en escuelas secundarias, donde encuentran a la mayoría de candidatos que se deciden por su opción educativa.

---

<sup>41</sup> En el momento presente vemos promocionales del Colegio en la televisión o los escuchamos por radio, haciendo parte del Programa Contigo del gobierno federal, administración 2000-2006. El Conalep además cuenta con una página en internet donde ofrece amplia información sobre su servicio educativo y el vínculo con el mundo laboral.

El grupo se integra por jóvenes que venían directamente de la educación secundaria y entraron al colegio contando entre 16 y 17 años (LiBa, ZorMo, GuiRo, RuMu, EsFi, LuLo, ItaMo, ErAg, JoLRo, JoBa), así como de personas que aun muy jóvenes, a la par que estudiaban, también desempeñaban distintos trabajos (FeCer, CeGa, ZorMo). Hubo además quienes traían preparatoria terminada; algunos más llegaron como rechazados de otras escuelas, o habiendo abandonado grados de estudio del nivel medio e incluso superior (bachillerato y universidad), personas con edades mayores a los 20 años y ya con experiencias productivas (ArBru, PeZa, JoGa, ViHu, EsVa entre otros).

En relación con quienes llegaban con un promedio de veinte años de edad a cursar las carreras técnicas del plantel, algunos profesores (EsRey 2003, CeGa 2003; incluso algunos de los técnicos en cuestión) refieren que en el pasado ingresó mucho joven que tomaba como “última opción” la carrera técnica, ello explicaba que fueran jóvenes con edades normalmente correspondientes a estudiantes de bachillerato y universidad.

Esa situación se ha modificado, pues el grueso de la población actual, de 1997 en adelante -cuando las reformas del Colegio hicieron posible estudiar a la vez que la carrera técnica la equivalencia del nivel bachillerato- es gente que en promedio tiene 16 años al iniciar la carrera. Se trata de estudiantes jóvenes que vienen directamente de la educación secundaria.

Por otra parte, el Conalep desde sus orígenes se contempló como opción para una población específica: jóvenes de clases marginadas frente a las que el Colegio se definió como alternativa de formación profesional y laboral a futuro inmediato, una institución que los dotaría de cualificación y en poco tiempo los acreditaría para ingresar al mercado de trabajo (Conalep s/f). Este principio pervive en el Colegio:

*Somos un pilar fundamental del esfuerzo nacional para la capacitación de trabajadores, desempleados y habitantes de zonas marginadas (Afiche colocado a la entrada del plantel Manuel Rivera Cambas de Xalapa, Ver.).*

Sin embargo, la extracción social de quienes componen el grupo de técnicos no necesariamente corresponde al perfil de marginalidad que se propone captar la institución. Más bien la composición social de los egresados del estudio corresponde a condiciones económicas medias.

Nadie del grupo decidió la opción Conalep por apremios económicos familiares o personales, sino más bien por intereses claros de trabajar en el sector turismo o por cuestiones menos elaboradas como el mero hecho de tener que estudiar, o estudiar algo relacionado con lo que ya se desempeñaba (actividades de servicio, de atención directa a clientes). Inclusive, cuando era una novedad estudiar turismo en Xalapa (principios de los años ochenta), se inscribieron a la carrera jóvenes de familias acomodadas de la ciudad (EsRey 2003).

Entre quienes vislumbraban trabajar en turismo llegaron al Conalep por información de amistades o familiares, de quienes recibieron información muy general sobre el plan de estudios. Pero hay decisiones menos informadas; por ejemplo, un caso donde los padres buscaron la opción técnica para su hija, "Porque no me iba a quedar sin estudiar a los 15 años" (RuMu), o como se apuntó, hubo quien entró al plantel para apoyar el trabajo que previamente venían desempeñando, así, el Conalep complementaría y acreditaría su profesionalidad para futuros trabajos (PePa, JoGa).

Durante los primeros años noventa había en Xalapa dos opciones para estudiar alguna carrera relacionada con turismo: el Conalep, que es escuela pública y ofrecía la carrera en hotelería y gastronomía, o la Escuela Citaltépétl,

institución privada que ofrecía la licenciatura en administración de empresas turísticas<sup>42</sup>.

Las carreras que ofrece el Conalep tienen el grado de profesiones técnicas, el nivel es medio superior y la formación de tres años se divide en seis semestres, pero desde 1997 además de la carrera técnica se ofrece la equivalencia de nivel bachillerato. En particular la carrera de Hotelería y Gastronomía se impartió desde el año de fundación del Conalep Xalapa (1983) y desde 1997 la reforma nacional del Colegio suprimió la gastronomía.

Es de destacar que uno más de los objetivos que fundan el Colegio ha sido el que la ubicación de los planteles a lo largo del territorio nacional, esté en relación con las actividades productivas de las regiones o localidades donde se asienta. En este sentido, debe entenderse la existencia del Colegio como una política de desarrollo regional, cuyo apoyo genera fuerza de trabajo cualificada requerida por el sector productivo local/regional.

La vinculación del Colegio con el sector productivo regional significa que el primero aporte profesionales a la actividad económica, mientras el segundo deberá participar en la organización de los planes curriculares y colaborar en la definición de aquello que considere *pertinente* para la propia formación técnica, según sus requerimientos tecnológicos, organizativos y en general productivos, de tal manera que pueda disponer de fuerza de trabajo cualificada.

Aun siendo un objetivo original, la dotación de mano de obra calificada regional éste no se ha alcanzado en el caso de la hotelería y la gastronomía del Conalep Xalapa. El interés por incidir en el desarrollo regional, mediante la coordinación y colaboración entre éste y el sector productivo permanece. El Colegio se declara por la pertinencia, la calidad y la adaptación a las "*particularidades regionales*".

---

<sup>42</sup> Actualmente dicha escuela se llama Centro Superior de Estudios Turísticos Xalapa y continúa ofreciendo la

Aquí debe decirse que la región Xalapa no se destaca como destino turístico, más bien las actividades que definen el mercado de trabajo local se relacionan con la administración pública (la ciudad es capital del estado), los servicios educativos y el comercio (formal e informal). Esto explica parcialmente el que un número significativo de profesionales técnicos, para emplearse en aquello en lo cual se han formado, debieran emigrar a diferentes destinos turísticos del país, entre los que sobresalen Cancún y la Riviera Maya<sup>43</sup> (desde Cancún al norte, hasta Tulúm al sur, según explica la Asociación de Hoteleros de la región (ZorMo 2003, Peza 2003).

Aunque Xalapa se encuentra a dos horas de la ciudad y puerto de Veracruz, que es lugar con mayor infraestructura y actividad turística, hotelera y restaurantera, tampoco ello implica que se generen allí opciones de trabajo suficientes para la demanda de empleo de la región. Los egresados de la carrera en hotelería ciertamente no encuentran en su localidad ni región el mercado que asimile los servicios especializados que ellos aportarían.

La migración hacia destinos turísticos ha sido el camino que muchos han debido tomar. Según EsRey (2003), la opción migratoria por razones laborales en turismo se inicia con las primeras generaciones de egresados (inicios de los ochenta); distinguiéndose desde entonces cuatro sitios: La Paz y Los Cabos en Baja California; Puerto Vallarta en Jalisco, Huatulco en Oaxaca, y sobre todo Cancún y la Riviera Maya en Quintana Roo. Más adelante ampliaremos la descripción sobre quienes fueron a éste último destino.

Las experiencias de trabajo entre quienes se han quedado en la ciudad, muestra que son contados los que desempeñan algo relacionado con su formación. Comparadas con quienes emigraron, éstas resultan experiencias más

---

misma carrera en nivel licenciatura.

<sup>43</sup> Los otros sitios donde se conoce que técnicos del Conalep Xalapa estén trabajando o lo hayan hecho, son Los Cabos y La Paz, Baja California; Puerto Vallarta, Jalisco y Huatulco, Oaxaca (EsRey 2002).

estables laboralmente; pues permanecen en sus trabajos tiempos prolongados. Aquí tenemos casos donde el primer empleo es el mismo que hasta hoy desempeñan. Lo que sí hace diferencia entre estos técnicos en el sentido de ascensos en puestos y salarios, es el hecho de trabajar en el sector privado o en el gubernamental.

Se prefiguran dos espacios laborales donde han ocurrido las experiencias en el mundo del trabajo de los técnicos: la ciudad de Xalapa y los destinos turísticos, sobresaliendo la Riviera Maya. Los discursos acerca de esas dos experiencias espaciales-laborales son diferentes y a veces opuestos: frente a la estabilidad (laboral, social, afectiva, por ejemplo) que significa un mismo lugar de trabajo, en una misma ciudad que permite relaciones familiares y sociales fuertes, esto es, entre quienes se quedaron trabajando en Xalapa, está la inestabilidad, la intensidad y la absorción del trabajo sobre la vida diaria, entre aquellos que emigraron y han o no regresado a su ciudad o región.

La educación tecnológica ofrecida por el Conalep se convierte en tema capital, ya que a pesar de haberse planteado como centro educativo que forma para la integración productiva del joven marginado y/o desempleado, no necesariamente consigue que los profesionales logren relacionar su formación con su producción. Esto puede deberse a problemas meramente escolares tales como la deserción y la eficiencia terminal, o situaciones más estructurales como la planeación educativa, o la vinculación entre plantel y sector productivo regional (EsRey 2003; Conalep s/f), finalmente, por las características de la demanda de fuerza de trabajo local y regional.

La planeación educativa, su pertinencia y su actualización si bien están pendientes de las innovaciones tecnológicas y de los requerimientos formativos de mano de obra cualificada, ello en sí mismo no hace que la vinculación entre educación técnica (en el caso que estudiamos) y sectores productivos operen favorablemente.

En el caso de la carrera de hotelería impartida en el Conalep Xalapa, la actividad turística de local y regional son insuficientes para ofertar trabajo a los técnicos generados por la institución. La vinculación entre el plantel y el sector productivo de la localidad/región no tienen una articulación óptima. El propio funcionamiento del Departamento de Vinculación del plantel es errático en su tarea de acercar y generar canales entre estudiantes y egresados de la carrera con empresas del ramo turístico. Éste mismo sector parece incapaz de absorber la totalidad de profesionales que anualmente forma el Colegio.

Tampoco se lleva a cabo, o no con los resultados requeridos, el trabajo de seguimiento con egresados. Las trayectorias laborales de éstos son desconocidas institucionalmente por diferentes razones, desde la falta de organización de un programa de seguimiento del egresado hasta la indisposición del profesional a informar sobre sus actividades productivas relacionadas o no con su formación (EsRey 2003, GaAr 2003).

Las dificultades pueden configurarse en tres rubros: 1) fallas institucionales en la vinculación plantel-empresa, 2) incomunicación maestro-alumno, 3) desinterés del egresado por reportar su trayectoria laboral a la institución (si acaso hubiera acompañamiento institucional).

Dentro de la primera sobresalen los vínculos insuficientes y deficientes, entre empresa y formación técnica del Conalep Xalapa. Los acuerdos entre escuela e iniciativa privada permiten que los alumnos realicen prácticas de estudio en sus empresas –pero no el servicio social, pues éste se cumple en instituciones públicas- incluso, ocasionalmente las empresas convocan a trabajar egresados de quienes conocen su desempeño por haber realizado prácticas en sus instalaciones, pero estos casos son los menos.

El segundo tipo de fallas –propias de la formación, más concretamente la parte que corresponde a la interacción docente y alumno– suceden porque no se cumple con el requerimiento juvenil de una atención que salve la tradicional verticalidad de su relación, que permitiría establecer relaciones más horizontales de manera que fueran atendidas las inquietudes estudiantiles. Recordemos que los profesionales técnicos ingresan con un promedio de edad de 15 a 16 años, más como adolescentes. El rol del profesor por ello mismo requiere construir puentes de comunicación que permitan al alumno apertura hacia las indicaciones del docente<sup>44</sup>.

En este sentido EsRey (2003) puntualiza la necesidad de desarrollar una “mentalidad técnica” en el joven. Ésta le parece esencial en la medida que la formación tecnológica capacita para producir con calidad; y en el caso de la hotelería, el producto central es servir. El servicio con calidad al cliente-huésped en hotelería y en general en las actividades turísticas. Aquí el problema es que las plantillas de docentes se conformaron durante muchas generaciones por personal no experimentado en el servicio técnico, en esa medida, era personal que desconocía situaciones, problemáticas y soluciones posibles en la vida laboral de un técnico en hotelería<sup>45</sup>.

Para éste último punto sabemos por información proporcionada de la dirección del plantel, que el seguimiento debiera hacerse por algunos años (tres al menos), sin embargo, en el Departamento de Vinculación (conocido como Bolsa de Trabajo por el alumnado) realiza recientemente seguimiento muy escaso de sus profesionales sólo para los años 2000, 2001 y 2002 (GaAr 2003).

Por su parte, los técnicos entrevistados que han trabajado en zonas turísticas del país señalan que la formación del Colegio debería proporcionar un mejor manejo del inglés. Y en general debería darse más peso a las materias

---

<sup>44</sup> Esta idea es de EsRey (2003), para quien es vital igualar las posiciones entre profesorado y alumnos en la consecución de una buena formación técnica.

<sup>45</sup> Este error se ha tratado de corregir con la reforma de 1997.



ocupacionales y a la transmisión de experiencias y situaciones que han de enfrentar empíricamente en su vida productiva. Cuestión complicada de resolver en la medida que los mismos docentes no son quizá –o fueron contados para el grupo de nuestro estudio- profesionales técnicos con experiencia productiva (EsRey 2003, CeGa 2003, PeZa 2003).

Este es un asunto de dimensión nacional que se atiende dentro del Conalep mediante la distinción de la formación *para* el trabajo de la formación *en* el trabajo. De ahí que de nueva cuenta sea el vínculo con los sectores productivos el que permita primeras experiencias empíricas *en* el trabajo. La propuesta entonces es que los estudiantes realicen las prácticas obligatorias en hoteles, restaurantes, o en cualquier empresa *ad hoc* con la carrera avalada por el Colegio.

En general, lo que saben los profesionales técnicos del estudio sobre computación y/o el idioma inglés, ha sido exigido por sus actividades productivas cotidianas y no porque hayan sido suficientemente calificados en ello. Esto es un reto que la propia plantilla docente considera en las reuniones académicas donde se reflexiona y propone cómo mejorar la formación ofrecida en el plantel (EsRey 2003; CeGa 2003).

Cierto que el trabajo en zonas turísticas demanda conocimiento de idiomas, destacando el inglés, pero también de otras lenguas. Por caso, mientras en Cancún es muy útil el inglés, en la parte que corresponde a Playa del Carmen (en la Riviera Maya), para “ofrecer un mejor servicio” debe manejarse además porcentajes óptimos (los técnicos señalan entre un 70 y 80% de manejo del idioma) de italiano, francés o alemán (ZorMo 2003, RuMu 2003, JoBa 2003, GuiRo).

Para los que trabajan en la ciudad de Xalapa manejar el idioma inglés en términos prácticos no es una necesidad, aunque éste pudiera aparecer como requisito de trabajo. Aún entre éstos técnicos, quienes tienen un trabajo donde hay

trato directo con el cliente, éste raramente demanda dominio de alguna lengua extranjera. Su actualización más necesaria no está en relación a los idiomas, sino a la informática.

La necesidad de manejar conocimientos no ofrecidos por su formación técnica, u ofrecidos con insuficiencia, llevó a ciertos miembros a tomar opciones académicas nuevas. Diferentes egresados del Conalep Xalapa han optado por estudiar inglés, francés o italiano. Todos éstos son estudios por cuenta del interesado. Pero también las empresas, obligadas por ley y por las constantes innovaciones organizacionales y tecnológicas, capacitan a sus empleados mediante diferentes cursos o diplomados: sobre Calidad Total, Programación Neurolingüística, Detección de Necesidades, Ventas, en programas de cómputo, en idiomas –con predominancia del inglés (GuiRo 2003).

Con todo, la evaluación a cerca de la formación se divide en valoraciones positivas (“yo encuentro que salí bastante preparado... mucho de lo bien que hago las cosas se debe precisamente a la educación que tuve ahí”: GuiRo 2003), las menos; y valoraciones negativas, al grado de que recomendarían planes de estudio y contenidos “más apegados a la realidad” (RuMu, PeZa, ArBru, entre otros). Queda claro, en todo caso, que el grupo en cuestión hace parte de un mundo donde informática e inglés son requisitos indispensables.

Si bien la lengua inglesa se imparte desde el origen de la carrera, no así la computación. Durante los primeros años noventa la innovación en los sistemas computacionales rebasan las capacidades técnicas, de recursos humanos e infraestructurales del Colegio. El reclamo en relación con la formación insuficiente en informática se entiende por el desfase entre innovación tecnológica y capacidad de adquisición y manejo de la misma por parte del Colegio, esto es, de imposibilidad de instrumentar las innovaciones en la formación tecnológica.

Las circunstancias laborales que llevaron a los técnicos al aprendizaje empírico sobre manejo de computadoras, nos habla de generaciones que han padecido la imposibilidad de estar “al día” con el mundo de la tecnología, a pesar de ser formados en centros educativos que intentan actualizar sus plantillas curriculares, de ofrecer formación pertinente a partir de una planeación objetiva.

Pero la tecnología avanza con mayor rapidez que las capacidades de acondicionamiento infraestructural (talleres, laboratorios, las mismas computadoras en cantidad y actualidad, etcétera), rebasa la capacidad de cubrir con materias innovadoras y con planos curriculares actualizados las transformaciones en la producción, rebasa también la posibilidad de adquisición de nuevos conocimientos por parte de la planta docente; de allí el desfase entre formación y vida productiva.

Dentro de los discursos destaca el énfasis que dan los técnicos al hecho de que la escuela les dejó clara la vocación de servir. Es gracias al Conalep que varios profesionales saben que en todo trabajo debe tenerse siempre disposición de servicio. En este sentido la cultura laboral y/o las nuevas filosofías empresariales que pretenden identificar al trabajador con los objetivos de la empresa también las vemos apoyadas desde la formación.

Hasta aquí tenemos que la relación entre juventud, formación técnica y trabajo atraviesa por diferentes circunstancias que no se corresponden necesariamente con el modelo integral, que nos dice que la juventud recorrería un camino social que va de la familia a la escuela y llega al trabajo; esta explicación es al menos insuficiente.

La integralidad no se corresponde con la experiencia de la juventud técnica de nuestro estudio. En ésta opera más bien diversidad de situaciones que sólo se asemejan porque ocurren en un marco de condiciones laborales flexibles

generalizadas, donde la empresa tiene mayor peso que el Estado y los sindicatos ya no más garantes efectivos de los derechos laborales.

Los profesionales técnicos en hotelería y gastronomía, formada durante la primera mitad de los años noventa dentro del plantel Manuel Rivera Cambas de Xalapa, también comparten el hecho de haber tenido que enfrentar, como buscadores de trabajo, un panorama económico adverso. Dentro del marco general de la economía orientada al exterior aplicada en México, la crisis económica de fines de 1994, agudizada durante 1995, será el contexto macroeconómico que condiciona la situación productiva mexicana y en esa medida la composición del mercado de trabajo nacional.

El primer trabajo (como profesionales) entre los técnicos ocurrió en esa situación de crisis económica, pero aún así, las inserciones laborales destacan por su diversidad y por desarrollarse en condiciones dentro de un sector (el hotelero), que como vimos, *nació flexible*. Y aquí hay que remarcar que no existe una forma única de expresión de la acumulación flexible. Como lo ha mostrado De la Garza (1998, 2003), la flexibilidad asume diferentes formas y dimensiones: en lo laboral, en lo productivo, en lo organizativo de la producción, incluso en lo subjetivo; o como lo propone Reygadas (2002), quien encuentra identidades flexibles en el mundo del trabajo de maquila.

En función de las experiencias de los jóvenes técnicos, es conveniente pensar la independencia, la relativa autonomía y el funcionamiento propio, de diferentes mercados de trabajo en el país durante un mismo lapso de tiempo. Es decir, que hallamos localidades, regiones o sectores de la producción donde la crisis económica se refleja con mayor o menor crudeza que en otras. Al menos, los discursos de quienes fueron a laborar a destinos turísticos, así lo muestran.

Mientras tanto, debe entenderse que los jóvenes formados en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (en hotelería/gastronomía), plantel

Xalapa, Veracruz, en el transcurso de sus actividades productivas, si bien experimentan condiciones flexibles, precarias y puestos que demandan destrezas, habilidades y competencias polivalentes, también exponen discursos de adaptación y aceptación a las condiciones laborales, elaboran valoraciones no necesariamente negativas de su experiencia laboral. Para ésta generación, juventud como trabajo han sido procesos y condiciones también flexibles.

### **5.1.- Sobre la Juventud**

A cerca de la relación entre juventud y trabajo adelantamos lo siguiente: si bien la juventud es una etapa transitoria ubicada entre la infancia y la adultez, es además una condición flexible. Desde la teoría generalmente se la acepta como una condición social, ya hemos visto sus posibles definiciones, pero desde la información empírica, a propósito del caso estudiado, la juventud unas veces aparece bajo una lógica voluntarista, esto es, la juventud como estado de ánimo, otras como una circunstancia definida por roles y actividades específicas (estudiar, tener amistades, hacer vida social, mostrar actitud de apertura, tener mayor capacidad de aprender). La condición joven aparece subsumida entre roles o identidades socialmente de más peso como las de ser estudiante o trabajador.

Los procesos subjetivos y la identidad se definen por las prácticas socioculturales, individuales y colectivas, de los sujetos; en este sentido las posibilidades de representación activa de la condición joven es menos clara que los roles de estudiante o trabajador. Éstas dos tienen demarcaciones claramente prácticas y simbólicas (estudiar, trabajar), pero no así la juventud. Cabe preguntarse sobre ¿cuáles serían las prácticas propiamente juveniles, sus tiempos y espacios construidos, organizados y administrados por la misma juventud?, ¿cuáles sus esencias y sus límites simbólicos?

No decimos que la juventud no exista, sino que entendida ella como construcción sociocultural, en el caso de los técnicos los aspectos prácticos y simbólicos que adquirieron mayor peso para sus identidades, fueron las prácticas

estudiantil y laboral<sup>46</sup>. En este punto, los técnicos se definieron más fácilmente como estudiantes y trabajadores que como jóvenes. La juventud no emerge aquí como una práctica en sí misma, sino como una condición social determinada por su edad; las prácticas sustantivas constructoras de su *autopercepción* han sido, sobre todo, estudiar y trabajar.

La juventud no se vive como una esencia, no es una especie de maqueta que hay que llenar con sensaciones, percepciones y acciones predeterminadas de una vez y para siempre; en éste caso la transición juvenil de los técnicos estuvo sobredeterminada por las prácticas anotadas. El caso de EsVa (2003) es ilustrativo, pues enuncia que él no disfrutó esa etapa como debiera (más lúdica y formativamente), sino que desde muy temprano debió estudiar, trabajar y responsabilizarse de una familia.

De alguna manera, es más práctico definir la juventud por la edad (estableciendo conjuntos de años para ello) que por prácticas simbólicas específicas. Existe una especie de no conciencia de ser joven, a menos que se cuente con discursos, prácticas, espacio y tiempo propios. Pero ello requiere justamente de poder *construirse*, tal como lo hacen algunos tipos de juventudes, al producirse como culturas, identidades y/o tribus juveniles.

Lo que apreciamos en el estudio es que la condición joven emerge en situaciones sociales específicas, por caso en las relacionadas con trabajo<sup>47</sup>. En estas circunstancias la juventud sí es factor determinante, ya sea para obtener un puesto o para lo contrario. Cuando de trabajo desempeñado por jóvenes se trata sí parece haber desventaja por la edad (ZorMo, EsFi, CeGa, EsVa), pero puede

---

<sup>46</sup> Hemos dicho antes que hay formas de la juventud “más” claramente definidas en tanto se construyen alrededor de discursos, acciones, manifestaciones, percepciones, prácticas y símbolos, estructurados como de y para jóvenes. Hemos aprendido a ver jóvenes desde las identidades y las culturas juveniles; apenas lo estamos haciendo desde las clases, el género, la etnia, la escuela, el trabajo, etcétera.

<sup>47</sup> O con actividades que definen una juventud más claramente por sus acciones, por su producción cultural, por su participación social y política, por sus maneras de autoadscribirse socioculturalmente. Por ejemplo, las culturas e identidades juveniles.

no ser determinante; tenemos ejemplos en los que a muy corta edad los técnicos han asumido puestos y responsabilidades tradicionalmente adultas.

Están los casos de CeGa, GuiRo, EsVa, FeCer, quienes siendo muy jóvenes asumen cargos centrales en su trabajo a poco de iniciado éste; son muestras de movilidad laboral meteóricas dentro de las empresas donde se incorporaron apenas salir del Conalep. CeGa a los 21 años de edad era Contralor de un hotel en el puerto de Veracruz; GuiRo entre los 21 y 22 años fue Gerente de Recursos Humanos en una agencia de viajes en Cancún, Quintana Roo; mientras que EsVa a los 19 era Gerente de Compras de un hotel en Bahías de Huatulco, Oaxaca; a FeCer, con 20 años de edad, le ofrecen la gerencia de un hotel en el estado de Tabasco y es capacitador del mismo en todos sus departamentos (Servicio a Cuartos, Alimentos y Bebidas, Recepción).

Cuando se trata de jóvenes que van al trabajo sin la preparación suficiente demandada por los mercados de trabajo, la edad también adquiere un peso decisivo para obtener o no trabajo<sup>48</sup>. Sin embargo, como señalamos, hay ejemplos entre los técnicos donde la juventud no necesariamente actuó en contra de hallar un puesto de trabajo. Esto generalmente ocurrió así entre técnicos que emigraron a destinos turísticos.

El hecho de hallar un lugar donde la edad no determina puestos de trabajo bajos y donde el *vitae*, si bien reconocido, no es el único factor que decide la aceptación del joven en la empresa (hotelera y restaurantera), contraviene la idea de que a mayor educación mayores oportunidades de trabajo, tanto como aquella que reza que la juventud trabajadora de clases medias no tiene acceso a puestos de mando en el trabajo.

Estamos hablando de un mercado de trabajo turístico y eso lo hace diferente por lo menos en cuanto a opciones laborales, al desarrollo de

experiencias y procesos subjetivos entre los trabajadores, frente a otros sectores productivos.

Una generalidad entre los técnicos que han trabajado en empresas, ya sea que emigraron o permanecieron en Xalapa, es que dentro de la iniciativa privada inician siempre contratados por tiempos cortos, al fin de los cuales deben renovar contrato, pero esto queda a decisión de la empresa. Además, es característico que desde esos puestos tiendan a ascender. Entre quienes se incorporaron al sector público y pudieron obtener la plaza, ésta les ha significado menor movilidad en el trabajo y en los puestos dentro del mismo.

Es también bastante significativo que en la mayoría de las ocasiones la juventud se defina como la energía para realizar actividades específicas. Al menos esto es sobresaliente entre los entrevistados. Aun minadas las capacidades física e intelectual para aprender, así como la intención para realizar actividades productivas, la voluntad puede proveer de las fronteras subjetivas del definirse joven.

Así, la juventud no sería algo establecido mediante, digamos, ritos de entrada y salida, sería algo que puede dividirse en la parte física y en la parte anímica, de tal manera que acabada la parte física (energía, disposición, voluntad, entendimiento) la parte anímica (ánimo, sentimiento, voluntad, deseos) podría seguir generando una forma de juventud entre personas de más de treinta años con responsabilidades familiares, sociales y económicas.

En algunos sectores, el carácter liminal evidencia una juventud sin demarcaciones claras; si bien anteriormente juventud significaba moratoria social, un tiempo de preparación previo a la asunción de las prerrogativas y responsabilidades adultas, ahora ser padre de familia, ser proveedor familiar o estar casado, tener responsabilidades, no agota en sí mismo, la condición juvenil,

---

<sup>48</sup> Esto también es relativo, pues en zonas turísticas si quien solicita un puesto habla inglés, puede obtenerlo



el percibirse o ser joven. La liminalidad entonces ensancha las posibilidades de que la juventud se desarrolle de forma diversa, hecho que no elimina la cualidad sociotemporal de emergencia de las juventudes.

En este caso los técnicos del Conalep tienen un fondo temporal de trabajo amplio ya que fueron personas que iniciaron a temprana edad su actividad productiva. Incluso a muy corta edad, como hemos anotado, algunos de ellos desempeñaron cargos gerenciales tales como ser jefes de recursos humanos, contralores o gerentes de compras en empresas (hoteles, agencia de viajes) internacionales.

Es evidente que el tipo de carrera, por ser una profesión iniciada a temprana edad, permite incorporaciones a la vida productiva a edades de 19 o 20 años. Ello ha propiciado que los técnicos cuenten en estos momentos con una experiencia considerable en términos de tiempo. Hay quienes con 28 años de edad tienen 9 de experiencia productiva, aparte de haber desarrollado otros estudios paralelamente o no, afines o no, con su profesión técnica.

En todo caso, si nos sujetamos a alguna demarcación meramente cronológica de la juventud (entre 15 y 29 años para INEGI y el IMJ) entonces estamos hablando de una mayoría de técnicos aún en edad joven. Sin embargo, contamos con personas (PeZa, ArBru, EsVa) que manifiestan una autoadscripción fuera de la juventud. Como explica el primero cuando se refiere a la energía física y al trabajo: "Ya me canso de estar tantas horas ocupado. Ya no soy joven". Esto contrasta con la afirmación "La juventud es como tu te sientas" realizada por otro profesional técnico (FeCer); o es "energía, disposición, claridad mental para aprender", según una versión más (ZorMo).

## **5.2.- Sobre el Trabajo**

El trabajo fue otro concepto sujeto a confrontación empírica. En términos generales puede proponerse una tesis simple: a condiciones económico-productivas transformadas atañen definiciones del trabajo nuevas, que no corresponden con las del tipo fordista de pleno empleo, en las que el trabajo era un espacio diferenciado entre ocio y producción, entre espacio de vida y centro de trabajo, realizado mediante acuerdo contractual (por cuenta ajena) a tiempo indefinido generalmente realizado por hombres blancos de clase media (Phal 1984); condiciones laborales imperantes más bien en países de capitalismo avanzado.

Ahora, la subjetividad relacionada con la experiencia productiva se expresa distintamente: por una parte encontramos experiencias con procesos laborales menos móviles en términos de rotación de trabajos y puestos; ocurre así sobre todo para quienes trabajan en Xalapa. Entre éstos, la estabilidad proviene del permanecer en un mismo trabajo, aunque no necesariamente en un mismo puesto. En estos casos, la movilidad al interior del trabajo, cuando ha ocurrido, ha sido para ascender; representan experiencias favorables, en las que opera certificación social y dotación de estatus dados por la actividad productiva. Caso contrario para aquellos que trabajaron o continúan haciéndolo en destinos turísticos<sup>49</sup>.

La experiencia migratoria por razones laborales determina un tipo de precariedad en la dimensión subjetiva del trabajador que se refleja sobre todo en el nivel afectivo y de la relación social. Para los jóvenes técnicos el hecho de salir a temprana edad de su entorno familiar y social significa un cambio radical en su individuación. Para un número importante de ellos, el principal destino turístico al que migran es Cancún y últimamente también la Riviera Maya.

---

<sup>49</sup> En este grupo las experiencias laborales se distinguen por su precariedad: rotación incesante en el trabajo, polivalencia, constante entrada y salida del mundo productivo, y en esa medida, un alto costo de certificación social por el trabajo. Este costo inicia con la emigración y continúa con la entrada a un medio laboral de condiciones originariamente flexibles.

El viaje se realiza siempre por carretera, y el total de horas que implica el transportarse para cubrir la distancia a aquella zona es de 22 horas. Allá, las condiciones laborales son precarias (contratos por 28 días, salarios bajos, jornadas de más de 8 horas diarias sin reconocimiento de horas laborales extra, dependencia de la contratación de la temporada alta, no derecho de vacaciones, no acumulación de antigüedad, entre otras) y recurrentemente a partir de puestos bajos, ván ascendiendo rápidamente, en muchas ocasiones cambiarán de trabajo. Es difícil hallar técnicos que hayan permanecido en un solo trabajo en la Riviera Maya.

Las historias laborales constantemente hablan de dificultades (lejanía que propicia extrañar, estar triste y preocupado por su familia), muestran falta de relaciones sociales cotidianas fuertes, dependencia del teléfono o la internet para mantenerse comunicado, necesidad de generar nuevas amistades. Pero la distancia también compensa en otros sentidos: el hecho de madurar por haber tomado una decisión importante que implicó cambiar de lugar de residencia, dejar la familia y las amistades, aprender a vivir *solo* o con algunos pocos conocidos en una ciudad desconocida; y sobre todo, sumarse a una vida laboral intensa que demanda mucho de su tiempo y capacidad.

Para algunos, el cambio de residencia asociados al trabajo también permitió experiencias de convivencia muy distintas a las de Xalapa, que es ciudad más tradicional comparada con la vida de una ciudad turística como Cancún. “Nadie se mete con nadie”, “A nadie le importa lo que haces con tu vida”, son frases que proponen una convivencia lejana al chisme, al qué dirán, a las relaciones donde familia, amistades, conocidos, vecindario, barrio, suelen expresarse sobre el devenir ajeno.

Entre los que trabajan en Quintana Roo, acaso las situaciones que surgen con más frecuencia son las comparaciones que idealizan Xalapa como *ciudad*

*cultural*, frente a otras ciudades turísticas. La actividad recreativa, la posibilidad educativa, las opciones de vida social, de desarrollar relaciones duraderas y también el hecho de convivir familiarmente, son los temas centrales en las valoraciones Xalapa vs destinos turísticos.

Si bien en las ciudades turísticas los técnicos generan redes de conocidos, éstas no sustituyen las experiencias familiares, sociales, de ocio, recreación y consumo cultural que permite Xalapa. En la Riviera Maya, las oportunidades de salir al cine, de ir de compras, de ir de fiesta a *discos*, restaurantes, centros nocturnos o plazas comerciales, de salir a la playa, de organizar una comida en los poblados de apoyo, de estudiar algún idioma o de realizar otras actividades entre conocidos y amistades en su día libre semanal asignado, son apenas paliativos a la vida familiar y social de origen (ZorMo, RuMu, EsFi, et al).

En este sentido, más que de certificación dada por el trabajo, podemos hablar de precariedad sobre todo afectiva, por ausencia de relaciones sociales *normales* o *tradicionales*, debidas al hecho de que para trabajar en aquello para lo cual se formó se haya cambiado de residencia y que implicó si bien maduración personal, también carencias como las señaladas.

Además, encontramos entre varios de los miembros de la generación actividades productivas previas o a la par que la formación técnica. Hablamos de prácticas productivas diferentes a la definición tradicional de trabajo. Muchos de los técnicos realizaron trabajo en negocios, familiares o no, otros trabajaron mientras estudiaban. El trabajo entonces no fue un mundo nuevo enfrentado a partir del momento de egresar del Colegio.

El trabajo hoy día continua siendo de tipo capitalista; sólo que ocurre en el trabajo en el marco de la acumulación flexible, con la presencia del Estado y los sindicatos débiles para regular la relación capital trabajo; no dejamos de asistir

entonces, a relaciones de explotación ante las que los técnicos han debido adaptarse durante su permanencia dentro de las empresas.

Inexistencia de horas extras; contratos de trabajo por 28 días; no goce de vacaciones al personal por contrato; eliminación en la práctica de la defensa sindical al trabajador mediante la figura de trabajador de confianza; bajas por cuatro días (B4) en caso de que la empresa lo requiera; apoyos de casa (*gratis* o como *prestación*) al trabajador para que permanezca cerca del centro de trabajo y esté a tiempo cada día en su puesto (lo que significa aislamiento social: “De lo que sucedía afuera del poblado de apoyo ni nos enterábamos” (ZorMo 2003); entradas más temprano y salidas más tarde a lo estipulado por los horarios de trabajo, inexistencia de antigüedad en el trabajo mientras se esté por contrato, o antigüedad en el mismo sólo para quien tiene *planta* (la cual no asegura permanencia en el puesto, ya que de requerirlo la empresa puede dar de baja al personal sin importar los años de servicio), o para quienes permanecen sindicalizados, son entre otras situaciones las formas de precariedad laboral que afectan la subjetividad provista por el trabajo en el sector turismo.

La incidencia de esta situación afecta la subjetividad: relaciones afectivas, sociales y laborales que forjan un discurso negativo entre quienes permanecen aún en las zonas turísticas. Más para quien fue a trabajar y está de regreso, Cancún o la Riviera Maya (incluso Puerto Vallarta) más bien adquieren proporciones idealizadas: “Es un paraíso”, “Es un lugar naturalmente bonito y bueno para trabajar”, “Allá conseguí mi meta, ser gerente”. Tenemos versiones idealizadas positivamente (desde el aquí y ahora xalapeño, y no desde el hecho que los trajo de vuelta: casarse, tener hijos, estar con la familia, atenderse médicamente, tener seguridad laboral) frente a las que significan experiencias críticas: “Cuando sales a trabajar todo mundo te dice que Cancún te espera con los brazos abiertos, pero cuál”. La esposa de uno de ellos explica: “Hace 10 años sí había trabajo acá; ahora ya se acabó”; “Mi esposa dice que terminamos por mi trabajo” afirma uno más.

Sin embargo, los técnicos que trabajan o lo han hecho en destinos turísticos, elaboran lecturas sobre el mercado de trabajo de aquellas zonas a partir del capital social construido como redes de conocidos, de tal suerte que piensan que tienen la opción de regresar a trabajar en caso de ser necesario. También quienes laboran hoy en turismo, declaran que de ser preciso pueden optar por tomar o dejar un puesto en función de sus contactos. Nadie de estos técnicos ha proyectado vivir el resto de su vida laboral en las zonas turísticas, esto parece ser así porque a su vez, nada asegura su permanencia en ese sector.

De hecho, varios técnicos mantienen expectativas de independizarse, ya sea poniendo un negocio propio o en sociedad, rentando alguna propiedad (que deben conseguir del ahorro que ahora reciben por su trabajo) o yéndose a buscar suerte a los Estados Unidos o a otros lugares. Por ejemplo hay quienes valoran la posibilidad de irse a trabajar en cruceros internacionales.

El extranjero como opción laboral surge de las redes de amistades y de la información obtenida de sus experiencias laborales. El trabajo les ha permitido relacionarse con personas de distintas nacionalidades, lo cual amplía su información, el tipo de amistades, y la manera de pensar y actuar. Salir por trabajo fuera del país no es una idea descabellada o lejana, pues conocen personas como ellos que ahora trabajan en países como Grecia, Italia, Holanda, Bélgica, Canadá, Estados Unidos, entre otros<sup>50</sup> y que fueron sus compañeros en algún momento.

Otros fenómenos recurrentes en relación al trabajo entre el grupo de técnicos, es que éste no representa una actividad que determina su futuro, no esperan que dure muchos años ni desempeñar siempre las mismas actividades, en un mismo puesto y lugar de trabajo; lo piensan más como una actividad con entradas y salidas que pueden parcialmente controlar y en el cual pueden decidir

---

<sup>50</sup> Profesores del Conalep Xalapa también manejan información similar. Saben o conocen de técnicos trabajando en el extranjero.

según intereses personales. Cabe aquí la idea del actor racional, la no determinación de la estructura sobre la agencia, la reflexividad del sujeto.

Está el caso de todos los que fueron y regresaron de Cancún y Playa del Carmen, que por razones distintas dejaron el trabajo en aquellas ciudades y volvieron a Xalapa para trabajar, para estudiar algo más o para darse un receso (LiBa, ZorMo, FeCer, EsFi, GuiRo, EsVa, ErAg, CeGa). O el caso de quienes han decidió no ascender de puesto en el trabajo debido a que saben que ello les acarrearía más responsabilidades e implicaría dedicar más tiempo de su vida a la empresa (PeZa).

En este último caso, tenemos que las filosofías empresariales que exigen del trabajador identificación con los objetivos de producción, no son necesariamente efectivas en razón de la postura contraria a esos objetivos, por la decisión del trabajador de no aceptar del todo la lógica empresarial. Es decir, encontramos en el trabajador técnico una serie de planes o proyectos personales contrarios a los objetivos empresariales; planes que tienen al trabajo como estrategia necesaria para alcanzar fines personales y no corporativos, como medio y no como fin.

El trabajo por cuenta ajena es aquí un medio para lograr alcanzar objetivos personales, para acceder a mayor independencia respecto de la propia reproducción. Podemos ver que muchos técnicos toman el trabajo fuera de la ciudad y en espacios turísticos como una experiencia laboral que les concedió madurez y posibilidades económicas, pero que les impedía disposición de tiempo y de relaciones.

Como ejemplo, está quien dejó el trabajo bien remunerado en Cancún y al cual se había adaptado y regresa a Xalapa para poder tener una vida en pareja, tener hijos y contar con la red familiar. En este caso, el logro económico en Cancún se convirtió en la estrategia para poder establecer un negocio misceláneo

en Xalapa (LiBa), o quien dejó el trabajo y destinó lo ahorrado para viajar, atenderse médicamente y para organizar un negocio personal (ZorMo); o quien ha comprado terreno y casa para basar en ello su futura independencia y trabajar por cuenta propia (PeZa); o quienes optan por continuar estudios en niveles de la educación superior (FeCer, EsFi, ErAg).

En algunos casos, la entrada formal a la vida productiva fue más bien de manera accidental. Es el caso de ErAg que en las tres o cuatro ocasiones que ha buscado empleo lo ha conseguido en la primera oportunidad y en el último caso lo encontró sin buscarlo, ya que acompañaba a quien sí lo pretendía. Algo similar le ocurrió a GuiRo quien fue de vacaciones a Cancún y apenas llegar allá le ofrecieron trabajo.

Es importante remarcar, como llamaba la atención más arriba, que encontramos mercados de trabajo locales o regionales que presentan mayores oportunidades de trabajo que otros para determinadas calificaciones de recurso humano; específicamente, es necesario pensar en mercados de trabajo diferenciales al explicar el proceso de incorporación productiva de los profesionales de nuestro estudio.

Esta idea aplica en el caso de la zona turística de Quintana Roo. Pero tampoco queremos plantear que allá el trabajo es algo seguro y menos que las condiciones son las más favorables. Sólo que comparando Xalapa con Cancún en términos de mercados de trabajo, la primera acusa no absorber la fuerza de trabajo capacitada técnicamente en hotelería y gastronomía, más bien al contrario, expulsa profesionales técnicos del sector turismo. Mientras que Cancún es capaz de absorber mano de obra cualificada en actividades de servicio turístico, ya que ella misma existe por éstas.

También es necesario señalar que estamos hablando de trabajadores con trayectorias laborales inconclusas, nada permite determinar que estén



incorporados ya en aquello que van a realizar la mayor parte de su vida laboral, el trabajo definitivo digamos. Y estamos hablando de personas, en algunos casos de menos de 30 años, que continúan jóvenes aún con responsabilidades.

### **5.3.- Los espacios de estudio en números**

Es necesario caracterizar, así sea sucintamente, la ciudad de Xalapa y en general el estado de Veracruz en aspectos estadísticos sobre educación y trabajo, ya que los procesos de formación/cualificación y el de incorporación a la vida productiva (sobre todo sus primeros trabajos) de los técnicos se desarrollan ante un componente numérico global de éste tipo.

Más adelante se amplía la información sobre la ciudad de Cancún, Quintana Roo, ya que un grueso de profesionales en hotelería y gastronomía de nuestro estudio migraron hacia aquél destino turístico buscando empleo<sup>51</sup>. Pero pretendemos aquí pensar la zona de la Riviera Maya de Quintana Roo, más como un lugar antropológico, que como un mero centro vacacional, turístico. Incluimos más abajo un apartado con notas etnográficas.

La capital del estado de Veracruz es una ciudad media asentada en la región centro del estado, en la zona de montaña de clima templado perteneciente al sistema montañoso de la Sierra Madre Oriental. En tanto capital estatal en Xalapa se asientan los poderes gubernamentales y de administración gubernamental de la entidad. Ello define en gran medida la composición de las actividades económicas, políticas y sociales de ésta ciudad.

Rodríguez Herrero (1996) explica que Xalapa desde las primeras décadas del siglo XX ha sido centro “de comercialización y de servicios para la producción primaria de su región”. En este sentido la ciudad guarda relación cercana con “las

---

<sup>51</sup> Hemos asentado antes que este tipo de migración de fuerza de trabajo “xalapeña” se realiza desde los años ochenta.

actividades productivas del espacio agrario regional”; sobresale entonces por su mercado de trabajo urbano.

Con el decaimiento de diversas actividades industriales y con ello también de la fuerza de trabajo dedicada a las manufacturas, el sector productivo local tiende a terciarizarse a partir de los años cuarenta. Si antes fueron importantes actividades secundarias tales como la industria textil, la curtiduría o los talleres de calzado, desde aquella década se irá ampliando la actividad económica hacia el comercio y los servicios. El fenómeno es de tal firmeza que “A principios de los años noventa, sólo sobreviven algunas fábricas de chocolates, conservas, jabones, puros y las empacadoras de carnes frías” (Rodríguez Herrero 1996).

Informa Rodríguez Herrero que desde el inicio del siglo XX Xalapa fue concentrando funciones de gestoría “financiera, administrativa, comercial y jurídica de la economía regional”. En 1989 la población trabajadora empleada en el sector público es sobresaliente en la ciudad.

Siguiendo un estudio de Ronald Martínez (1990), muestra que en relación a la situación de la población urbana ocupada por sector de actividad, ésta se concentra en el comercio (21.6%), los servicios (16.6%), la educación (15.1%), el gobierno (11.3%) y la construcción (10.2%), estos representan los porcentajes más altos de la actividad productiva xalapeña.

En lo que respecta a la oferta escolar, Xalapa cubre los diferentes niveles de la estructura educativa nacional<sup>52</sup>. No es extraña la presencia de jóvenes que inmigran a la ciudad por motivos de educación, ya que la oferta en este sentido es amplia, sea que se trate de la formación preescolar o de niveles de posgrado,

---

<sup>52</sup> La estructura del nivel educativo nacional se compone de los siguientes niveles: el **nivel 0** es el llamado Preescolar (3 años), nivel **1** es la Educación Primaria (6 años), el **2** es Secundaria (3 años), el **3** incluye el Bachillerato General, el Bachillerato Bivalente y el Profesional Técnico (cualquiera 3 años), el **4** se compone de Universidades Tecnológicas (2 años), Normal Licenciatura (4 años), Licenciatura Universitaria y de Institutos Tecnológicos (4 o 5 años), finalmente el nivel **5** es de Especialización (1 año), Maestría (2 años),

tanto en el sector público como privado. Igualmente es significativa la migración de familias de la región y de diferentes localidades hacia éste centro urbano por razones de empleo (Aguilera Mejía y Juárez Gómez 1995).

En 1970 el estado de Veracruz contaba con una población total de 3,815,422 personas, de la cual 991,559 eran jóvenes entre 15 y 29 años de edad. Veinte años después la población estatal casi se había duplicado, pues el total era de 6,228,239 personas, de la que se contaban 1,790,166 jóvenes de 15 a 29 años de edad (INEGI, 1993). Esto significa que mientras estatalmente la tasa de crecimiento entre 1970 y 1990 fue de 2.5, en particular la de jóvenes durante el mismo periodo fue de 3.0. El incremento continúa durante la siguiente década, el censo del año 2000 indica que la entidad cuenta con 6,908,975 personas (INEGI 2000).

En lo que se refiere a la incidencia del fenómeno migratorio sobre la composición poblacional, para 1990 el estado de Veracruz se ubicó en la categoría de estados con pérdida de población debida a éste fenómeno; la disminución porcentual es de 3.3. Comparada con Quintana Roo<sup>53</sup>, encontramos una diferencia significativa, ya que éste último es el principal estado con ganancia de personas debidas a la inmigración, pues registra para el mismo 1990 un 25.2% de población inmigrante.

En el renglón educativo el estado de Veracruz en 1990 cuenta con 90.7% de su población total alfabetizada; mientras que para Quintana Roo es mayor, 93.2%. Respecto de los jóvenes (15 a 29 años de edad) con instrucción postprimaria en estas entidades, tenemos que en Veracruz en 1990 el porcentaje es de 49.6%, y para Quintana Roo lo es de 54.8%.

---

Doctorado (3 años). A partir del nivel 3, se considera formación para el trabajo. Tomado de la página de Conalep en la internet: [http://conalep.infotec.com.mx/wb2/Conalep/Cona\\_Piramide-educativa](http://conalep.infotec.com.mx/wb2/Conalep/Cona_Piramide-educativa).

<sup>53</sup> Aportamos algunos datos para el estado de Quintana Roo ya resulta un espacio importante de incorporación laboral para los técnicos en hotelería y gastronomía del estudio.

En el caso de los jóvenes según condición de alfabetismo, en 1990 para Veracruz es de 90.70% del total, y de 9.18% de analfabetas. Para Quintana Roo en este sentido, durante el mismo año es de 93.15% de alfabetas y 6.51% de analfabetas. Por sexo, en Veracruz en 1990, 7.72% es de jóvenes analfabetas hombres (para Quintana Roo es de 4.84%), mientras que el porcentaje de mujeres en ésta misma situación es de 10.58% (y para Quintana Roo de 8.27%).

Para el año 2000, el INEGI informa que en el estado de Veracruz la población joven para la entidad veracruzana es de 1,941,908 personas, de las cuales 956,856 son hombres y 985,052 son mujeres. Quintana Roo en el mismo año cuenta con 239,678 jóvenes de 15 a 29 años, de los cuales 119,291 son hombres y 120,837 mujeres.

El porcentaje de población joven para Veracruz es de 28.3 en el año 2000; para Quintana Roo lo es de 31.0%, que junto con Nuevo León tiene el porcentaje más alto de entidades con población joven a nivel nacional.

Se espera que la tasa de crecimiento de la población total del país mantenga su tendencia decreciente iniciada en los años noventa, así también respecto de la población específicamente juvenil para el siglo XXI se calcula que dicha tendencia continúe en descenso en el futuro (INEGI 2000).

Para el periodo 1990-1995 la tasa de crecimiento media anual de la población joven, registra para Veracruz un porcentaje de 1.3%, siendo una de las entidades del país con mayor expulsión de este sector de la población. Mientras que por el contrario, Quintana Roo es el estado con mayor ganancia de población por cuestiones de inmigración juvenil, pues su tasa de crecimiento media anual suma un total de 6.8% durante el mismo periodo (ibídem).

En cuanto a migración por entidad federativa, tenemos que Veracruz es el estado con porcentaje más elevado de jóvenes que emigran durante el periodo

1992-1997, en estos años pierde población joven en una proporción de 6%. Hecho que contrasta con la ganancia de población joven por efectos migratorios para Quintana Roo, ya que el saldo neto migratorio de la población joven para ésta entidad es de 14.0%, el más alto en el país (ibídem).

En el tema sobre educación entre jóvenes del país, en 1997 el porcentaje de quienes asistían a la escuela en Veracruz era de 25.4% de personas entre 15 y 29 años de edad (28.3% son hombres y 22.5% mujeres). Para Quintana Roo, los valores indican que el total de población joven que asiste a la escuela en el mismo año de 1997 es de 20.5% (21.0 hombres y 20.0% mujeres) (ibídem).

En el periodo 1997-1998, a nivel nacional la población joven matriculada en el *nivel de profesional medio* (para el cual se considera un rango de edad educativo de entre 15 y 24 años de edad) totaliza 355,607 personas (es decir 8.8% nacional), de ellos 167,034 (8.1%) son hombres y mujeres son 188,573 (9.5%). Comparando con jóvenes del mismo rango de edad (15 a 24 años de edad), tenemos que la mayoría de jóvenes a nivel nacional (53.7%) decide estudiar el bachillerato. Esto contrasta con el 8.8 que opta por el nivel profesional medio anotado, que es el nivel de estudios al que pertenece la formación en Conalep.

La población alfabeta joven en 1997 para Veracruz fue de 93.0% en total; para ésta entidad el 93.4% de hombres era alfabetizado, mientras que las mujeres los fueron en un porcentaje de 92.6%. Quintana Roo valora para el mismo año 97.0% de su población total juvenil alfabeta; los hombres alcanzan un 97.5% y las mujeres suman 96.6% (ibídem).

El porcentaje de la población veracruzana, en el mismo 1997, con nivel de instrucción primaria incompleta es de los más elevados del país, pues contabiliza un 46.3%. Esto se refleja en la distribución porcentual de población joven para el estado con *instrucción media superior*, con un 20.3% total. Quintana Roo por su

parte tiene un 37.1% de personas con instrucción primaria incompleta y un 27.2% de población con instrucción media superior (ibídem).

El promedio de escolaridad de población joven en 1997 para Veracruz era de 7.8 (Para Quintana Roo fue de 8.6), del cual el porcentaje de hombres alcanzó el 8.0 y las mujeres 7.5 (Para Quintana Roo fue de 8.7 en hombres y 8.6 en mujeres) (ibídem).

El porcentaje bruto de participación y distribución de la Población Económicamente Activa (PEA) por sectores para los años de 1970, 1980 y 1990, para el estado de Veracruz se muestra en el cuadro siguiente:

**Cuadro 1.** Porcentaje bruto de participación y distribución de la PEA por sectores, 1970, 1980, 1990. Veracruz

Estado	Porcentaje bruto de participación (1)	Porcentaje de la PEA por sectores (2)				
		Total	Primario	Secundario	Terciario	No especificado
Veracruz						
1970	26.20	100.00	56.70	13.20	24.40	5.70
1980	33.30	100.00	38.30	12.90	22.10	26.70
1990	28.00	100.00	42.50	18.10	26.80	2.60

(1) Cociente que resulta de dividir la PEA entre la población total, multiplicado por 100.

(2) el sector primario incluye agricultura, ganadería, silvicultura, caza, pesca, e industria extractiva y petróleo; el secundario está constituido por manufacturas, construcción y electricidad, gas y agua; el terciario abarca comercio, transporte y comunicaciones, servicios financieros, administración pública y defensa, servicios comunales y sociales, servicios profesionales y técnicos, servicios de restaurantes y hoteles y servicios personales y de mantenimiento.

Elaborado a partir de los datos del cuadro 1 en María de la Luz Aguilera Mejía y Alejandro Juárez Gómez (1995).

El aumento de la participación en los sectores secundario y terciario por parte de la PEA estatal, afirman Aguilera Mejía y Juárez Gómez (1995), “es resultado del cambio estructural que está sucediendo en el país”. Estos autores concluyen que

*“las tasas de industrialización y terciarización son mayores en el estado que en el país, sobre todo la de terciarización, lo que refleja el rápido proceso de urbanización que experimenta el estado” (ibídem).*

La tasa de industrialización para el país en 1970 era de 1.05, mientras que en el mismo año, para el estado de Veracruz ésta tasa era de 1.60. Para 1990 la tasa de terciarización es de 1.07 nacional y de 2.02 estatal (ibídem).

En el estado de Veracruz, dentro de los 207 municipios un alto porcentaje de mano de obra se emplea básicamente en labores agropecuarias. Desde 1970 a la fecha la estructura de la PEA por rama de actividad muestra predominancia en lo referente a la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza (53.08% para 1970; 37.75% en 1980 y 39.36% en 1990). La rama que le sigue porcentualmente por su importancia es la de servicios (11.87 en 1970; 11.61 para 1980 y 9.41 en 1990).

La rama servicios de restaurantes y hoteles para el estado de Veracruz, que interesa en específico para nuestro estudio -en tanto los profesionales técnicos encontrarían en ella su espacio *natural* donde desempeñar su actividad productiva-, no tiene registro para los años de 1970 y 1980; sin embargo para el año de 1990 marca un porcentaje de apenas 2.53% ocupados en esta actividad (ibídem).

Sobre el crecimiento económico estatal, Aguilera Mejía y Juárez Gómez (1995) explican que “respecto al sector terciario existe una estrecha relación entre éste y el crecimiento de las ciudades. En el estado de Veracruz se lleva a cabo un proceso de urbanización bastante rápida”. Este se debe a la migración campo-ciudad que desde 1950 se intensifica y eleva el crecimiento de varias ciudades veracruzanas, origina a la vez “que sus economías se basen fundamentalmente en los servicios”.

Por otra parte, apuntan que el crecimiento económico veracruzano, a pesar del “abultamiento” del sector terciario relacionado con la emergencia de doce ciudades medias a lo largo del estado, “ha sido tremendamente desigual”.

Esa desigualdad también se refleja en la evolución del empleo entre 1970 y 1990, ésta se caracteriza como el freno a las posibilidades de generación de empleos estables y bien remunerados dentro de la economía formal. Ello se relaciona con la emergencia de la economía informal como alternativa ocupacional (ibídem).

A pesar del incremento de la mano de obra hacia 1990, fenómeno paralelo a la expansión económica de la entidad, “el aparato productivo ha sido incapaz de generar todos los empleos que demanda la fuerza de trabajo” (ibídem). El caso de la mano de obra calificada para turismo sería sólo uno de los casos.

Los autores han seleccionado un total de doce ciudades como urbanas a lo largo del estado veracruzano. Este fenómeno urbano es posible por la propia estructura territorial de la entidad; esas ciudades representan mercados regionales importantes, en torno a los cuales existen una serie de localidades que generan actividades económicas en servicios, comercio, y sobre todo, en actividades agropecuarias.

Esas doce ciudades urbanas del estado de Veracruz son, Pánuco, Tuxpan, Poza Rica, al norte; Xalapa, Córdoba, Orizaba, al centro; Veracruz, Boca del Río, Acayucan, Coatzacoalcos, Minatitlán y San Andrés Tuxtla, al sur.

La ciudad de Xalapa, en 1990, tenía un total de población de 12 años y más de 214,976 personas, de los cuales 99,486 hacían el total de la PEA local; de ellos, los ocupados eran 96,933 y los desocupados sumaban 2,553. Por otro lado, la población económicamente inactiva (PEI) contabilizaba 112,288 personas.

La PEA del municipio Xalapa por sectores económicos en el año de 1970 indicaba que del total de 37,407 personas, en el sector primario se desempeñaban 4,326, en el secundario lo hacían 8,082, y en el terciario había 22,002. Mientras tanto, para 1990 las cifras indican que del total de la PEA (96,933 personas) para



la localidad, en el sector primario participaban 4,628 personas, en el secundario lo hacían 19,302, mientras que en el terciario sumaban 70,112 (Aguilera Mejía y Juárez Gómez 1995).

**Cuadro 2** PEA por sectores económicos para Xalapa 1970 y 1990

Porcentajes		
Año	1970	1990
Sector Primario	11.56	4.77
Sector Secundario	21.61	19.91
Sector Terciario	58.82	72.33

Elaborado a partir de los datos del cuadro 2 sobre PEA por sectores económicos estatal, en María de la Luz Aguilera Mejía y Alejandro Juárez Gómez (1995).

Vemos que la ciudad de Xalapa incrementa su participación en el sector terciario entre los años 1970 y 1990; y mientras que el sector secundario manifiesta una disminución menor a dos puntos porcentuales hacia el año de 1990, el sector primario disminuye considerablemente su de por sí baja participación productiva. La localidad subraya su tendencia a la terciarización.

El total estatal de la población de 12 años y más en 1980 sumaba 3,530,802 personas, mientras que a nivel del municipio Xalapa era de 151,385. De éstos 68,738 eran hombres y 82,647 eran mujeres. El total de ocupados del municipio para este año no es disponible.

Para 1990 el total estatal de población con 12 años y más fue de 4,285,585 personas. El municipio Xalapa sumó 214,976 personas de 12 y más años, de las cuales 96,933 estaban ocupadas y 2,553 desocupadas. El total de hombres del municipio era 97,327, de éstos se registraron como ocupados 62,338. Las mujeres fueron 117,649, y de éstas, aparecen ocupadas 34,595.

Acercas de la PEA por sexo según grupo quinquenal para Xalapa, tenemos que en 1990 el total fue de 99,486 personas. Del rango 15 a 19 años de edad

económicamente activos se registraron 8,612 (5,521 hombres, y 3,091 mujeres), del quinquenio 20-24 sumaron 15,419, ente ellos hubo 9,397 hombres por 6,022 mujeres. Finalmente del grupo entre 25 y 29 años de edad hubo 16,983, de los cuales 10,471 eran hombres y mujeres fueron 6,512 (INEGI 1996).

La población total del estado de Veracruz en el 2000 es de 6,908,975. El municipio Xalapa sumó entonces 390,590 personas. La población de 12 años y más para el mismo 2000 es de 4,984,562, mientras para el municipio resultó de 296,662. De éstos, 133,594 eran hombres, y ocupados fueron 92,791; mientras que de las 163,068 mujeres, 67,381 estaban ocupadas (INEGI 2001).

La PEA por grupo quinquenal de edad según sexo para el año 2000 en el municipio Xalapa presenta los siguientes valores: del rango 15 a 19 años de edad fue de 11,967 (7,112 hombres por 4,855 mujeres); del quinquenio 20-24, fueron 21,400 (12,251 hombres y 9,149 mujeres); del grupo 25-29 se sumaron 24,986 (14,252 hombres y 10,734 mujeres) (INEGI 2001).

Finalmente, sólo queremos subrayar que la ciudad de Xalapa desarrolla actividades económicas sobre todo en el sector terciario, dentro del cual la participación de la mano de obra femenina ha ido en aumento desde la década de los setenta. Además, los resultados económicos arrojan que el mercado local y regional es incapaz de absorber la fuerza de trabajo generada en esos mismos entornos.

La migración por motivos laborales, entonces, ha sido una alternativa que ha tomado un número importante de personas, entre las que destacan los jóvenes. En particular, nuestro estudio con profesionales técnicos jóvenes, también muestra la migración por razones laborales hacia distintas zonas turísticas del país, sobre todo las concentradas en el estado de Quintana Roo.

#### **5.4.- Cancún: apuntes etnográficos**

El imaginario social generalizado sobre éste destino turístico, convoca siempre a pensarlo como espacio recreativo, de descanso, como la mejor opción vacacional de playa del caribe mexicano, un entorno paradisíaco con presencia de turismo nacional e internacional en un lugar con la mayor infraestructura hotelera del país, capaz de absorber volúmenes elevados de fuerza de trabajo. Cancún junto con Isla Mujeres, Cozumel, Playa del Carmen (entre otros sitios de la Riviera Maya) representan en general el espacio turístico mexicano por excelencia<sup>54</sup> desde décadas atrás.

Este imaginario de Cancún debe entenderse como idea válida incluso para quienes reflexionan y estudian sobre procesos sociales, sin embargo sería más completa si además también se la ve como una ciudad que ha enfrentado fuertes conflictos estructurales, sobre todo aquellos que tienen que ver con los relacionados al desarrollo urbano, con los servicios básicos dispuestos para quienes gastan en Cancún su energía productiva, los miles de trabajadores que llegan a ella buscando una oportunidad de mejor vida.

Un antropólogo, al fin y al cabo, es una persona con información limitada, aunque especializada. Por eso viajar a Cancún desde Xalapa representa en primer lugar realizar un recorrido que resulta extenuante; si se hace por vez primera es además un viaje hacia destino desconocido; así sea que se lleven teorías y demás aprovisionamiento académico para pensar lo que ha de buscarse, lo que justifica la visita. Pero, ¿necesariamente aquello que se busca, es lo que en realidad se encuentra?

Fui a Cancún pensando en un paraíso preconstruido a partir de versiones de profesionales técnicos que habían vuelto de allá y traían historias promisorias. Tenía informes sobre las opciones laborales, sobre los puestos alcanzados, los

---

<sup>54</sup> La imagen Cancún-Turismo, también aparece en un trabajo antropológico realizado entre 1978 y 1988 por Rafael Pérez-Taylor (2002). No se piensa como lugar para otras actividades o con otras características que no sean meramente turísticas o de trabajo en el sector turístico.

muy buenos salarios ganados que les permitían obtener aquello que la juventud de clase media normalmente no consigue a edades tempranas (de 27, 28 años de edad o menos) ni por sus propios medios, como producto de su trabajo: tener casa propia, auto, planes de viajes, de negocios; tener opciones y planes donde el trabajo es medio y no fin para conseguirlos, donde éste sorprendentemente, no representa una dificultad, pues “trabajo siempre va a haber”, pues “Cancún es un paraíso”, pues “sé que puedo regresar y colocarme en un buen trabajo”.

La versión Cancún construida en Xalapa a partir de los discursos de los jóvenes técnicos formados en la primera mitad de los años noventa en el Conalep Xalapa, es la de jóvenes con éxito, de jóvenes que se incorporaron a temprana edad al sector productivo, ya sea a partir de egresar de la carrera, o incluso desde antes.

El discurso con el que contaba finalmente, era rico en imágenes de Cancún, y en general era floreciente en experiencias productivo/salariales favorables, exitosas. La hotelería y la gastronomía, dentro de la formación técnica impartida en el plantel Manuel Rivera Cambas de la ciudad de Xalapa, en *ésta* versión exterior sí resulta en la experiencia de los xalapeños que fueron y regresaron de Cancún y Playa del Carmen, Quintana Roo, una opción *positiva* en la transición escuela-mercado de trabajo.

La experiencia en aquél destino turístico para los profesionales técnicos es enriquecedor en varios sentidos, ello es observable por la calidad de comunicación que practican, por su discurso abundante en ideas, narraciones, interpretaciones, reflexiones y críticas, por el carácter de apertura para comunicarse con personas que como en mi caso, no conocían y les preguntaba desde el primer encuentro sobre su vida escolar y laboral.

En todo caso, sus discursos transmiten madurez, determinación, éxito, una experiencia debida al trabajo, que a su edad, acaso una mayoría de jóvenes de

clase media no han vivido. Y decimos esto ateniéndonos a las cifras que indican que a nivel nacional la mayoría de jóvenes de entre 14 y 24 años optan por estudiar bachillerato o universidad, mientras muy pocos toman las opciones tecnológicas y aún menos las relacionadas al “turismo”.

El trabajo en espacios turísticos los ha dotado de desarrollo personal evidente en su visión de la vida y el mundo laboral. Éstos jóvenes conversan de temas que podemos llamar *globales*, acerca de modas, publicidad, deportes (globales como el fútbol), música, diversión, en general consumo de cualquier tipo: desde alimentos y bebidas, hasta marcas de las casas de moda más connotada.

La Riviera Maya bien puede caber en la idea de región globalizada, en donde impera el consumo sobre la producción, la internacionalización o la confluencia de nacionalidades reunidas por el turismo, a lo cual se debe que los técnicos adquieran información, relación y una visión del mundo que en Xalapa difícilmente puede desarrollarse con tanta nitidez e intensidad entre las experiencias de los trabajadores técnicos jóvenes.

*Mi* Cancún imaginario era un destino de trabajo para los técnicos, un espacio donde desarrollarse como persona y como profesional, donde lo difícil no es tener trabajo sino encarar la distancia, el alejamiento de los conocidos y el desvanecimiento de las relaciones familiares y sociales, incluso de las opciones de consumo cultural que Xalapa ofrece, un sitio donde “nadie se mete con nadie”, donde “puedes vivir sin que te molesten”. Esa era la imagen que pude construirme por las versiones de quienes habían vuelto de allá y se asentaban de nuevo en su ciudad de origen.

Veintidós largas horas después, molido por un autobús de primera, con el sol a plomo y deslumbrante por su brillo, la temperatura a más de 30 grados centígrados, con un paisaje nuevo ante mí que no mostraba rastro de cultivo

humano sino naturaleza de altura mediana e impenetrable, Cancún comenzaba a ser otro, más real y complejo a mi percepción.

Atrás Xalapa y su paisaje verde y montañoso, lo húmedo y voluble de su clima. De una ciudad tradicional, *cultural*<sup>55</sup>, conservadora, añeja, como es la capital veracruzana, a otra, joven, debida y entregada al turismo, con vida de 24 horas continuas durante todo el año, con turismo nacional e internacional incesante, con gente de *todo el mundo*, como lo es Cancún.

Apenas llegar durante las vacaciones de semana santa (año 2003) a Cancún, queda bien claro que la actividad económica esencial de la ciudad es el turismo. Por la autopista que va de Chetumal a Cancún (y viceversa) los anuncios no hacen sino informar de hoteles, centros vacacionales, plazas comerciales, zonas para visitar, para nadar (incluso con delfines), para pasar las mejores vacaciones en la vida.

El paisaje monótono que deriva de lo plano de su orografía, su carencia de montañas, apenas se sustituye por espectaculares dispuestos a orilla de camino – ya sean de cadenas hoteleras, de estructuras, de los gobiernos municipales que informan logros de su obra pública– que copan los cientos de kilómetros en línea recta entre de Chetumal (capital de Quintana Roo) a Cancún. Y durante todo éste trayecto, a orillas de autopista, sobre una deslumbrante arena blanca, cantidades de turistas hacen ejercicio desde horas tempranas (antes que el sol arrecie): corriendo o andando en bicicleta.

La de Cancún, es la historia de una ciudad nacida del proyecto económico que buscaba aportar al Producto Nacional en un momento donde el modelo económico de sustitución de importaciones declinaba, hacia fines de los años

---

<sup>55</sup> La *vox populi* señala a Xalapa como “La Atenas veracruzana”, refiriéndose a sus opciones escolares, su universidad, sus museos, sus actividades artísticas populares, medias y altas, a la oferta de consumo cultural inagotable de fama estatal. Su parentesco con la vida cultural clásica ateniense es un interés impulsado sobre todo por los gobiernos municipal y estatal.

sesenta. Así, mediante el Plan Nacional de Turismo (encargado por el presidente Gustavo Díaz Ordaz en 1968), específicamente con el Programa Integral de Centros Turísticos, la concepción de Cancún como destino turístico inicia su despegue y su crecimiento incesante y sin control hasta hoy día, cuando ya no sólo es Cancún, sino la recientemente llamada Riviera Maya<sup>56</sup>, la apuesta turística más desarrollada en el país (Cancún.gob.mc, s/f).

Hacia 1968, ésta ciudad del caribe mexicano –principal destino turístico del país, que cuenta con el segundo aeropuerto internacional en importancia- tenía menos de un centenar de personas; eran pescadores que venían por temporadas relacionadas con su actividad a la isla de Cancún, perteneciente al municipio de Benito Juárez, Quintana Roo (Cancún.gob.mx, s/f).

Benito Juárez, donde se asienta la isla de Cancún<sup>57</sup> es la ciudad de mayor crecimiento poblacional en México. En diciembre de 1998 el municipio contaba 492,258 habitantes, lo que representaba el 51% de la población total del estado de Quintana Roo. En el mismo sitio de la internet leemos que “En 1970 no había 20 habitantes en la zona” donde hoy el potencial turístico de la misma se significa por los más de 26,020 cuartos de hotel disponibles (Cancún.gob.mx, s/f). En este sentido, Pérez-Taylor (2002) apunta que en 1970 Cancún contaba con 117 habitantes. Hoy, la isla entera está poblada de hoteles de lujo y centros comerciales.

La migración a Cancún proviene de distintos lugares, destacando Yucatán, Distrito Federal, Veracruz, Guerrero, Tabasco y Campeche. Valiéndonos de información del INEGI (2003) encontramos también que población mayor de 5 años de edad emigra del estado de Quintana Roo, según lugar de residencia en 1998 y 2000, hacia otras partes: a Yucatán ha ido un (39.1%) de ellas, a Veracruz (8.09%), a Campeche (8.2), al Distrito Federal (7.9) y a Tabasco (3.8).

---

<sup>56</sup> Aproximadamente 100 kilómetros, de norte a sur: de Cancún a Tulúm.

El censo del 2000 contabilizó para el estado 874,963 habitantes. El crecimiento poblacional anual entre 1990 y 2000 para el estado fue de 5.94%. La población de la entidad se concentra en dos municipios, Benito Juárez y Othón P. Blanco, que en conjunto alcanzan el 71.8% de la misma.

En 1995 había 123,574 personas que residían en otra entidad e inmigraron a Quintana Roo. De Yucatán era la mayoría de éstas (30,069, igual a 24.3%), le seguían Veracruz con 16.5% de inmigrantes. Tabasco por su parte, había doblado su porcentaje, llegó entonces a 14.6%. el Distrito Federal aportó el 10.1% y Chiapas 8.3%.

*“La razón principal por la que las personas en 1995 cambiaron su residencia a Quintana Roo es por la búsqueda de trabajo, con 32.8%, le sigue el grupo que migró para reunirse con su familia (23.1%), en conjunto, estas son las causas por las que casi 56% de la población decidió salir del lugar donde residía en 1995...” (INEGI 3002).*

Quintana Roo es una de las entidades más recientes del país, fue creado por decreto constitucional como estado de la federación apenas en el año de 1974; por su parte, Benito Juárez/Cancún erige su primer presidente municipal en el año de 1975. La explicación de la existencia de Cancún es la emergencia de un proyecto turístico internacional exitoso. Se trata de la génesis de un espacio que resulta incapaz de resolver las necesidades elementales de una ciudad debido al explosivo aumento de población, sobre todo trabajadora de la industria de la construcción y de servicios:

*En este intercambio y movimiento de personas Cancún ve su futuro, pues vive y se mantiene de este flujo, pero también necesita trabajadores que lleguen a cubrir las necesidades laborales (...) Esta población proviene principalmente de los estados de Yucatán (55.6%), Campeche (6%), Veracruz (5.9%), Distrito Federal (4.8%) y Tabasco (3.8%) (...) al fin de cuentas todos proporcionan a Cancún la mano de obra requerida en los servicios y la construcción, principalmente; trabajadores con una edad media de 18 a 28 años. (Pérez-Taylor 2002).*

---

<sup>57</sup> De 11 kilómetros de largo por 400 metros de ancho: Pérez Taylor 2002



El fenómeno migratorio provee a Cancún de una marcada diversidad cultural, compuesta por personas que van a la ciudad en busca de mejores opciones de trabajo y regularmente residen ahí algunos años, en lo que se capitalizan para luego volver a sus lugares de origen. Pérez-Taylor antropológicamente explica que esa diversidad cultural propiciada por los migrantes “construye una dialéctica de las diferentes identidades que ahí coexisten”.

Y es que en esta ciudad se asientan, hacia finales del siglo XX, personas de 56 etnias nacionales, según informa la página que sobre Benito Juárez/Cancún aparece en la internet: “Es el único punto de México en el que se da un amalgamiento (sic) de este tipo, ‘aderezado’ por los cientos de extranjeros que también han escogido asentarse en la zona, independientemente de los que vienen de visita” (Cancun.gob.mx, s/f).

El crecimiento desorbitado de Cancún naturalmente conlleva problemas urbanos fuertes aún irresueltos, pues recordemos que es una ciudad que en 25 o 30 años (asunto hoy en discusión) debió proveer de los servicios básicos a los trabajadores que iniciaron el poblamiento regular del municipio Benito Juárez, o Cancún como se le conoce a toda la ciudad y ya no solamente a la isla de ése nombre.

Tanto Pérez-Taylor (2002), quien realizó recorrido etnográfico por la península, tocando Mérida, Cancún, Playa del Carmen (que llama ciudad del Carmen) y Chetumal, hacia 1988, así como la misma página de internet, señalan la problemática de crecimiento acelerado y la carencia de servicios ante la falta de planeación urbana y la presencia de vicios<sup>58</sup> en el lugar:

---

<sup>58</sup> El trabajo sobre memoria colectiva de Pérez-Taylor (2002) en Cancún, destaca un discurso sobre la violencia, los excesos y las ilegalidades ocurridas en éste destino turístico, impregnados en la memoria de los propios cancenenses y entre quienes lo conocen de oídas y viven a 5 horas de ahí. Prostitución, drogas, corrupción son los temas que abonan en la idea de Cancún como ciudad violenta. Pero ciertamente la corta historia del lugar cuenta historias en ese sentido: robo a bancos, políticos fraudulentos, ajusticiamiento de narcotraficantes (ver Cancún.gob.mx s/f).

*Para nadie pasan desapercibidos los tres cancones que hay en este destino turístico: la zona hotelera con su gran lujo, el centro con una muy cansada imagen y las empobrecidas regiones, en donde a diario se viven verdaderos dramas (Cancún.gob.mx, s/f)<sup>59</sup>.*

Toda panorámica de Cancún y su vida social debería recuperar también los problemas sociales emanados de la esencia canconense: el flujo constante de personas trabajadoras que pueden o no quedarse a vivir allí, la falta de servicios públicos de la urbe, la falta de seguridad para los trabajadores y los habitantes, tales como vivienda, transporte, pavimentación, urbanización (agua, luz, caminos). La siguiente descripción elaborada a finales de los ochenta por Pérez-Taylor (2002) sintetiza muy bien lo que también es Cancún:

*la ciudad vive un ritmo acelerado en cuanto a la movilidad social, debido a la constante llegada y salida de turistas y de trabajadores, al igual que el movimiento interior de los transportes, del comercio y de la industria hotelera; este ir y venir origina el hecho de que en la zona existan todos los satisfactores del ocio que se puedan encontrar (...) De hecho, en Cancún se encuentra todo lo que un vacacionista puede desear, puesto que la gran mayoría de estos satisfactores son para los turistas.*

*...encontramos que las personas portadoras de capital no tienen ningún problema para establecer sus domicilios comerciales y habitacionales de la zona, pero no sucede así con el resto de trabajadores que van a vender su fuerza de trabajo por un salario (Pérez-Taylor 2002).*

Entre los problemas para los trabajadores inmigrantes se encuentran la vivienda, de oferta escasa y costos muy altos; la constante de que quien llegaba a trabajar lo hacía solo (sin familia); la afectación de los horarios de trabajo para la convivencia entre quienes rentaban una casa o departamento; y la alimentación, que se realizaba de tres maneras: la realizada en el centro de trabajo por trabajadores de la rama turística; la de quienes deben llevar su propio alimento a sus espacios de trabajo entre los dedicados a la construcción; y quienes lo hacían en comedores públicos, los prestadores de servicios públicos (Pérez-Taylor op cit).

---

<sup>59</sup> Yo obtuve una versión más bien dualista del ingenio popular que divide Cancún en la zona hotelera (de gran lujo) y la *zona atolera*, que es la zona habitacional de trabajadores hacia el norte de la ciudad, rumbo al embarcadero que lleva a Isla Mujeres.

Ciertamente, apenas llegar a Cancún, la necesidad de asociar con lo conocido aquello que era nuevo a la vista, me llevó a encontrar coincidencias en la manera de vestir, en el tipo de personas y en el paisaje habitacional de la zona del norte -donde residí durante mi visita- con el puerto de Veracruz. Éste también es ciudad que colinda con el mar, su gente, su vestir holgado debido al clima, sus zonas habitacionales de seguridad social derruidas, sus calles abundantes en pequeños negocios misceláneos, de salones de belleza, de vinaterías. La zona habitacional de trabajadores de ambas ciudades guardan algún parentesco. La diferencia acá es la poca comunicación entre los vecinos, algo característico entre los *jarochos*.

Apenas llegar uno oye hablar de trabajo, más considerando que era temporada vacacional. La afluencia turística define la cantidad de trabajo y la derrama económica que finalmente parará en los bolsillos del trabajador. Se hacen cálculos sobre la ocupación hotelera en los noticieros radiofónicos y en la prensa escrita; los taxistas mismos llevan su estimación a partir de sus ingresos; también constantemente se informa sobre el clima, que es factor que determina el flujo de visitantes y de dinero.

El autobús para en el centro de Cancún y desde mucho antes de llegar, el camino da muestra de su sino turístico, ya sea mediante espectaculares que anuncian el comercio global (McDonald's, Coca Cola, Dominos's Pizza, etcétera), mediante noticieros y publicidad en la radio, incluso mediante el transporte público mucho del cual está pintado con propaganda de distintas opciones de recreación: recorridos por Xcaret, Xel-Ha, Cozumel, Isla Mujeres, o la zona hotelera de Cancún. Los taxistas, como es común, introducen al visitante sobre lo que ha de encontrar en el lugar; en este caso, la plática con los taxistas, por supuesto, versó sobre turismo.

Llegué a la zona norte, la zona *atolera* habitada por trabajadores, en el camino que va hacia Puerto Juárez , rumbo al embarcadero para Isla Mujeres, y aquí el paisaje es muy otro. Más bien resalta la falta de obra pública. El tema de los servicios requeridos por una urbe con crecimiento explosivo e inagotable como lo es Cancún, está a la orden del día.

El propio ayuntamiento gobernado por un miembro del Partido Verde Ecologista de México (PVEM), cumple el primer año de gobierno (y es la primera ocasión que gobierna la oposición en el municipio<sup>60</sup>) y por ello informa sobre la inversión realizada en obra pública durante el ejercicio anual de la actual administración, orientado a la atención de problemas netamente urbanos.

A decir del órgano informativo del ayuntamiento (*Tu Cancún*), se está atacando sobre todo temas como seguridad pública, educación, salud y desarrollo urbano. Un programa de obras “nunca visto en Cancún”, con financiamiento proveniente de los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), que alcanzó los 178.6 millones de pesos, destinado a programas de pavimentación de calles, terracerías, guarniciones, plazas cívicas, alcantarillado, electrificación, alumbrado público, entre otros.

Es contrastante la zona hotelera con otras zonas de la ciudad. En aquella uno no ve sino edificaciones, comercios y anuncios propios del turismo, y una gran cantidad de turistas extranjeros. Una especie de primer mundo en el caribe mexicano, “El Miami de los pobres” dicen mis conocidos. En esta zona sobresale el turismo de origen norteamericano.

La zona centro de la ciudad está menos cargada de turistas por la mañana, sin que falten tampoco; pero es por la noche cuando se allegan más por la oferta de diversión en bares y *antros* varios. Los mariachis y demás

---

<sup>60</sup> En Cancún.org.mx, s/f se señala que todo presidente municipal durante mucho tiempo fue “designado” desde Chetumal, inclusive el primero que gobernó el municipio en años recientes sin éste método, también fue del PRI.

grupos de música tradicional mexicana divierten a la clientela que llega al centro en los autobuses que recorren de la zona hotelera a Puerto Juárez. Allí en el centro encuentran también artesanías, restaurantes, *ambiente mexicano*, es ciertamente una imagen que se acerca a la del *pueblito mexicano*, al floclórico *mexican curious* para consumo turístico.

Hacia el norte podemos ver transportarse durante todo el día a trabajadores, éstos se distinguen fácilmente por sus uniformes con el logo de la empresa donde trabajan, camisa o blusa regularmente blanca con cuello de algún otro color y pantalones o falda usualmente negros/azules. Este transporte que entra a las colonias o unidades habitacionales son de otra calidad y el servicio es más económico que los que van a la zona hotelera. No se ve turista extranjero en el servicio popular. La parte norte, habitacional, semeja más la ciudad dormitorio de las grandes urbes.

No dejan de ser claras y estar presentes las diferencias espaciales de Benito Juárez/Cancún. Tampoco el hecho de que la ciudad crece; por cualquier parte del centro y del camino rumbo a Chetumal, uno se encuentra espectaculares de constructoras que anuncian la edificación de diferentes áreas habitacionales, convocando a la compra de las mismas. Incluso a orilla de camino se encuentran constantemente residenciales en estado de venta. El mismo PeZa, que trabaja y vive gran parte del tiempo en Playa del Carmen, recibió durante mi estancia, su casa nueva en una zona de lujo de Cancún<sup>61</sup>.

La decisión de PeZa de adquirir su casa -bajo el sistema de pagos- es estratégica: pues está cercana a centros comerciales (como COSTCO y Plaza Américas), además le facilitaría transportarse a su centro de trabajo en Playa del Carmen, a una hora de Cancún; otro punto a favor es su ubicación ya que se incrementa su cotización frecuentemente, comparada con las de la ciudad donde trabaja, en la que también tiene un terreno. Sus propiedades, le

representan un patrimonio o capital en caso de decidir comprar una casa aún mejor en un futuro.

Por su empleo, PeZa recibe la oportunidad de vivir en el *Poblado de apoyo* que la empresa ha dispuesto para los trabajadores de confianza de su hotel. Allá pasa la mayor parte de su tiempo, viene sólo los miércoles por la noche a dormir en su casa, con su familia, y vuelve el jueves apenas anochece, para estar en su trabajo desde las 6 de la mañana y hasta las 4 de la tarde del día siguiente<sup>62</sup>. Junto con JoBa<sup>63</sup>, convive y comparte el departamento dispuesto por la empresa.

PeZa y Joba platican sus planes inmediatos y su situación en el trabajo. Ambos expresan discursos distintos a los de quienes vinieron a trabajar acá y volvieron a Xalapa. Reconocen el aislamiento que representa contar con el apoyo de vivienda por parte de su empresa hotelera, donde ambos son capitanes. Mientras PeZa espera un cambio favorable hacia otro puesto y empresa de los mismos dueños del hotel, JoBa espera en ocupar el puesto que dejaría su compañero.

El poblado de apoyo, en reflexión de PeZa, tiene un lado negativo: el estar aislado de relación social y familiar, el paso del tiempo sin compañía y convivencia; pero también encuentra puntos favorables en su condición laboral: disfrutan de la vista, de la playa (a la que poco asisten los empleados) y además se evitan pagar renta (que no es su caso, pues alquila con su esposa un departamento en Cancún).

PeZa es experto comerciante connotado entre sus compañeros y conocidos de la rívera. Incluso envía artículos conseguidos en las grandes

---

<sup>61</sup> En el mismo órgano informativo del ayuntamiento se anuncia la autorización dada por la administración actual para urbanizar 61 hectáreas, donde se han de construir 8 fraccionamientos y un total de 3,642 casas.

<sup>62</sup> Recordemos que los tres horarios de trabajo en la zona turística de la Riviera Maya son de 7 am a 3 pm, de 3 pm a 11 pm, y de 11 pm a 7 am.

<sup>63</sup> Otro egresado de hotelería y gastronomía, pero del Coanlep San Andrés Tuxtla, Ver.

tiendas departamentales de allá a su familia de Xalapa para que al venderlos obtengan alguna ganancia económica. Su conocimiento sobre artículos, marcas y donde adquirirlos a los mejores precios de la región, le representan un ingreso extra importante. Estas cualidades de comerciante se las ha potenciado su trabajo, por el hecho de relacionarlo con gente de distintas nacionalidades, que le proveen de experiencias e información.

En un recorrido por la zona hotelera a plazas comerciales que PeZa conoce perfectamente, en las que tiene conocidos trabajando en los diferentes puestos de atención directa al cliente -generalmente en mostradores y con quienes consigue los mejores precios de lo que busca- me fue contando sobre su experiencia laboral. Entre visitas rápidas a negocios y a paso veloz para ir de un lugar a otro *checando* lo que buscaba, aprendí a ver Cancún con los ojos de quienes no son turistas.

PeZa tiene una larga experiencia en trabajo de servicio. Se decidió entrar a éste tipo de actividad para ya no realizar trabajo pesado en la rama de la construcción, donde un familiar lo había colocado. Un día convenció a JoGa de inscribirse al Conalep, así, además de evitarse la pesada labor de la construcción, tendría la acreditación de la especialización técnica.

Hacia 1996, junto con JoGa, vivía y trabajaba en Ciudad Juárez, Chihuahua. La ocasión que lo visité allá se encontraba precisamente en la ciudad de El Paso, Texas, a la que fue para ver y comprar en las grandes tiendas norteamericanas de los Estados Unidos. Algunos meses después regresó del norte y luego de una estancia de meses en Xalapa vino a Cancún.

Al principio le resultó muy difícil encontrar buenas condiciones de trabajo (si acaso existen éstas). De hecho, a PeZa le parece importante señalar “el lado oscuro de Cancún”: la cantidad de experiencias dramáticas entre los jóvenes que vienen buscando trabajo; el hostigamiento sexual contra mujeres que

puede cometerse por parte de empleadores (patrones o mandos medios); la competencia y traiciones de los compañeros de trabajo, la obstaculización que llegan a ejercer en ciertos casos; los agotadores trabajos mal pagados; las altas rentas habitacionales; la insuficiencia salarial que genera rivalizar por ciertos puestos<sup>64</sup>, la facilidad de conseguir drogas entre los que vienen acá, etcétera.

PeZa regularmente está haciendo análisis de situaciones que tienen que ver con maximizar ganancias: cálculos de precios sobre diferentes artículos, planes sobre la cotización de la zona donde posee un terreno en Playa del Carmen, posibilidades de renta de la vivienda que recién adquirió para capitalizarse y ampliar sus opciones, tomar la decisión sobre algún empleo futuro fuera del país. Mientras eso se llega, se mantiene activo comerciando lo legalmente posible. Pero no pasa por sus evaluaciones la posibilidad de volver a Xalapa, pues su sueño central es construirse una casa frente al mar.

Y es que el trabajo en Cancún puede funcionar para hacer planes, iniciarlos e incluso consolidarlos. Los técnicos que han regresado a Xalapa, vinieron buscando concretar proyectos personales, fundar una familia, tener hijos, poner un negocio, atenderse médicamente, estudiar alguna licenciatura, darse un tiempo para descansar, pasear o buscar otro empleo cerca de los suyos.

Hacia el medio día de un día de abril de 2003, afuera del hotel donde labora PeZa, me reúno con JoBa que inicia turno a las tres de la tarde. En la espera, platico con una trabajadora del mismo que es del estado de Tabasco, aguarda que llegue el camión que la lleve a Playa del Carmen, irá a su casa para ver a su pequeño hijo cuidado por una hermana menor traída para atender al chico, pues el trabajo del padre y de la madre impide que éstos lo críen.

---

<sup>64</sup> En el medio es célebre la lucha por ser *bell boy*, ya que por ser un puesto donde el trabajador recibe a los huéspedes, las propinas son muy buenas. De hecho, todo mundo sabe acá que el trato directo con el cliente genera una entrada económica mayor a la obtenida por el salario asignado contractualmente, de ahí la competencia por puestos de este tipo. Entrevistas con EsFi, ZorMo, LiBa, FeCer, RuMu, PeZa, JoBa, CeGa, EsRey o EsVa lo confirman.



Antes que PeZa concluya su turno matutino, platicó con JoBa de su experiencia en Cancún; me cuenta de la idealización de éste sitio por parte de sus compañeros de escuela, quienes sabían de oídas que “Cancún te espera con los brazos abiertos” y que empíricamente JoBa ha comprobado que no es así. La idealización entre estudiantes de turismo construye al destino vacacional en disfrute y condiciones laborales óptimas: fiesta, posibilidades de conocer gente, tener una oficina con aire acondicionado y un puesto importante en alguna empresa hotelera o restaurantera, buenos salarios.

Pero el trabajo acá significa mucho esfuerzo, capacidad de resistir y adaptarse a las condiciones impuestas por el empresario y en general por el mercado de trabajo regional: salario que contractualmente suele ser el mínimo, prestaciones según puesto y años de trabajo, contratos iniciales por 28 días y necesidad de recontratarse concluido ese tiempo y nunca la seguridad de permanecer indefinidamente en la empresa, movilidad de muchos trabajadores de un trabajo a otro, horarios que nunca se cumplen, etcétera.

Pero la resistencia y la adaptación, en el caso de los técnicos, no sólo es frente al trabajo, sino también a la ciudad: a sus características socioeconómicas (de falta de servicios públicos, o a su insuficiencia; del precio más elevado de la vida -vestido, alimentación, etcétera) y culturales (sobre todo de consumo cultural: altos costos del cine, carencia de eventos de esta naturaleza), a las relaciones sociales que puedan generarse en el poco tiempo que se tiene para ello.

Todos los técnicos comentan que la vida social sólo fue posible con gente que conocieron antes de ir a Cancún<sup>65</sup>, familiares, amigos o compañeros de estudio. Pero aun haciendo amistades con los compañeros de trabajo es difícil realizar actividades juntos, los horarios extenuantes de la semana laboral

y la asignación rotante de los días de descanso operan contra la coincidencia de tiempo libre para compartir.

Además, los discursos dicen que si al principio de la llegada de los técnicos a la región, sí se tenía más ánimo y energía para salir a conocer, a divertirse, a socializar -claro, al elevado precio del turismo internacional-, pasado el tiempo el interés por estas actividades disminuyó considerablemente. En su lugar, ya se evalúa la inversión de tiempo y distancia, del dinero que se ha de gastar en la actividad que sea e incluso se considera la variedad de las actividades, ya que la oferta se restringe al consumo de diversión: "Fiesta lo que quieras, eso sí": salir a bailar, a cenar, a tomar, en alguno de los muchos lugares que para esto hay en la Riviera Maya.

Aunque en los poblados de apoyo cuentan con áreas verdes donde pueden realizar reuniones, su uso requiere de autorización por parte de la empresa. Algunos poblados tienen vigilancia para asegurar que no entren personas ajenas a la empresa. Los departamentos en estos poblados de apoyo tienen diferentes reglas según la cadena, en algunos las normas son más laxas comparadas con otras donde la empresa cuenta con vigilantes que recorren los departamentos de los trabajadores para revisar que no se haga uso no autorizado: adornar la casa según parecer del usuario, llevar al departamento artículos de la empresa o de los dejados por los turistas.

En las empresas donde operan reglamentos estrictos tampoco se pueden recibir visitas, así se trate de familiares cercanos del trabajador (padres, hermanos, etcétera), a menos que lo autorice la propia empresa. Esto puede dar una idea de la imposibilidad de generar relaciones en estos espacios por dos razones generales: reglamentación que impide su uso a gusto del usuario y horarios de trabajo no coincidentes entre quienes comparten y habitan los poblados de apoyo. Pero entre quienes no cuentan con el apoyo del poblado,

---

<sup>65</sup> Ello no anula que también conozcan personas allá y desarrollen con ellas amistades y realicen juntos vida

los horarios de trabajo tampoco permiten coincidencia de tiempo para relación social.

Los poblados de apoyo son comunes en las empresas hoteleras de Playa del Carmen. Éstas se ubican en el complejo llamado Playacar. Un área extensa algunos kilómetros hacia el sur de Playa del Carmen, a la que se accede por la autopista que viene desde Chetumal, del lado oeste, y que colinda también con el mar por el este.

Playacar es un complejo de construcciones diversas: encontramos por ejemplo la fastuosidad de los hoteles RIU, Viva Azteca, Viva Maya, entre muchos otros que ofrecen el sistema *todo incluido*<sup>66</sup> al turismo europeo –inglés, italiano, alemán, entre otros-; también existen casas particulares de un lujo imperial a lo largo del bulevar que atraviesa Playacar y une el mar con la autopista; están además una cantidad de edificios de apartamentos, para uso particular unos y para poblados de apoyo otros.

El departamento de PeZa es pequeño, cabe apenas lo esencial para habitar: camas, televisión, un par de sillas y un sofá, un guardarropa y no más. Allí ha pasado la mayor parte de las tardes durante los últimos tres años. Para evitar la monotonía y la circularidad de la vida por el trabajo, suele salir a regar el jardín adyacente a su lote de edificios de apoyo (lo que le vale comentarios burlescos de sus vecinos).

Las tardes de sopor en el poblado de apoyo las ocupa leyendo *La Divina Comedia*, *Robinson Crusoe*, *Entrevista con el Vampiro*, *Fahrenheit 541*, leyendo revistas europeas en busca de artículos, moda, conceptos sobre diseño de interiores (sobre todo ahora que deberá amueblar su casa), sobre novedades

---

social.

<sup>66</sup> Esto implica que el huésped no requiere salir de Playacar durante su estancia en la Riviera Maya, pues ya todo está organizado con anterioridad para su descanso (alimentos, transporte, servicio a cuartos, y si desea pasear también ello se le tiene organizado).

de las líneas de relojes, zapatos, ropa, tecnología o perfumería, o transcurre sus horas escuchando música de la que destaca el rock mexicano reciente. Rara vez va a Playa del Carmen, aunque ahora fuimos para mostrarme algo de la vida nocturna de la 5ª Avenida, la principal del poblado en términos turísticos.

El trabajo absorbe a tal grado su energía que de pronto pierde la cuenta del mes y día en que vive; para ello ha recurrido a tachar en un calendario la sucesión de los días del año, para así poder llevar control del paso del tiempo. A esta dinámica más bien individual abona su trayectoria para construir a Cancún de manera no idealizada positivamente. Realiza una lectura crítica del trabajo y la vida social en aquella zona, al grado de expresar “Yo no tengo amigos, tengo compañeros y conocidos de trabajo”.

Cancún va tomando otra dimensión y revelando otras realidades a la luz de la larga conversación con PeZa, pues su experiencia y su visión de la vida, le es reconocida por sus compañeros y conocidos de allá y de acá, es una buena fama ganada desde que estudiaba en el Conalep. Habilidades que ha afinado y ahora como capitán de meseros y brazo derecho en éste departamento de los gerentes y dueños italianos del hotel donde trabaja<sup>67</sup>, le han servido para granjearse los favores de sus patrones y para ser la persona indicada si se trata de conseguir algún artículo (perfume, reloj, música, ropa, etcétera), si se trata de organizar el trabajo en el restaurante del hotel gracias a sus habilidades polivalentes, para cumplir y hacer cumplir las indicaciones de trabajo, e incluso sancionar a quienes estando a su cargo incumplen sus deberes.

Sin embargo, PeZa se ha cansado de ser trabajador de otros, ahora quiere “jugar con su balón”, por eso planea rentar su casa nueva, capitalizar la ubicación en esquina de su terreno en Playa del Carmen, cambiar de puesto y

---

<sup>67</sup> Su calidad y habilidad hicieron merecedor a Peza del reconocimiento como el trabajador del año 2002. Distinción a la cual se resiste, pues expresa que en el recibimiento de lujo organizado por los gerentes de la empresa, debió pasarla solo, entre personas desconocidas y de otro rango.

lugar de trabajo, aunque no de empresa; incluso elabora proyectos en relación con el trabajo fuera del país, pues tiene contactos que le aseguran colocación en algún puesto relacionado con su profesión.

### **5.5.- Los temas de la investigación desde los datos empíricos**

En este apartado se perfilan por temas experiencias del proceso de incorporación a la vida productiva del grupo de profesionales técnicos, elaboradas a partir de datos empíricos. Con el fin de ordenar el seguimiento del proceso indicado y a la luz de los datos recabados en terreno, se elabora una *tipología* elemental de los profesionales técnicos egresados de la carrera de Hotelería y Gastronomía del Conalep Xalapa:

**A)** *Técnicos que han migrado por motivos laborales a la Riviera Maya*, en el estado de Quintana Roo, el corredor turístico más importante del país. En este grupo hay una división interna más:

**A.1** la de quienes actualmente continúan trabajando en aquél destino turístico, y **A.2** la de quienes trabajaron en aquella zona un tiempo y han vuelto a Xalapa por diferentes razones. Una característica importante de este primer tipo A es que la transición educación/trabajo se desarrolló, digamos, acorde con los objetivos de la institución que los formó; o sea que han sido personas que trabajan o trabajaron en aquello para lo cual se prepararon;

**B)** *Compuesto por egresados que se han quedado radicados en la ciudad de Xalapa y que no realizan trabajo en aquello para lo cual se formaron*, y cuya incorporación ha sido en trabajos diversos (burocracia, empresas, autoempleo, comercio propio).

**C)** Conformado por *aquellos que laboran o lo han hecho en el sector turismo en destinos turísticos de la costa Pacífico del país, pudiendo haber vuelto o no a Xalapa.*

En este sentido tenemos experiencias laborales que en lo individual expresan diferencialmente formas de inserción productiva, y donde la afinidad entre formación y trabajo expresa experiencias distintas entre los tipos A, B y C, que se describen a lo largo del apartado. En general las del tipo A y C (trabajadores en el sector turismo) guardan cierta homogeneidad en cuanto a tipos de contrato, puestos de trabajo, goce de derechos laborales, experiencias en la búsqueda de empleo, circunstancias de trabajo y logros en términos de ascensos en puestos y obtención de sueldo, esto es, en cuanto a experiencias dentro del mundo del trabajo. Destacan si bien, experiencias precarizadas, también discursos recurrentes de adaptación interiorizado por los jóvenes técnicos.

Del tipo B destaca un grupo de personas que se han incorporado a la empresa Grupo ADO y tiene como centro de trabajo la Central de Autobuses de Xalapa (CAXA); pero en general la configuración de este tipo es más dispersa, es decir aparecen como experiencias individuales; los elementos que le dan unidad son distintas a las del tipo A, como ejemplo tenemos que el punto de unión del B está en que transcurre en un mercado de trabajo local que no se destaca por ofertar alternativas amplias de trabajo (como lo son las del tipo A) y donde las opciones de empleo están en el sector servicios: educación, gobierno, autoempleo, iniciativa privada.

El tipo C es afín al subtipo A.1 en cuanto a la afinidad entre formación/trabajo (trabajan en aquello para lo cual estudiaron), y al subtipo A.2 en cuanto a que la experiencia laboral implicó migrar hacia alguna zona turística, habiendo regresado o no para trabajar en Xalapa.

Hemos dicho que en general, los técnicos en hotelería y gastronomía comparten el hecho de haberse incorporado a actividades productivas a temprana edad, lo cual hace significativas en sí mismas sus experiencias en el mundo del trabajo. Alrededor de los 18 y 19 años entran los técnicos Conalep a la producción<sup>68</sup>, lo que actualmente concede a los técnicos un fondo de experiencia laboral considerable.

Además, se mencionó que los técnicos del Conalep reúnen actualmente la condición de juventud en términos de edad, propiamente de juventud trabajadora. Si nos atenemos a la definición que señala la juventud como etapa de moratoria social, de preparación para la producción futura, adulta, entonces ésta no alcanza para explicar del todo el caso de los técnicos, ya que éstos experimentaron una formación corta y su incorporación a la actividad productiva ocurrió a temprana edad.

Notamos su extrema juventud, su corta edad ya con la condición de trabajadores, sobre todo si los comparamos con quienes pasan por escolarizaciones más amplias como las de nivel licenciatura, que permiten al joven (estudiante) ingresar al mercado de trabajo con más años de preparación (tres de bachillerato y cuatro de universidad) y de edad por supuesto.

De considerar el trabajo como una actividad de adultos más que de jóvenes, entonces podría pensarse que hablamos del *adulto forzado* o precoz determinado por las condiciones económicas de su entorno inmediato (familia) estudiado por Gurza Lavalle (1994); pero éste no es exactamente el caso, pues hablamos de personas que han pasado por un proceso que los acredita institucionalmente, que son aptas social y profesionalmente para la vida productiva. En todo caso, se pueden señalar procesos de *adultecimiento precoz*

---

<sup>68</sup> Siempre y cuando no hayan pasado por la preparatoria e incluso por algunos semestres universitarios, como es el caso de algunos técnicos. El Conalep como “última oportunidad” escolar es una idea muy presente entre docentes y egresados en el estudio.

promovidos por el sector productivo y legitimados institucionalmente por el mismo Conalep respecto de sus técnicos.

Debemos tener presente a lo largo de este análisis que por la edad y por las condiciones de trabajo, tanto como por los planes mediatos e inmediatos, que hablamos de jóvenes que no han concluido sus trayectorias laborales. Emigrar del país por cuestiones laborales o volver al estudio sin abandonar el trabajo son opciones que sopesan algunos técnicos. Pero trabajar tampoco es una situación que puedan controlar los técnicos, pues las empresas al anteponer sus requerimientos definen su necesidad de fuerza de trabajo y disponen así de contratos y volúmenes de trabajadores. Además, debe incluirse que tanto Estado como sindicatos, carecen de representación y defensa ante la precariedad laboral contemporánea. En todo caso tenemos una muestra de trayectorias laborales no unidireccionales sintetizados en los tipos A, B y C.

### **5.5.1.- Autoadscripción entre los técnicos**

A partir de conocer las experiencias de trabajo de los técnicos del Conalep, el apartado referente a la juventud debe pensarse desde cierta perspectiva que involucre una comprensión sostenida en el distanciamiento de entre quien investiga *jóvenes* según concepciones teóricas de juventud, y aquella misma condición definida por el entrevistado a partir de su producción discursiva.

Es decir, encontramos que la juventud como momento transitorio, como etapa de la vida y estatus diferenciado entre otros posibles (niño, adulto, anciano) no necesariamente ha sido resuelta como condición sustantiva reflexionada profusa y consistentemente por los técnicos; y tampoco es una etapa concluida en su experiencia vital actual. ¿Cómo saber realmente cuándo comienza y termina esta fase?, ¿a partir de qué elementos? Estas son preguntas que se mantienen en pie.



Un grueso de las versiones sobre qué es la juventud para los profesionales técnicos, deriva en ideas que la explican como un *estado de ánimo* más que como un estar libre de responsabilidades, o que como periodo de formación/maduración social. Incluso sobre la edad en sí misma y las responsabilidades laborales y familiares, la juventud puede llegar a erguirse como una actitud y como condición anímica. Será esta la juventud en términos voluntaristas. Desde aquí, no pasaría por una condición sujeta a circunstancias sociales e incluso biológicas, sino por maneras de sentirse y actuar. Y acaso ocurre así porque aún están en un rango de edad que va de 28 años a 34 como máximo actualmente. La mayoría de ellos aún se ven/sienten/piensan jóvenes<sup>69</sup>. En este sentido, vemos que no aparecen fronteras simbólicas bien demarcadas de la etapa juvenil.

Aquí vale la pena retomar lo que en términos teóricos se entiende por juventud: ya vimos que conceptualmente se la define como *edad de la vida*, como *etapa transitoria* y *liminal* ubicada entre los estatus de niño y de adulto. Siendo el segundo más determinante en la relación de tensión entre juventud versus adultez.

Así, la juventud sería una transitoriedad destinada a la preparación social que desemboca en madurez, en la condición adulta; en esa medida el joven se prepara y es dependiente afectiva y materialmente de sus mayores, padres generalmente. Por su parte, el adulto es independiente, autosuficiente y figura de autoridad frente al joven, de ahí la relación de tensión expresada por la llamada *brecha generacional*.

Aquí un primer hallazgo que contraviene la definición teórica: tenemos personas que se autoadscriben como jóvenes, pero que se han incorporado al mundo del trabajo desde etapas tempranas de su juventud biológica y social. No hablamos de adultos precoces pues su entrada al mercado de trabajo está precedida de formación legitimada institucionalmente por el sistema escolar (son

---

<sup>69</sup> Si nos atenemos a la definición institucional de joven en el país (INEGI, IMJ), entonces la mayoría de los

profesionales técnicos, acreditados mediante un título) y una institución (el Conalep) y no determinada unívocamente por necesidades socioeconómicas.

En el estudio, a la pregunta de si se consideran jóvenes los entrevistados, de cómo definirían su presente estado juvenil, la respuesta no es explícita ni fluye con facilidad, a si en cambio el cuestionamiento es sobre la relación juventud y opciones laborales. Es decir, preguntar por la juventud en términos de lo que piensan de ella y cómo la viven, resulta menos claro a cuando se pregunta por la importancia de ser joven al momento de buscar empleo y obtenerlo. En este caso la condición juventud iluminó el contraste entre edad y opción laboral de manera clara. En ella no necesariamente se tuvo como valor negativo la edad (ejemplarmente tipo A<sup>70</sup>), sino favorable en ciertos casos para el desempeño ocupacional<sup>71</sup>.

Desde lo laboral -ser trabajador- sí puede pensarse la relación con lo joven, esto es, como trabajador joven. En este caso, el trabajo no interfiere con la condición juvenil, éstas no son variables excluyentes y en cambio pueden ser complementarias. Trabajar no se presenta como una responsabilidad limitante que condiciona la existencia de lo joven; y lo mismo pasa cuando se asoció la edad con el rol de estudiante<sup>72</sup>. Es decir que no hay contradicción o relación de exclusión entre las condiciones de juventud, estudiante, trabajador. Tenemos entonces posibles asociaciones donde si bien la juventud aparece, ésta no es

---

técnicos del estudio aún se ubican en esta franja de edad.

<sup>70</sup> El tipo A se insertó en un mercado de trabajo con opciones amplias determinado por la actividad turística. Si bien hay expresiones en el sentido de que hoy no hay tanto trabajo como antes, ni tan bien pagado, también se reconocen posibilidades reales para obtenerlo. Pero siempre es distinto hallar el primer trabajo a los posteriores, cuando ya se han desarrollado redes, contactos entre trabajadores, lo que hace menos crítica la búsqueda y localización de aquél.

<sup>71</sup> La idea es que la gente no anda pensándose como joven exclusivamente, sino como joven y algo más: y escuela, y trabajo, y descendencia... Fue complicado encontrar prácticas eminentemente juveniles, pero no educativas ni laborales.

<sup>72</sup> Recordemos que están contestando desde condiciones actuales: trabajadores, padres de familia, y no como estudiantes, acaso por ello la fase formativa en Conalep no aparezca como determinante para pensar en la juventud como etapa de no compromisos o responsabilidades frente a los adultos (padres de familia, profesores, otras instituciones). Por lo demás, la transición educación-trabajo se experimenta a edades tempranas, en promedio entre los 18 y 20 años.

determinante; como ejemplo tenemos al joven *trabajador*<sup>73</sup>, joven *estudiante*<sup>74</sup>, incluso hay jóvenes con responsabilidades familiares.

Se reafirma que la edad es relevante cuando se habla de ingreso a actividades productivas, en esas circunstancias se convierte en una condición que les significa o no cristalización de oportunidades, o de asignación de puestos o funciones, pero se confirma a la vez que el trabajo no agota la condición juvenil en sí misma (claro, si juventud fuera tener menos de 30 años, no tener hijos, no estar casado, no trabajar). Para quienes han ido a laborar en el sector turismo, la juventud no necesariamente ha sido un elemento negativo para hallar empleo, aunque sí para realizar determinadas funciones, pues la ruta constante ha ido de puestos bajos al principio a ascensos posteriores en casi todos los casos.

La autoadscripción entre los técnicos se sostiene por ser un grupo de personas que cursaron juntas, en una misma escuela, de una misma ciudad, un mismo plan de estudios, que se formaron en una misma especialidad profesional que los acredita institucionalmente como tales, cuestión que no es menor, que lo hicieron en un mismo tiempo y entre edades promedio. Sin embargo, vale preguntarse hasta qué punto desarrollaron interacciones profundas que les permitieran identificarse como iguales frente a un *otro* cualquiera. La identidad si bien relacional hacia el exterior (la alteridad, el *otro*), también requiere de una relación entre el par que posibilite la edificación de la misma<sup>75</sup>.

Acaso una relación simbólica que los identifique sean las condiciones precarias del mundo del trabajo, las experiencias dentro de las cuales desarrollan

---

<sup>73</sup> Por poner un ejemplo, el de EsFil, quien tiene 28 años de edad y se considera joven, trabajó en Cancún, y hoy cuenta con 8 años de antigüedad en su empleo actual, dentro del que cuenta además con base y goza de los derechos como profesor de telesecundaria.

<sup>74</sup> Para quienes son egresados de nivel técnico a una edad promedio de 18-19 años de edad (con excepciones, pues a decir de EsRey y CeGa Conalep en muchos casos a sido la última opción de estudiantes que pasaron por la preparatoria e incluso la universidad), la condición juvenil no se cuestiona, al parecer se asume de manera inconsciente.

<sup>75</sup> Creo que sí existe una identidad, o mejor, una autoadscripción del joven técnico en el caso que me ocupa, pero creo que tiene una raíz, si no más profunda, sí por lo menos anterior entre ellos: la clase, el/los género/s, el origen, el espacio (Xalapa) y las actividades que les permitió, en general la cultura de la región.

su práctica productiva, desempeñada dentro del turístico. Pero ese contexto espaciotemporal, socioeconómico y sociocultural hace parte más bien de un conjunto de elementos que propician la heteropercepción en quien investiga.

De cualquier manera, es necesario tener presente, lo que señala Pierre Bourdieu (1999), sobre la existencia de estrategias de la precariedad –instituidas y desarrolladas por los dominadores: los patrones financieros básicamente-, en las que se apoya el modelo neoliberal de la economía, la cual apuesta por generar situaciones y experiencias individualizadas. Desvincular las relaciones sociales es una estrategia de precarización. El neoliberalismo, nos dice, se propone individualizarlo todo: costes y beneficios, producción y consumo<sup>76</sup>.

### **5.5.2.- Responsabilidad materna/paterna y condición juvenil**

Roles y estatus sociales que definían tradicionalmente a los adultos, como la paternidad/maternidad, se ven hoy cuestionados con la presencia de jóvenes (adultecidos forzosa y precozmente) que encaran responsabilidades familiares, económicas o sociales. Los argumentos empíricos permiten proponer o la transformación de los elementos sociales de diferenciación de los grupos sociales (niños, jóvenes, adultos, ancianos) o la insuficiencia de las definiciones conceptuales sobre la juventud.

Encontramos que a pesar de que los entrevistados ubican responsabilidades distintas cuando forman una nueva unidad familiar nuclear, ello no repercute de forma automática sobre la autoadscripción juvenil, sino más bien sobre sus responsabilidades. Para quienes son padres de familia, la condición juvenil no aparece como superada; aunque generalmente se piense que tener hijos equivale a responsabilidades adultas esto no siempre es así en términos de autoadscripción. Como dijera FeCer, la juventud “es cómo tu te sientas” , así que

---

<sup>76</sup> “hay que poner en cuestión de modo radical la visión económica que lo individualiza todo, tanto la producción como la justicia o la sanidad, tanto los costos como los beneficios” (Bourdieu 1999).

él que es padre y trabajador, también se siente joven más en lo anímico que en lo físico y aun a pesar de que no desarrolla actividades de ocio y tiempo libre como lo hacía cuando estudiante por ejemplo<sup>77</sup>.

La autopercepción de los jóvenes padres de familia permite hablar, como anteriormente escribimos, en la división de la persona en el estado anímico y mental (la juventud como voluntarismo) y en la condición energética o física. Uno se puede sentir joven, pero también puede experimentar los reclamos del cuerpo para realizar determinadas acciones (situación que no anuncia por fuerza el paso de la juventud a la adultez). Quizá, mediante este caso, podemos percibir que el condicionamiento o definición social sobre los que hoy es/debe ser la juventud, como lo que es/debe ser la adultez, es incierto.

### **5.5.3.- Idealización del joven estudiante técnico**

La imagen que los jóvenes estudiantes construyen sobre su incorporación a la futura vida productiva<sup>78</sup> tiene un marcado matiz idealista, pues se imaginan en buenos puestos dentro de la rama turística (suponiendo que se empleen en aquello para lo cual estudian); destaca en esa visión pre-laboral la idea de que hotelería y gastronomía –sintetizada en turismo- implica diversión: playas, turismo, buenos cargos, oficina acondicionada, *chelas*, *chavas* (particularmente en el caso de los hombres)<sup>79</sup>. A decir del estudio, la práctica efectiva de inserción productiva tiene como regularidad el ingreso a puestos bajos, pero también de manera regular a partir de ahí van logrando ascensos en poco tiempo, con lo que la trayectoria, más que la mera inserción al trabajo (el primer empleo) no necesariamente es señalada como negativa.

---

<sup>77</sup> Otro caso afín es ErAg. Podría pensarse en que el equivalente de las actividades de ocio entre la juventud sin responsabilidades, serían la vida social de la juventud con responsabilidades.

<sup>78</sup> Proporcionada por las pláticas con profesor EsRey

<sup>79</sup> EsRey, ErAg. Hay quienes como EsFi, JoBa, pensaban en Cancún como campo de trabajo que los recibiría con “los brazos abiertos”, y esta otra idealización de aquella zona.

Aquí vale decir que quienes fueron y volvieron de la zona turística de Quintana Roo, guardan una imagen de aquél destino turístico de la Riviera Maya como *paraíso* (LiBa), como el lugar al que les gustaría volver, o al que piensan como opción donde encontrarían empleo de serles necesario (ZoMo), hecho que les tranquiliza; frente a ellos están quienes trabajan allá, que aportan una visión más compleja de la rivierra como campo laboral: “El lado oscuro de Cancún” como dijera uno de los técnicos<sup>80</sup>, viene a ser la contraparte de la idealización y se significa por dificultades, monotonía, malas condiciones laborales, esfuerzo no reconocido, no respeto a horarios de trabajo, dinámica de trabajo extenuante, competencia entre compañeros por los puestos, salarios bajos, inseguridad en el trabajo.

El tipo B, y los de los tipos A.2 y C, los que se quedaron en Xalapa o regresaron a ella, cuentan sobre inserciones productivas y trayectorias diferentes pues el mercado de trabajo local no se define, en términos de sectores, por el del turismo, sino por la burocracia y el ascenso del trabajo informal. Ciertamente hallamos mayor estabilidad en empleos y puestos (asensos) de quienes no salieron de la ciudad y mayor diversidad en los tipos de trabajos hallados. Hablamos de personas insertas en la burocracia (SEP, Ayuntamiento, Sefiplan) o en empresas (Parador del viajero, ADO), o con comercios propios o autoempleados<sup>81</sup>.

En general existen coincidencias entre los tipos A, B y C, en lo que se refiere a la juventud como una condición que de existir se asocia a otras actividades (educación, trabajo, paternidad), y nunca como condición puramente biológica; en la mayoría de los casos la juventud significa también energía, voluntad y posibilidad de hacer cosas (pasear, asistir a lugares, salir con amigos, vida social en síntesis) y en esa misma mayoría la juventud es una condición vigente entre los entrevistados si nos atenemos a las delimitaciones que de dicha

---

<sup>80</sup> PeZa, y otros como RuMu y JoBa que trabajan allá (tipo A.1). O de EsFi y parcialmente LiBa que son del subtipo A.2.

<sup>81</sup> De estos últimos JeTa, LiBa y LuLo.

edad fijan instituciones como el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), o el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ).

### **5.6.- Heteropercepción entre los técnicos. Características de esta identidad flexible.**

La heteropercepción desde lo empírico se ubica sobre todo en el discurso institucional: desde los programas de estudio y materias que forman específicos tipos de trabajadores para determinados ramos productivos, así como desde la versión de los profesores del Conalep Xalapa de la carrera apuntada.

De manera singular tenemos que la educación técnica en México ha estado asociada con los requerimientos productivos nacionales según regiones y sus características económicas. La participación del sector productivo en la definición de la currícula académica en el caso del Conalep, muestra el vínculo entre industria/empresa y perfiles específicos de trabajadores.

La intención técnica del Conalep, antes de la reforma educativa de 1997, tenía que ver con el hecho de que los estudiantes se formaran profesionalmente como técnicos en tres años y el carácter terminal de la carrera pretendía su impacto directo en la producción apenas egresados. Esta razón fundacional del Colegio se ha modificado<sup>82</sup>.

Actualmente las discusiones sobre educación técnica en México y en América Latina procuran la formación de trabajadores polivalentes, creados por medio de sistemas que se unifican bajo el criterio de formarlos en base a destrezas y habilidades similares. El profesional técnico hoy día deberá ser capaz de manejar un conocimiento estándar y haber adquirido habilidades, competencias y destrezas que le permitan la *polivalencia* como trabajador. Ésta, es la

característica más sobresaliente que está en relación directa con la flexibilidad pretendida en el nuevo perfil del profesional técnico (Palma y Rodríguez Fuenzalida 1993).

Esa nueva orientación en la relación educación y trabajo se refleja en los programas de estudio de la educación técnica nacional, continúa el acuerdo con los requerimientos actuales del sector productivo que interviene en la organización del perfil técnico. Del Conalep leemos que “Las constantes transformaciones en el contexto laboral, han propiciado nuevos requerimientos a los trabajadores que se traducen en: Flexibilidad y polivalencia en el desempeño”<sup>83</sup>.

En el caso particular del Conalep Xalapa, tenemos que más allá de programas y lineamientos curriculares, de necesidades formativas para el sector productivo, la agencia –sintetizada en la versión docente- frente a esa estructura también influye como heteropercepción sobre el joven estudiante. A decir de EsRey<sup>84</sup>, la “mentalidad técnica” es lo que le parece más importante reforzar y transmitir a los y las jóvenes que egresan de Hotelería. Hacerles ver, además del contenido de la materia de Hospedaje, que el mundo del trabajo es distinto a la corta visión que sobre el sector turístico expresan sus alumnos en las aulas. Frente a ello, disposición, atención, amabilidad, son valores o cualidades de servicio que transmite a los jóvenes alumnos y futuros trabajadores.

La vocación de servicio es una característica sobresaliente transmitida a los estudiantes, lo mismo que la calidad con que lo han de prestar. Diferentes entrevistados cuentan lo importante que es “regalar una sonrisa”, cumplir con atingencia y esmero al “huésped” o cliente cuando ya se está en la vida laboral. Esos son compromisos entendidos por los estudiantes

---

<sup>82</sup> ¿Cómo se produce la juventud desde campos institucionales? Es una pregunta que vale hacerse puesto que si pensamos en Conalep, éste define el perfil de un sujeto social específico, el joven profesional técnico, que ha de actuar dentro de espacios productivos específicos.

<sup>83</sup> [www.oei.es](http://www.oei.es)

<sup>84</sup> El profesor EsRey es el único docente reconocido por los entrevistados como de la mejor intención formativa, quien intentaba “abrirles los ojos” acerca de la vida laboral real afuera de la fase escolar.



Si unimos los argumentos de la reforma educativa para la formación de un trabajador polivalente con la mentalidad técnica de ofrecimiento de un servicio de calidad, entonces cobra fuerza la tesis que explica la formación académica como la instancia donde se produce al trabajador conveniente para la reproducción del capital (Ver Munguía Espitia 1992). Para este análisis, encontramos una línea que une a la política educativa de la educación técnica con las necesidades de flexibilidad y polivalencia, la procuración de una formación con mentalidad técnica de servicio de calidad dentro del Conalep Xalapa, y los roles variables que asumen en sus trabajos los egresados de esa escuela.

Desde la heteropercepción formativa, el Colegio se interesa por una preparación técnica que resulte *ad hoc* a los requerimientos flexibles de la relación entre educación, trabajo y producción. Piensa en un profesional técnico polivalente, identificado con los objetivos de producción de la empresa, habilitado para su adaptación en los diferentes espacios productivos por los que ha de circular a lo largo de su vida, situación determinada por la inseguridad del trabajo.

### **5.6.1.- Hallazgos sobre identidad juvenil y trabajo**

En cuanto al mundo del trabajo el hallazgo central tiene que ver con la transición educación-trabajo. Esta plantea que la educación es una fase de formación previa a la vida productiva, de preparación para la misma. A partir de la información sobre experiencias laborales de profesionales técnicos, tenemos que la educación como el trabajo son esferas con entradas y salidas donde de una se puede pasar a la otra y regresar, complementarse, y donde la juventud en sí misma no es una condición central, sino lo son las actividades que se realizan durante esa edad de la vida como estudiar y/o trabajar.

La vida del trabajo no es la actividad última de la persona (al menos no entre los jóvenes profesionales técnicos), no es la práctica e identidad en relación

al trabajo un punto de llegada de la persona (previo a la fase presuntamente improductiva del jubilado). Si bien la transición primaria sería educación/trabajo, también encontramos que de éste último puede salirse para ir a la educación de nuevo, o pueden realizarse ambas actividades a la par. No es unidireccional el proceso integral mediante el cual el joven pasaría de la familia a la escuela y de ésta al trabajo.

Esta *no finitud* del trabajo (que permite salidas a la escuela, en el mejor de los casos, o al desempleo temporal, o a cualquier otra actividad recesiva o no productiva) proviene de la flexibilidad del mundo laboral y sus componentes centrales: la precariedad laboral y la polivalencia, que tienden a estimular –incluso escolarmente como vemos en el caso Conalep– la capacidad de adaptación a las circunstancias cambiantes, inseguras, que imperan en el mundo del trabajo por parte del trabajador, sobre todo joven, a quien no le ha tocado vivir en un mundo donde trabajo y empleo vehiculaban certificación social; donde el trabajo era objeto de solidaridades y causas colectivas (asociaciones, sindicatos, partidos).

La educación por su parte, no garantiza incorporación exitosa a la vida productiva; ni siquiera asegura una transición lógica del tipo se trabaja para lo cual se estudia, pues de hecho existe un alto porcentaje de desempleados calificados. Como señala Bourdieu (1999), en la precariedad laboral tenemos la presencia de un ejército de reserva, “que ya no se encuentra únicamente, debido a la superproducción de diplomados, en los niveles más bajos de la competencia y la calificación técnica”; lo que además genera al trabajador la sensación de no ser irremplazable, y que su trabajo es un privilegio, pero “un privilegio frágil y amenazado”.

Los técnicos del estudio no han tenido experiencias laborales de pleno empleo, algunos apenas en condiciones parcialmente estables y seguras (con

excepción de dos personas<sup>85</sup>) pero tampoco encontramos una lectura generacional negativa de sus experiencias laborales que les lleve a practicar demandas colectivas; y sí en cambio, para quienes han trabajado o trabajan en el estado de Quintana Roo, la *adaptación* a las condiciones variables o semi-estables del sector es señalado como algo muy importante<sup>86</sup>, sobre todo tratándose del ramo hotelero.

La explicación de esto puede encontrarse en la falta de experiencias de participación colectiva; en la falta de relaciones sociales frecuentes donde prevalezca, o se considere, la posibilidad de reclamo o demanda sobre sus condiciones laborales al empleador; la carencia de una formación crítica y en cambio de aceptación de las condiciones laborales futuras, provista durante su etapa escolar<sup>87</sup>. Quizá por sobre todo esto, descansa la amenaza potencial del despido, que conlleva la sensación de fracaso, pues prevalece entre los técnicos el discurso de haberse impuesto metas cada vez que ingresaron a un trabajo; prevalece también el discurso que dice que las obtuvieron.

Además, la misma formación técnica induce más a responsabilizarse con la calidad producto de su trabajo. La educación técnica está marcadamente orientada hacia el discurso de la calidad, a la disposición por el servicio, a la competencia individual polivalente; pero no a una visión del trabajo como derecho social, menos aun a el enfrentamiento con los dueños del capital.

Así encontramos en el caso de los discursos de los migrados a la Riviera Maya, que la falta de trabajo no crea incertidumbres irresolubles, por el contrario,

---

<sup>85</sup> Nos referimos a Esfi y ESVA, pero ambos se desempeñan en el sector educativo, aunque ambos trabajaron algún tiempo en el sector turismo.

<sup>86</sup> “A todo se acostumbra uno”, señala RuMu; “Sería mejor que lo agarrarán a uno más joven y lo moldearan como a la empresa convenga”, sentencia ZorMo.

<sup>87</sup> En los recorridos por el plantel Manuel Rivera Cambas de Xalapa, es sobresaliente la falta de la “marca juvenil” dentro de la escuela, como pueden serlo el graffiti, los pósters, la vestimenta y en general el look o “facha” no escolar, el comportamiento que “normalmente” correspondería a su edad. No significa que inexistan las relaciones juveniles, que no generen sus espacios de recreación y manifestación; pero el espacio escolar no es donde la expresión de la juventud quede marcada. Y esto—el orden, la limpieza, el uso del Colegio— ha sido también un objetivo entre las reformas del Conalep (Conalep s/f).

priva la certeza de que trabajo hay<sup>88</sup>, así sea que al principio de la trayectoria laboral (o de que el fin de un trabajo y el encuentro de otro actualice constantemente las vicisitudes, pues recomienzan sin ventajas como antigüedad, inseguros de ser recontratados, sin derecho a vacaciones, etcétera) sea la precariedad laboral la que determine la experiencia, y ya después mejore en algunos casos hasta obtenerse incluso la planta<sup>89</sup>. Pero la precariedad laboral en realidad nunca desaparece, pues ella se centra sobre todo en inseguridad en el puesto y en salarios insuficientes.

A decir de PeZa y RuMu, quienes cuentan con planta en sus actuales puestos, tampoco ello les asegura estabilidad o permanencia en su trabajo, ya que son personal de confianza. La ventaja de tener planta es que los indemnizarían (recibirían una liquidación) en caso de ser retirados del trabajo, otra es que tienen vacaciones que conforme pasan los años se van multiplicando en cantidad de días (hasta cierto número). La planta sí genera antigüedad laboral (que no significa tiempo indefinido en el trabajo) y además impide a quien la posee, ser de los primeros en perder el puesto cuando la empresa da de baja personal.

Entre los trabajadores en el sector turismo se vive una relación de tensión, expresada entre evaluaciones que quieren acentuar lo positivo, pero donde se cuelean aspectos contrarios; y es que nada es más seguro que la inseguridad del trabajo, la precariedad del mismo que se asocia a otras formas de precariedad: afectiva, de baja posibilidad de vida social, de soledad derivada de la lejanía de su ciudad, sus amistades y su familia, de sensación de ser irremplazable, de angustia por el “despido brutal”<sup>90</sup>. Hablamos entonces de identidades con tiempos, espacios

---

<sup>88</sup> En términos culturales los casos de pérdida y reencuentro de trabajo dependen significativamente del capital social desarrollado, traducidos estos en “contactos”, “amigos”, “palancas”, que informen sobre colocaciones y/o ayuden a lograrlas.

<sup>89</sup> Sin embargo, en el caso de los que alcanzan el grado de capitanes de meseros, en caso de cambiar de lugar de trabajo (por ejemplo salir de un hotel e ir a otro), se les respeta el grado, pues deben ser aceptado con el mismo puesto de capitanes. Quizá opere así para otros puestos.

<sup>90</sup> Según describe Bourdieu (1999) para jóvenes de Francia y Estados Unidos, y sobre todo en el trabajo que muestra la miseria imperante en el mundo sobre todo por cuestiones relacionadas, a la desaparición del Estado de bienestar, a la emergencia del modelo neoliberal de la economía, al que se asocia el trabajo flexible, y en general el proceso de globalización.

y prácticas de consumo personal<sup>91</sup>; aunque se enfatice en lo paradisíaco, en las oportunidades de trabajo, de las prestaciones tales como los poblados de apoyo, de tener a mano y hacer uso de las bellezas naturales que al turismo le sale muy caro y no a ellos, las oportunidades de conocer lo que otros empleos jamás les permitiría.

Esto resalta con la versión de los que han hecho su vida laboral en la propia ciudad de Xalapa, para quienes las condiciones de precariedad laboral son distintas a las vividas en el sector turismo. La precariedad vivida en el trabajo y por el trabajo, en Xalapa de alguna forma se ve amortiguada por el apoyo familiar, por las opciones de vida social y consumo cultural, que en ésta ciudad son económicos y constantes. Este espacio les permite desarrollar proyectos personales tales como casarse, tener hijos, estudiar algo más, contar con la solidaridad familiar, frecuentar amistades. Aparentemente, ante la solidaridad encontrada en la familia, la precariedad adquiere menor determinación.

El mercado de trabajo local (de Xalapa) no muestra movilidad incesante y masiva de trabajos y trabajadores, sino que aparece como más estable –pero siempre insuficiente. Los técnicos del estudio que se han quedado aquí, no han debido cambiar de empleo demasiadas veces. Unos pocos de ellos se manifiestan conformes con su trabajo y su sueldo, ya que les han permitido, antes de cumplir 30 años, tener casa, auto, viajes; y en algunos casos les ha impulsado a volver a la escuela, de tal manera que obtener grados superiores serán sus argumentos para ascensos futuros. Algunos otros que trabajan en la burocracia, si bien perciben salarios con los que están inconformes (y debido a lo cual buscan alternativas de ingresos mediante la venta de distintos artículos), también cuentan con las garantías sociales.

Frente a la precariedad laboral donde la amenaza latente es siempre el despido, las valoraciones de solidaridad familiar, el goce de derechos de ley en el

---

<sup>91</sup> Es decir identidades que operen en función de necesidades, expectativas y objetivos propios y no de ajenos,

trabajo, o la disposición de un trabajo, son argumentos fuertes para continuar en los puestos y/o para volver al estudio. Pero ello no anula que varios técnicos mantengan potencialmente la opción de irse a los Estados Unidos o Canadá o Europa para trabajar y mejorar sus ingresos. Esto ocurre más bien entre los que no han formado una familia<sup>92</sup> (de hecho hay técnicos actualmente en Estados Unidos, algunos desempeñándose en su profesión).

A los que trabajan en Xalapa en una empresa de transportes, se les reconoce antigüedad y también se les ofrece planta (ErAg, ItaMo, JoLRo: tipo B), pero este es un beneficio que por cierto será sufragado por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y no por la empresa al momento de su jubilación.

Un hallazgo –que merece seguimiento- tiene que ver con la reforma a la lógica que dio origen al Conalep (o de la educación técnica en general): éste ha pasado de ofrecer *carreras técnicas terminales* (a las que se opta con nivel secundaria) con las cuales incorporarse a la vida productiva, a ofrecer a la par que la carrera técnica, la equivalencia de nivel preparatoria que permite continuar estudios en niveles superiores, pero sobre todo, me parece, posibilita posponer su ingreso a la producción<sup>93</sup>.

como la empresa.

<sup>92</sup> Pero incluso entre quienes no han salido de Xalapa y los que sí lo han hecho, vemos el impacto de tales decisiones/acciones: los de Xalapa piensan en Estados Unidos y Canadá como opción para migrar por causas laborales y sin tener claro en qué tipo de trabajo; mientras que quienes han vuelto de alguna experiencia laboral en Quintana Roo, piensan –porque tienen relaciones- además, en Europa, en cruceros a través del mundo y en algo relacionado con turismo.

<sup>93</sup> Se puede arriesgar la idea que dicho cambio hacia la equivalencia de bachillerato –pero no ha desaparecido la opción carrera técnica, sólo ha disminuido significativa- es una estrategia económica: la de retrasar el ingreso a la vida productiva ya que en realidad no hay trabajo. Así, los datos macroeconómicos se benefician en la medida de que la economía neoliberal tan voluble y sensible de cambios financieros a nivel mundial, pueden mejorar en poco tiempo y entonces incrementar el índice de empleos; y por su parte, la juventud se prepara algún tiempo más, quitando presión a la demanda de empleo y al aumento de desempleo. Un hijo en la escuela corre a cargo del financiamiento familiar más que estatal, un profesional sin empleo es una dificultad de la estructura económica. Pero ello también es falso, y aquí nos acercamos a una forma del drama juvenil: actualmente no hay cupo suficiente en escuela ni en trabajo, es decir, no hay cupo para la juventud en la sociedad. O dicho de otra forma: la sociedad ha sido incapaz de generar espacios, tiempo y situaciones para las edades más jóvenes.

Con respecto a la estadística sobre empleo en el neoliberalismo, ya Bourdieu (1999) ha señalado que la precariedad laboral ayuda a disminuir el índice de desempleo en la medida que emplea temporalmente. En el

Esa situación genera tensión y contradicciones en tanto institución que proveía de elementos para la conformación de una identidad profesional técnica, y hoy crea un dilema formativo en el estudiante y un problema curricular y docente en el propio Colegio. Hay profesores a quienes esta situación les inconforma pues los jóvenes están en la disyuntiva de aplicarse y formarse más en lo técnico (ocupacional) o más en lo académico para posteriormente seguir el bachillerato<sup>94</sup>.

Estrictamente, respecto a lo anterior, el hallazgo más que sobre juventud es sobre educación, esto es, en el tema sobre formación que discute acerca del perfil del trabajador, así sea que quien se forma, generalmente es el joven<sup>95</sup>.

Por su parte la juventud no es una condición bien determinada, con fronteras simbólicas demarcadas nítidamente; entre el grupo de estudio no hay algo que permita unificar una adscripción y una práctica específicamente juvenil (como ocurre entre grupos sociales que en el plano simbólico y práctico sí reivindican discursos juveniles, que cuentan con tiempos y espacios de los que ellos mismos se dotan, e identidades a las que se autoadscriben, que reglamentan y sancionan. Los planteamientos teóricos de las *culturas juveniles*, de las *tribus juveniles*, y de las *identidades juveniles*, dan muestra de esa producción simbólica que objetiva la existencia de la juventud socialmente aceptada).

Un hallazgo más es que a pesar de que el momento de egreso de los técnicos ocurre en un contexto de crisis económica (devaluación de 1994), social (levantamiento armado del EZLN en Chiapas en el mismo 1994 y enseguida del EPR y derivados en estados como Oaxaca y Guerrero), y político (asesinatos

---

caso del INEGI vemos que entiende como empleado a la personas que algunas semanas antes de haberse realizado la entrevista haya realizado alguna actividad productiva.

<sup>94</sup> Esto no es un caso aislado, pues el trabajo de Enrique Pieck (2001), también informa de esa indecisión o ambigüedad del estudiante respecto a la formación técnica y de bachillerato de su formación entre jóvenes del Estado de México.

<sup>95</sup> Vale la formación para la juventud en general, pero no así necesariamente la capacitación, pues ésta se ofrece –por ejemplo en el mismo caso Conalep- para personas de cualquier edad que quieran acreditarse como técnicos las más de las veces, en algún tipo de área.

políticos al interior del PRI y transición del sexenio 1988-1994 al de 1994-2000), para un conjunto de jóvenes egresados del Conalep en esos años, la falta de trabajo y su correspondiente índice de desempleo en incremento estadístico, encontramos historias de incorporación a la vida productiva *exitosas*. Sobre todo entre quienes migraron a la Riviera Maya. Sin embargo, también en algunos casos se ve la repercusión de esas situaciones sociales, económicas y políticas críticas sobre el trabajo.

Tenemos el caso de FeCer y JeTa a quienes la devaluación del 94-95 provocó que dejaran su trabajo en el estado de Baja California debido al alza de precios en los productos básicos, correlacionándose ello con la insuficiencia salarial que les ofrecía su trabajo en el ramo turístico, en el destino vacacional de la ciudad de Los Cabos. O el de EsVa, a quien el levantamiento armado en el estado de Oaxaca al afectar negativamente la afluencia turística en bahías de Huatulco, indirectamente indujo su despido laboral, de su puesto de gerente de compras de un importante hotel, mismo que debió cerrar –como muchos otros– ante la ausencia significativa de turismo en la zona.

El ramo turístico es muy sensible a eventos asociados con desastres naturales (el famoso huracán Gilberto de finales de los años ochenta que golpeó Cancún; las altas temperaturas poco tiempo después del huracán que causaron el incendio forestal más grande de la historia nacional, allá mismo). El clima es también determinante para la constante llegada de turistas en los destinos como la Riviera Maya. Pero también vemos repercusiones sobre el ramo debidos a eventos internacionales.

Por ejemplo el ataque terrorista del once de septiembre de 2001 a las torres gemelas de la ciudad de Nueva York, en Estados Unidos, provocó la baja en el arribo de turismo a Quintana Roo, y suscitó el despido de muchos trabajadores por contrato, e incluso de entre aquellos que contaban con planta. Una manera de enfrentar esto, en el caso de JoBa y PeZa, fue que los gerentes del hotel donde



trabaja buscaron apoyo del Programa de Becas de Capacitación para el Trabajo (PROBECAT) durante los dos meses que duró la baja.

El convenio fue que los trabajadores recibirían las becas (que según JoBa eran más altas que sus salarios) y estarían desempleados durante esos dos meses, en los cuales no habría compromiso con la empresa; mientras tanto ésta, convenía de palabra con sus empleados que al término de la mala temporada, volvería a contratarlos, y así lo hizo. Esto, para JoBa, es una muestra de que sus empleadores se preocupan por ellos.

Aquí tenemos dos ejemplos donde diferentes empresas, una de Xalapa (o mejor, de todo el sureste) y otra de Quintana Roo, capitalizan los sistemas de apoyo social del Estado mexicano: una asignándole el cargo de pensión por jubilación de sus empleados al IMSS, y otra donde ante una temporada crítica se recurrió a un sistema de becas para capacitación de trabajadores, con los que se becó a varios trabajadores de un hotel, así la empresa mantuvo su personal *localizado*, para posteriormente recontratarlo.

### **5.7.- Elementos para discutir sobre juventud y trabajo**

Los elementos pertinentes para entrar a esta discusión son datos empíricos que nos dicen que la juventud pensada como etapa transitoria, como fase de preparación previa a la condición adulta donde también juega un papel central el ocio y las prácticas simbólicas específicamente juveniles (producción y consumo cultural la más de las veces), es una abstracción que no existe entre los profesionales técnicos, en la medida de no presentar límites simbólicos o prácticos objetivados en un *nosotros*, en un discurso colectivo sino individualizado. Por otra parte, la incorporación al trabajo tampoco representa el fin de la fase juvenil.

Con los técnicos encontramos una idea de juventud idealizada y voluntarista, más cercana a la imagen que los medios proyectan de esa etapa: donde energía, cultivo estético, condición de libertades, vocación por la diversión y

el disfrute de la vida, son valores y significados de la misma. Esta sería la versión mediatizada de la juventud como estado de ánimo, como sujeto de consumo, como aspecto o *look* de moda.

Tenemos datos que nos hablan de la juventud como condición vigente aún a pesar de las responsabilidades adquiridas: a pesar de ser estudiantes, trabajadores, personas inactivas temporalmente o padres de familia. En este sentido la juventud no es necesariamente una etapa de formación y aprendizaje para alcanzar la adultez, sino una condición que puede asociarse con cualidades y prácticas anteriormente entendidas como adultas: trabajar, ser autosuficiente afectiva y económicamente, tener hijos, haber alcanzado la madurez biológica y social.

Por otro lado, sobre la noción de trabajo tenemos que continúa siendo importante para la reproducción y se le valora como algo positivo pero no precisamente satisfactorio, sino que puede aparecer como “algo que hay que hacer, como algo que alguien tiene que hacer” (PeZa), si bien se reconoce que tenerlo es una necesidad. También aparecen valoraciones del trabajo como vehiculante de satisfacción personal, de logro de metas, de aprendizaje, pero éstas son las menos.

El trabajo es además una actividad que permite concebir o ayudar a madurar planes tales como volver al estudio por interés personal o por condicionamiento del empleador. La certificación social que, se aseguraba, se alcanza mediante el trabajo vemos que también requiere de otros valores, como los escolares, como los diplomas o títulos, la credencialización. Aunque luego resulte que el currículum no asegure trabajo.

Dentro del trabajo, en el caso de los técnicos opera comúnmente un proceso de ascenso desde puestos laborales bajos. Algunas de éstas superaciones se acompañan de cursos de capacitación y actualizaciones (no

únicamente ofrecida por la empresa mediante cursos), como necesidad de conocimiento para prestar un mejor servicio<sup>96</sup>, para tener otras opciones que mejoren su actual situación de trabajo. Aparecen los estudios por cuenta propia, así como aquellos en los que la empresa apoya con financiamiento parcial.

Para los que trabajan en la Riviera Maya el trabajo es una actividad central en sus vidas, que absorbe su tiempo personal: familiar, de ocio, para poder relacionarse socialmente en otros términos no laborales, para informarse<sup>97</sup>, para decidir su forma y fondo, en esa medida les impide relaciones sociales suficientes y a cambio propicia una especie de aislamiento o ruptura en sus relaciones familiares y sociales. El trabajo, así, ha requerido de un proceso más bien de adaptación (ubicado en el nivel mental<sup>98</sup>), ya que no se lo piensa como situación donde las condiciones existentes puedan ser modificadas a través de acciones colectivas (por ejemplo no se piensa en actos de presión o de reclamos por otras condiciones laborales; incluso ello se descarta entre quienes están sindicalizados, que es el caso de los meseros)<sup>99</sup>.

De primera impresión pareciera tener éxito la pretensión de la cultura empresarial de identificar al trabajador con los objetivos empresariales, pues permite hacer esta lectura la falta de organización y convicción de causas colectivas y justas en el mundo del trabajo, por parte de los trabajadores. Sin embargo deben considerarse también las resistencias, o el rechazo abierto a las filosofías que les pretenden identificados con la empresa. En este sentido ocurren una serie de posicionamientos más bien individuales, entre los que sobresale el

---

<sup>96</sup> Por ejemplo: tomar cursos de idiomas (inglés, francés, italiano) en casos como los de RuMu, ZoMo. O el de ArAg, a quien la empresa le exige grado licenciatura.

<sup>97</sup> Hemos apuntado que algunos de los que vivían en los poblados de apoyo en la Riviera Maya, comentan no haberse enterado de “lo que ocurría afuera”, debido a su condición de poblador “apoyado”, es decir, vivían (viven) desinformados debido a su situación de trabajo.

<sup>98</sup> A esto se refiere EsRey cuando define a la vocación de servicio de calidad como “mentalidad técnica”

<sup>99</sup> Una situación similar de desmovilización –a cambio de individualización de la experiencia- la encontramos entre jóvenes españoles contemporáneos en Ana María Rivas (2000).

caso de PeZa, quien tiene muy clara su relación con sus jefes gerentes, de quienes llega a obtener ventajas<sup>100</sup>.

La vida de los trabajadores de la rívera está determinada por el trabajo, pero no sólo la parte de la vida que corresponde a la actividad productiva, sino en general: el trabajo es la actividad en torno a la cual gira su imposibilidad de vida familiar regular, sus opciones de recreación u ocio, sus posibilidades de movilidad espacial<sup>101</sup> (incluso algunos señalan el trabajo como causa de desintegración familiar), que atrofia la práctica de una vida social abierta dando lugar a otra más despersonalizada: “Tengo compañeros de trabajo, no amigos”, expresa PeZa, quien sin embargo también reconoce que en estos sitios “nadie se mete con nadie; cada quien hace su vida como quiere. Eso está bien”. Lo anterior no niega que el trabajo es medio para conseguir metas personales, materiales, satisfacción; pero lo hace al precio de la precariedad laboral, o mejor, de precarizar la vida más allá de lo laboral.

El estado de aislamiento espacial, social, familiar en el complejo Playacar de Playa del Carmen es muestra de esa atrofia de la vida cotidiana tradicional, pues impide tener relaciones sociales normales con familia, amigos y conocidos. Éste es un área donde se levantan conjuntos hoteleros, casas habitación y *poblados de apoyo* (edificios de departamentos para trabajadores de cierto rango donde viven gratuitamente para estar cerca de su lugar de trabajo y así cumplirlo sin falta). Aquellos que no tienen los grados para vivir en Playacar, lo hacen generalmente en Playa del Carmen –incluso en Cancún que está a una hora de distancia- pero por su cuenta; a éstos, las empresas les ofrecen transporte,

---

<sup>100</sup> Por ejemplo ser considerado personal de confianza, y realmente desarrollar relaciones cercanas a la amistad, ser apoyado mediante agilización de trámites y firmas para la obtención de su casa, ser obsequiado constantemente de diversas formas. En parte esto es así porque ha sabido granjearse la amistad de los gerentes, pero también porque ha sabido hacerse un trabajador importante –nunca irremplazable- en su puesto.

<sup>101</sup> Esto ocurre con quienes viven en los “Poblados de Apoyo” que ofrecen las empresas a sus trabajadores de cierto rango. Éstos desarrollan la mayor parte de su vida entre el centro de trabajo (hoteles y restaurantes de los hoteles) y su departamento en la población de apoyo, un lugar para habitar más que nada, pues aunque cuenta con algunas cafeterías o misceláneas, está alejada de la ciudad de Playa del Carmen a donde las opciones recreativas o de ocio no son atractivas a los trabajadores.

autobuses que a lo largo de los 3 turnos hacen viajes para traer y llevar a su personal).

Los tres turnos de trabajo en esta zona son: de 7:00 am a 3:00 pm; el de 3:00 pm a 11:00 pm, y el de 11:00 pm a 7:00 am; que como regla general nunca se cumplen pues el trabajo es mucho y requiere hacerse (“Aunque sea tu hora de salida, no puedes dejar ahí al huésped que te solicita algo”: RuMu), y que no es remunerado con pago de horas extras trabajadas: “Aquí no existen las horas extras”, dicen los técnicos. Con ello la relación entre cansancio y cercanía de espacio de descanso (población de apoyo) operan como una opción satisfactoria. Las horas trabajadas más allá del horario establecido se *compensan* con algún día libre que no es el de descanso, pero ésta situación no está regulada y opera arbitrariamente (RuMu, PeZa, JoBa).

Vivir en los poblados de apoyo de alguna manera representa aislarse de la ciudad de Playa del Carmen y aún más de Cancún. En los pequeños departamentos –para dos personas- está prohibido recibir visitas de cualquier tipo (no en todos los casos, pero sí de algunos de los técnicos del tipo A.1). La convivencia en estos sitios, entre compañeros de trabajo, está mediada por los horarios de quienes comparten cuarto: si uno tiene el turno matutino y el otro el vespertino, entonces la interacción es poca. Las áreas verdes, jardines sobre todo, aunque cuentan con construcciones para reuniones, sólo pueden utilizarse mediante permiso de la empresa. Además la ornamentación de los departamentos está reglamentado y el ocupante no puede disponer a su arbitrio del mismo.

Juventud y trabajo en este estudio guardan una relación que afecta la definición de cada una de las dos condiciones: ciertamente, hablamos de una juventud a la que el trabajo adoltesce precozmente –y ya hemos visto que la formación técnica hace parte en esto-, que es desvinculada de relación social y que se individualiza, que es precarizada por vías de lo que Bourdieu ha llamado las *estrategias de precarización*: proyectada en inseguridad laboral más que nada.

### **5.8.- Transformación de la experiencia laboral. Hacia nuevas identidades flexibles entre la juventud.**

De manera sucinta, las transformaciones en la condición juvenil, la educación, la experiencia laboral y la identidad que opera en el grupo de profesionales técnicos se perfilan de la manera que sigue:

**Juventud:** Sostenida en la autoadscripción, ésta condición es vigente entre el grupo de técnicos. Ello a pesar de que su práctica cotidiana la desarrollan más en función de responsabilidades que anteriormente parecían marcar las diferencias simbólico-prácticas entre los estatus de joven y de adulto: trabajo, roles paternos/maternos, autosuficiencia económica. En términos simbólicos de autopercepción, el grupo de técnicos se manifiesta joven. Varios de los ellos han estudiado además de la carrera técnica, alguna licenciatura, o han tomado cursos por cuenta propia, lo cual cuestiona las fronteras de esta etapa. La transformación más importante entre la juventud teórico-conceptual y la empírica ocurre sobre los límites que anteriormente las definía. Sobre todo, centrados en aquello que representaba responsabilidad y reproducción biológica y social.

Si la teoría define a la juventud como etapa, tránsito y liminalidad, los datos empíricos dicen que la juventud tiene una parte mental y otra física. Si la teoría proponía al joven como distinto al adulto, sobre todo porque éste contenía privilegios y había adquirido capacidades como autosuficiencia económica, biológica y psicológica; la realidad construye un discurso donde responsabilizarse de trabajo y familia no excluyen la condición juvenil. La juventud, en particular aquella que se forma en las aulas de la educación terminal, experimenta un fenómeno de adultecimiento precoz más bien forzado.

**Educación:** En el caso de la educación técnica que se organiza en base a necesidades productivas específicas, se estructura en el modelo de carrera

terminal, y se oferta según características económicas de localidades y regiones donde se asientan centros de formación técnica. En el Conalep tenemos que la transformación curricular obedece al cambio en la organización para la producción, en un momento donde el modelo neoliberal en el país cumple 20 años. Podemos ver la correspondencia entre modelo flexible de producción y la repercusión de ello en la educación y en las condiciones laborales flexibles. En el Conalep, a partir de 1997, opera un modelo de educación que tiene como objetivo formar al trabajador flexible y polivalente, basado en transmisión de conocimientos, habilidades y destrezas estandarizadas.

Otra transformación central de la educación técnica es la reciente modificación del sentido terminal con el que originalmente se fundó el Conalep. La implementación de la equivalencia de bachillerato representa un cambio en el paradigma de la educación para el trabajo, pues ahora se posibilita la continuación de estudios superiores y no únicamente el egreso rumbo a la vida productiva.

**Experiencia laboral:** Podemos hablar de experiencia laboral donde el primer trabajo no determina en sentido negativo las trayectorias laborales futuras. En particular hablamos de un perfil de trabajador, el técnico en turismo, definido por las necesidades del sector productivo, quien al involucrarse en la composición de los perfiles curriculares de las carreras técnicas conforma así la heteropercepción (a manera de trabajador ideal a formarse académicamente) sobre un tipo de juventud, la escolarizada, la del profesional técnico, y sobre todo delimita las opciones de trabajo futuro en la medida de decidir las características de su formación (así sea que más tarde el propio sector productivo que interviene en la modelación de un trabajador tipo no pueda integrarlo a la vida laboral).

Estas experiencias laborales pueden producir o corresponderse con *identidades transitorias*<sup>102</sup> entre personas que se incorporan a actividades productivas durante periodos cortos o medios. Incluso para quienes tienen varios

años en el mismo sector productivo (como los técnicos de la Riviera Maya) no podemos dar por hecho que sus trabajos actuales representan la actividad final de su vida productiva, que ya no van a cambiar de trabajo (y lo que ello puede implicar: cambio de residencia, distanciamiento y necesidad de nuevas relaciones sociales, supeditación a la recontractación, pérdida de antigüedad, es decir, precariedad desde el inicio).

En la medida de comprobar la existencia de identidades transitorias en relación al trabajo, es que podemos hablar de flexibilidad de las mismas (las identidades) adaptadas a circunstancias del mundo del trabajo. Esto es, experiencias igualmente transitorias en el sentido de temporarias debidas a la inseguridad en puestos de trabajo, y asociado a ello, la dificultad de establecer espacios y tiempos ligados a prácticas y relaciones sociales, a identificaciones como algún tipo de trabajador específico. La falta de una seguridad espaciotemporal en el trabajo precariza la dimensión de la identidad colectiva. Son trabajadores, pero no tienen la seguridad de que seguirán siéndolo indefinidamente.

Las trayectorias laborales se reflejan en los discursos como experiencias donde aparece la incertidumbre tanto como la posibilidad de acceso al trabajo. La voluntad y la adaptación a la vida productiva son elementos característicos entre los trabajadores del estudio. Adaptarse, de esta manera, es un elemento que anuncia la flexibilidad identitaria, pues si bien el sujeto social porta necesariamente identidades en sus mundos de vida, la parte que se refiere al trabajo cobra entre los técnicos un peso específico que está en relación con la identidad acumulada por los sujetos sociales (étnicas, genéricas de clase, de edad). No olvidar sin embargo, que adaptación no equivale a conformidad.

Como señala Bourdieu (1999), a condiciones objetivas precarias corresponden condiciones subjetivas igualmente precarias. Inseguridad en el

---

<sup>102</sup> Esta es una reflexión de Luis Reygadas (2002) producto de su investigación antropológica con diferentes



trabajo, esto es, *del* trabajo, y salarios insuficientes, más todas las formas que asume la precariedad laboral sobre todo entre trabajadores jóvenes, también conllevan estados de angustia, miedo, competencia en y por el trabajo que clausura la solidaridad, la colectividad entre pares, la identificación con un sector o grupo social trabajador (sería un exceso decir con la clase trabajadora). La pérdida de la idea de futuro común está en relación con el hecho de ser cada vez más individualista; y aquí el individualismo viene siendo otra forma de adaptación.

**Identidad:** Para el caso de las identidades en relación al trabajo tenemos elementos empíricos que no permiten hablar de identidades sólidas que generen organización para reivindicarse como trabajadores, como gremio; en este sentido es que no podemos hablar de identidades como obreros o trabajadores consolidadas, sino transitorias dentro de algún ramo en específico; en las que además la relación con los empleadores ocurre de forma individualizada (extinción o debilidad del contrato colectivo de trabajo), una relación que determina la precariedad laboral.

En este sentido podemos preguntarnos: ¿Qué tanto peso tiene para la definición y fijación de identidades colectivas el rol de las instituciones, del Estado y su operacionalización en políticas sociales y/o públicas? ¿de qué manera se *produce* la juventud desde el poder (por ejemplo en instituciones como la escuela)?<sup>103</sup>

Más bien lo que tenemos son trabajadores no sindicalizados, en situaciones de trabajos de confianza, sin la visión de emprender reclamos colectivos, es decir, vemos la falta de identificación grupal que imposibilita la organización para la defensa de derechos laborales.

---

mujeres trabajadoras de la maquila.

<sup>103</sup> Enrique Martín Criado (1998), muestra el peso que tuvo el papel del Estado a través de sus instituciones para la producción de la juventud en España.

En este sentido podemos hablar de que los trabajadores pueden establecer *estrategias de identidad* individuales frente a sus empresas procurando conservar el trabajo a partir de construirse subjetiva y favorablemente como trabajador frente al empleador (logrando con ello relaciones de mayor intimidad entre empleador y trabajador) dentro de esas relaciones laborales desiguales.

Como ejemplo tenemos las habilidades y visión de PeZa con respecto a sus actuales patrones, con quienes tiene una relación cercana y de cierta amistad de la cual obtiene ventaja como trabajador. Recientemente galardonado como el trabajador más importante en su puesto el año pasado (2002), está cansado de trabajar para otros, y dice querer “jugar con su balón” en este metafórico juego futbolístico<sup>104</sup> librado entre empleador y empleado. Así, calibra, visualiza, y decidirá pronto sobre su futuro en el trabajo dentro del país.

En este caso, la práctica del trabajo aun intensa, no necesariamente produce una identidad enajenada a la empresa, pues el trabajo es medio y no el fin de sus perspectivas. Si bien se autoadscribe como capitán de meseros (su cargo actual) y valora sus circunstancias laborales, tiene la visión de su independencia, salir de esa relación donde es subalterno; mientras tanto, llena su tiempo libre en el poblado de apoyo al que es merecedor por su cargo, practicando consumo cultural significativo durante las tardes: leyendo *La Divina Comedia* o *Robinson Crusoe* u oyendo rock, que lo proveen de visiones del mundo y la vida, material citable en la plática con las personas (conmigo por caso); esperando al cabo las circunstancias que le permitan tomar la decisión/acción de buscar empleo gracias a un conocido... en los Estados Unidos.

## **5.9.- ¿Certificación social para jóvenes trabajadores?**

---

<sup>104</sup> PeZa es fanático del fútbol, tema en el que está al día, ya que “su contacto directo con el huésped” le permite acceder a regalos tales como revistas (europeas sobre todo) con temas deportivos.

La certificación social por el trabajo sigue operando, pero como quedó anotado arriba, en el caso del grupo de jóvenes técnicos egresados del Conalep Xalapa, ésta se asocia también con la formación. Así su identidad como profesional técnico y como trabajador, crean una interacción constante, donde a veces alguna de las dos resulta más fuerte y definitiva que la otra.

A pesar de no ser una lógica establecida empíricamente, continúa pensándose que a mayor grado académico mejor condición laboral, y como consecuencia, mejoría en lo material, y en la subjetividad, certificación personal/social más sólida. Una certificación social debidos al trabajo y a la educación óptima, no es aquella en la cual el trabajo es precario y la credencial carece de prestigio, sino que sería aquella donde el trabajo se acerque al pleno empleo y la suficiencia salarial y la credencial asegure reconocimiento académico, prestigio, de tal manera que haga valer su peso dentro del mundo del trabajo.

Entonces, tenemos que ni el trabajo ni la credencial, son condiciones suficientes para dotar de certificación social al sujeto trabajador. Se requiere de un equilibrio en términos de valoración de la credencial como del trabajo, en la calidad de ambas; lo que en términos de Bourdieu se conoce como capitales, cultural y social.

Respecto a este punto, tenemos varios ejemplos entre los técnicos. Están por una parte ZoMo, RuMu, ErAg, FeCer o EsFi, como ejemplo de personas que han ido y venido del trabajo a la educación y vuelto a él. Las razones de salir del trabajo y regresar a la escuela es buscar otras opciones laborales o fortalecer las actuales para mejorar su desempeño. Ellos son una muestra de trayectorias educativas y laborales ascendentes. Entre otro grupos de técnicos (ArBru, EsVa), el haber vuelto a la educación y contar con credenciales, no les ha representado mejoras en sus puestos, aunque sí satisfacciones personales.

---

En general es muy significativo que los discursos de los jóvenes técnicos sean más complejos de lo que la propia formación ofrece, en este sentido, podemos señalar que la experiencia laboral, las situaciones y las resoluciones dadas a las mismas, también les proveen de una acumulación de saberes que se reflejan a manera de procesos reflexivo y discursivo manifiesto en la comunicación cotidiana; y que pueden ser una vía para acceder a mejores condiciones laborales, o al menos para conservarlo. Las conversaciones con los técnicos tienen el mérito de poder descubrir y describir reflexivamente un mundo invisibilizado por la instrumentación financiera y patronal de la precariedad laboral en el marco del neoliberalismo.

### **5.10 - Testimonios**

Presentamos enseguida no el total de testimonios recavados, incluimos apenas pasajes de seis entrevistas con algunos técnicos; pero me parece que son representativos de la experiencia que he venido exponiendo a lo largo de este trabajo. RuMu y Zormo, son mujeres, GuiRo, EsVa, CeGa y FeCer, son hombres.

---

#### **Testimonio 1. RuMu. Playa del Carmen, Quintana Roo, 18 de abril de 2003**

El trabajo que tengo es algo relacionado con lo que estudié [carrera de Hotelería y Gastronomía en Conalep Xalapa]. Ni siquiera me acuerdo de lo que entonces vi. Porque por ejemplo en hotelería nos enseñaban los métodos que entonces existían, o que existieron, y ahora está totalmente obsoleto. Pero quizá queda la idea básica de lo que es este ambiente, de la hotelería.

Es básico, si no sabes inglés no trabajas. Es dependiendo también de para qué área vayas a trabajar. Porque obviamente si tienes contacto directo con el cliente es necesario. Probablemente si no sabes otra cosa pero si sabes inglés, un buen inglés y sabes idiomas, se te abren muchas puertas en esta zona. Acá, además del inglés puedes hablar italiano, francés o alemán.

Cuando egresé nunca trabajé en nada relacionado con la carrera. Eran trabajos informales, o sea particulares. Pero nada que implicara un contrato o cosas de esas

En Xalapa estuve como hasta el 99. Luego me vine para acá [Playa del Carmen, Quintana Roo]. La mayor parte de gente que trabajamos en estos hoteles somos de fuera, mayormente, casi nadie es de acá. Llegué en el 99. Trabajé desde entonces en el mismo hotel, el Barceló Maya (viniendo de Cancún hacia Tulúm en el kilómetro 66). Los empresarios del Barceló, son españoles, Barceló es su apellido, son de Palma de Mayorca la matriz, la central.

Este hotel mandó a su personal a reclutar personal, y cuando yo vine fue el reclutamiento más grande que hicieron. De gente de Veracruz, del puerto y de Xalapa, y bueno, de diferentes partes, porque todos los estudiantes de Veracruz y Xalapa siempre

son de otras partes. El contacto en Xalapa fue la escuela Citaltépeltl, y en Veracruz fue la Universidad Veracruzana.

Era la apertura de ese hotel, venían contratados nada más para las áreas que estuvieran disponibles en ese momento, porque más tarde se iban a seguir abriendo los demás departamentos, porque no todos estaban abiertos. Con esa finalidad venimos muchos, de venir con cualquier puesto, con posibilidades de ascender. Entonces a mí y a mucha gente nos contrataron como meseros. Que nadie sabía nada del puesto, pero a nadie le importó, ni a la empresa ni a nosotros. Porque la empresa requería gente, y ya estando acá se acomodaba dependiendo de las aptitudes de cada uno. Y efectivamente después se fue moviendo mucho personal.

Llegué como mesera, que estuve realmente como una semana o dos quizá; después fui *hostes* de los restaurantes: es la anfitriona de los restaurantes, da la bienvenida, los ubica, los lleva, los trae, los sienta a la mesa, etcétera; y después estuve en el departamento de relaciones públicas en el Servicio a Huéspedes mucho tiempo. Ahora estoy en Recepción, como jefa en turno, supervisora de Recepción. Ya llevo como 4 puestos ahí.

Te dan contratos por 28 días. Cada 28 días hay que firmar un contrato, si es que te lo renuevan, si no, pues se acabó el contrato y ya. Después dependiendo de, supuestamente, las aptitudes, etcétera, se decide si te dan una planta o no. La base ya sin contrato, ya firmas un solo papel indefinido, hasta que te corran o te quieras ir. Si viene temporada baja o crisis se supone que ahí viene una liquidación, porque ya estás creando antigüedad al firmar la plantas, lo que no hacen los que firman el contrato cada 28 días.

Llega el contrato cada 28 días, pero hay un momento que cuando viene la temporada baja, cuando sobra personal, a todo el mundo lo mandan a descansar. Una de dos: o ya no le renuevan el contrato, o lo mandan a descansar sin goce de sueldo. Les dan muchos días, como 8, 15, 20 días. A los que no tiene planta si los mandan a descansar los dan de baja, con el "No te preocupes, te

vamos a dar de baja, cuántos días quieres, 4, 8 días, 20, y vuelves a firmar el contrato con nosotros nada más que suba la temporada".

Es por fechas, por ejemplo ahorita todos estamos prácticamente al 100%, toda la zona, toda la Riviera Maya, pero ahorita, ya después de este periodo vacacional empieza un poco a bajar. A bajar entre comillas porque si estamos al 100 empieza a quedar el 80, yo creo que de ahí no baja. Pero digamos sí un 80%. Pero sí hace diferencia, y es cuando empieza también a bajar el personal. Después la temporada más baja es septiembre y octubre. La temporada de huracanes y no hay nada que hacer. No hay vacaciones.

Al principio cuando yo no tenía planta me dieron de baja, o lo que le llaman ellos B4: se acaba el contrato, te dan de baja 4 días, al 5º día empiezas a trabajar nuevamente, con nuevo contrato, pero es borrón y cuenta nueva. O sea esos 4 meses o 5, los que hayas trabajado antes, cero antigüedad, se acabó y como si ni te conocieran.

Hay diferentes hoteles, algunos te dan vivienda, éste te ofrece vivienda. Te dicen "Quédate ahí en el hotel, normal. No te tienes que ir, no tienes que sacar nada pero no vas a trabajar". Pero no a todo el mundo le cae tan bien, no?, decir: "Me doy días de descanso pero que voy a hacer 4 días o 5, u 8 o 20, los que sean". Mayormente la gente con responsabilidades, con hijos, que ya están casados. Gente como yo que no tiene otra cosa, pues es preocupante también, porque dices "Cómo es posible, llevo tanto tiempo trabajando con la empresa y ahora me da de baja y qué puedo hacer? Nada. Aguantar". Porque hay de dos: te aguantas esos días y sigues trabajando, o te vas y buscas otra cosa; y que al final de cuentas da lo mismo porque no hiciste antigüedad con esa empresa.

Sindicato, asociación civil o algo así no. Está un poquito más organizado el personal de línea, ellos sí son sindicalizados. Por decir los meseros, los mozos de áreas públicas, personal de mantenimiento, los *estuars*, que ganan salario mínimo y que precisamente están protegidos por el sindicato. Protegidos... ya sabes, supuestamente. Porque también hay tantos lugares donde te

puedes ir a trabajar, que a final de cuentas no es tan grave. La gente se acostumbra a cambiar, a trabajar en otro lugar, luego dices "pues ultimadamente, hay más trabajo".

Parte del tipo de empresa donde estés trabajando, porque tiene que ver también, si es una empresa europea. Entonces cada empresa tiene su diferente tipo de trabajo, su manera de llevar a los trabajadores. Aquí hay cadenas de todo: españolas, estadounidenses, de todo. Sin embargo, aunque sean españolas por ejemplo, difieren mucho del trato que tienen con la gente. Yo nada más he estado en este hotel, pero sin embargo uno se puede dar cuenta, ver más allá de la nariz, de todo.

Llegué aquí sin saber prácticamente nada, nada respecto de lo que era un hotel, no tenía idea. Aquí empecé a aprender mucho. Todo lo que yo he podido aprender lo he tratado de absorber, es que luego dices "Es que uno nunca sabe cuando pueda necesitar lo que sabe". Entonces por eso cuando me dijeron "Entras como mesera", "Pues órale, va". No sé cuándo me va a hacer falta; y pues todo es trabajo. Al final de cuentas, te deja lo que buscas que es, pues, la recompensa por ello, por el trabajo que hagas.

Pero es, a veces sí es un poco frustrante para la gente, por la manera de llevar esto, que te contratan un mes, o sea, mientras les haces falta te siguen contratando, contratando y contratando. Así te hayan dado 10 contratos, 10 meses seguidos, y a los 10 meses te dicen "sabes qué, te vamos dar de baja", o sea, te molesta. Dices: "Cómo, tantos meses trabajando, y ahora vienen y me dicen que me van a dar de baja; y que si quiero, que si no, la puerta está muy grande". Pues sí, porque hay tanta gente que busca trabajo también; aunque a veces es muy difícil encontrar el tipo de persona que ellos necesitan.

Es contradictorio, pero así es, porque a final de cuentas ellos saben que tarde o temprano van a encontrar a alguien que quiera trabajar con sus condiciones. Entonces por eso le puedo preguntar a usted ¿qué tipo de organización hay? Pues no la hay precisamente por eso... Y es increíble la rotación de gente que hay en el hotel. En 3

años y medio que llevo aquí con el hotel llevan contratadas por decir 6 mil personas, Y se da uno cuenta porque tu entras y cada quien va teniendo un número de empleado, como es consecutivo, aunque se vaya ello sigue, el número, la numeración, entonces por eso. A la fecha suman unas 6 mil personas.

Entonces eso es lo que digo, a ellos no les interesa. Y a veces hay demasiada carga de trabajo, ¿no? No es que yo me queje de diga "Ay pobre de mí", que así es, sinceramente. Muchas veces yo voy a trabajar... y pues hay que hacerlo, no hay de otra porque ahí estás, y hay que hacerlo, pero sí se nota la diferencia. O sea ¿qué hace tanta gente, tanto personal? ¿No lo contratan porque no lo encuentran? ¿O porque no les gustó? ¿O porque le encuentran un pretexto? Pero de todos modos saben que el trabajo tiene que salir. Entonces, pues el que se quiera ir, se va.

Cuando estaba yo en Servicio a Huéspedes hice otras funciones. Ese departamento en ese hotel, pertenece a Recepción. En Recepción todos son cajeros recepcionistas, todos tienen recato, se maneja dinero. Entonces cuando en ese departamento nosotros éramos 2 o 3 en el escritorio, hacía falta gente en Recepción; y a mí me llevaron a Recepción, cuando mis funciones no eran esas. Sin embargo lo que te digo, yo estoy abierta a lo que me enseñen. Y ahora como consecuencia tengo eso, que ahora superviso Recepción porque aprendí a hacer lo que se hace ahí. Bueno, a lo mejor no es la gran cosa, no sé, pero para mí es algo importante. Estoy acostumbrada, porque uno nunca sabe, entonces es mejor aprender de todo. De todo lo que se pueda.

Depende del puesto y del trabajo que hagas, pero por ejemplo, nunca trabajas 8 horas, a menos que de veras no haya nada, pero siempre trabajas más de 8: 9, 10, 11 horas, pues por tanto trabajo que hay, por tantas cosas que hay que hacer. Aunque uno quiera salirse en punto, no se puede, porque no se puede. Porque tienes a la gente enfrente y no puedes dejarla ahí parada.

En teoría se supone que debes empezar a las 7 de la mañana y tienes que llegar a las 5, dos horas antes. Y de todas maneras

sales hasta las tres. En teoría sería salir a la 1, porque se adelantan las horas, pero pues no se puede. Cuando se puede, está bien, pero es muy raro.

No te pagan horas extras. No hay horas extras ahí. Al menos al personal de confianza que somos nosotras. Ahí en Recepción los *botones* todos son sindicalizados. Los *botones*, como ellos son del sindicato, podrían reclamar; pero no es así. A veces reponemos los días de más trabajados, por decir, "Pues tienes un día de descanso a la semana, pues te vamos a dar dos, pero cuando se pueda". En este caso es el Gerente de Recepción quien organiza esto. Es el Jefe de Recepción de mostrador, de Servicio a Huéspedes y de *botones*.

[Sobre día de descanso] Pues depende, también depende de la operación. Pero a veces te puede cambiar por la mismo. Yo supuestamente tengo el jueves, siempre. Llevo ya años con el jueves, por diferentes motivos, pues varía el día de descanso. Porque a lo mejor el jueves hay 500 entradas, bueno, nunca hay 500 entradas. A lo mejor en personas sí; ha de haber unas 200 entradas y otras tantas de salida, y pues no puede uno darse el lujo de que alguien descanse ese día.

(Sobre vida social) Como el hotel a nosotros nos provee de vivienda, ahí en las mismas instalaciones del hotel, entonces para venir para acá, de repente se te hace un poco ¡uy!: "Ay, tener que ir hasta Playa"<sup>105</sup>, o "A ver a qué horas pasa un camión, un transporte". Aunque el hotel también tiene transporte para personal de aquí para allá y de allá para acá. Pero tiene horarios específicos, entonces, o te los aprendes o los cachas o a ver, o ya te dejó; entonces hay que tomar un taxi, para llegar hasta allá. Aquí es mayormente donde uno viene, a Playa, a ver los conocidos, yo que vengo a las clases de francés; internet pues aquí nada más. Si quieres hablar por teléfono también acá, porque en el hotel lo puedes hacer pero es bastante caro. Para los huéspedes hay de todo, pero nosotros como empleados estamos limitados.

---

<sup>105</sup> Se refiere a Playa del Carmen, ciudad que está a 10 minutos de las instalaciones hoteleras y de la Población de Apoyo a trabajadores.

Venimos de compras, hay un cine que no hace mucho que lo pusieron, porque no había. O sea queríamos ir al cine, teníamos que ir hasta Cancún, y Cancún está a una hora de aquí de Playa, más los 20 minutos que se hacen al hotel. Pero de repente es un poco como monótona la vida allá. Muy monótono.

También tenemos muchas limitantes en cuanto al cuarto<sup>106</sup>, porque es propiedad del hotel. No puedes poner tu foto aquí, colgarla allá o acá. No se puede, pero se hace lo que se puede. Es una habitación (que anteriormente compartía con ZorMo); tenemos tele. Lo acondicionas como mejor te parezca, con horno, con un frigobar, y lo pones bonito, lo que quieras.

El trabajo se realiza dependiendo de qué horario tenga. Es variable. A veces en la mañana, a veces en la tarde. Son tres, pero los que yo manejo nada más dos: de 7am a 3pm o de 3pm a 11pm.

(Sobre oportunidades de cambiar de trabajo ) Puedes pensar en cambiar de trabajo, pues por los mismos contactos, y por tanta rotación de gente; o sea que a lo mejor tuviste un compañero ahí en el hotel y ahora ya trabaja en otro lado, y tiene un buen puesto, se acuerda de ti y te dice "Mira hay un buen puesto acá, así y así. Ven a entrevista, o te espero yo le digo a fulano", yo qué sé. O sea, esos mismos contactos se van haciendo en el mismo trabajo. Entonces eso también te ayuda; te va dando opción de conseguir otros trabajos. A lo mejor en el mismo trabajo pero con mejor sueldo, o qué se yo. Nada más que a veces se piensa, por la antigüedad que uno tiene ya en la empresa.

[El trabajo] para mi es una oportunidad de saber, o de conocer otras, no sé, por ejemplo acá, otras personas. Para ver las diferencias o comparar con lo que ellos hacen, con lo que tu haces. Pero es más bien como una oportunidad de conocer y ver y darse cuenta de las cosas, de todo. Es una oportunidad que uno tiene de desarrollarse como persona, laboralmente, y aprovechar, hacer las cosas bien, y además es lo que te abre

---

<sup>106</sup> Ella tiene hace uso de un departamento dentro del Poblado de Apoyo.

las puertas a conocer otras, digamos, culturas, costumbres, personas, ideologías, qué se yo. Es como una oportunidad para ver más, para conocer otras cosas quizá. Aparte de que te pagan por hacer lo que haces, que se supone que lo haces porque te gusta, se supone. A lo mejor muchos no tienen esa oportunidad, yo lo hago porque me gusta. Hasta este momento no tengo una obligación; quizá la adquiera más adelante. De que tenga que trabajar porque tengo que hacerlo. Aunque quizá me siga gustando, pero ya sé que tengo que trabajar, con la responsabilidad de algo. Ahora, es así, pero mientras sea así, pues aprovecharlo, ya después pues ya se verá.

(Sobre sueldo) Conforme. Porque igual y dices "Podría ser más". Porque a mí manera de ver los sueldos ahí son muy dispares; que en otras empresas pienso que están más razonados, valorados... Dispares los sueldos y el trato con la gente. Por ejemplo, ahí en esa empresa hay diferentes tipos de vivienda, dependiendo del puesto que se tenga es la vivienda que te den. O sea, también, más bonita por un puesto más grande, pero ahí difiere un poco. A lo mejor tratan de que tienes un sueldo más bajo pero te dan una vivienda bonita. Entonces a los que tienen un sueldo más alto de todos modos le siguen dando la bonita, y a lo mejor una secretaria de alguno de los gerentes de ahí, que gana más que..., por ejemplo que alguien de Recepción, que un recepcionista gana poco, en comparación a otros lugares.

Tan sólo en este negocio que es la hotelería, la Recepción es lo primero, la primera impresión del huésped; para mí es un puesto importante, es la puerta, la bienvenida del hotel, sin embargo no lo reconocen tanto, se me hace. Al menos no en este hotel. porque tu sueldo es más bajo que el de una secretaria de una oficina. Aunque ok, si es la secretaria del Director, pues obviamente que va a ganar más; pero vamos, ahí hay 6 secretarias, entonces no sé, hay tantos puestos que no sé, a lo mejor se inventan los puestos. A veces como que no hacen falta, pero... en qué están gastando ahí. A lo mejor pueden dar un mejor sueldo a alguien más. Esas son las cuestiones que uno se plantea, y desafortunadamente pues no puedes hacer nada. Qué puedes hacer: pides un aumento de sueldo y que te digan "No".

A veces también por ahorrarse puestos, no sé, se delegan esas responsabilidades a quien no debería de hacerlas. Y a la mejor alguien las hace por quedar bien o por aprender, quizá.

Al principio, más bien fue difícil adaptarme a todo esto sin yo conocer a nadie de aquí. Que se me hizo más llevadero porque venía yo con estas muchachas, mis amigas. Ahorita ya cada quien hizo su vida, por así decirlo, ya nos separamos. Nos seguimos, pero ya cada quien está en diferentes lugares y eso fue... pues fue difícil eso, adaptarse al medio donde estás.

Estabas acostumbrada ciertas cosas que acá no tienes. Tan fácil como la comida. Acá a lo mejor no es tan buena, porque acá cocinan por montones. Bueno yo como en el hotel, cuando estoy allá en mi trabajo. El hotel también te provee de eso, con tu alimentación, siempre. Así ahorras para venir al cine. Para irte a Cancún se gasta demasiado (el cine en Cancún cuesta 70 pesos), todo está bien caro. A comparación de Xalapa, por ejemplo. Todo es relativo también, porque el sueldo que tienes aquí también te permite hacer esos gastos. Pero sí eso es lo más difícil, adaptarse. Y ahorita pues ya me acostumbré; no dejo de extrañar todo allá, a mis hermanas principalmente, mi casa. Pero como dicen que a todo se acostumbra uno, menos a no comer.

Lo que me ha dado laboralmente esta ciudad, dentro de lo que cabe, bien. Dentro de todo lo malo que puede haber en la empresa donde yo estoy, trato siempre de aprender todo, de absorber todo lo que se puede. Que sé yo que más adelante me va a servir para algo.

Yo sé que no es la única empresa donde hay cosas que no te parecen, que no estoy de acuerdo que sean de esa manera, pero así son; yo no puedo contra ese sistema, realmente. Entonces te aguantas o te vas. Yo he estado ahí porque me gusta estar ahí, porque me gusta el hotel, esta bien estar ahí, y he tratado de aprovechar, de aprender lo más que se ha podido. Entonces por ese lado no me puedo quejar, me ha ido bien. Después la consecuencia es mi vida personal, que lleva uno una vida muy



sedentaria, muy sin nada que hacer, como que ya me cansé ya no quiero nada.

También aquí es pura fiesta todo, todo el tiempo. El día que sea te quieres divertir, ahí está la fiesta siempre, siempre. No es como en Xalapa, que allá nomás abren los fines de semana y a ciertas horas. Aquí siempre hay un lugar a dónde ir. Entonces recién que llegamos, pues sí la novedad "Y vamos", y salimos y todo eso. Pero ya llega un momento que se cansa uno: "¿No vamos a la disco?", "No, hoy no tengo ganas". Y sí salimos, o sí salgo, con mis amigos y eso, pero también ya es muy esporádico. Porque ellos también están igual que yo. Y tal vez porque ya no tenemos 18 años, que nos permitía o que teníamos esa curiosidad de esas cosas. Pero ya no, entonces sí es un poco como sedentaria.

Pero en Cancún lo que quieras. Bueno entre comillas, o lo que quieras siempre y cuando sea fiesta, porque hay muy poco... eso es de las cosas que yo extraño también de Xalapa. En Xalapa siempre había obras de teatro, había presentaciones, conferencias de lo que sea, festivales de cine, de libros, ferias de no sé qué, de no sé cuándo. Todo el tiempo había eso, o hay: conciertos de la sinfónica<sup>107</sup>, de tantas cosas, presentaciones de ballets y etcétera, tantas cosas allá en ese aspecto, el aspecto cultural que aquí no hay, y en Cancún tampoco. En Cancún acaban de hacer un teatro: El teatro de Cancún. Que por cierto no aprovecho porque está hasta Cancún. Entonces acá no hay eso. Pero si de reventón se trata, adelante. Aquí, en Cancún, donde sea. Pero cuestiones así, de salir un día, tranquilamente ir temprano a una función de teatro a un festival de cine no; sí hay en Cancún, pero de vez en cuando; pero aquí en Playa (del Carmen) menos. Y allá el día que sea, lunes, jueves, domingo, viernes, siempre hay, y en Cancún pues hay más personas. Al final es lo mismo: fiesta.

También yo creo por el lugar donde estamos. Los que no tenemos carro propio, hay que estar atentos al transporte, al camión. Si ya te dejo el camión, tienes que pagar taxi, que cuesta 140 pesos. Imagínate, cada vez pagar

140 pesos, pues no. Es así, un poco, que ya te dan flojera las cosas: "No, mejor aquí me quedo. Porque de aquí a que voy y de aquí a que vengo"; no es todo el tiempo, pero mayormente sí.

Cuando venimos acá (Playa del Carmen) aprovechamos para ir de compras, y vamos a Cancún, lo que sea, pero bueno... no es así siempre. A la playa sí voy; aunque no tan seguido. Allá en la playa del hotel por donde estoy, pero ya no tan seguido... Tengo como 4 meses de no ir a la playa, y aunque la tengo a un paso, en frente, la estoy viendo todo el tiempo, pero no me voy hasta allá. Se me hace increíble. A veces cuando estoy allá [Xalapa] tengo deseos y ganas de ir a la playa, y ya que estoy aquí, que la tengo aquí a la mano, ya no.

Mi punto de vista, muy personal, pero te puedo asegurar que la mayor parte de la gente que estamos aquí, que somos de fuera, a la mayoría nos sucede lo mismo. Estar aquí por necesidad o por gusto, o lo que sea, pero al final de cuentas, es el mismo sentir de las cosas. Como dicen por ahí que hay que cambiar unas cosas por otras, no se puede todo en la vida.

#### **Testimonio 2. GuiRo, Xalapa, Ver., mayo, 2003.**

*Aparte de los sacrificios esos de socializar y todo, pues también tienes que hacer el sacrificio y tener como que la conciencia de que no te vas a reventar, porque es muy común allá. Entre los jóvenes, incluso compañeros que yo me encontré allá, era bastante común que, pues estaban super estresados por el trabajo y todo, y pues se iban su día de descanso a la disco. Allá es muy caro, allá no es, suena triste decirlo, pero no es para mexicanos, o sea, un refresco te cuesta carísimo, el camión cuesta carísimo, todo; entonces el irte a festejar así de esa manera, pues implica un fuerte gasto, entonces ahí también se te va el dinero.*

*Mi idea del trabajo obviamente no es la misma que hace 6 años o 10 años; ahorita yo puedo decir que para mí el trabajo es una parte fundamental en el desarrollo de un ser humano... Es muy importante tabajar, o sea el trabajo es en extremo importante; pero también he aprendido que tienes que dar prioridades a tu vida personal, entonces*

<sup>107</sup> Se refiere a las temporadas de música realizadas por la Orquesta Sinfónica de Xalapa (OSX).

*siempre trato de que exista un equilibrio en el trabajo y mi vida personal, en la convivencia familiar. Cosa que hace 7, 8 años, para mí era distinto porque yo tenía la idea de que tienes que sacrificar y trabajar, o sea, matarte en el trabajo para tener éxito; actualmente te puedo decir que no, o sea, tu puedes ser una persona exitosa sin estarte matando tanto. Entonces eso es para mí, es parte fundamental del desarrollo como ser humano a través de su vida, o sea, es terapia y todo, te tiene que gustar lo que haces. Y pues eso es para mí el trabajo, no es la vida, o sea; la vida es para mí otra cosa totalmente distinta, que el trabajo; el trabajo es una parte.*

*Cualquier cambio es difícil y el trabajo obviamente es muy importante para la cuestión económica de un sustento familiar, pero a mí, a diferencia de hace años, a mí no me da miedo, creo yo que siempre va a haber algo, siempre va a haber trabajo, aunque no sea de lo que tu quieres trabajar, o sea, pienso yo que... No me da miedo, simplemente, a mí me da igual ir a lavar coches o trabajar ahorita diseñando páginas web o sirviendo en un restaurante como mesero; una de las ventajas que yo le vi al Conalep -que jamás me voy a arrepentir de haber entrado ahí- es que te preparan... no para que desarrolles nada más tu trabajo, o para que llegues con una mentalidad de que "Quiero ser jefe; o quiero trabajar nada más de esto", o sea, puedo escribir en la computadora, o sea, puedo capturar documentos; alguna vez lo hice también para ganar un dinero extra: tesis, cosas así; sé contabilidad, cosas técnicas; sé tender una cama, sé cómo enseñar también a tender una cama; no sé, .... te abren la mente. En ese momento tal vez tu no te das cuenta, ya con el tiempo yo me doy cuenta de que se te abre la mente, o sea, tienes muchas posibilidades, a pesar de que no trabajas en turismo. Yo encuentro con que sí salí bastante preparado. Aunque lo que estoy haciendo ahorita no tiene nada que ver tal vez, mucho de lo bien que hago las cosas se debe precisamente a la educación que tuve ahí. Entonces, para mí fue bastante bueno Conalep. Entonces no me voy a arrepentir; no me da miedo, puedo hacer cualquier cosa que me pongan en frente. Te digo, yo sé que trabajo siempre va a haber, siempre va a haber alguien buscando trabajo. Igual yo me puedo*

*meter a vender cosas, no sé; que también eso, el trato con el cliente y todo también te lo enseñan en Conalep.*

### **Testimonio 3. ZorMo, Xalapa, Ver., 2003**

Solicitar trabajo siendo joven por un lado siento que fue una ventaja, porque en este caso a algunas empresas les interesa tener gente con más disposición, porque de alguna manera el ser joven también pienso que implica el hecho de que tienes un poquito más de apertura. A la vez, cuando estás empezando a trabajar, o cuando a lo mejor no tienes algún compromiso que te impida (una familia, estar soltera) poder trabajar, entonces puedes tener disposición de tiempo, eso también cuenta.

También pienso en desventajas, porque, clásico, egresas de una carrera y cuando vas a pedir trabajo te piden experiencia; pero cómo vas a tener experiencia si estás egresando y obviamente alguien te tiene que contratar. En caso de trabajar, pues poco a poco ya vas a ir acumulando experiencia. Pero se me hace un poco contradictorio: cómo te exigen experiencia si eres egresado.

Cuesta trabajo acostumbrarte, pues allá (Riviera Maya) te dedicas más a trabajar, como que es lo que ocupa más de tu vida, tiene más peso eso de estar trabajando, aunque muchas veces, digamos, no excedas el número de horas, pero como que más bien tu mente está en eso, como que estás trabajando. Y como te platicaba PeZa, de alguna manera, la gente está tratando de mejorar; si estabas en esta empresa pero pues no ofrecen tal cosa, "O no me gusta como me tratan los superiores, o tal personal", decides cambiar porque está creciendo, están abriendo nuevos hoteles y nuevas empresas. De alguna manera tu te vas a ir con la que te ofrezcas más. Entonces como que la vida se basa más en eso, "Pues me voy de ahí porque aquí voy a ganar mejor; aquí me van a dar tal prestación que allá no me daban", y así como que tiene más prioridad, pienso, que tu vida personal, preocuparte en otras cosas.

Sí se extraña. Quieras o no son muchas cosas, te acostumbras aquí (Xalapa) a llevar un ritmo de vida y después es un cambio drástico porque allá (Riviera Maya) pues ya no; por lo mismo que estás lejos de la familia,

pues ya no comes igual, ya no duermes igual; por lo mismo te jala mucho a veces el ambiente. O por novedad al principio las diversiones: "Que vamos aquí, vamos allá", pues te desvelas. Ya cambias mucho en cuanto a tu ritmo de vida que llevabas.

Y después como que dices "Bueno, ya fue suficiente", ya te vas de nuevo regresando a tus horas normales, tus actividades, pero quieras o no, por lo mismo que no puedes decir "Voy a ver a mis amigos, o a mis familiares", pues tu familia de alguna manera son los mismos compañeros o amistades que llegas a hacer, que se van haciendo cada vez más sólidas, los amigos, que ellos vienen siendo mi familia.

Cuando luego salíamos de trabajar, cuando coincidíamos con el horario de trabajo, bueno descansábamos un rato y programábamos cosas juntos. O decíamos "Vamos a ir de compras, regresamos y vamos a preparar algo de cenar, y nos sentíamos como en nuestra casa. O sea, haciendo cosas a lo mejor simples, y que no teníamos ahí en el Barceló para hacer gran cosa, por las instalaciones. Teníamos una parrillita, pero para nosotros era así algo que nos hacía sentir más en casa, y el cenar juntos. O dependiendo de las ocupaciones que cada quien eligiera después de trabajar, pues sales y regresas, y algunos pues ya nada más a dormir, entonces ya como que no conviviste con la gente. Entonces nosotros tratábamos de ir al cine juntos; o pedir que los descansos coincidieran de algún modo y de estar juntos, o rentábamos películas. Entonces era nuestra manera de distraernos de compartir el tiempo.

Sí tratábamos de que hubiera eso, de que no se volviera tan monótono el estar trabajando ahí. Al vivir ahí de alguna manera es estar aislado de la civilización, un poco. Porque lo que es en Barceló, como estábamos un poco lejos de Playa, eran 15 minutos; pero como que estás en otro ambiente, como fuera de muchas cosas de la vida normal. Y a veces ni nos enterábamos, sólo por la tele, pero si no veíamos la tele, o no teníamos acceso a leer el periódico, pues no nos enterábamos de muchas cosas que estaban pasando afuera, realmente como que sí te quedas ahí un poco limitado, de las noticias en general, o de

lo que está de moda o de..., no sé cosas así...

#### **Testimonio 4. ESVA. Xalapa, Ver., abril de 2003**

*Es ahí donde yo empecé a entrar de lleno en Compras, que posteriormente en ese hotel iba a cambiar de razón social y se iba a llamar en ese entonces, en el 96, de Holliday Inn a Caribbean Village, a donde el personal con la razón de Holliday Inn iba a dejar de laborar ahí, y el nuevo iba a tomar algunas posiciones. A mi me tocó en ese momento que llegué al Holliday Inn, ser Gerente de Compras, por los antecedentes que yo ya traía de 8 meses atrás, desde que entré, como un agente más de seguridad; y en 8 meses todo el camino que recorrí y que llegué a la meta que yo ya me había puesto: ser Gerente de Compras de un hotel bueno, de un hotel de cinco estrellas.*

*Y sí estuve funcionando unos meses como Gerente; desafortunadamente cuando estaba en la gloria, laboralmente, llega la guerrilla del EPR (Ejército Popular Revolucionario) y empieza a bombardear Huatulco. En eso uno dice "Bombardearon Huatulco", y fue un caso muy feo porque al poco tiempo empezó a haber recortes en los hoteles, porque el turismo se espantó y el único turismo que había eran los reporteros. Entonces, realmente las entradas hacia los hoteles dejaron de existir, empezaron a recortar personal desde abajo: meseros, camaristas, room service.*

*Pero el tiempo conforme iba pasando, el turismo no llegaba; empezaron a implementar otras cosas, dijeron "Si no tenemos ingresos, no tenemos con qué pagar a los demás empleados. Entonces como Costos, Compras y Almacén van de la mano en un hotel, se le tienen que rendir cuentas al Contador General, pues el contador habló con nosotros, que nos daba dos meses de vacaciones, sin goce de sueldo, pero con derecho de comer en el comedor, todos los días. En este caso yo me acababa de casar, tenía una beba de 2, 3 meses, en el 96, entonces yo me puse a analizar, digo: "Bueno ni modo", -de finales del 97 te estoy hablando-, me puse a analizar la situación y dije "No puedo yo comer y mi familia no". Lo que opté: "Ni modo, a emigrar de aquí".*

Entonces en Huatulco estuve como 2,3 meses más porque me ofreció trabajo uno de mis proveedores, de encargado del almacén. En ese entonces yo era encargado del almacén de una ferretería muy grande y tenía a mi cargo 12 trabajadores; pero realmente no era mi satisfacción estar ahí porque después de haber logrado una meta muy grande, sentirse en el bajón laboral, decir “¡Hijole, para qué, no puedo crecer, no es una cadena [hotelería]”, entonces me sentía yo como león enjaulado, porque en el hotel, en ese nivel que yo ya estaba, el próximo escalón era Gerente de Alimentos y Bebidas, ya un nivel ejecutivo a donde uno, si no quiere estar en ese hotel pide un cambio a nivel cadena, en cualquier otra ubicación turística donde existan esas franquicias. Entonces se vio truncada mi carrera turística, en ese momento. Posteriormente me vine a Xalapa.

La mayor satisfacción y gusto era que ellos (mis surtidores) pensaban que estaban tratando con una persona de 38, 40 años. Cuando en ese entonces estaban tratando con una persona de 22 años. Entonces ellos se llevaban la impresión ... Había una persona que me surtía los blancos: sábanas, almohadas, todo lo de cama, y toca la puerta y a mi me acababan de dar el puesto, y me dice “El señor EsVa”, y le digo “Sí para servirle”, y me dice “No, no, pero el Gerente de Compras”, le digo “Sí, usted está hablando con él”, dice “No, es que es un señor” y le digo “No, yo soy”, entonces le digo a mi vieja: “Te emocionas, definitivamente”, o sea, ya estás a una altura de más tiempo cuando tienes otra edad.

Un trabajo en restaurante de hotel, lo primero es que tienes que estar con la sonrisa, siempre. Eso es parte de un servicio de calidad. Al cliente atenderlo aunque no te de dinero, aunque no te de propina, atenderlo, haciéndolo creer que ésta es su casa. Eso es un servicio de calidad; la propina viene después, viene pegado; pero sino te dan, bueno, pues ni modo.

Algo que tal vez no viví, yo me casé muy joven, iba yo a cumplir 22 años cuando ya estaba casado; realmente no puedo decir que viví esa etapa entre los 20 y los 25 como tal vez cualquier otro los puede vivir, pero

también no me arrepiento porque tal vez no tendría yo una casa, tengo una casa. Me hice de una casa, pues por medio del trabajo que tenía, metí solicitudes en diferentes constructoras. Y bueno, pues el trabajo a veces es una sombra tan grandota, descomunal, que te puede cobijar, y decir “Ah trabajas en tal parte, perfecto. Eres una persona responsable, entonces órale”.

Pero te hacen madurar muy rápido. Todos los lunes, cuando era jefe de compras, nos reuníamos a las 9 en un salón del hotel todos los jefes departamentales, sacábamos lo que íbamos a hacer a partir de ese momento hasta el sábado y que cuáles eran los planes de cada departamento, entonces a veces no puedes ni bromear porque como ya eres jefe departamental, ya no puedes hablar tonterías.

Entonces lo que haces es pensar qué es lo que vas a decir. Si lo que vas a decir no puede ser, ya que en ese momento tu eres el más joven, pues será motivo de burla o de risa. Entonces te hacen hasta cierto punto quedarte con muchas cosas adentro, y que dices “Ahorita estuviera divirtiéndome, o si no me hubiera ni casado, ahorita estuviera de ... por ahí, del tingo al tango”. Siento que maduré más rápido de lo que debía haber madurado. No disfruté esa etapa. Más sin embargo, bueno, me gustó, y te digo si pudiera tener la oportunidad otra vez de estar ahí (en la Gerencia de Compras), bueno, me gustaría.

El caso que ese trabajo te absorbe sobre todo el tiempo: es poco el tiempo que estás afuera, tienes trabajo en la mañana para la tarde; y no sales exactamente 3, 4 de la tarde, 5, sales a veces 6, 7 de la noche. Lo que llegas es bañarte, cansado de los pies y sobre todo estar parado todo el día, andar caminando... En mi caso, las amistades que a mi me rodeaban eran los huéspedes, o sea, había huéspedes que ya llegaban cada 3 o 6 meses, entonces a mi me invitaron en muchas ocasiones a ir con ellos a Estados Unidos a trabajar. Te estoy hablando que conocí a uno de los principales dueños de Tres M, de la compañía 3M que fabrica diurex, disquetes, a nivel internacional, a nivel mundial, entonces todo el que llega ahí a ese tipo de hoteles, es porque realmente tienen la solvencia, y cualquier persona con

la que te lleves, mínimo tiene una empresa pequeña, y si le gusta como trabajas, te ven cómo estás trabajando, les llama la atención de que puedes ser muy dinámico y puedes funcionarle en sus trabajos..., me ofrecieron trabajo.

Pero las amistades sí son buenas, en el sentido de que cuando estuve en Compras tuve amistades, que actualmente las tengo en Huatulco. Realmente es dependiendo de cómo seas como persona, si eres cerrado lo único a lo que te vas dedicar es a trabajar y a saludar y a encerrarte en tu casa. Si eres abierto, vas a andar pachangueando ahí hasta en el hotel, tomándolo como un trabajo divertido.

Cuando entras a la iniciativa privada, sobre todo en la zona turística, antes te daban los contratos mínimo por 6 meses, pero las cosas fueron cambiando y parece que en la actualidad te los dan por 15 días nada más. Si en esos 15 días tu demuestras que realmente le eres útil a la empresa, te lo van renovando (el contrato) tal vez por otros 15 días y 15 días, y el día de mañana ya se convierte en un mes; pero qué pasa: muchos se confían y caen. Entonces para la empresa es mucho más fácil: "El próximo lunes se te acaba tu contrato. Hasta ahí"; pero qué pasa si piensas de manera positiva, con ganas de crecer: ese contrato se convierte en seis meses... Pero bueno de ti depende si te quieras quedar, por qué, porque vas a tener exactamente 15 días para demostrar que tu no te quieres salir. Entonces en esos 15 días tienes que estar disponible: "Oye que hay que doblar turno" "Yo me quedo". Eso sí, son una friegas, pero friegas.

Vale la pena que vayas a trabajar, porque si tu no logras quedarte en esa temporada, ya vas a andar como 20 días o un mes buscando trabajado y tal vez no encuentres y tienes que esperar la temporada de verano, que es a los dos meses, o van a haber eventos. Porque por lo regular los destinos tienen eventos, de Bayer, de compañías de maquiladoras de ropa, las convenciones. Por lo regular siempre va a haber puestos, pero de mesero, y nada más lo que dure (la convención o el evento). En ese momento lo que tienes que hacer es chambear y dedicarte al cliente 100%, que quieren un refresco, pues órale.

A mi me tocó meserear 3 días, cuando me quedé sin trabajo. El trabajo de mesero era la primera vez en serio, y lo que hice fue acercarme al capitán y decirle "Oye cómo sirvo, por la derecha, por la izquierda, yo no sé", "No, no te preocupes"; te digo, siempre estuve rodeado de gente que me estuvo apoyando en esos momentos. Y bueno, algo que te molesta como mesero, es que te pidan un refresco, por decir así, "Ora me trae otro", y llegas, "Me trae por favor una cuchara", y llegas Oiga, me trae...", dices, "Por qué no se organizan y me piden todo", pero no, es parte de tu trabajo, que tienes que... y si demuestras el enojo, si te pensaban dejar propinas, ya no te dan. Entonces tienes que estar con la carita sonriente, así te manden a traer muchas veces... es tu servicio, es tu trabajo. Entonces en esa ocasión, 3 días 3 mil pesos, entre propinas y mi salario. Y dices, "Vale la pena, pues son 3 días. Ahora, ¿en cuántos días no voy a tener trabajo, por cuanto tiempo me van a durar 3 mil pesos?"

Los salarios ya en mi vida como casado, sobre todo cuando empecé como seguridad, pues realmente no eran buenos. Fueron creciendo a medida de cómo fui siendo exigente para mi mismo y que me fueran dando las oportunidades de trabajo. Así fue incrementando, pero realmente los salarios de entrada son bajos, es el salario mínimo. Claro el salario mínimo allá está más alto que el de aquí. Aquí puede estar en 35 allá puede estar en 40 o 45, pero no dejan de estar bajos, definitivamente.

Pero la gente nos acostumbramos a vivir así, con lo que ganemos. Te digo, ya entran más aspectos; como el ser conformista, bueno, vas a vivir de una manera; si quieres un poco más vas a echarle ganas en otras cosas.

De Huatulco me vine a Xalapa, y tuve la oportunidad de ingresar al PRI estatal. Cuando estaba el licenciado Miguel Angel Yunes Linares. Ahí tuve la oportunidad de trabajar, empieza uno a conocer más gente, se empieza uno a relacionar, que es lo que realmente, pues me sale bien yo creo; pues después de que lo toman a uno como un simple empleado, empieza uno a descubrirse que no nomás es uno empleado de una jornada, sino que pueden contar con uno para todo. Y es a donde lo empiezan a tomar

*en cuenta, y empiezan a valorar el trabajo, y uno, pues empieza a crecer laboralmente. De ahí, el paso por el PRI estatal, fueron trabajos temporales, porque no es nada seguro. No es plaza, sino que son por decir trabajador por honorarios.*

*Tengo 3 días que tengo otro trabajo, es con un amigo de la infancia de la primaria. Solicité trabajo, me lo dieron, lo que hicieron es ajustarse a las posibilidades del horario.*

*Lo más importante del trabajo es conseguirlo, mantenerlo y crecer más que nada, yo creo que eso sería, ser honesto sobre todo, ser celoso de tu trabajo, si no lo eres entonces puedes corromperte fácilmente. Entonces te digo: es tener trabajo, ser disciplinado, responsable y mantenerte, y poder crecer.*

*Estoy muy contento, porque el día de mañana voy a tal vez a tener mi jubilación y mi pago seguro. (Actualmente tiene 6 años de antigüedad debido a su base como empleado en el sistema educativo de la ciudad de Xalapa).*

#### **Testimonio 5, CeGa. Xalapa, Ver., 27 de marzo y 1º de abril, 2003**

Actualmente hay un chico que estudia en Australia, otros chico que ha trabajado en un crucero en el Caribe, gente que vive en Europa ahorita. Gente que está viviendo allá, está laborando en su área (hotelería y/o gastronomía). Gente que ha llegado, que ha escalado, que ha visto que su preparación técnica fueron las bases para el desarrollo que actualmente tiene. Que yo creo que cuando tenemos buenos cimientos en la educación, buenos cimientos en la preparación, pues nos atrevemos a hablar así de nuestra formación, porque nos sentimos orgullosos de que nos haya abierto las puertas, nos haya dado la oportunidad, de no solamente viajar y conocer, como se puede confundir que es la carrera de turismo o el área de hotelería, que te vas a dedicar a viajar, a conocer.

Yo se lo explico a mis alumnos hoy en día: "Ustedes no deben crecer con la mentalidad de que va a ser así en su carrera: viajes, conocer personas, etcétera, no. Para un hotelero no existe 1º de enero ni 25 de diciembre, ni Navidad". Un hotel trabaja los 365 días del año y tiene que haber personal

ahí de servicio, y te olvidas de tu cumpleaños a lo mejor, te olvidas del cumpleaños de la esposa, pero el simple hecho de servir a alguien es gratificante.

Ahí fue el primer trabajo formal (Hotel Prendes, en la ciudad de Veracruz) Estaba dedicado 100% en horario al hotel. Era una especie de contralor en el servicio de alimentos y bebidas. Qué quiere decir esto: que controlaba el costo real que implica la producción de alimentos, y supervisaba la calidad de los servicios del hotel. Mi etapa de aprendizaje fue tal que me gané esa oportunidad. Que de primer impacto fue una carga emocional tremenda para mí, fue un nerviosismo bárbaro, porque yo tenía que vivir en el hotel. Trabajaba y vivía en ese hotel. Y casi siempre un gerente residente, o un colaborador residente, tiene que estar las 24 horas pendientes. Yo recuerdo que el restaurante trabajaba alrededor de 18 horas de servicio, 18, 19 horas. El bar eran más, eran casi 20 horas que funcionaba; y tenía una discoteca que funcionaba los fines de semana nada más. Además del Servicio a Cuartos, que ese sí era las 24 horas.

Entonces eran áreas para mi nuevas en el aspecto que estaba desarrollando en ese momento, como Contralor, como parte del Departamento Administrativo. Y las conocía pero en el área de servicio, esto es, el estar en contacto con el comensal, con la persona que toma los tragos, con el huésped que está hospedado; pero hacerlo detrás de estas personas, de parte del personal administrativo, nunca lo había desarrollado. Era un gran reto; afortunadamente lo pude enfrentar. Y ese fue el primero empleo.

Fue una gran desventaja (la edad a la que ingresó al primer empleo), incluso muchas personas dentro del hotel, estaban en desacuerdo con que yo tuviera ese puesto. Y un argumento en contra era mi edad; yo acababa de egresar del plantel, tenía escasos 19 años y ya tenía que enfrentarme a estas desventajas.

¿El trabajo? Primero, yo lo veo, desde el punto de vista muy particular, el trabajo es un placer cuando haces lo que te gusta, cuando haces lo que te llama y en lo que tienes vocación. Yo creo que para todas las carreras en todas las áreas necesitas

vocación de servicio y vocación de ser. Esa es la llave maestra que te va a hacer desarrollar tu profesión, favorable o no. Pero si quieres obtener buenos resultados, debes ver el trabajo como un elemento en tu vida que te nutre que te enriquece, que te informa, que te complementa, y sobre todo que te ayuda a llevar un factor en tu vida, si no importante sí primordial que no absorbe toda la importancia de los seres, que es el factor económico.

Que cuando tu trabajo lo sabes combinar, y lo respetas y lo llevas, y lo mezclas con tu rol de vida, yo creo que te puede dar muchas satisfacciones, no solamente las económicas. Para mí el trabajo, dentro de mi área, creo que es uno de los más interesantes; es una actividad productiva indiscutible, pero que te da muchos beneficios, que a lo mejor los logros no te los refleja en un estado de cuenta, en una serie de títulos o de reconocimientos públicos, pero sí yo creo que es un elemento esencial mi trabajo para mi autoestima, para la energía, para despertar con ideas nuevas, con proyectos nuevos. Y de esto, pues te nutre la propia gente con la que convives a diario, con los que tratas; y te hace compararlo con tu propia vida, que es igual que tu casa, que un entorno tan importante como tu hogar, en el que tiene que haber armonía, tiene que haber, hasta cierto punto intimidad, desarrollo personal, y más que como trabajo, yo lo veo como algo totalmente interesante.

El sector productivo local, y el ambiente económico actual, no solamente local ni de la nación, sino hablamos de todo el mundo es así; de que tienes que buscar las opciones donde te las dan. Yo creo que aquí entra un poquito el reflexionar que a veces no podemos tener la casa, la familia, el trabajo y los amigos en el mismo lugar en el que nos desarrollamos; a veces tienes que sacrificar muchas cosas. En la carrera de hotelería se necesita muchísimo sacrificio; si los médicos no duermen por atender a sus pacientes, pues los hoteleros también, a veces, tienen que dejar la cama, la familia lista, por buscar otras opciones; y a los alumnos pues les recalamos mucho esto. Yo por ejemplo, manejo esto de que se olviden que al egresar tengan su camita lista, sus alimentos calientitos como los han tenido toda la vida en su casa, y es porque sería hablarles de

mentiras y decirles que el mundo es irreal, y que cosas de esas, no! Lo importante es que si tu estás desarrollando una carrera, y si vas a ser médico, que te digan que la sangre es roja y que te des cuenta de esto antes de que te desmayes cuando un paciente lo tengas al frente. Y en la hotelería no es la excepción: para qué te voy a decir que vas dormir el día 31 en tu casa, disfrutando de la cena de navidad, si sabes que no es así. Sería falta de ética para nuestros muchachos; y bueno, ello les hace darse cuenta si en ese lugar se sienten bien, se van a sentir bien y lo van a desarrollar. Y si no van a hacer lo que muchos hemos hecho: buscar opciones en otro lugar, y a lo mejor le llaman inestabilidad

Si el mundo se vino a acortar, o se vino a hacer más pequeño, por estas formas de comunicación, estas tecnologías, éstas opciones de empleo, en fin, creo que también el panorama de los muchachos ha venido a modificarse y a entender que a lo mejor Xalapa no tiene las opciones que ellos buscan, o a las que ellos se hacen acreedores, y que surge la necesidad de buscarlas en el medio que estén, en el lugar en donde estén, y sobre todo a desarrollarlas de manera seria y de manera responsable...

#### **Testimonio 6, FeCer, Xalapa, Ver, 28 de febrero, 2003**

*Esta carrera es para jóvenes. Yo sí lo vislumbré muy a futuro. Tienes que ser siempre joven, tienes que ser siempre hábil. Esa pila, esa chispa. No va a llegar un momento que te canse, es decir, no te cansas físicamente, sino que llegas joven, con una expectativa distinta, con una directriz totalmente cambiada, otra forma de pensar.*

*Ahí en La Paz (Baja California) que fue la primera oportunidad, que ya sí te topabas con el campo laboral, frente a frente, sí, tenías inexperiencia... te veían muy chavo, cabrón. Yo salí de 18 años, superchavo, menos, iba a cumplir 18. Como recuerdo, 15 a 18 días, salíamos Chucho y yo a buscar (trabajo). Hasta que un buen día nos paramos y vimos que iban a inaugurar Rockopolis. Entramos y empezamos a platicar con el mero dueño, y no sabíamos que era el dueño. Bueno, uno de los socios, eran 5 socios. Estaba trepado, viendo mesas, y en ese momento lo llamo. Y así nos los dijo después: "Sabes qué, a mi me llamó las*

ganas". Y yo no creo que hayan sido las ganas. Era la desesperación. La desesperación de que habían pasado tantos días, el poco recurso que llevábamos ya se estaba agotando. Y nos citaron en la noche. Esa noche hablamos como pericos, los dos. Es decir, nos queríamos comer el mundo. Y más que nada queríamos que nos dieran esa oportunidad. "Pues va, cabrón". Y ya fue que entramos ahí. Pero sí, a esa edad te topas con muchas cuestiones difíciles para entrar a trabajar.

Al inicio te veían como no rival, pero... cuando yo estaba en hoteles ya establecidos trabajando me topé con sindicalizados, en efecto, ya más grande. Gente que le aprendías cosas y gente que ni le tomabas aprecio porque realmente ya no. Pero sí, cuando veían tu desempeño rápidamente, ¡uta!, te querían rápido meter el pie, o truncarte. Pero afortunadamente, la diferencia ahí ya se marcaba que era la juventud.

En esos casos muy raros, me tocó estar con varia gente, que ya tenía 20, 30 años trabajando, y llega un joven y dicen: "No, eso lo hago con los ojos cerrados", y sí lo hacían bien, pero por las malas mañas que tenían, por las malas costumbres, por lo que ya la apatía que tienen a la vida, es lo que les llevaba al fracaso. Y es la diferencia, que mientras estás chavo te quieres comer todo. Si te dicen "párate 35 horas", ¡te paras! ¡Uta! Al nivel de ahorita, que nos digan a nosotros "párate! Entonces te pones.... ¿no? (gesto de que te pones en contra de tal orden)

Mira, para mí, es algo esencial. Entonces yo siento que un negocio y el trabajo van muy aunado, porque son muy nobles. Te dejan muchas satisfacciones. Aparte de que conoces muchísima gente. Entonces para mí el trabajo, hacia mi interior, es uno de los pilares de mi ser. Entonces sí el trabajo para mí es fundamental. Estoy acostumbrado a eso.

La sección final es de conclusiones. Hemos querido incorporar en ellas un listado a manera de reflexiones suscitadas del conocimiento de la realidad particular abordada en la investigación. Más que meras afirmaciones, creemos que debe concluirse con reflexiones que intenten situar al sujeto joven trabajador flexible, en una formación socioeconómica particular y distinguir en ella los fenómenos socioculturales que se le asocian.

---



---

## **CAPITULO 6. CONCLUSIONES**

A lo largo del trabajo hemos expuesto tres temas: juventud, educación técnica y trabajo. Y los hemos visto dentro de un contexto económico e histórico-filosófico de nuevo cuño, esto es, el régimen de acumulación flexible y la etapa histórica conocida como posmodernidad (capítulo 1).

A partir del seguimiento de la transición educación-trabajo de un grupo de jóvenes profesionales técnicos del sector turismo vimos la lógica que basamentó la formación profesional de hace 10 años; esto lo hicimos mediante la exposición del caso de la educación técnica en México, particularizando en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica, y de éste, seguimos un grupo de egresados del plantel Manuel Rivera Cambas de Xalapa, Veracruz (capítulo 2).

Este grupo de técnicos en hotelería y gastronomía experimenta su ingreso a la vida productiva en un momento donde los mercados de trabajo, y sobre todo, los procesos productivos así como la organización del trabajo, se definen por su cualidad flexible.

Formados entre 1991 y 1994, cumplen formalmente como trabajadores cualificados y acreditados mediante el título reconocido nacionalmente otorgado por Conalep, con trayectorias laborales de alrededor de nueve años. El inicio formal de su incorporación al trabajo aunque ocurre en un periodo de crisis económica y social, no parece ser determinante en las experiencias de trabajo, según algunos discursos; es decir, al menos los discursos no lo reflejan.

A manera de conclusiones, se enlistan por incisos, breves discusiones a la luz de datos empíricos sobre las nociones de juventud y trabajo, discusión que ha sido uno de los objetivos originales del interés por conocer la diversidad juvenil, ya no desde teorías sobre culturas, identidades y/o tribus juveniles, sino sobre la

relación entre juventud, sistema educativo y mundo del trabajo. Se incluyen además reflexiones resultantes del conocimiento adquirido en el proceso de investigación, y por el proceso mismo.

- 1) La juventud según definición teórica es siempre un periodo de transición en vías de maduración (biológica y social) de los sujetos sociales, y es siempre ausencia de responsabilidades sociales (trabajar, proveer, producir); es una etapa de la vida, una moratoria que prepara (generalmente mediante el sistema escolar en occidente) a quienes se ubican dentro de la definición, para adquirir la calidad de adultos. Incluye una cualidad liminal que difumina sus límites y entornos, invisibiliza o *ductiliza* sus fronteras simbólicas. En la más mínima, generalizada y aceptada de sus definiciones, suele ser un periodo cronológico (que en el caso mexicano instituciones como INEGI y el IMJ ubican entre 15 y 29 años de edad).

A esta definición teórica contesta la versión empírica de los jóvenes profesionales técnicos. Según estos datos, la juventud no tiene como límites simbólicos las responsabilidades; así como tampoco se define cronológicamente. Encontramos personas con responsabilidades laborales y familiares que, no obstante, se autoperciben jóvenes. En estos casos, la cualidad liminal de la condición juvenil sí parece proveernos de elementos para comprenderla, en tanto entendemos que las fronteras de la *juventud* del estudio no establece ni precisa con claridad sus límites (cronológicos y socioculturales).

Encontramos, por ejemplo, la generalización de un tipo de versión animista de la juventud, es decir, definida como estado de ánimo y voluntad más que como condición física, cronológica o social. De ahí que uno pueda dividir la juventud en una parte mental/anímica, y otra energética/física; pero no es comprobable empíricamente ver su *cualidad actuante*, aquello que definiría con precisión la *sustancia* juvenil.

En la versión que proviene de los datos empíricos, la juventud no es una etapa transitoria ni una edad de la vida. Sus límites simbólicos socialmente aceptados no son distinguibles. Bourdieu (1990) dice que la juventud no es más que una palabra; según mi conocimiento de los técnicos, esa idea merece credibilidad. Siempre hasta cierto punto, porque hemos visto que la condición joven se revela en casos precisos, como los de incorporación y desempeño en el trabajo.

- 1.1) *Discusión.* La juventud empíricamente observable es aquella que, organizada, es capaz de construirse a sí misma, de dotarse de identidad, de tiempos y espacios, de elaborar un discurso propio que lo identifica como el yo/nosotros, expresados entre pares o iguales, frente al él/otros que representarán su alteridad. Ejemplos claros de ésta juventud son las culturas, las identidades y las tribus juveniles (*hippies*, chavos banda, cholos, etcétera); pero cada vez más lo van siendo agregaciones que ganan para sí, o rivalizan por hacerlo, identidades políticas, laborales, escolares, de derechos humanos y ciudadanos, etcétera.
- 2) La definición de trabajo no es más aquella hegemónica del *pleno empleo*. Esas condiciones plenas del empleo durante el régimen de acumulación fordista han dado pie al reconocimiento del trabajo como un concepto más amplio, bajo el cual se reconoce al trabajo voluntario e informal. El trabajo como acción humana productiva amplía las posibilidades de reconocimiento de actividades que no están mediadas por el contrato y el salario.
- 2.1 *Discusión.* La definición de trabajo entre los jóvenes profesionales técnicos del estudio, sí recupera la idea de contrato y salario, y en este sentido se asocia con el sentido de *empleo*. Su característica distintiva es que el mismo se realiza en condiciones de precariedad laboral, suscitada por la flexibilidad productiva y organizativa del trabajo. El trabajo ahora, no es

fuelle que conceda certificación social, y sí en cambio es una condición que impone inseguridad laboral, la amenaza latente del despido.

Del trabajo recuperamos discursos subjetivos que muestran que las identidades de los trabajadores jóvenes -debido a las demandas de adaptación y polivalencia por parte de las empresas y de la producción en general, tanto como porque las trayectorias nos hablan de jóvenes que han desempeñado diferentes trabajos en diferentes puestos a lo largo de sus aún incompletas trayectorias laborales- deben entenderse como flexibles. Las actividades económicas de producción tienen efecto sobre la subjetividad, más precisamente sobre las identidades, las cuales indican una tendencia hacia experiencias y apreciaciones individualizadas.

Vemos ahora, entre los jóvenes profesionales técnicos trabajadores, la ausencia de discursos y de acciones colectivas que lleven adelante la defensa de los intereses de lo que se conoce como clase obrera. La precariedad laboral (inseguridad objetiva) encuentra su contraparte en la precariedad socio-afectiva (inseguridad subjetiva).

Por otra parte, el trabajo a veces se presenta como medio y no como fin en los intereses de la juventud técnica. Cada vez menos escuchamos que el trabajo produzca certificación y cada vez más se le describe como necesidad y obligación que sirve a la obtención de sus proyectos; acaso el trabajo no puede ser un fin en sí mismo, que dote de certificación social y resuelva las necesidades materiales, en la medida que representa y se define como inseguridad objetiva.

El trabajo, en su forma de precariedad laboral, gesta relaciones individualizadas, y aún más, es un proceso individualizante que fractura valores y acciones colectivas, al cual apenas se presentan resistencias también individuales.

- 3) La flexibilidad y su estrategia, la precariedad laboral (utilizando las ideas de Bourdieu), están incidiendo en la conformación de identidades individualizadas, a las que se demanda *adhesión* por parte del trabajador con la empresa y con el trabajo en general. El *nosotros* jóvenes, profesionales técnicos, trabajadores, si bien no se extingue, al menos aparece como insuficiente para la acción colectiva, la solidaridad, la defensa común frente a la precariedad, la imposibilidad de replantearse un futuro colectivo.
- 3.1) Las identidades colectivas en este sentido se ven amenazadas por la precarización del trabajo, vemos entonces que los trabajadores individualizan su relación con el trabajo y tienden a una competitividad instaurada al interior de los mismos. Así, los referentes de clase, etnia, género y/o generación, que son identidades amplias, disminuyen su determinación activa para el rechazo de las condiciones actuales en el trabajo; de tal manera que parece estamos presenciando triunfos de las filosofías empresariales, de la llamada cultura corporativa.

Es válida la pregunta sobre qué tipo de sujetos sociales está creando la formación flexible. Intentamos una respuesta que no tiene la intención de establecer una verdad, sino el interés de exponer un conocimiento reflexivo derivado de la investigación realizada. Describimos al sujeto social en la formación flexible por items.

*Según la dimensión temporal:* Los sujetos sociales en el régimen de la acumulación flexible transitan por una temporalidad sobredeterminada por las necesidades de la producción. Esta experiencia, puede sintetizarse en la comprensión del espacio sobre el tiempo de la que habla Harvey (1998), la cual impide la referencia de un tiempo pautado, cifrado o medido; la desaparición del

tiempo lineal/circular, del que era posible llevar su cuenta, se ve entorpecido en especial por aquellos trabajos que demandan de una productividad de 24 horas diarias los 365 días del año, en ocasiones a turno doble.

Uno puede ver en las indicaciones de los gerentes de personal en los destinos turísticos esa supresión de fronteras temporales en la advertencia de que laborar en la empresa significa alejarse de su relación con los ciclos tradicionales, religiosos (fiestas patronales, celebraciones de aniversarios como boda o bautizos, Navidad, etcétera), cívicos (días del trabajo, de la independencia, vacaciones, etcétera), familiares (aniversarios y demás celebraciones) y/ personales del tiempo.

La demanda de un servicio de calidad implica a su vez la disposición de su servicio sin condición de tiempo. Esto es más notorio en el trabajo del que hemos venido hablando, el que se desempeña en el sector turismo del país.

*Según la dimensión espacial.* Emparentado con el tiempo, tenemos una forma de espacialidad flexible. La asociación del mercado con procesos de globalización económica, alteran los patrones espaciales en el sentido de la movilidad de la producción. La trashumancia de los mercados financieros instaura la deslocalización productiva. La flexibilidad productiva requiere de la empresa flexible, capaz de generar volúmenes controlados, adecuados a una demanda de productos específica, pero también es una empresa no localizada espacialmente en términos de geografías nacionales, pues se desplaza siempre hacia donde exista mano de obra competitiva en su coste.

Las fronteras nacionales no son referentes fuertes para la producción. La oferta de precios competitivos de fuerza de trabajo y cualificación determinan el desplazamiento de la empresa. Así, ante las determinaciones espacio-nacionales del trabajador, se superponen las determinaciones económico-competitivas, y

éstas definen percepciones y acciones diferentes hoy día en relación al trabajo y al espacio.

Los jóvenes trabajadores en el sector turismo de nuestro estudio, han debido realizar un desplazamiento mercados de trabajo propios de su especialidad; y si bien en algunos casos encontramos incluso condiciones de reducción aguda de su movilidad espacial, determinada por la necesidad empresarial de su presencia (y rebasando los tiempos de los turnos) en su centro de trabajo, la percepción del espacio asociada con el trabajo los inclina a pensar siempre en un mercado turístico internacional, es decir en una espacialidad más amplia ligada al trabajo. Esto es así, en parte porque el mercado de trabajo turístico permite interacciones entre trabajadores de distinta nacionalidad. El tema de la migración aquí adquiere pertinencia y protagonismo, pero a ello no hemos de entrar sino someramente.

La migración por razones de trabajo, que es una forma de desplazarse en el espacio, también conlleva el enfrentamiento con nuevas formas de generar el sentido de la espacialidad de los sujetos. Migrar igualmente es reconocer/desconocer, aprender y controlar al cabo, los espacios de llegada, y ello requiere procesos de resimbolización, de reterritorialización. Percibir un mercado internacional del trabajo turístico al cual se puede incorporar el sujeto social, implica la construcción de imaginarios espaciales, migrar requiere la adecuación a la realidad impuesta por esos mismos espacios, que siempre son espacios sociales y culturales, simbólicos.

*Según las relaciones afectivas:* La formación flexible tiene además implicaciones en la dimensión de las relaciones afectivas de los sujetos sociales. La demanda del tiempo, la individualización de su relación con el capital, la competitividad premiada individualmente, fracturan el sentido colectivo y se atrofia así la identidad colectiva, generando en conjunto precariedad subjetiva.

Sobre todo entre quienes se desempeñan en destinos turísticos, el trabajo juega un papel determinante en sus relaciones afectivas, más en aquellas que involucran a familia y amistades. La comunicación por teléfono o por internet, las opciones anuales durante los pocos días vacacionales para revitalizar y continuar las relaciones afectivas, son, cuando menos, insuficientes.

La adaptación hasta aquí implica transformaciones temporoespaciales, de relaciones y afectividades. Las condiciones indetitarias como el género, la clase, o la generación, requieren de recomposiciones en la dimensión de las identidades individuales y colectivas.

Vemos repercutir la formación flexible sobre la composición de los sujetos sociales jóvenes trabajadores, en este caso profesionales técnicos. En particular en lo que se refiere al sistema de educación nacional, y de éste el que corresponden al Sistema Nacional de Educación Tecnológica, de la cual el Conalep es una de sus instituciones, la flexibilidad se hace patente como discurso y como acción.

El discurso corriente sobre la pertinencia, el aprender a conocer, aprender a aprender, a hacer, a vivir, y a ser, la búsqueda de polivalencia, del autocontrol y del control de calidad del producto o servicio desde el puesto de trabajo, son los argumentos de las reformas educativas en los programas del Colegio para la consecución de mayor capacidad y disponibilidad de recursos humanos.

Ante el reconocimiento de un mundo globalizado generador de tensiones entre lo mundial y lo local, lo universal y lo singular, la tradición y la modernidad, la competencia y la igualdad, el conocimiento y su asimilación, y entre lo espiritual y lo material, la propuesta de la actual dirección del Conalep, se sintetiza en "adaptarse sin negarse a sí mismo" (Argüelles 1998). La formación que en el Colegio siempre ha obedecido a los requerimientos del sector productivo, se actualiza hoy a las necesidades flexibles.



Por todo lo anteriormente dicho, estamos en condición de argumentar que los sujetos sociales, jóvenes trabajadores de la formación flexible, tienen experiencias nuevas de las dimensiones espaciales y temporales, de las relaciones socioafectivas y de las formaciones profesionales, todas las cuales están ceñidas a las determinaciones del trabajo. En esa medida, la adhesión que éste les demanda deja al trabajador pocas opciones de identificación colectiva como sujeto trabajador, y por ello mismo modifica las perspectivas del devenir.

No faltaron entre las experiencias de los profesionales técnicos del tipo A (los que trabajan o trabajaron en algo relacionado con su formación) la referencia a lo difícil que fue adaptarse al los tiempos de trabajo, al cambio de ciudad y su uso, a las relaciones afectivas conflictuadas, a las implicaciones de realizar un trabajo que les demanda adhesión extrema. Tampoco están ausentes los discursos que nos hablan de sujetos con un perfil identitario débil en lo colectivo y firme en lo individual; valoraciones favorables a la formación técnica también aparecen, sobre todo por lo que ello representa de sentido práctico; además aparecen experiencias donde el trabajo es actividad estratégica que acompaña la realización de proyectos

Si los trabajadores del régimen de acumulación fordista y del Estado de bienestar, experimentaron una serie de garantías sociales provistas precisamente de su condición laboral, y se identificaron en el goce de esas demandas como clase trabajadora; ahora, con la formación flexible, la configuración de un futuro, que tiene como base la inseguridad laboral del presente, perfila alternativas aún no conocidas, mismas que son tarea pendiente para la ciencia social. Por lo pronto, parece suficiente la autoafirmación discursiva de no temer por la ausencia de trabajo; de que éste requiere sobre todo disposición, en el entendido de que no hay trabajos fijos, de que, finalmente, habrán de ir cambiando de puestos y funciones. Autoafirmación que se hace a título personal y cuya contraparte son

discursos de crítica a las condiciones actuales del trabajo, que sin embargo no accionan programas, planes, o intereses de contestación.

Finalmente he incluido un apartado sobre precariedad, que dibuja sucintamente un tema central que en los estudios sociales en México se van haciendo cada vez más constantes, conforme la pirámide poblacional perfila la necesidad de crear empleos suficientes –y bien pagados, por supuesto- para los cientos de miles en edad de trabajar que se deberán incorporar (y muchos que debieron incorporarse ya) a la vida productiva en un plazo corto. Este es un tema que remarca la relación entre juventud y trabajo. La formación flexible y la *precariedad laboral* que se le asocia, están generando condiciones económicas y sociales cada vez más críticas, mismas que se van incorporando en la agenda de la investigación antropológica.

### **6.1- Notas sobre precariedad**

Finalmente he incluido un apartado sobre precariedad, que delinea de manera sucinta un tema central que los estudios sociales en México se van haciendo cada vez más constantes conforme la pirámide poblacional perfila la necesidad de crear empleos suficientes –y bien pagados, por supuesto- para los cientos de miles en edad de trabajar que se deberán incorporar a la vida productiva en un plazo corto. Este es un tema que claramente presenta una relación entre juventud y trabajo. La formación flexible, y de ésta la *precariedad laboral* que se le asocia, están generando condiciones económicas y sociales cada vez más críticas, mismas que se van incorporando en la agenda de la investigación antropológica.

Este apartado tiene la intención de acercarse a la llamada precariedad laboral, y social, que se desprende de las condiciones de trabajo flexible actual. Hemos venido señalado la emergencia de la acumulación flexible en asociación con la emergencia de la posmodernidad, a manera de entre esos horizontes económico-filosóficos en occidente, y aunque se habían apuntado algunas de sus

consecuencias sobre los fenómenos más culturales, a partir de *La condición de la posmodernidad*, de David Harvey (1998), los temas emparentados con la precariedad económica, como son la inseguridad en el trabajo y la amenaza latente de despido de los trabajadores, esto es la inseguridad objetiva y su par la inseguridad subjetiva, no se han expuesto con la consideración que es pertinente. En lo que resta de este apartado se ofrece una descripción del tema.

Podemos entender las circunstancias estructurales de la precariedad (que resulta el basamento de un tipo de violencia estructural en la sociedad) como contexto amplio dentro del cual transcurren las trayectorias laborales de los jóvenes profesionales técnicos en hotelería y gastronomía que abordamos en nuestro estudio. De hecho, presentamos algunas particularidades que asume la precariedad entre las experiencias de trabajo en el sector turismo.

Actualmente, en el mundo del trabajo es común la presencia de la precariedad laboral a cuenta del trabajador. El trabajo, bajo el modelo de la acumulación flexible se caracteriza por la precariedad experimentada jerárquicamente, desde los mandos medios hacia abajo. Semejante condición que opera contra el trabajador, también adquiere una dimensión precaria más allá de lo económico-laboral, es decir, también podemos verla manifiesta en niveles tales como el afectivo, de las relaciones sociales, de la identificación colectiva.

Según Pierre Bourdieu (1999), los efectos de la precariedad laboral se expresan en la desmoralización y la desmovilización del trabajador, el cual ha pasado por un proceso de individualización como estrategia impuesta por aquellos que conforman a los dominadores en las relaciones de producción, sobre todo por parte de los financieros que condicionan la actividad empresarial actualmente.

Es preciso entender la precariedad económica y social, como consecuencia de las condiciones vigentes en el mundo del trabajo, debe vérselo como el resultado de las estrategias de precarización impulsadas por el modelo económico

neoliberal, del cual se desprenden formas de flexibilidad económicas específicas, de las que ya se ha hablado antes (capítulo 1).

En este interés de perfilar la precariedad laboral y la precariedad social que en específico les ha tocado experimentar a los técnicos de nuestro estudio, recurrimos a los escritos con los que Pierre Bourdieu se propone denunciar a la globalización como mito justificador, de la imposición del dominio de los mercados financieros del primer mundo, sobre los procesos de producción y de organización en el trabajo, que a su vez, mediante la flexibilidad, han impuesto la propia precarización sobre los trabajadores, minando así los logros colectivos incorporados en el anterior Estado de bienestar.

Retomamos la explicación de David Harvey (1998) que propone la emergencia hacia finales de los años sesenta e inicios de la década siguiente, de un nuevo régimen de acumulación capitalista: la acumulación flexible que sustituye a la acumulación fordista (descrita en el apartado sobre el tema; capítulo 1).

La acumulación flexible sería la base material, la forma como se desarrollan las relaciones de producción económicas, de cuya dimensión cultural se conoce como posmodernidad. El posmodernismo representa el paradigma filosófico imperante en occidente a partir del mismo horizonte histórico, relacionado con dicha transformación del régimen de acumulación del capital durante los últimos treinta años. Tanto acumulación flexible como posmodernidad se entenderían como correspondencias.

Como Bourdieu, Harvey identifica una articulación, relación al menos, entre factores económicos y culturales. Además ve que estos pueden entenderse como fenómenos esquizoides en términos culturales; la fragmentación, la fugacidad de los fenómenos culturales, serán algunos de los signos de la etapa posmoderna. La aceleración en la producción también tiene su complemento en la aceleración del consumo, explica Harvey.

Bourdieu, si bien concibe la presencia mundializada de la precariedad laboral, la ve como consecuencia del modelo económico denominado neoliberalismo. Entiende que existe *flexibilidad productiva*, esto es, nuevos procesos de la producción (deslocalización, reingeniería, actualización constante de conocimientos técnicos, producción según demanda específica) y nuevas formas de organización del trabajo; y *flexibilidad laboral*: las condiciones actuales en las que se realiza el trabajo (precariedad laboral). Además, el neoliberalismo también está relacionado con las nuevas filosofías y culturas empresariales, que endiosan a la flexibilidad misma<sup>108</sup> y a la competitividad.

Tenemos entonces un tipo de precariedad laboral –que actualmente está presente en todas partes, indica Bourdieu-, pero también un tipo de precariedad que puede ubicarse como cultural y subjetiva. En el cuadro siguientes se enlistan, a partir de las ideas del mismo autor, algunas de las que pueden ser características sobresalientes de esas formas de precariedad:

*Formas de precariedad Laboral y Cultural/Subjetiva*

<b>Precariedad Laboral</b>	<b>Precariedad “cultural” y subjetiva</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Relación individual del trabajador con su empleador (empresario generalmente).</li> <li>- Salarios insuficientes</li> <li>- Inseguridad en el trabajo, sobre todo debida a la amenaza de despido latente.</li> <li>- Imposición de trabajo nocturno, a tiempo quebrado, en fines de semana.</li> <li>- Trabajo temporario. Contratos a tiempo definido y (re)contratación según</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- No certificación social mediante el trabajo.</li> <li>- Estados anímicos individualizados tales como miedo, angustia, depresión, inseguridad, sufrimiento, estrés, relacionados a la inseguridad en el puesto de trabajo.</li> <li>- Pérdida o disminución sensible de relaciones sociales.</li> <li>- Atrofia de las relaciones afectivas.</li> <li>- Pérdida de identificación con causas colectivas.</li> <li>- ¿Extinción? de la cultura obrera.</li> <li>- Individuación del consumo.</li> <li>- Inseguridad por el futuro e imposibilidad de plantearse una participación colectiva (como trabajadores) por/para el futuro.</li> </ul>

<sup>108</sup> Polivalencia y capacidad individual del control de la producción, de toma de decisiones en el proceso productivo a favor de la maximización y el control de calidad del producto, son sus más sobresalientes valores. Bourdieu habla de autocontrol individual del trabajador y por ende de autoexplotación.

<p>requerimiento de la empresa.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>- Prestaciones de ley parciales.</li><li>- Individualización de la producción.</li><li>- Individualización de trabajador y trabajo.</li><li>- Inseguridad objetiva.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Amortiguamiento de los efectos de la precariedad por solidaridades sociales, familiares y estatales.</li><li>- Desmoralización y desmovilización sobre todo en países con poca tradición de Estado fuerte y de organizaciones sindicales efectivas, como lo son los países subdesarrollados.</li><li>- Sensación de irremplazabilidad por parte del trabajador.</li><li>- Inseguridad subjetiva generalizada.</li></ul>
---	---

Bourdieu señala que la visión neoliberal impone dos presupuestos vertebrales: la productividad y la competencia, presentados como último y único fin de la acción humana, cuyo presupuesto sentencia que lo económico está separado de lo social. El neoliberalismo entonces, se presenta como utopía universalista liberadora, y procura que las palabras como *flexibilidad*, *adaptabilidad* y *desregulación* adquieran connotaciones y asociaciones con fenómenos liberadores. La estrategia de precarización principal para este modelo económico es la introducción de la flexibilidad en producción y trabajo.

Además señala que la asociación entre los mercados financieros y la violencia estructural -ejercida por los primeros mediante imposición de políticas económica neoliberales que en el mundo del trabajo se revelan como la amenaza latente del despido y la precariedad laboral- tiene como contraparte saldos sociales tales como suicidios, delincuencia, crímenes, drogas, alcoholismo y violencias cotidianas, uno podría agregar desintegración en formas de organización social tradicionales, como la unidad familiar, por ejemplo, por vía del fenómeno migratorio, y lo que ello implica, asociado al trabajo.

La flexibilidad, sin embargo debe verse como una finalidad y una causa política, y no como una fatalidad económica derivada de la mundialización, nos dice. De ahí que enseguida convoque por un movimiento que reivindique aquellos logros sociales del Estado de bienestar, movimiento que requiere pensarse no en

el marco de los Estados nación, sino en la magnitud de un Estado multinacional o continental, europeo específicamente<sup>109</sup>. No se trata de desechar por sí mismas a las empresas, la competencia, o los derechos laborales, sino de recuperarlos para oponerlos contra el neoliberalismo/globalización, como argumento de las causas colectivas actuales de los trabajadores.

Bourdieu identifica la presencia de la precariedad en el sector privado y en el público (quien ha multiplicado las plazas temporales e interinas); pero también en las empresas industriales, en las instituciones de producción y difusión cultural, educación, periodismo, etcétera. Y los efectos en cada uno de éstos ámbitos son idénticos:

- “desestructuración de la existencia”,
- “la degradación de las relaciones con el mundo, el tiempo y el espacio que provoca”,
- conversión del futuro en algo incierto.
- “impide cualquier previsión social”,
- clausura “aquel mínimo de fe y esperanza en el futuro que es preciso poseer para revelarse, sobre todo colectivamente, contra el presente, incluso el más intolerable”.

La excepcionalidad del trabajo, que debilita al trabajador con relación a su empleador, genera competición *por* el trabajo y *en* el trabajo, que es otra forma de competición por el mismo. Así la competición “destruye todos los valores de solidaridad y humanidad”. Y tal competición entre trabajadores tiene un rango multinacional, pues es producto de la existencia de las empresas multinacionales que deslocalizan la producción.

---

<sup>109</sup> Piensa Bourdieu que es en los países con fuerte tradición estatal y sindical, como lo han sido distintos Estados nación de Europa, donde podrían hallarse esas bases para construir la fuerza supranacional del Estado europeo a favor de los logros laborales inscritos en el anterior Estado de bienestar.

En autor francés define la precariedad laboral como un modo de explotación de nuevo cuño, “basado en un estado generalizado y permanente de inseguridad que tiende a obligar a los trabajadores a la sumisión, a la aceptación de la explotación”. La palabra que conceptúa este proceso es la de *flexplotación*, que “evoca perfectamente esa gestión racional de la inseguridad”.

Enlistamos enseguida los ámbitos sobre los que se proyecta ese reinado absoluto de la flexibilidad, con la intención de apuntar apenas sus formas, aunque no sus fondos (el estudio con jóvenes técnicos que realizamos, se interna en una experiencia particular que describe formas de precariedad empíricas específicas):

- La contratación por obra o interina.
- La repetición constante de “planes de saneamiento”.
- La instauración en la empresa, de la “conurrencia” entre filiales autónomas.
- Conurrencia de equipos obligados a la polivalencia.
- Conurrencia entre individuos, a través de la individualización de la relación salarial.
- Establecimiento de objetivos individuales.
- Instauración de entrevistas individuales de evaluación.
- Aumentos individualizados en salarios o primas, según competencias y méritos individuales.
- Carreras individualizadas.
- Estrategias de “responsabilización” tendientes a asegurar la autoexplotación.
- Exigencia del “autocontrol”, que amplía la “implicación” de los asalariados, de acuerdo con la técnica del “*management* participativo”.

Finalmente, el autor nos habla de la instauración de un mundo darwiniano, y de una moral darwiniana, “que descubre las motivaciones de la adhesión al trabajo y a la empresa en la inseguridad, el sufrimiento y el estrés”, el cual no pudo “haber



triunfado de manera tan completa de no haber encontrado la complicidad de los *hábitos precarizados* que produce la inseguridad y no haber dispuesto de la existencia (...) de un *ejército de reserva de mano de obra domada por la precarización* y por la amenaza permanente del paro.”

Encontramos entre la juventud técnica del sector turismo una forma de precariedad que bien puede sintetizarse en la presencia de un sujeto social que experimenta un proceso de adultecimiento precoz o forzado, es decir, que ha debido acelerar su transición que va de la educación al trabajo, y que ello ha implicado su corta duración de la etapa juvenil activa. Esa experiencia ha dislocado la definición de juventud, puesto que ha sido su “adhesión” al trabajo, la manera de su expresión, su rol y estatus socialmente representado.

Ciertamente no hemos querido construir en la investigación una visión de la juventud apocalíptica o deprimente. Ya mucho hace la opinión pública en construir una juventud rebelde, problemática, inadaptada, peligrosa, susceptible de ser encauzada, opinión que en realidad postula su marginación al impedir ver el bosque, o hacer pasar a la víctima social como el elemento de desequilibrio social, pero que no busca explicaciones y menos soluciones. Intentamos más bien con toda la imparcialidad que la ciencia demanda, mostrar la versión que de sí mismos han construido los técnicos, y de pronto parece que es favorable, ¿pues no es común que uno destaque de sí mismo cualidades y no su contrario?. Por otra parte, para nadie son desconocidas las muy malas condiciones económicas por las que atraviesa el país desde los años ochenta, y que a la fecha no avizoran mejoría. Las condiciones en que transcurre el mundo de vida que corresponde al trabajo, entre los técnicos, en su mayoría no les tiene satisfechos.

Sin embargo, en el camino que va de la teoría a la realidad, encontramos situaciones y versiones que nos hablan de éxito y de cuestiones favorables ligadas y posibilitadas por el trabajo; habría que considerar hasta qué punto las filosofías empresariales se han incorporado entre los trabajadores de hoy y parecen haber

triunfado sobre la conciencia y la mentalidad de las personas, hecho que es distinto a que lo hayan aceptado, y menos aún, a que el investigador quiera hacerlas pasar como generalidad entre la juventud trabajadora, más bien diría lo contrario, las condiciones del trabajo están generando inseguridad objetiva y subjetividad, tal como lo expone Bourdieu.

Esto propone y/o demanda una tarea, la de poder abrir nuestra mirada hacia aspectos favorables como negativos de la vida de la juventud, sin caer claro, en el extremo de afirmar que se ve el oasis en pleno desierto. Debe cuidarse a la antropología de la ilusión y el delirio, pero se debe también forzarla a que vea con distintos anteojos, ya que si depende del cristal con que se mira, el que la realidad sea de una u otra forma, entonces démosle a la antropología cristales, no en el afán de tener ganado el *Aleph* para la ciencia antropológica, sino apenas para no ver el mundo en blanco y negro y sin relieve.

Los índices de pobreza y marginación, los programas de atención a los sectores desfavorecidos, la demanda social masiva de mejores condiciones de vida, son situaciones reales que requieren soluciones serias urgentes. Yo apenas reclamo a la antropología capacidades de atención con la suficiente apertura de que sea capaz. El México joven del que se habla desde los años sesenta, tiende a conformar cada vez más rápido, al México adulto. ¿Hasta dónde será capaz la antropología de dar cuenta de esos cambios que se avizoran dramáticos?

## BIBLIOGRAFÍA

---

- ARGÜELLES, Antonio (compilador). *La educación tecnológica en el mundo*. México, CONALEP/LIMUSA, Colección Reflexión y Análisis, 1998.
- "La educación tecnológica de nivel medio superior en México: El caso CONALEP", en Argüelles 1998, pp.95-122.
  - *El nuevo modelo de desarrollo económico*. México, Grupo Editorial M. A. Porrúa, 1994. Textos para el cambio /13.
- ANDERSON, Perry. *Los orígenes de la posmodernidad*. Barcelona, Anagrama, 2000.
- BORDIEU, P. *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. España, Taurus, 1988.
- "La juventud no es más que una palabra", en *Sociología y cultura*, México, CNCA / Grijalbo, 1990.
  - *Sociología y cultura*. México, CNCA, 1990.
  - *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Barcelona, Editorial Anagrama, 1999.
- BOURDIEU, P. y Loïc J.D. WACQUANT. *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México, Grijalbo, 1995.
- BOWLY, S., S. L. EVANS y R. MOHAMMAD. "El lugar del trabajo. El trabajo remunerado: imágenes e identidad", en *JOVENes*. Año 4, No.12, 2000, pp.72-91
- BRAUDEL, Fernand. *La historia y las ciencias sociales*. México, 1989, Alianza Editorial Mexicana.
- CAMARENA, Rosa María. "Los jóvenes y la educación. Situación actual y cambios intergeneracionales", en revista *Papeles de Población*. México, 2000, Nueva Epoca, Año 6, No. 26, octubre-diciembre, pp.25-41.
- CAREAGA, Gabriel. *Biografía de un joven de la clase media*. México, Joaquín Mortíz. Cuadernos de Joaquín Mortíz.
- CEPAL/ECLAC. "Adolescencia y juventud en América Latina y el Caribe: problemas, oportunidades y desafíos en el comienzo de nuevo siglo". Santiago de Chile, 2000, CELADE/CEPAL/OIJ. Serie: Población y desarrollo.
- CHIHU AMPARÁN, Aquiles (coordr.). *Sociología de la Identidad*. México, UAM-I/M.A. Porrúa, 2002.
- COOK, María Elena, Kevin Middlebrook y J.M. Horcasitas (eds.) *Las dimensiones políticas de la reestructuración económica*. México, Cal y Arena/UNAM, 1996.

COGLIATI, Cristina, A. KOSSOY y S. KREMENCHUTSKY. "El trabajo de los jóvenes. La construcción de la identidad social", en *JOVENES*, Nueva época, Año 4, No.12, México, DF, julio-diciembre 2000, pp. 44-57

COLMEX/COLEF/FFE. *Ajuste estructural, mercados laborales y TLC*. México, Colmex/Colef/FFE, 1992.

CONALEP s/f (internet)

CONALEP Veracruz s/f (internet)

COVARRUBIAS V., Alejandro. *La flexibilidad laboral en Sonora*. México, El Colegio de Sonora/Fundación Friedrich Ebert, 1992.

DE LA GARZA TOLEDO, Enrique. "Introducción" en Covarrubias (1992).

- "El regulacionismo en México", en revista *Estudios Sociológicos*. Vol. VII, No. 19, enero-abril, 1989, pp.139-157.
- (coordinador) *Crisis y sujetos sociales en México*. México, CIIH-UNAM y M. A. Porrúa, 1992 a)
- (coordinador) *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México, Colmex/Flacso(UAM/FCE, 2003.
- "Introducción. El papel del concepto de trabajo en la teoría social del siglo XX", en Garza Toledo, E. De la (coordr.), 2003, pp. 15-35.
- "La flexibilidad del trabajo en México: Una visión actualizada". Texto preparado para entregar al International Working Group on Subnational Economic Governance in Latin America an Southern Europe. Columbia University in the City of New York, 1998.

DE LA GARZA TOLEDO, Ma. E. DE LA O y J. MELGOZA (coords). *Los estudios sobre la cultura obrera en México*. México, CNCA/UAM-I/DGCP, 1997.

DONATI, Pier Paolo. "Familias y generaciones", en *DESACATOS*. México, 1999, CIESAS/DIF, pp. 27-49

DURSTON, John. "Juventud y desarrollo rural: Marco conceptual contextual". Santiago de Chile, 1998, ONU/CEPAL. Serie: Políticas sociales.

- "Juventud rural en Brasil y México. reduciendo la invisibilidad". S/p, 1998, CEPAL.

EHRENREICH, Barbara y John. *Itinerario de la Rebelión Juvenil*. México, 1969, Editorial Nuestro Tiempo, S.A. Colección Temas de Actualidad.

*Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. España, 1974, Aguilar S.A. Ediciones

ESCOBAR LATAPÍ, Agustín. "Cambio ocupacional y movilidad industrial en Guadalajara. 1982-1990", en Colmex/Colef/FFE, 1992, pp. 179-199.

FABRE, Daniel. "'Forjar la juventud' en el pueblo", en Levy, G y Schmitt (coords.), 1996, , vol. II, pp. 61-100.

FEIXA, Carles. *La tribu juvenil*. Torino, 1988, Edizioni L'Ochiello.

- "Pijos, progres y punks. Hacia una antropología de la cultura juvenil", s/f
- " 'Tribus Urbanas' y 'Chavos banda'. Las culturas juveniles en Cataluña y México", en: *Nueva Antropología. Revista de ciencias sociales*, Vol. XIV, num. 47, marzo de 1995, México, UAM-I, Gpo. G.V. Editorial, , p.71-93.
- "De las culturas juveniles al estilo", en revista *Nueva Antropología. Revista de ciencias sociales*. México, 1996, Colmex/UAM-I/Grupo G Editores, Vol. XV, No. 50. Octubre, pp. 71-89.
- "Generación @. La juventud en la era digital", en *Nómadas*, No. 13, Bogotá, Colombia, 2000, Fundación Universidad Central, pp. 61-91.
- "Más allá de la generación X", en: *Topodrilo*. No. 44, enero-febrero 1997, México, UAM-I, pp.8-13.
- *El Reloj de Arena. Culturas Juveniles en México*. México, 1998, SEP/CIEJ.
- "Los espacios y los tiempos de las culturas juveniles", en MEDINA CARRASCO, G., 2000, pp. 45-60.

FERNANDE HAM, Patricia y Diana E. Avila G. "Análisis comparativo entre jóvenes rurales y urbanos", en *JOVENES*. Revista de Estudios sobre Juventud. Cuarta época, Año 3, No. 9, México, 1999, DF, Julio-diciembre, pp. 8-23.

GARCIA, Brígida, H. MUÑOZ y O. De OLIVEIRA. *Hogares y trabajadores en la ciudad de México*. México, Colmex/UNAM, 1988.

GARCÍA CANICLINI, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, 1990, CNCA/Grijalbo, colección Los Noventa.

- *Cultura y pospolítica. El debate sobre la modernidad en América Latina*. México, CNCA, 1995. colección Claves de América.

GARCÍA SALDAÑA, Parménides. *En la ruta de la onda*. México, 1972, Editorial Diógenes.

GAYTAN SANTIAGO, Pablo. "Submetropolitano Forever II. Apuntes para una metodología nómada de los jóvenes". Revista *JOVENES*. Cuarta época, año 1, No.3, México,1997, CIEJ, pp.48-57.

GONZÁLEZ BAÑOS, Jacobo. "La comprensión del desempleo y las tendencias de los mercados de trabajo", en *Acta Sociológica*. México, FCPS-UNAM, enero-abril, 1991, vol. IV, núm. 1, pp.75-98..

GUADARRAMA OLIVERA, Rocío. "La cultura laboral", en De la Garza Toledo, 2003, pp. 213-242.

GUEVARA RAMOS, Rosana. "Modernización, Flexibilidad Laboral y Condiciones de Trabajo en el Sector Turístico: Un estudio de caso en el Hotel Presidente Intercontinental Ciudad de México", tesis de maestría, UAM-I, Departamento de Sociología, Maestría en Sociología del Trabajo, 1999

GULLIVER, P.H. "Diferenciación por la edad", en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias sociales* (EICS). 1974, España, Aguilar s.a. Ediciones, vol.3,p.664-668.

GURZA LAVALLE, Adrián. "Jóvenes y empleo en México. El efecto tijera", en *Topodrilo*. México, 1994, No.34, mayo-junio, UAM-I, pp.34-36.

HARVEY, David. *La condición de la Posmodernidad*. Buenos Aires, 1998 [1990], Amorrortu Editores.

<http://herzog.economia.unam.mx//secss/TesisFE/GuadarramaOME/c1.pdf>

IBARROLA, María de. "Los cambios estructurales y las políticas de capacitación y formación para el trabajo en México. Un análisis de la expresión local de políticas nacionales", en Pieck (coord.), 2001, pp.221-249.

INEGI. *Los jóvenes en México*. México, INEGI, 1993.

- *Los jóvenes en México*. México, 2000, INEGI.
- *Municipio XALAPA*. México, INEGI, 2001.
- *Municipio XALAPA*. México, INEGI, 1996.
- *Características del empleo por entidad federativa*. México, INEGI, 2000.
- *VERACRUZ. Tabulados definitivos. Tabulados Básicos. Tomo I. XI Censo General de Población y Vivienda*. México, INEGI, 1990.
- *VERACRUZ. Encuesta Nacional de Empleo*. Edición 1996. México, INEGI, 1997.
- *VERACRUZ-LLAVE. Encuesta Nacional de Empleo*. Edición 2000. México, INEGI, 2001.

IMJ 2002<sup>1</sup> <http://personales.jet.es/fichas/mexico.htm>. 03/04/02, p.1.

Instituto Mexicano de la Juventud/SEP. *JOVENes. Revista de Estudios sobre Juventud*. Nueva época, México, 1999, CIEJ/IMJ/SEP, año 3, No. 9, julio-diciembre.

Instituto Mexicano de la Juventud/SEP. *JOVENes. Revista de Estudios sobre Juventud*. Nueva época, México, 2000, CIEJ/IMJ/SEP, año 4, No. 10, enero-marzo.

- Instituto Mexicano de la Juventud/SEP. *JOVENes. Revista de Estudios sobre Juventud*. Nueva época, México, 2000, CIEJ/IMJ/SEP, año 4, No. 11, abril-junio.
- Instituto Mexicano de la Juventud/SEP. *JOVENes. Revista de Estudios sobre Juventud*. Nueva época, México, 2000, CIEJ, año 4, No. 12, julio-diciembre
- Instituto Mexicano de la Juventud/SEP. *JOVENes. Revista de Estudios sobre Juventud*. Nueva época, México, 2001, CIEJ, año 5, No. 13, enero abril
- KEARNEY, Michael. *Reconceptualizing the peasantry. Anthropology in global perspective*. USA/UK, Westview Press, 1996.
- LARA FLORES, Sara Ma. *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana*. México, Procuraduría Agraria/Juan Pablos Editor, SA, 1998.
- LEWIS, Oscar. "Urbanización sin desorganización: Estudio de un caso." en LEWIS. *Ensayos antropológicos*. México, Grijalbo, 1986.
- LEVI, Geovanni y Jean-Claude SCHMITT (coords). *Historia de los Jóvenes. De la Edad Antigua a la Edad Moderna*, 2 vols. Madrid, 1996, Taurus.
- LIEBEL, Manfred. *Mala Onda, La juventud popular en América Latina*. Managua, Ediciones Nicarao, 1992.
- LÓYZAGA DE LA CUEVA, Octavio. *Neoliberalismo y flexibilización de los derechos laborales*. México, UAM-A/Porrúa, 2002.
- MAFFESOLI, Michel. *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas*. Barcelona, España, Icaria Editorial, S.A, 1990 [1988].
- MARTIN CRIADO, Enrique. *Producir la juventud. Crítica de la sociología de la juventud*. Madrid, España, Ediciones ISTMO, SA, 1998.
- MARROQUIN, Enrique. *La contracultura como protesta*. México, Joaquín Mortíz, 1975.
- MEAD, Margaret. *Adolescencia y cultura en Samoa*. Buenos Aires, 1979, Editorial Paidós.
- *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Argentina, 1971 [1970], Granica Editor. Colección Libertad y Cambio.
- MEDINA CARRASCO, Gabriel (comp.). *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México, 2000, COLMEX-Centro de Estudios Sociológicos.
- "La vida se vive en todos lados. La apropiación juvenil de los espacios institucionales", en Medina Carrasco, 2000, pp. 79-115.
- MENDEZ Y MERCADO, Leticia I. (comp). *I seminario sobre Identidad*. México, UNAM-IIA, 1992.

- MIRANDA LÓPEZ, Francisco y Francisco Javier PAREDES OCHOA. "Transición Educación Mercado de Trabajo en Jóvenes", en SEP/IMJ, 2002, pp.88-252.
- MONSIVAIS, Carlos. "La naturaleza de la onda", en *Amor Perdido*, México, SEP, 1986, Colección Lecturas Mexicanas, p.225-262.
- "Dancing: El Hoyo fonqui", en *Escenas de Pudor y Liviandad*. México, Grijalbo, 1981, p.233-244.
  - "Dancing: El Hoyo Punk", en *Op cit*, p.285-299.
  - "Juventud: Etapa anterior a la niñez", en *Sonar*, num.45. 10 de oct. 1995.
- MONTAÑO HIROSE, Luis. "La dimensión cultural de la organización. Elementos para un debate en América Latina", en De la Garza Toledo, 2003, pp. 285-311.
- MONTIEL, Edgar (coord). *Juventud de la crisis*. México, Editorial Nueva Imagen, 1985.
- MORIN VALLATORO, José Marco A. "Jóvenes de sectores medios en la ciudad de Querétaro. 1960-1998. Prácticas recreativas, usos del espacio urbano e identidades". Tesis de Maestría, México, DF, CIESAS. Noviembre 2001.
- MUNGUÍA ESPITIA, Jorge. "Consideraciones en torno a la educación y el trabajo", en revista *Relaciones*. México, UAM-X, num. 7-8, 1992, pp. 68-87.
- "Formación profesional y calificación laboral en México. balance y alternativas", en revista *Relaciones*. México, UAM-X, número 13-14, 1996, pp. 63-69.
- MUÑOZ IZQUIERDO, Carlos. "La escolaridad y la dinámica de los mercados de trabajo: Experiencia reciente y perspectivas a mediano lazo", en Colmex/Colef/FFE, 1992, pp. 105-114.
- "Implicaciones de la escolaridad en la calidad del empleo", en Pieck (coord.), 2001, pp. 155-200.
- NAVARRETE LOPEZ, Emma L. *Juventud y trabajo: un reto para principios de siglo*. México, El Colegio Mexiquense A.C, 2001.
- Novedades*. Cancún, Quintana Roo, año XXIX, No. 9840, martes 15 de abril de 2003.
- NUTTALL, Jeff. *Las culturas de posguerra*. Barcelona, Ediciones Martínez Roca S.A, 1968.
- Organización Internacional de la Juventud. <http://www.oij.org>
- PACHECO LADRON DE GUEVARA, Lourdes C. "Juventud indígena en desventaja", en *JOVENes. Revista de Estudios sobre Juventud*. México, 1999, Nueva época, Año 3, No. 9, julio-diciembre, pp. 24-39.
- PALMA Diego Y Eugenio RODRÍGUEZ FUENZALIDA. "Análisis global sobre las nuevas vinculaciones entre educación, trabajo y empleo", en *Revista Iberoamericana de*



*Educación*. Núm. 2 – Educación, Trabajo y Empleo. mayo-agosto, 1993, en sitio de internet [www.oei.es](http://www.oei.es).

PADILLA HERRERA, Jaime A. *La construcción de lo juvenil*. Reunión Nacional de Investigadores sobre juventud. México, Causa Joven, 1998, colección Jóvenes.

PAHL, R. E. *Divisions of labour*. Oxford, England, Basil Blackwell, 1984.

PAZ, Octavio. *El laberinto de la soledad*. México, 1973, FCE.

PEREZ ISLAS, José A. y E. Patricia MALDONADO OROPEZA (coords). *Jóvenes: Una evaluación del conocimiento*. México, 1996, Causa Joven, colección JOVENES.

PEREZ ISLAS, J.A. y URTEAGA, M. “Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo”, en PIECK, E (coordr.), 2001, pp. 355-399.

PEREZ ISLAS, José Antonio (coordr.). *Jóvenes e instituciones en México. 1994 – 2000: Actores, políticas y programas*. México, 2000, IMJ.

- “Visiones y versiones. Los jóvenes y las políticas de juventud”, en MEDINA CARRASCO, G. (compilador), 2000<sup>a</sup>), pp. 311-341.
- “Introducción” en SEP/IMJ, 2002, pp. 10-12.
- “Integrados, movilizados, excluidos. Políticas de juventud en América Latina”, en Carles FEIXA, Fidel MOLINA y Carles ALSINET (eds.). *Movimientos juveniles en América Latina. Pachucho, malandros, punketas*. Barcelona, Editorial Ariel, 2002, pp. 123-150.

PEREZ ISLAS, J. A., y VALDEZ GONZALEZ, Mónica. “En busca de la emancipación juvenil: algunos datos a partir de la Encuesta Nacional de Juventud 2000”, en *El Cotidiano*. México, UAM-A, año 18, núm. 109, sept-oct. 2001<sup>a</sup>), pp. 17-27.

PEREZ RUIZ, Maya Lorena. “Jóvenes indígenas y relaciones interétnicas en las ciudades de México”, ponencia presentada al ‘III Congreso europeo de latinoamericanistas. Cruzando fronteras en América Latina’. Amsterdam, 3 a 6 de julio de 2002.

PEREZ-TAYLOR, Rafael. *Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva*. México, UNAM/Plaza y Valdés, 2002.

PIECK, Enrique (coord.). *Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social*. México, 2001, UIA/UNICEF/IMJ/CINTERFOR/CONALEP/RET.

PONCE JIMÉNEZ, M.P., Martha LÓPEZ CASTRO y J.F. RODRÍGUEZ R. “Entre el río y la mar”, en revista *Desacatos*. México, CIESAS/DIF/SEP-CONACYT, Otoño de 1999, pp. 97-107.

- PRIES, Ludger. "Del mercado de trabajo y del sector informal. Hacia una sociología del empleo: trabajo asalariado y por cuenta propia en la ciudad de Puebla", en Colmex/Colef/FFE, 1992, pp.129-155.
- "Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y 'proyectos biográfico-laborales'", en De la Garza, MA. E. De la O y J. Melgoza, 1997, pp. 141-187.
- RACIONERO, Luis. *Filosofías del Underground*, Barcelona, España, Editorial Anagrama, 2000.
- [RAMÍREZ], José Agustín. "Las muertes del rock" en: *La Jornada Semanal* (suplemento). Nueva época, no.125, 3/nov/91, México, 1991, pp.47.
- *La contracultura en México*. La historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas. México, Grijalbo, 1996.
  - *Tragicomedia Mexicana I*. México, Editorial Planeta, 1990.
  - *Tragicomedia Mexicana II*. México, Editorial Planeta, 1992.
  - *Tragicomedia Mexicana III*. México, Editorial Planeta, 1998.
- REGUILLO CRUZ, Rossana. *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y sus usos de la comunicación*. México, ITESO, 1991.
- "Las culturas juveniles: Un campo de estudio. Breve agenda para la discusión", en, MEDINA CARRASCO, G. 2000, pp.19-43.
- RENDÓN GAN. "Tendencias del empleo en México", en *Economía y desarrollo*, Num. 1, Xalapa, Ver, enero – junio, 2000, pp.21-28.
- RENDÓN, T. y C. SALAS. "El mercado de trabajo no agrícola en México. tendencias y cambios recientes", en Colmex/Colef./FFE, 1992, pp. 13-31.
- REYGADAS, Luis. "La dimensión desconocida: el mundo simbólico del trabajo", en De la Garza, Ma. E. De la O y J. Melgoza, 1997, pp. 127-139.
- "¿Identidades flexibles? Transformaciones de las fronteras de clase, étnica y género entre trabajadoras de maquiladoras", en Chihu Amparán, 2002, pp. 111-155.
- RIVAS, Ana María. "De la injusticia al fracaso: La experiencia del paro en un grupo de jóvenes de Madrid", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Madrid, 2000, Tomo LV, Cuaderno Segundo, pp. 159-174.
- "Solidaridad intergeneracional: ¿quién depende de quien?, ¿quién ayuda a quién?", en *Sociología de trabajo*. España, Siglo XXI de España Editores, S. A., nueva época, núm. 36, primavera de 1999, pp. 109.131.

- RODRÍGUEZ HERRERO, Hipólito. "Movilidad social y espacio urbano en dos ciudades del Golfo de México". México, CIESAS/UdeG, abril de 1996, tesis doctoral en ciencias sociales.
- RODRÍGUEZ, G. y KEIJZER B De. "Sexualidad juvenil: su construcción en una comunidad cañera", en MEDINA CARRASCO, 2000, pp. 143-178.
- ROJAS GARCÍA, Georgina. "Estructura de oportunidades y uso de los activos familiares frente a la pobreza en la ciudad de México durante los años noventa", en R. KAZTMAN y G.WORMALD (coords.) *Trabajo y Ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina*. Editor Fernando Errandonea, 2002.
- ROSALDO, Renato. *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*. México, CNCA/Grijalbo, 1991.
- ROSEBERRY, William. *Anthropologies and histories. Essays in culture, historie and political economy*. London, Rutgers Unniversity Press, 1994.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, Ignacio. "Presentación del programa Causa Joven" en revista *JOVENes*, 1997.
- SECRETARIA DEL TRABAJO Y PREVISION SOCIAL. *El Mercado de Trabajo en México (1970-1992)*. México, STPR, 1994.
- SEP/IMJ. *Jóvenes Mexicanos del Siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*. México, SEP/IMJ/CIEJ, 2002.
- SERRANO PASCUAL, Amparo. "Representación del trabajo y socialización laboral", en *Sociología del Trabajo*. España, Siglo XXI de España Editores SA. Nueva época, núm. 33, primavera de 1998, pp. 27-49.
- SOARES, Camilo. "Jóvenes, transiciones y el fin de las certidumbres", en revista *Papeles de Población*. México, CIEAP, 2000, Nueva Epoca, año 6, No. 26, Octubre-Diciembre, pp. 9-23.
- STATORA, Gianni. *Muerte de una utopía. Evolución y decadencia de los movimientos estudiantiles en Europa*. Madrid, Ediciones Felmar, 1977.
- STEWART, Julian H. *Theory of culture change. The methodology of multilineal evolution*. Chicago, University of Illinois Press, edición de 1973.
- TENORIO ADAME, Antonio. *Juventud y violencia*. México, FCE, 1974, Colección Archivo del fondo 14.
- TOLEDO RAMÍREZ, Francisco G. "El universo gráfico de Mr Disco", en revista *Casa del Tiempo*, volumen XIV, época II, núm. 63, mayo de 1997.
- "*Tu Cancún*". Órgano Informativo del Ayuntamiento. H. Ayuntamiento Benito Juárez, Quintana Roo, 9 de abril de 2003.

UAM-I. *IZTAPALAPA 50*. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. México, UAM-I, Año 21, No. 50, enero-junio, 2001.

URTEAGA CASTRO-POZO, Maritza. "Identidad, cultura y afectividad en los jóvenes punk mexicanos", en MEDINA CARRASCO, G., 2000, pp.203-247.

- *Por los territorios del rock*. México, Causa Joven/CIEJ/CNCA/DGCP, 1998, pp 259.
- "Organización Juvenil". En PEREZ ISLAS, José A. y E. Patricia MALDONADO OROPEZA (coords). *JOVENes. Jóvenes: Una evaluación del conocimiento*. México, Causa Joven, 1996, colección JOVENES, p.151-261.
- "Rock mexicano-violencia-organización", en *¿Qué onda con el rock?*. Noviembre 8, 1989. Museo del Chopo, MEXDF, p. 151-261.

VALENZUELA ARCE, José M. (coord). *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. México, COLEF/Plaza y Valdes Editores, 2000 [1992].

- "Identidades culturales: comunidades imaginarias y contingentes", en VALENZUELA ARCE, JM (coord), 2000 [1992]
- "Las producciones culturales y el consumo cultural", en PADILLA HERRERA, Jaime, 1998, p.9-15.
- "Culturas Juveniles. Identidades transitorias", en revista *JOVENES*. Cuarta época, año 1, no.3, México, 1997, pp.12-35.
- *Vida de barro duro. Cultura popular juvenil y graffiti*. México, U de G/Colegio de la Frontera Norte, 1997<sup>a</sup>), colección Identidades.
- "Mi barrio es mi cantón. Identidad, acción social y juventud", en: BONFIL BATALLA, G. (coord), *Nuevas identidades culturales en México*. México, CNCA, 1993. Colección Los Noventa
- "Ámbitos de integración y consumo cultural en los Jóvenes", en GARCIA CANCLINI, N *El consumo cultural en México*. México, CNCA, 1993, pp.384-414. Colección Los Noventa.
- *A la brava ése!* México, El Colegio de la Frontera Norte, 1988.

VALENZUELA ARCE, José Manuel y Gloria GONZALEZ FERNANDEZ (Coords). *Oye Cómo Va. Recuento del Rock Tijuanaense*. México. Coedición IMJ/CIEJ/CNCA/CCT, 1999. Colección JOVENes No. 6, 216 p.

VILA, Pablo. "El rock nacional: género musical y construcción de la identidad juvenil en Argentina," en: GARCIA CANCLINI (coord.), 1995, pp.231-271.

VISALICHIS DE GIALDINO, Irene. "Trabajo e identidad: reflexiones epistemológicas a partir de la investigación empírica", en *Sociología del Trabajo*. España, siglo XXI de España Editores SA, nueva época, núm.44, invierno 2001-2002, pp. 3-39.

WHYTE, William Foote. *La sociedad de las esquinas*. México, Diana, S.A, 1971.

WILLIS, Paul. *Learning to labor. How working class kids get working class jobs*. New York, Columbia University Press, 1977.

ZEBADÚA CARBONEL, Juan Pablo. "Rock y contracultura. La apropiación cultural del rock por parte de la juventud de los noventa". Tesis de licenciatura, Universidad Veracruzana. Xalapa, Ver., 1999.

ZELDITCH, Morris Jr. "Estatus Social", en: EICS, España, Aguilar S.A. Ediciones, 1974, vol.,4, p.485-491.

ZERMEÑO FLORES, Aideé et al. "Los jóvenes colimenses como 'categoría de estudio': una exploración", en revista *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. México, CUIS-Universidad de Colima, Época II, Volumen VIII, Núm. 16, diciembre 2002, pp.36.

Lista de entrevistas realizadas entre los meses de marzo y abril de 2003:

Mujeres	Tipo	Hombres	Tipo
LuLo	B	ArBru	B
ZorMo	A	FeCer	A
LiBa	A	JoLRo	B
ItaMo	B	ViHu	C
ErAg	B	CeGa	A
RuMu	A	PeZa	A
		JoBa	A
		ESVA	A
		EsFi	A
Otros: EsRey LicMor EspZa			